



ANUARIO DE  
EL TOREO  
DE 1885

EL TOREO



ANUARIO DE 1885

ANUARIO

EL TORO

DE 1888

PACIFIC EL TORO

ANUARIO DE 1888



ANUARIO  
DE  
EL TOREO  
DE 1885

POR  
PACO MEDIA-LUNA

CON UNA CARTA-PRÓLOGO

DE  
DON JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA



MADRID  
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE PEDRO NUÑEZ  
Calle de la Palma Alta, núm. 32

1886

+

ANUARIO

DE

EL TORO

DE 1888

POR

PACO MEDIA-LUNA

CON UNA CARTA-PRÓLOGO

DE

DON JOSE SANCHEZ DE NEIRA

MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE NERVO Y LIT.

Calle de la Lanza 41, entre 43

1888



SR. DIRECTOR DE **El Toreo.**

**MI ESPECIAL AMIGO:** Quiere Vd. le manifieste mi opinion acerca de las corridas de toros celebradas en Madrid en todo el año de 1885, y al efecto acompaña extensos y minuciosos detalles de cuantas se han verificado, además de un concienzudo resúmen de las realizadas en el resto de España durante igual período.

No era necesario tanto para el que ha seguido y sigue observando con atencion los adelantos ó atrasos del arte de torear, ni para el que unido á usted con el estrecho vínculo de una verdadera amistad, tiene siempre singular empeño en satisfacer sus deseos; pero, amigo mio, la carga que Vd. ha puesto sobre mis hombros, es superior á mis fuerzas, por varias razones, siendo la más principal la de que las verdades amargan, y no sabiendo yo exponerlas de otro modo que desnudas, sin atavíos ni galas, forzosamente han de ostentarse repulsivas, si no para los inteligentes taurómacos, que son pocos, para el infinito número que compone el vulgo.

A pesar de todo procuraré cumplir su encargo, que no me duelen prendas ni la desautorizacion de los que no piensen como yo.

De mis observaciones y del apoyo que para ellas busco en las reseñas y estados que van á continuacion, deduzco que el arte de torear no progresa, antes bien, si no quiere concederse que retrocede, hay que confesar se halla estacionado con marcada tendencia á decaer. No puede ciertamente culparse sólo de ello á individualidades determinadas. Todos los toreros, como todos los hombres que ejercen cualquier profesion, quisieran ser los primeros y más entendidos, y justo es conceder que á ello han de tender sus aspiraciones. Nadie se contenta, ni debe contentarse, con ser soldado de fila; pero el tiempo viene á demostrarle que su falta de conocimientos, su limitada inteligencia para adquirirlos, sus pocas facultades físicas, ó su escasa fortuna, factor principal en las operaciones del mundo, le obligan á desempeñar segundos papeles en la escena taurina: hay, sin embargo, individuos á quienes la voluble diosa ha empujado á lo alto, y orgullosos por la adulacion de partidarios indiscretos, no trabajan por conservar su puesto y mucho ménos por el esplendor del arte.

A nadie cito personalmente: los lectores pueden señalarlos con el dedo, que muchos de ellos debieran confesarse culpables del lamentable estado á que la

tauramaquia ha llegado, por la negligencia de unos, la ignorancia de otros y el pésimo gusto de los más.

He dicho que el arte camina á su decadencia, y pocos esfuerzos creo necesario hacer para probarlo. Todos los que atiendan sin pasion y con alguna inteligencia á la lidia que hoy se practica en las plazas de toros y la comparen con la que se daba á las reses á mediados del presente siglo, advertirán la diferencia, que no se inclina por cierto en favor de la moderna.

Hoy todos los periódicos taurinos y los que no lo son, pero que insertan revistas de dichas fiestas, convienen sin distincion en que los picadores no trabajan á conciencia: al elogiar el mérito de algunos peones, cuidan los más benévolos de advertir, que si bien en banderillas alguno de aquellos dejó mucho que desear, trabajó bien con el capote, ó al contrario; y aceptan como admisible y aun á veces digno de encomio, que se den estocadas á paso de banderillas, si el estoque resulta bien puesto, prefiriéndolas á una *ida* recibiendo, ó á un volapié neto en las tablas, segun el arte.

Entonces habia picadores como Charpa, Coriano, Trigo y otros, que desempeñaban su oficio tan bien como dicen lo practicaron Puyana, Corchado y Clavellino; banderilleros que nunca estorbaban en el ruedo y pareaban de todos modos, y espadas para quienes eran comunes las suertes de aguantar, recibir y volapié, desconociendo ó dejando de practicar años enteros el paso de banderillas y los demás reprobados por el arte. Cuando se daba un golletazo ó se empleaban otras estocadas de recurso, la necesidad era tan manifiesta, que aquél público *de los lunes* aplaudia lo que ahora silban *los domingueros*. Prescindiendo de otros más antiguos que Montes, los espadas Redondo, Cúchares, Cayetano, Lavi, Dominguez, Salamanquino, Tato, Ponce, Pepete y otros de su tiempo, todos, más ó ménos veces, recibieron toros y los mataron tambien á volapié. Ahora son muy pocos y no pasan de tres, los que practican todas las suertes de matar.

No es esto decir que entonces como ahora, no hubiera toreros, y de los más afamados, que en algunas corridas dejasen de estar detestables, no; pero lo malo de aquella época lo admitiria yo y muchos conmigo como bueno en el dia, pues nunca faltaba valor y siempre sobraba vergüenza, y ningun ginete, ni peon, marchaba en busca del toro si el maestro no lo mandaba, á semejanza de los de un tablero de ajedrez, que no cambian de sitio por voluntad propia, sino cuando los guia la mano del jugador.

En los tiempos que corren, sucede con los espectáculos taurinos, lo que, mal comparado, acontece con los teatrales. Los grandes actores trágicos, cómicos y dramáticos, que no hay para qué nombrar, han sido reemplazados por *bufos*, humorísticos y *flamencos*, y ¡cosa rara! estos últimos reciben hoy entusiastas ovaciones, que aquellos no conocieron iguales, aunque á decir verdad las de antaño, ménos exajeradas, eran más justas y merecidas. Aquellos toreros que admitian con modestia observaciones de antiguos aficionados; que lanzaban de capa sin mover los piés; que ponian banderillas de todos modos sin

preparar las reses; que saltaban al trascuerno y hacian otros floreos de mérito, y que mataban con entera sujecion al arte toros de siete años, son tenidos en ménos, por hombres que ni oyen, ni *paran*, ni lidian, ni hacen más que bufonadas y pinturas.

Ninguno de los picadores y banderilleros que han trabajado en el pasado año taurómico, ha dado muestra de haber adelantado en su profesion. El que no ha atrasado, que alguno ha habido, se ha mantenido á la misma altura que tenia, y en ese arte, *los que se quedan*, caminan atrás, que no avanzan; y cuando de pronto intentan esto, como no van por sus pasos contados, advierten tarde el tiempo que han perdido. Es indudable, y harto lo sentimos los que por el arte nos interesamos, que algunos espadas *han bajado* hasta el punto de que á alguno de ellos le ha de costar trabajo llegar á donde estuvo, si es que puede, y que otros, y bien sabe Vd. á quiénes aludo, se han contentado con *sostener* frescos sus laureles sin añadirlos una hoja más, ni hacerlos reverdecer. Sólo uno *ha elevado* la envidiable reputacion que antes tenia.

.....  
*El arte del toreo está en decadencia.*

Dudo mucho que haya quien lo niegue despues de leer y de comparar las revistas de aquella época con las de la presente, y pongo más en duda, que los que vieron lidiar á aquellos maestros, no asientan á lo que yo afirmo.

Si en lo antiguo era tenido por bochornoso correr toros de ménos de cinco años, y hoy se asombran los lidiadores de ver cuatreños algo corpulentos; si entonces se lidiaba á caballo librando á éste en la mayoría de las suertes de las cornadas del toro; si los peones cumplan su obligacion sin estorbar nunca, y si los matadores conocian y *practicaban* todas las suertes de estoquear sin excepcion alguna ¿tengo razon para afirmar que el arte va en decadencia, cuando ahora se entregan los caballos sin defenderlos, se aplaude al banderillero que, estorbando en el ruedo, hace lo que le parece sin obedecer á nadie, y vemos erigirse en sistema el matar reses, siempre del mismo modo?

¿Qué importa que un escasísimo número de toreros merezcan el nombre de tales, si hay un verdadero enjambre de mozos que viéndose aplaudidos por su inconsciente arrojo, atribuyen los aplausos á un mérito de que carecen por completo?

¿Basta acaso que un dia, seis ó una temporada si se quiere, sea ensalzado su valor considerando al individuo de la *madera* de los buenos toreros, para que les ciegue la vanidad hasta el punto de creerse iguales ó superiores á lidiadores que han oido constantemente y por gran número de años aplausos justos y verdaderos?

Si estos no se prodigarán ni se enviarán más que al que en justicia los mereciera, prescindiendo de parciales apasionamientos, ni las medianías se crearían eminencias, ni el arte andaría por los suelos; que el extragado gusto de la muchedumbre ha echado á perder más toreros en agráz, que las astas de los Miuras y Veraguas.

Sobre esto, aunque mucho se ha dicho, más pudiera decirse, así como de los ganaderos y de las presidencias que consienten y autorizan abusos, desnaturalizando la lidia y precipitando su corrupción: pero esta carta es ya demasiado larga, y el buen juicio de los lectores inteligentes, en vista del ANUARIO DE EL TOREO, que estoy cierto han de guardar como oro en paño, tal es el mérito que en él encuentro, sacarán consecuencias y deducciones que han de confirmar mi modo de ver la lidia actual.

A los verdaderos toreros toca atajar el mal, y á Vd., mi bondadoso amigo, perdonar estos desaliñados renglones, que como todos los míos, no tienen más que verdades secas y descarnadas.

Suyo siempre,

J. SANCHEZ DE NEIRA.

# RESEÑAS

DE LAS

## CORRIDAS DE TOROS

CELEBRADAS EN LA PLAZA DE MADRID

EN EL AÑO 1885

### CORRIDA DE INAUGURACION

VERIFICADA EL DIA 5 DE ABRIL

SEIS TOROS DE D. ANTONIO HERNANDEZ, VECINO DE MADRID

El tiempo fresco.

Un aire que de cuando en cuando helaba las narices, hacia presumir que la fiesta no acabaria sin agua.

La cuadrilla hizo el paseo entre los aplausos del público, que siempre recibe con agrado á los toreros, sin perjuicio de tocar el pite cuando sea necesario.

Los sitios de los de tanda fueron ocupados por Paco Fuentes y Pepe Calderon, y se dió suelta al primer toro.

Llamábase éste *Granadito*, y era como todos los de la corrida de hoy, propiedad de D. Antonio Hernandez.

Vestia pelo retinto, liston, y cornamenta velata.

Un sugeto exhibió en el 8 un enorme cencerro, como diciendo: aquí estoy yo.

*Granadito* tenia muchas patas, pero escasa voluntad, dando muy poco juego por su cobardía.

Pepe Calderon clavó dos puyazos sin caer y uno de refilon sin novedad para el penco.

Fuentes mojó dos veces, y aunque no cayó tampoco, tuvo el disgusto de ver morir á su cuadrúpedo.

A la quinta vara volvió la jeta el toro resuelto á no dejarse picar más, y el Teniente Alcalde de real orden, mandó tocar á banderillas.

*Granadito* tomó querencia á las tablas en cuanto oyó este toque, y allí tuvieron que buscarle Juan Molina y Manene.

Antes de hablar de las banderillas debe hacerse constar que el buey se entretuvo en correr un periódico que el aire movia en la plaza.

El Torerito dejó una vez el percal en el suelo.

Y vamos á los banderilleros. Juan clavó medio par cuarteando y medio al sesgo. Manene

hizo una salida falsa, y Frascuelo, que acudió á auxiliarle, estuvo casi cogido, porque el Torerito se le atravesó por medio.

Niño, niño, hay que bullir ménos.

Manene clavó un par bueno cuarteando.

Tocaron los clarines, y Lagartijo, con traje azul y oro, pronunció el discurso de apertura.

Dió un pase con la derecha, tres altos, dos cambiados y atizó una corta, algo delantera, á volapié, en las tablas.

Laego soltó cuatro pases con la derecha, tres altos, uno cambiado y un descabello relativo.

Quiero decir que el bicho pataleó todavía, y el puntillero tuvo que rematarlo.

Y salió *Rebarbo*.

*Rebarbo* era un toro, para servir á Vds., colorado, ojinegro y cornialto.

El animalito era blando tambien, y no queria que le desgarraran el morrillo los jóvenes de tanda, que algunas veces son viejos; así es que se contentaba con llegar y salir de naja.

José Calderon le pinchó seis veces, oyéndose sonar estrepitosamente el cencerro del 8.

Fuentes mojó dos veces y cayó al suelo una vez, perdiendo el jumento.

Cirilo puso una vara, y no cayó en la tentación, mas líbranos de mal, amen.

Algunos señoritos manifestaban tendencias á la guasa, escogiendo por objeto de sus bromas al Presidente de real orden.

Tocaron á palos, y Paco Sanchez acompañado del Regaterin, salió á cumplir su nueva y modesta mision.

Paco clavó medio par al cuarteo y uno bueno de la misma clase. El Regaterin dejó un par cuarteando de los que él sabe, y con eso está dicho todo.

El toro manifestó tendencias á cortar el terreno, y llegó á la muerte humillando.

Frascuelo, que vestía de color café con adornos de oro, se acercó de verdad al bicho, y le dió dos naturales, cuatro con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y una estocada á un tiempo que resultó ida.

El país, bastante injusto con este espada, silbó una estocada que... peores se han aplaudido.

Volvió á pasar Frascuelo de muleta, dando dos naturales, cuatro con la derecha, cuatro altos, y atizó por fin una estocada á volapié que acabó con la fiera.

Palmas y un medallón de bronce en pelouche.

Un santo para la alcoba, que dijo una chula.

Tocaron otra vez los timbales, y apareció el tercer toro, que era colorado, ojinegro, veleta, caído del derecho y bastante bien surtido de pitones.

Parecían dos postes telegráficos por el tamaño; es decir, por la extensión.

Este animalito fué más voluntario que los anteriores, y por esta causa hubo más juego en la plaza y en la caballeriza.

Fuentes puso cinco varas y sufrió una caída al perder la acémila.

José Calderón pinchó una vez y cayó, quedándose sin penco.

Cirilo se acercó tres veces al morrillo del bicho y no cayó, pero perdió el jaco.

Por último, Bartolesi puso dos puyazos á cambio de una caída.

Este Bartolesi fué saludado por el público con el cariño de la anterior temporada y con los mismos mugidos.

Cirilo se apeó una vez y dejó el caballo frente al toro.

Este acometió, y el jaco se libró del ataque, porque se cuarteó con habilidad.

—Los animales nos dan liciones á los hombres,—decía un picador retirado.

El Gallito perdió el capote una vez.

Tocaron á palos, y se encargaron de ponerlos el Gallo mayor y Guerrita.

El primero puso un par al cuarteo, trasero. El toro le tocó con el cuerno y lo echó á rodar, pero sin mayor contratiempo, á Dios gracias. Después de esta suerte, puso un par, cuarteando, delantero.

Guerrita clavó un par al cuarteo, caído, y otro á la atmósfera.

El toro muy bueno para los chicos.

El Gallo vestía traje café con adornos de oro, y previo el brindis se colocó en corto, y dió bailando atrozmente dos pases con la derecha, tres altos y tres cambiados.

Luego, arrancándose de largo, dió un pinchazo.

Después de un pase natural y uno alto, dió una estocada un poco caída que acabó con el bicho.

*Carcelero* era el nombre del toro.

*Atrevido*, nada ménos que *Atrevido* le llamaban al cuarto toro, que salió con muchas patas, y que era berrendo en negro y ligero de carnes.

Los del 10 seguían guaseándose con el alcalde, pero éste se hacia el desentendido.

Algunos gritaban: ¡Que se asome!

Otros decían: ¡Que se vaya!

Esto hizo preguntar á un aficionado: ¿Ha venido el Gordo?

El animal tenía la cuerna corta y recogida.

Mostróse en varas voluntarioso y de cabeza, con lo cual empezaron á sentir los picadores los tristes efectos de las caídas en blando.

Pepe puso tres varas y sufrió dos trastazos, perdiendo un caballo.

Fuentes pinchó cuatro veces y cayó una al descubierto.

Al quite un mono sábio.

Bartolesi experimentó una colada que le hizo desplomarse sobre el pavimento con estrépito.

No había necesidad de poner más varas y se dispuso que salieran á escena los banderilleros.

El toro se huyó y empezó á defenderse en las tablas, teniendo que ir en su busca los banderilleros. Manene dejó par y medio al sesgo. Juan clavó un par al cuarteo, bueno.

Torerito, al correr el toro, frente al 2, trompicó ante la cara de la rés, pero sin caer.

*Atrevido* no se atrevía ya á nada más que á defenderse cuando Lagartijo salió á matarle.

Verdad es que también el maestro se atrevía á poco.

Después de muchos capotazos, y con bastante jindama, dió seis pases con la derecha, dos altos y un mete y saca bajo.

Silba, como es natural.

El maestro dió enseguida una corta, tirándose de lejos, y con esto se terminó la vida de *Atrevido*.

Hubo aplausos entusiastas.

El quinto toro era de oficio conocido, puesto que le llamaban *Sombrero*.

Era berrendo en negro, corniancho y de piés, y salió contrario del chiquero, empezando á huir en cuanto puso los piés en la plaza.

Pepe Calderón le puso dos varas sin novedad.

Fuentes mojó tres veces, perdiendo un jaco.

Y Cirilo puso una vara sin el menor contratiempo.

El Gallito en uno de los quites fué alcanzado y derribado al suelo.

El matador se quedó inmóvil por algunos segundos con la pechera de la camisa fuera y hecha pedazos.

Al pronto se creyó que había quedado muerto, pero en cuanto el toro se retiró se levantó sano y salvo.

Milagros que sólo se ven en los toros y que se verifican todos los días, como si fueran la cosa más natural del mundo.

Un ciudadano entusiasmado tiró el chaleco, la levita y el sombrero.

Tocaron á palos, y el toro empezó á defenderse.

Regaterin salió una vez en falso y clavó un par superior, al cuarteo.

Pacho Sanchez hizo, entre los silbidos del público, la faena siguiente:

Un par al suelo, otro idem entrando al relance, una salida en falso, otro par á la arena, otra salida en falso, otro al suelo, otra salida en falso y una banderilla al cuarteo en el pescuezo.

Entre las salidas falsas de Paco Sanchez, se metió una vez el Regaterin y clavó un par desigual.

Frascuero salió con la muleta tambien en medio de este barullo, creyendo que habian tocado á matar.

A Paco se le ha olvidado el oficio, pero ya lo aprenderá otra vez.

Llegó el turno á Frascuelo y ejecutó la siguiente faena, poco lucida como puede verse.

Cuatro con la derecha, tres altos y un pinchazo bien señalado.

Uno natural, tres con la derecha, dos altos y una estocada tendida, tirándose desde largo.

Uno natural, cinco con la derecha y un intento de descabello.

Tres con la derecha, dos altos y un pinchazo en hueso sin soltar.

Una estocada tendida á volapié.

Un descabello que hizo dar al toro una vuelta en redondo.

El espada debió recibir un aviso de la autoridad.

Por lo ménos uno.

El último se llamaba *Espejito*, y era negro mulato, meano, cornialto y astillado del izquierdo.

Salió con muchas patas y del primer encuentro á poco si derriba la puerta de Madrid.

Antes de empezar la suerte de varas hubo mucho lío. Lagartijo, como autoridad del redondel, estuvo bastante mal.

Por fin empezaron á funcionar los piqueros, viéndose que *Espejito* era tardo pero de cabeza.

Cirilo puso dos varas y sufrió dos caídas, perdiendo un caballo.

Fuentes pinchó dos veces y se ganó un golpe con pérdida de caballo.

Pepe picó una vez y perdió el jaco.

Por último, Bartolesi clavó una vara y cayó á tierra.

Tocaron á poner palos, y Guerrita dejó medio par de frente y uno al cuarteo, delantero, haciendo tres salidas falsas. Almedro salió dos veces en falso y clavó medio par bajo.

El toro se tapaba.

El Gallito tuvo que habérselas con un toro que queria coger, y empleó una faena de lo peorcito que se conoce en el género.

Vean ustedes:

Un pase natural, cuatro altos y un pinchazo á

la carrera sin soltar, tomando el callejon de cabeza.

Un sablazo atravesado.

El toro se echó de miedo y lo mató el puntillero.

Bien empieza la semana, como decia el otro, y le ahorcaron en lunes.

## APRECIACION.

Hemos empezado la temporada con una corrida de bueyes, y quiera Dios que no las veamos peores, porque tal es la empresa, que cuanto más sube los precios ménos vale el espectáculo.

Si ha de continuar así la fiesta hasta el día de los Santos, ya pueden preparar paciencia los abonados. Toda ha de ser poca.

**Lagartijo** encontró á su primer toro pegado á las tablas y sin malas intenciones conocidas. Frente al 9 le dió unos cuantos pases que no pudieron ser enteros, porque la fiera no se despegabá de las tablas, y se arrancó á volapié, bastante en corto, para dar una estocada corta y delantera. El toro quedó con bastante vida, pero está bastó para que humillase, y el espada pudiese descabellar á medias, porque hubo necesidad de puntilla.

En su segundo toro dejó que la cuadrilla diera la mar de capotazos antes de acercarse, costumbre muy fea, y que revela pocas ganas de cumplir con su deber. Con este castigo logró que el toro se marchase á las tablas, donde empezó á defenderse, é hizo más difícil su lidia. Desde este momento, empezó el espada á torear con muchas precauciones; trató de dar un golleteazo y se tiró á matar tan mal como un novillero. Cosa peor no puede verse, porque el toro tenia poca edad, era pequeño y no tenia nada de particular.

**Frascuero** empezó la brega de su primer toro con algun atropellamiento, lo que hizo que á los pocos pases se viera casi arrollado perdiendo el estoque. Despues de unos cuantos pases entre los que hubo uno muy bueno, natural, dió una estocada á un tiempo poniéndose muy corto. Así se ponen los matadores. La estocada resultó muy ida, entre otras cosas, por hallarse el toro bastante encogido. Fué necesario dar nuevos pases al toro, y despues de un amago en el que se vió espuesto, dió una estocada magnífica, tirándose en regla y en corto. Creemos que debió arrimar la res á las tablas, y hubiera realizado su trabajo con más desahogo. Tambien debió dar más pases por alto porque el bicho tenia una gran tendencia á humillar.

En su segundo toro se halló con una fiera completamente descompuesta por la horrible faena que empleó Paco Sanchez para clavar las banderillas. Pasó con alguna desconfianza y se preparó enseguida para matar, dando un pinchazo en hueso sin soltar. El toro se huyó desde este instante más de lo que estaba, y el espada empezó á bailar en los pases hasta que

logró dar una estocada que resultó bien señalada, pero muy tendida. Frascuelo en esta estocada se tiró desde muy largo, defecto que hasta ahora no ha tenido, y que será bueno que no adquiera. Tuvo que dar otra estocada, y resultó igualmente tendida, por no levantar bien el brazo al tirarse, como Montes recomienda, y por no esperarse á herir en el momento mismo de la humillacion. Esta faena resultó en su conjunto pesada, aburridísima y deslucida. No es eso lo que sabe y debe hacer este diestro.

**Gallito** se inauguró en esta temporada con el baile mismo que terminó la anterior. Los primeros pases hubieran sido buenos si hubiera

parado más, que es la única manera posible de trastear. El primer pinchazo, muy malo por arrancarse desde largo y cuarteear al herir; la estocada fué mejor, aunque tambien se tiró desde largo. Es preciso arrimarse para matar los toros. Tampoco vimos liar al espada en este toro, sino arrancarse con el trapo suelto. ¡Cuántas invenciones hay que apuntar en estos tiempos de toros malos!

En su segundo toro no pudo estar peor este espada. Ni intentó pasar en regla, ni hizo nada que demostrara sabia la clase de animal que tenia delante. Veremos si en la tarde de hoy cumple mejor este diestro.







# PRIMERA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 9 DE ABRIL

SEIS TOROS DE D. EDUARDO IBARRA, VECINO DE SEVILLA

El temporal impidió que el lunes se verificase la primera corrida de abono.

El Sr. Gobernador ha tolerado que la empresa no devuelva á nadie el dinero, en vista de la suspensión, y el que no haya podido asistir ayer jueves á la fiesta se ha fastidiado por completo.

Pero lo principal es que la empresa no pierda, y vamos viviendo.

Con una tarde fría y mucho viento se verificó ayer jueves la corrida suspendida, en la que se lidiaron por los tres primeros espadas del tal cartel seis toros de Ibarra, oriundos de Muruve.

A las tres en punto se hizo el despejo y aparecieron los maestros seguidos de sus cuadrillas, compuestas de los banderilleros y picadores de costumbre.

Los lugares de tanda los ocuparon el Chuchi y Bartolesi; despues de lo cual se dió suelta al primer cornúpeto.

Llamábase *Medianito*, y era colorado claro, ojo de perdiz, meano y bien puesto de cuerna.

Bartolesi, antes de empezar sus funciones, fué objeto de una manifestacion de simpatía, que consistió en mugir, como si el tendido estuviese lleno de vacas ó bueyes, y Vds. perdonen el modo de señalar.

*Medianito* era voluntario, pero nada más, en la suerte de varas, y así y todo los piqueros le tomaron un respeto muy parecido al miedo.

El Chuchi marró una vez y sufrió una caída gorda, perdiendo el jaco.

Bartolesi pinchó cuatro veces, y en una perdió el equilibrio.

Además esperiméntó una colada, que no le causó más que el susto consiguiente, porque no llegó á poner las espaldas en el suelo.

Manuel Calderon, que se ha quitado las patillas sin avisar á nadie, mojó dos veces y cayó al suelo en un lance.

*Medianito* cortó algo el terreno en palcs; Manene colgó un par bueno al cuarteo y otro al

aire, que ayer parecia que le habian banderilleado muchas veces segun lo que soplabá.

El Torerito salió una vez en falso y puso un par bien señalado, saliendo de la suerte dando traspieses hasta que cayó rodando. El toro no hizo por él.

Sonaron los clarines para anunciar la hora final del cornúpeto y Rafael, que vestía de verde y oro, empuñó los avíos de matar.

El hombre tomó desconfianza no se sabe por qué, y dió bailando un pase con la derecha, dos altos, uno cambiado y un pinchazo malo.

Luego otros dos naturales, cinco con la derecha, uno cambiado y un pinchazo delantero echando el cuerpo fuera.

A esto siguieron dos pases con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y otro pinchazo como el anterior.

Un pase con la derecha y tres altos precedieron á una corta pescuecera á volapié.

Y por último, tras de un pase con la derecha y dos altos descabelló al primer intento.

Palmas por el descabello.

Siguiendo por este camino los puntilleros van á ser los hombres de mérito mayor en la tauromáquia.

¡Cómo está el público, caballeros, cómo está el público!

Despues de haber recorrido el redondel un perrito con gran algazara de la gente cursi, salió el segundo toro, que se llamaba *Piñon*, y era retinto, carinegro, ojalado, bragado y bien puesto.

Como piés resultaba *Piñon* con más velocidad que un exprés; como voluntad no habia nada que pedirle, pero como cabeza y resistencia de carnes, cero.

Bartolesi pinchó seis veces, cayendo al suelo en dos ocasiones y perdiendo un jaco.

El Chuchi puso cuatro varas á cambio de una caída.

Manuel salió dos veces á pasear el redondel, pero no tuvo ocasion de mojar el palo en carne.

La ansiedad del público era grande por el deseo de ver salir á escena á Paco Sanchez, que ya habia cogido los palos en compañía del Ostion, y aguardaba el toque de la corneta para lanzarse á la pelea.

Llegó este instante por fin, y el Ostion dejó un par algo pasado y otro id. id. por id.

Paco, despues de arrancarse sin estar cuadrado el toro, una vez dejó un par al suelo; pero volviendo en seguida por su honor, clavó un par bien señalado, que fué aplaudido.

Frascuero vestia traje grana con adornos de oro; brindó con el discurso eterno de todos los matadores de toros, y se fué al bicho, que se hallaba descompuesto y con tendencias á la huida.

Empezó su faena con tres naturales, tres con la derecha, siete altos, cuatro cambiados y un pinchazo bien señalado.

A esto siguió un pase natural, cuatro con la derecha, uno alto y una corta delantera á un tiempo.

La estocada resultó tan corta, que no bastó para acabar con el bicho, y fué preciso que Salvador le pasara nuevamente con uno natural, dos con la derecha, dos altos y una estocada á volapié que resultó ida.

El bicho murió de un descabello á pulso, remachado por el puntillero.

*Portugués* le llamaban al tercer toro, que era negro liston, corniabierto y algo veletó.

Como sus compañeros, tenía muchas patas, hasta el punto de verse apurados los peones al correrlo, y de ello puede dar fé Almendro, á quien parece que *Portugués* habia tomado mala voluntad, segun el encarnizamiento con que lo perseguia. En el primer capotazo que dió le ayudó á subir á las tablas, y durante toda la lidia le anduvo pisando los talones.

Si no hubiera sido blando este toro, hubiera dado mucho que hacer á los piqueros, porque á voluntad habrá pocos que le ganen.

El Chuchi mojó cinco veces y sufrió una caída de las medianas al parecer.

Bartolesi puso cinco varas en las paletillas, por punto general, y sufrió una colada suelta. Este piquero rompió el palo en la primer lanzada.

Como *Portugués* no divertia nada á la concurrencia y llevaba ya nueve payazos, el Sr. Presidente mandó tocar á palitroques.

Morenito y Guerrita eran los encargados de esta faena, que cumplieron con lucimiento.

El primero puso dos pares, uno al relance y otro al cuarteo, buenos ambos.

Guerrita ejecutó la misma faena tambien, oyendo palmas y con gran maestría.

Gallito, que debia matar á este toro, vestia de color grana con adornos de oro, y encontró á su adversario revolviéndose en un palmo de terreno, lo cual dió pretexto para que el espada adoptara muchas é innecesarias precauciones.

La faena resultó atroz.

Apunten ustedes.

Doce pases con la derecha, catorce altos, tres cambiados y un pinchazo al espacio, volviendo la cara.

Dos con la derecha, tres altos, uno cambiado y un pinchazo desde largo, contrario.

Un pase con la derecha, uno alto con colada y una estocada en la paletilla, rodando por el suelo el matador por efecto del encontronazo.

Uno con la derecha, dos altos y un pinchazo delantero, entrando muy mal y poco ménos que á gatas.

Un pinchazo sin soltar á la carrera.

Un pase alto y otro pinchazo.

Una corta baja á la media vuelta.

Un aviso de la autoridad.

Dos pases con la derecha, uno alto y el Morenito dió un capotazo sobre el estoque, ahondándole, hasta producir la muerte del toro.

Buena manera de tomar la alternativa tienen los banderilleros del Gallo.

Escusado es decir que hubo pitos.

Morenito fué llamado á la presidencia para notificarle se le imponia una multa por redimir culpas ajenas.

*Abaniquero* se llamaba el cuarto toro de los Ibarra, antes Muruve.

Era el animal negro, cornigacho, delantero y de muchas patas.

En esta ganadería parece que crían á los toros para el hipódromo.

—¡Ni los *chusqueyes!*—como decia una chula á mi vera.

*Abaniquero* tenia tambien mucha voluntad, pero pocas ó ningunas facultades.

Bartolesi que vió delante de su persona un toro manejable, dijo, esta es la mia, y se dió á picar con tal furor que ni las guindillas.

Once varas, es decir, las que tiene una camisa en la que no debemos meternos, segun dice el refran, puso Bartolesi en ménos que se cuenta.

Aquello era picar.

Por supuesto que no cayó una sola vez ni siquiera corrió el menor riesgo.

El público le aplaudió, y con justicia, porque en este diluvio de varas hubo algunas buenas.

El Chuchi no pinchó más que una vez.

Torerito y Manene fueron los encargados de banderillar á *Abaniquero* una vez calmados los impetus de Bartolesi.

El primero salió una vez en falso y puso un par al cuarteo, cayendo en el mismo sitio en que habia caído en el primer toro. Además dejó un buen par, cuarteando.

Manene puso un par algo pasado, y salió una vez en falso al relance.

El toro se vengó de todo esto pegando una cornada á la barrera del 10.

Sin saber por qué, ni por qué no, Lagartijo, que debia matar á este toro, tomó infinitas precauciones, y en el primer pase, que fué con la derecha, perdió la muleta.

Recuperado el telon, dió un pase natural, tres con la derecha, dos altos y uno cambiado.

Enseguida se tiró todo lo mal que quiso, y dió una estocada baja saliendo de la suerte achuchado y cayendo al suelo, estando al quite Salvador con mucha oportunidad.

Aplausos.

Fijense Vds., que se trata de un bajonazo.

Despues de dos pases con la derecha desca-belló.

Indescriptible ovacion  
por soltar un bajonazo;  
en Carabanchel de Abajo  
está mejor la aficion.

Bonito nombre habian puesto los vaqueros al quinto toro.

*Escarabajo* dicen que se llamaba, y era negro, cornicorto y delantero.

Salió del toril con gran coraje y tomó una vara de refilon de cada piquero.

El Chuchi se hallaba en el segundo puesto, y tuvo la desgracia de ser enganchado por el botín; el toro lo sacó de la silla y lo llevó arrastra hasta la puerta fingida del 8, donde lo dejó. Desde allí fué por su pié á la enfermería.

Tampoco le faltaba voluntad á *Escarabajo*, pero tenia poco poder, como sus hermanos.

Bartolesi clavó cuatro varas y sufrió una caída.

Manuel puso dos sin novedad en su salud.

Y Cirilo mojó una vez, ganándose un trompa-zo mayúsculo.

Y volvió Paco Sanchez á tomar los palos. Despues de salir tres veces en falso, clavó un par perfectamente señalado al cuarteo y medio en la misma suerte. El Ostion puso un par desigual cuarteando y otro al relance bueno.

El Presidente habia sido silbado por tocar á palos pronto, segun el juicio de algunos inteligentes, y por eso sin duda dejó que los chicos prendieran al toro hasta cuatro pares de palitos.

Frascuelo, que se fué solo hácia la rés, empezó pasando á este toro con demasiado movimiento, pero se fijó pronto, y despues de uno natural, dos con la derecha y uno cambiado, dió una corta buena á volapié algo perpendicular.

Por esta última causa tuvo que tirarse otra vez, y despues de dos con la derecha y uno alto, dió una estocada mejor dirigida, y tirándose bien á volapié.

Un descabello certero tras de dos pases con la derecha, uno natural y uno alto, puso fin á la vida del animal.

El último toro era bueno para comido en v-gilia, porque se llamaba *Sardinito*.

Era negro mulato, bragado, gacho, delantero, y tenia más facultades que sus anteriores.

Bartolesi marró una vez y puso dos varas cayendo dos veces y perdiendo un caballo.

Manuel puso otras dos varas y sufrió también una caída perdiendo el jumento.

Cirilo pinchó en tres ocasiones dejando muer-to un caballo.

Fuentes arrimó dos puyazos y se ganó un tumbo.

El Guerrita y el Morenito fueron los encar-gados de escamar á *Sardinito*.

Guerrita puso una banderilla al quiebro, dando tanta salida, que apenas si alcanza á la res con el palo. Además dejó un par bueno cuarteando.

El Morenito puso un par bueno al cuarteo.

Gallito quiso enmendar lo hecho en su toro anterior, y parando los pies, dió cinco naturales seis con la derecha, cinco altos, cuatro cambia-dos y una estocada corta á la carrera que acabó con el toro.

Y apaga y vámonos.

#### APRECIACION.

El ganado, mediano nada más, muy volunta-rio por punto general, pero sin poder; el contra-tista de caballos está de enhorabuena si conti-núa así la temporada. Las corridas de toros que cumplen y no llegan ni á regulares, son las más sosas y aburridas de todas; á este género perte-nece la de ayer. Esas corridas causan mucho re-gocijo á los picadores de tanda únicamente.

**Lagartijo** se halló con un toro que habia cortado el terreno en banderillas, y empezó á pasarlo con desconfianza, á pesar de que acudia bien al trapo. No fueron verdaderos pases los que dió á este toro, se le vió encorvarse y mover los piés excesivamente, con lo cual cada vez se hizo más difícil el trasteo. El toro además esta-ba quedado, no hacia por el diestro, y para estos toros se ha inventado la suerte de volapié, que Lagartijo no quiere dar. Los pinchazos y media estocada conque remató á este toro fueron del-anteros y mal señalados, por no meterse á ma-tar en regla y cuarteo horrorosamente. En su-ma, ese toro debió morir mejor si el primer ma-tador de esta plaza cumplierse con su deber.

En su segundo anduvo Lagartijo tambien deseconfiado, y pasó encorvándose; por añadidura dió una estocada baja que el público aplaudió, porque á Rafael todo se le aplaude. Suponemos que esas palmas no le habrán satisfecho, porque en su conciencia debe estar que lo hizo bastante mal. Como director muy mal: en todos los lances de vara se veia á los peones delante de la cabe-za del caballo del picador.

**Frascuelo** en su primer toro movió mucho los piés al pasar, sin duda por la incertidumbre del animal que acabó algo huido. Los pases al-tos y cambiados conque empezó su brega, no fueron enteros, y si solo de los medios que ahora suelen aplaudirse en la plaza por los ignorantes. Al tirarse, sobre todo en la primera estocada, muy bien por lo en corto que se puso, pero salió por delante de la cabeza. La estocada que dió frente al 4 en las tablas, muy bien señalada, aunque un poco ida. Con pases enteros y de cas-

tigo este toro hubiera perdido facultades y se hubiera trasteado con facilidad, á pesar de lo incierto que se encontraba cuando tocaron á matar.

En su segundo toro Frascuelo estuvo muy en corto en los pases, aunque no paró los piés todo lo que es debido. Para matar se colocó en regla en la primera estocada y se tiró con arreo; la estocada resultó bien señalada y el volapié muy bueno. Si el toro hubiera hecho algo, el estoque entra hasta la taza. En la segunda estocada se tiró mejor si cabe y entró y salió con limpieza en la cabeza del toro. Así se deben tirar los matadores.

El Gallo empezó á pasar á su primer toro desde largo, ayudado de toda la cuadrilla, y bailando un verdadero zapateado que no conducía á nada, y con el cual es imposible pasar toros. La primera vez que se arrancó para herir lo hizo desde un kilómetro y volviendo la cara.

Desde este momento ya no hizo nada á derechas; se arranca á cada vez desde más largo y sufrió por esta causa un achuchón que le pudo costar caro. El toro no tenía de particular, sino que se revolvió pronto, y esta no es razón para demostrar tanto miedo y mucho menos para consentir que los banderilleros mataran el toro ahondando el estoque con el capote. Los toros los debe matar el espada. Si no es por la ayuda de que acabamos de hablar es posible que este toro se hubiese quedado vivo.

En su segundo toro estuvo mejor que en el primero, pasó con los piés más parados y toreó más en regla. Debió aprovechar, sin embargo, y no abusar de la muleta tanto.

Los picadores malitos.

De los banderilleros Guerrita y el Morenito.

Los servicios buenos.

La Presidencia acertada.



**Cuadro estadístico de la 1.<sup>a</sup> corrida de abono, celebrada el Jueves 9 de Abril de 1885.**  
PRESIDENCIA DEL SR. CONDE DE VILCHES.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.										Tiempo empleado en la muerte: minutos					
				Payrazos.	Caballos muertos.	Entreros.	Medios.		Salidas falsas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.		Pinchazos.	Avisos.	Descabelllos.	Intentos.	Desarries.
1. <sup>o</sup> <i>Medianito.</i>	D. Eduardo Ibarra. Azul turquí y caña.	Chuchi. Bartolesi. Calderon (M.).	Manene. Torcero.	1 4 2	1 1 1	2 1	" "	<i>Lagartijo.</i>	2 10	11 5	" "	" "	" "	1 3	" "	1 3	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	7
2. <sup>o</sup> <i>Piñon.</i>	Idem.	Chuchi. Bartolesi.	Ostion. Paco Sanchez.	4 6	1 2 1	2 1	" "	<i>Frasculo.</i>	5 9	10 4	" "	" "	" "	2 1	" "	1 1	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	12
3. <sup>o</sup> <i>Portugués.</i>	Idem.	Chuchi. Bartolesi.	Morenito. Guerrita.	5 5	1 " "	2 1	" "	<i>Galito.</i>	" "	16 22	4 4	" "	" "	2 5	" "	1 1	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	16
4. <sup>o</sup> <i>Abanquero.</i>	Idem.	Chuchi. Bartolesi.	Torcero. Manene.	1 11	" " "	2 1	" "	<i>Lagartijo.</i>	1 5	2 1	" "	" "	" "	1 1	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	4
5. <sup>o</sup> <i>Escarabajo.</i>	Idem.	Chuchi. Bartolesi. Calderon (M.). Cirilo.	Paco Sanchez. Ostion.	1 4 2 1	1 " " " " " "	1 2	" "	<i>Frasculo.</i>	2 6	2 2	" "	" "	" "	2 2	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	7
6. <sup>o</sup> <i>Sardinito.</i>	Idem.	Bartolesi. Calderon (M.). Cirilo. Fuentes.	Guerrita. Morenito.	2 2 3 2	1 " " " " " "	1 1	" "	<i>Galito.</i>	5 6	5 4	" "	" "	" "	1 1	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	5
TOTALES. . .				55	213	17	2	9	15	52	52	20	"	9	9	1	4	"	1	4	"	1	51	

## SEGUNDA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 12 DE ABRIL

SEIS TOROS DE D. FÉLIX GOMEZ, VECINO DE COLMENAR VIEJO

Decía la voz pública que los seis toros que ayer iban á lidiarse eran seis torres, y la voz pública se equivocaba, porque fueron seis catedrales góticas, y con mucho que estudiar en ellas.

A las tres y media se colocó en el palco el Sr. Presidente, y qué presidentel y pocos momentos despues la gente hacia el paseo en medio de la general alegría y de los aplausos del público.

Colocáronse como sugetos de tanda Manuel Calderon y Cirilo Martin, y acto continuo se soltó el primer toro de los seis de D. Félix Gomez, que habia en las jaulas.

Llamábase *Culebro*, y por su estampa recibió los aplausos de la concurrencia. Era retinto, liston, bragado, apretado de cuerna, y, como queda dicho, muy grande.

Los peones no se atrevían á echarle un capote y los picadores se hacían los desentendidos, hasta que Rafael abrió el percal y dió seis verónicas muy malitas.

Por fin empezó la suerte de vara, en la que *Culebro* se mostró tardo, blando y de cabeza.

Manuel dió un marronazo y puso una vara con caída.

Cirilo mojó cinco veces y sufrió un desmante y una caída.

En el primer quite se vió achuchado Frascuelo; en otro anduvo de cabeza Lagartijo y Frascuelo se vió en peligro por segunda vez.

Juan Molina y el Torerito dejaron las percalinas en el suelo para que el bicho las destrozara.

*Culebro* saltó una vez por la puerta de Madrid, cayendo hecho una pelota. También intentó narse por el 3.

El terror iba en aumento cuando tocaron á banderillas.

El Torerito puso medio par al cuarteo y salió tropicado; además dejó un par en la arena y medio al relance sobre el cornúpeto. Juan cumplió con un par al sesgo.

El toro se defendió en palos, y Lagartijo, que

vestía traje grana y oro, tomó todas las precauciones que él acostumbra en estos casos.

Antes de dar ningún pase, el toro saltó por el 5, y cuando volvió al redondel dió Rafael con poco arte uno natural, seis con la derecha, uno alto y un pinchazo delantero.

Tres con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y una corta delantera, teniendo que tirarse al suelo á la salida para evitar una cornada.

Cuatro con la derecha, seis altos y una corta desde lejos, saliendo de naja.

Uno natural, dos altos y un pinchazo en las tablas.

El toro se murió para no ver más desastres. Silba, naturalmente.

El segundo elefante se llamaba *Orizcano*, y salió del toril con muchas patas. El traje era el uniforme de la ganadería, retinto, y la cuerna bien puesta.

No tenía el poder de su antecesor, pero sí más voluntad, y la suerte de varas resultó por esta causa más amena y divertida.

Manuel puso dos puyazos y cayó una vez al descubierto, estando Frascuelo al quite con una oportunidad que jamás será bastante alabada.

Cirilo mojó siete veces sin caer, pero tuvo la desgracia de perder la caballería que montaba.

El presidente se dormía de gusto viendo poner varas, y el público tuvo que advertirle con la buena forma acostumbrada, que era el momento de tocar á palos.

El Ostion y el Regaterin fueron los encargados de esta faena. Este puso un par al cuarteo bueno y otro al sesgo idem, escuchando palmas. El Ostion no clavó más que un par, pero bueno, que también tuvo su correspondiente ovación.

Y llegó el turno á Frascuelo, que vestía traje azul con adornos de plata, y empezando su trabajo con la mano izquierda, como Dios manda, dió un pase natural, dos con la derecha y uno alto.

El toro se echó á dormir la siesta y fué pre-

ciso que le despertaran para que la jarana continuase.

Puesto en pié el cornúpeto, Frasuelo le dió dos pases más con la derecha y una estocada buena á volapié, que con seis trasteos dió fin de *Orizcano*.

Palmas y hasta cigarros, aunque este año abundan poco.

Se abrió la frontera que en la plaza da paso á las grandes calamidades, y apareció un toro llamado *Tramposo* por mal nombre. Era retinto, bragado, rabicano, delantero de cuernos y grande como el resto de la familia.

De la familia suya, se entiende.

*Tramposo* era voluntario y de cabeza, y en un momento midieron el piso con sus espaldas los caballeros de tanda y hasta los del ejército de reserva.

Cirilo pinchó tres veces y cayó al suelo en una ocasion perdiendo el jaco.

Manuel pinchó tres veces y sufrió dos tumbos sin detrimento del penco.

Fuentes, que ayer estaba encoraginado y queria picar hasta al buey Apis, pinchó cuatro veces y sufrió dos trastazos, siendo baja un penco en el ejército del contratista.

Fuentes fué aplaudido por su voluntad y por la buena calidad de las varas que puso.

Tocaron á palos, y como sucede con estos toros, *Tramposo* entendió que aquel era el toque de defensa, y se dispuso á no dejarse pinchar á mansalva.

Almendro salió una vez en falso y clavó medio par cuarteando.

Llególe el turno á Morenito, y en el momento de poner otro medio par, fué enganchado por el mulo, levantado en alto y arrojado al suelo por la fiera.

El toro, cuando el Morenito estuvo en el suelo, metió hasta cuatro veces la cabeza sin recogerle.

Frasuelo evitó desgracia mayor llevándose á *Tramposo* del sitio de la ocurrencia.

Retirado el Morenito entre cuatro á la enfermería, clavó Almendro otro medio par de ballestilla y con mucho temor.

El presidente mandó tocar á la muerte, y el público le obsequió con una grita.

Toros tan grandes no van bien servidos con tres banderillas nada más.

El Gallo vestía de color lila con adornos de oro.

El terror se habia apoderado de la cuadrilla, y el Gallo, con mucho movimiento, dió un pase con la derecha, dos altos y un mete y casa á la carrera.

A esto siguió un pase con la derecha, uno alto y un pinchazo á paso de banderilla.

Luego dió dos pases altos y una estocada algo delantera y en mala direccion.

Entonces el bicho se arrimó á las tablas, y so pretexto de sacar el estoque, lo ahondó y enmendó la estocada el puntillero.

Y claro es, se murió el toro.

¡Cuánta gente se necesita en estos tiempos para matar un toro!

Estaban los picadores en su sitio, la plaza limpia de cadáveres y el presidente parecia dormir el sueño de los justos. El público le despertó otra vez y agitó el pañuelo para que saliera el cuarto toro.

Se llamata *Secretario* y apenas cabia por las puertas del toril.

¡Vaya un toro grandel!

El pelo era retinto, la cuerna bien puesta y de piés estaba surtido hasta el extremo de que podia competir con los trenes rápidos de los Estados Unidos.

Como además de todo esto era de cabeza, voluntario y bravo, los picadores ganaron cumplidamente el jornal.

Manuel puso cuatro varas y cayó dos veces. En la segunda de estas fué á parar encima de los cuernos, y el toro jugó con él á la pelota sin hacerle daño. Este piquero perdió un jaco.

Cirilo mojó en tres ocasiones y sufrió un golpe con pérdida de alimaña.

Fuentes pinchó dos veces y se ganó un tumbo, pagando el tributo de un jaco á los cuernos del toro.

Por último, Pepe Calderon no picó más que una vez y no cayó pero perdió el caballo.

El Gallo se vió achuchado una vez.

*Secretario* oyó las cornetas y se puso en el acto en defensa. A pesar de esto Juan le clavó un par de palos al cuarteo buenos y otro idem, despues de dos salidas en falso. El Torerito dejó un par al cuarteo que fué aplaudido.

*Secretario* dió una carrerita hácia el 2 con el propósito de saltar, pero el carpintero de la puerta fingida le dió el alto, y el toro se detuvo sin intentar pasar la valla.

El carpintero fué aplaudido.

Cuando Lagartijo cogió los trastos algunos caballeros empezaron á chichear, lo cual promovió aplausos de otros sitios de la plaza.

El diestro, con la desconfianza misma de su toro anterior, ejecutó la faena siguiente:

Cuatro con la derecha, ocho altos y un pinchazo á volapié ó cosa parecida.

Dos con la derecha, uno alto y otro pinchazo, saliendo achuchado. Salvador estuvo con oportunidad al quite.

Dos con la derecha y otro pinchazo, saliendo de naja.

Tres con la derecha y un amago.

Uno con la derecha y un pinchazo como los anteriores.

Uno natural, cinco con la derecha, uno alto y media estocada bien señalada.

Pepin la ahondó al sacar el estoque.

Todos necesitamos ya Cirineos.

¡Hasta el maestro!

Pero sigamos la cuenta.

Media estocada corta y tendida.



Uno con la derecha, uno alto, uno cambiado y un pinchazo barrenando.

Un descabello.

Y una silba.

Esto último lo hizo el público con justicia.

El Presidente no mandó ni un aviso.

Dos mulilleros, impresionados por todo esto, cayeron al verificar el arrastre de los cadáveres.

*Joaquín* nada ménos se llamaba el quinto toro. Por lo visto se acude ya al santoral para poner nombres á los cornúpetos.

*Joaquín* era retinto, bien puesto y salió despejando la plaza.

Cuando los peones se hubieron repuesto del primer susto, comenzaron los capotazos y entraron en pelea los piqueros.

El bicho tenía cabeza y voluntad, y aguantó hasta diez varas en un santiamén.

Manuel puso dos varas y sufrió dos trastazos, perdiendo dos jacos. Todo á pares.

Cirilo picó cinco veces, una en el pescuezo, y sufrió un golpe, perdiendo otro par de pencos.

Fuentes arrimó dos veces el palo al morrillo del toro, y cayó al suelo, quedándose sin caballo.

Pepe Calderon puso una vara sin sufrir el más leve disgusto.

*Joaquín* quiso saltar dos veces por la puerta de arrastre y una por el chiquero.

Los encargados de poner banderillas fueron Ostion y el Regaterin, que encontraron al bicho cortando el terreno y en defensa.

Ostion puso un par bueno al cuarteo y otro idem caído.

El Regaterin salió una vez en falso y puso medio par al cuarteo.

Y aquí empezó la Magdalena á padecer.

El toro tenía facultades, quería coger, se ceñía, y Salvador, que empezó bien su trabajo, lo acabó deplorablemente.

Allá vá la lista que bien puede llamarse la lista grande.

Tres con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y un pinchazo contrario saliendo trompado.

Cuatro naturales, una colada, tres con la derecha y una corta buena á volapié.

El toro tiró el estoque y fué á clavarse en la arena.

Tres naturales, seis con la derecha, uno alto y otra corta buena.

Uno con la derecha y un amago.

Un pinchazo sin soltar.

Uno con la derecha, tres altos y se le arranca al liar.

Uno con la derecha y un pinchazo entre hueso.

Otro pinchazo.

Dos naturales, uno con la derecha, dos altos y un mete y saca.

Uno natural, dos con la derecha, cuatro altos y un intento de descabello.

Dos con la derecha y otro intento.

Uno idem y otro intento.

Uno con la derecha y un mete y saca bajo.

Uno natural, uno con la derecha y otro intento.

Uno con la derecha y un mete y saca.

Otro intento.

Un amago.

Uno con la derecha y otro intento.

Una estocada en el pescuezo.

Otra idem.

Otro intento de descabello.

Otra estocada baja.

Y se murió el toro.

El presidente no dió señales de vida, y ni siquiera mandó un aviso ni nada.

Peor no se puede presidir.

Silba, naturalmente.

Anochece ya cuando salió del toril *Guisan-dero*, que era el último y el mejor de los toros ayer lidiados.

No hay para qué decir que llevaba pelo retinto y que la cuerna era bien puesta, como en casi todos los toros de esta vacada.

Con bravura y voluntad arremetió á los piqueros obligando en la lucha á que tomaran parte todos los ginetes, hasta el de la bohardilla, es decir, el último reserva.

Manuel puso una vara y cayó, perdiendo el jaco.

Cirilo pinchó una vez y no sufrió ningún desvío.

Pepe puso una puya y cayó, siendo pisado por el toro. Al quite Lagartijo y Frascuelo. El caballo quedó muerto. El toro era pegajoso y buscaba en el suelo los bultos.

Fuentes picó tres veces y sufrió una gran caída.

Bartolesi puso dos puyazos y cayó una vez invertido, esto es, poniendo la cabeza en el pavimento antes que los piés.

Como la noche se venía encima, tocaron á poner palitos, sin que el toro se hubiera cansado de arremeter á los ginetes.

Guerrita clavó un par bueno al cuarteo y otro al relance.

Almendro salió una vez en falso y dejó un par á la media vuelta.

El Gallo dió un pase natural, dos con la derecha y un pinchazo.

Como no se veía, el público pedía que el toro fuera al corral, pero el Gallo siguió toreando, y despues de dos altos y uno cambiado, dió una baja que acabó la fiesta.

#### APRECIACION.

La corrida puede calificarse de buena; el ganado del Sr. Gomez grande, bien criado y fino; los dos primeros toros fueron los más flojos. Los tres últimos tuvieron voluntad con los picadores, bravura y empuje. Como es natural, en el último

tercio, tuvieron estos toros las condiciones del ganado de la tierra y se pusieron en defensa.

**Lagartijo** dejó, como de costumbre, que le quebrantaran á su primer toro con los capotillos, sin arrimarse, cosa tan deslucida como más no puede ser. En esta tarea preliminar se pasaron algunos minutos sin que á Lagartijo le importara nada el griterío del público. Por fin se decidió á empezar su trabajo; pero de qué manera! Los pases primeros fueron desde largo, huyendo y revelando un miedo que no creíamos tuviera nunca delante de los toros. El que un toro se defiende no es motivo para que un matador de la importancia de Rafael deje de torearlo y emplee toda la brega de un novillero. Cosa más detestable que Lagartijo en la muerte de este toro no la hemos visto. Con los toros que se defienden hay que arrimarse. Huyendo no se matan.

En su segundo toro pasó con desconfianza, sin duda por estar muy quedada la fiera. Se tiró frente al 9 á herir sin estar el toro debidamente colocada y saliendo de huida por delante de la cara. Lo mismo hizo en los dos pinchazos que dió en el mismo lugar, por no meterse como es preciso para ejecutar la suerte de volapié. Este toro se aplomaba junto á las tablas y escusado nos parece consignar que los toros que se hallan en tales condiciones son los buenos para dar el volapié, pero hay que meterse, llegar con la muleta al hocico y obligar á la fiera á que humille para salir por la cola con limpieza. También Rafael fué ayudado; Pepin desde las tablas ahondó una media estocada. Así y todo tardó tiempo bastante para que la autoridad le mandase los avisos correspondientes. Pero no se los mandaron.

**Frascuero** en su primer toro empezó á tantear con la mano izquierda, cosa que ya apenas se vé en la plaza de Madrid, y por lo cual merece los aplausos de todos los aficionados. Pasó en corto y sereno, y al tirarse solo cometió

el defecto de salir por delante de la cara, pero la estocada bastó para acabar con el toro, y se puso tan en corto para arrancar como él acostumbra. Eso es lo que el público quiere ver, aunque haya ignorantes que aplaudieron á Rafael en su primer toro y silbaron á Frascuelo.

En su segundo toro empezó á pasar de cerca como convenia á las condiciones del toro, pero movió demasiado los piés. Los pases cambiados fueron de piton á piton. Se tiró con coraje varias veces, teniendo la desgracia de tomar hueso, pero incurrió en el defecto general de no arrimar bien la muleta al hocico al tirarse, para que el toro se descubriese. Después de las primeras estocadas, ya no hizo nada á derechas. El toro no se arrancaba al herir como él necesita, no trató de ejecutar el volapié en toda regla y resultó un trabajo deslucido y aburrido en que los pinchazos en hueso alternaban con los golletazos, sin rematar á la fiera. El presidente debió mandar los avisos correspondientes, pero hizo lo que con Lagartijo, no mandar ninguno. El público censuró con justicia á Frascuelo en la segunda mitad de su faena con este toro.

**El Gallo** en su primer toro muy mal. En los pases bailando y encorvado. Al arrancarse, desde una legua, y desde el primer momento se tiró á dar un golletazo sin soltar, cosa que no merecía el toro, porque pasado en regla hubiera podido matarlo bien. La estocada que dió, muy mala; volvió la cabeza y no quiso ni ver dónde herie.

Como de costumbre hubo ayuda desde la barrera. ¡Qué gloria para un matador!

De su segundo toro nada decimos, era de noche y para matar toros se necesita luz ante todo.

De los banderilleros, los de Frascuelo.

De los picadores, Fuentes.

El servicio de caballos, regular.

El de plaza, bueno.

La presidencia, muy mal.



# TERCERA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 19 DE ABRIL

SEIS TOROS DE DOÑA TERESA NUÑEZ DE PRADO, VECINA DE ARCOS DE LA FRONTERA,  
Y UNO DE D. JUAN ANTONIO CARRASCO, DE MIRAFLORES DE LA SIERRA

—Ya han empezado las combinaciones de segundo orden—me decía un amigo cuando ayer íbamos á la plaza.

—¿Qué combinaciones?

—Hoy falta Frascuelo, luego faltará Lagartijo, luego faltarán los dos...

—Y ahora y siempre lo consiente la autoridad.

—Tiene Vd. razon.

—Y seguiremos pagando caro el espectáculo.

—Y seguirán haciéndolo mal los diestros.

—Y seguirán los toros pareciendo bueyes.

—Y seguirán los abonados pareciendo primos.

—No sigan Vds., que ya hemos llegado—dijo en esto otro compañero de ómnibus.

Con efecto, estábamos á la puerta del circo.

Al poco rato ya dentro de la plaza, un acomodador nos entregaba el *menú* de la fiesta, que era como sigue:

## SOPA.

El Buñolero y los alguaciles.

## PLATOS FUERTES.

Lagartijo, Hermosilla y el Gallo con sus cuadrillas respectivas de peones y caballeros.

## ENTREMESES.

Seis toros en vinagre, de Nuñez de Prado.

## POSTRES DE TANDA.

Juan Trigo y José Calderon.

## VINOS.

Los que cada cual pueda llevar en el cuerpo.

A las tres y media nos sentamos á la mesa, y empezó el servicio prévio los preliminares que por sabidos se callan.

El primer toro se llamaba *Enamorado*, y era cárdeno claro, bragado y cornialto.

—¡Un *Enamorado* con cuernos!—decía un aficionado al saber el nombre del bicho.

El *Enamorado* en cuestion tenia voluntad y alguna codicia, por lo cual empezó pronto la contienda con los caballeros.

José puso tres varas y sufrió dos caidas.

Trigo mojó cinco veces y tambien se ganó dos trastazos de menor calidad.

El Gallo en un quite se vió arrollado por hacer una monadita; al quite Hermosilla.

Sonó el clarín y aparecieron Juan y Manene, deseosos de clavar sus palos en el morrillo de la fiera.

Juan dejó un par cuarteando y medio de la misma clase con alguna dificultad, por desarmar el bicho.

Manene, por esta causa, salió una vez en falso empujado, y clavó medio par cuarteando.

Llególe el turno pacífico á Lagartijo.

El hombre se ha traído un trajecito de color de estanque con ranas que dá la hora.

—¡Camará, partía usted los corazones con aquella taleguilla verdosa adornada con plata!

El matador dió tres pases con la derecha, cuatro altos y un golletazo superior, saliendo achuchado.

Con ese traje no se puede hacer nada bueno. Hubo pitos.

El segundo toro se llamaba y se llama *Majoleto*. Era colorado, abierto de cuerna, delantero y se hallaba en el primer grado de tisis pulmonal.

El público al ver semejante cabrito protestó.

Pepe Calderon le puso una vara de refilon y empezaron á llover naranjazos y libretas sobre los lidiadores.

Lagartijo entonces mandó á la cuadrilla que hiciese alto en sus faenas.

Y es la única cosa buena que mandó Rafael en toda la tarde.

El presidente lo llamó al palco y dispuso que el cabrito fuera conducido al corral con sus abuelos.

¡Sr. Menendez de la Vega!

No le quiero decir á Vd. lo que se les ocurría á los abonados.

El tercer toro se llamaba *Choricero*, y era negro, bragado, cornialto, flaco y de mal aspecto.

En la suerte de varas estuvo hecho un verdadero buey volviendo la cara á cada instante.

José Calderon pinchó tres veces sin novedad.

Trigo marró una vez y cayó encima de los cuernos sin novedad para su persona.

Salguero mojó una vez y cayó perdiendo el jamelgo.

El público pedía banderillas á toda prisa porque la suerte de varas con un buey resulta bastante aburrida.

La empresa de la plaza andaba por todas las localidades á estas horas buscando un notario para no sabemos qué cosas que quería hacer por haberle echado al corral el presidente el segundo cabrito.

*Choricero* llegó defendiéndose á banderillas, y Primito clavó dos pares cuarteando, uno bueno y otro regular.

Bienvenida salió una vez en falso y dejó un par bueno al relance.

Almendro al correr el toro cayó una vez de cabeza al callejon.

Tambien rodó por el suelo el Primito.

Hermosilla, que vestía traje grosella con oro, se acercó bien al cornúpeto y dió tres pases con la derecha, tres altos, tres cambiados y una estocada á volapié, casi tan caída como la de Rafael, aunque no tanto.

Después de tres pases con la derecha y dos altos descabelló á pulso.

Palmas por el descabello.

¡Qué barbaridad!

Nada ménos que *Espartero* se llamaba el cuarto toro. El animal tenía el pelo colorado, ojo de perdiz y la cuerna delantera.

La facha era la de un buey.

Los hechos fueron mejores.

José Calderon pinchó tres veces y no sufrió el menor contratiempo.

Trigo puso dos varas muy malas, y cayó perdiendo el caballo.

Salguero puso una vara y se mantuvo en equilibrio difícil, por algun tiempo, pero no llegó á caer.

En el palco 38 se entretenían durante la lidia de este toro en subir una bota de vino que tenían en el tendido 4, por medio de una cinta.

En algo se ha de pasar la tarde cuando las corridas no divierten.

Tocaron á palos y salieron á escena Guerrita y Almendro. El primero dió un quiebro sin meter los brazos, por haber vaciado demasiado el toro; despues clavó un par al cuarteo desigual y otro al sesgo bueno. Almendro clavó un par al sesgo, que fué aplaudido.

El toro, que estuvo completamente descompuesto en banderillas, se fijó á la hora de la

muerte, gracias al buen trasteo que le dió el Gallo.

Este, poniéndose en corto, dió dos pases naturales, uno con la derecha, dos altos y dos cambiados. En seguida lió, y poniéndose más largo, dió una estocada á volapié honda, un poco contraria, siendo enganchado y arrojado al suelo.

Por fortuna solo sacó la taleguilla destrozada. Al quite Manuel Hermosilla.

El toro murió á los pocos momentos.

Muchos aplausos.

*Cajilon* se llamaba el quinto toro, que era negro mulato, bragado y de cuerna grande y alta.

No tenía tampoco mucha carne ni el mejor aspecto, pero ayer no estaba el horno para buenos toros.

José Calderon picó tres veces y tuvo la desgracia de ver morir á un penco.

Trigo puso tres varas; una en el morrillo, una en la tripa y otra en el testúz.

Todo es toro.

El presidente multó al señor Juan Trigo por esta faena.

Salguero pinchó en tres ocasiones sin caer en ninguna.

El toro tomó estas varas con alguna codicia; pero llegó á banderillas completamente descompuesto.

Manene, á pesar de esta descomposicion, puso dos pares cuarteando muy buenos ambos. Juan Molina dejó uno malito á toro parado despues de una salida falsa.

Lagartijo en este toro, para enmendar antiguos errores, hizo una cosa que creíamos la habia olvidado por completo; empezar con la mano izquierda. Dió cinco con la derecha, cinco altos, tres cambiados y un pinchazo bien señalado.

Luego soltó seis pases con la derecha, siete altos, uno cambiado y un pinchazo alto.

Por último, despues de dos con la derecha y dos altos dió una corta buena á volapié que acabó con el cornúpeto.

El diestro oyó palmas.

Se abrió por sexta vez el toril y salió al ruedo *Primoroso*, que era un toro negro mulato y chiquitín, como el que se habia mandado al corral.

A pesar de su pequeñez tenía buenas hechuras y una cuerna recogida y corta, propósito para hacer daño.

Pepe marró una vez al picar y puso dos varas, perdiendo un jamelgo.

Trigo puso una vara en las costillas, otra en el morrillo y marró una vez. ¿Necesita Vd. lentes para ver el morrillo?

Salguero picó en tres ocasiones y se ganó un golpe con pérdida de jumento.

En esto se encapotó el cielo, hubo señales de lluvia y el público empezó á limpiarse el polvo con todo el interés que en la plaza se despierta por la limpieza.

En tanto que los espectadores se mostraban tan curiosos, Bienvenida clavaba un par de palos al cuarteo, pasado, y otro desigual.

Primito, despues de salir en falso una vez, clavó medio par al cuarteo y uno al relance.

Hermosilla encontró á *Primoroso* poco dispuesto á primores, y con mucho baile le dió tres naturales, cuatro con la derecha, tres altos, dos cambiados y un amago.

Dió un pase alto despues y se volvió á pasar por humillar el toro, y despues de sufrir un desarme y de dar dos pases con la derecha y dos altos, atizó una baja á un tiempo, que acabó con la rés.

Y anden los galletazos.

¿Llevan Vds. la cuenta de los que van en esta corrida?

El último cornúpeto no tenia nombre conocido y pertenecía, segun nos dijeron, á la ganadería de D. Juan Antonio Carrasco, vecino de Miraflores, por más que sacó la misma divisa que los de Nuñez de Prado. Era colorado, meleno, bien armado y de piés; al salir alcanzó á Trigo por la retaguardia, pero no le dejó caer.

Con bastante voluntad tomó hasta nueve varas, correspondiendo estas á los ginetes siguientes:

Trigo puso cinco sin caer.

Pepe clavó tres y sufrió un trompazo sin malas consecuencias.

Salguero pinchó una vez nada más, permaneciendo en la posicion natural.

Empezó á caer agua y empezó á desarmar el toro.

Almendo salió cuatro veces en falso para poner un par al cuarteo y medio al relance.

Guerrita puso un par cuarteando-desigual.

El Gallo, que vestia traje grosella con adornos de oro (por si antes no se ha dicho), empleó una faena algo embarullada para dar fin á la fiesta.

Empezó su trabajo con dos altos y uno con la derecha, dando una estocada baja á la carrera.

Momentos despues tomó el olivo acosado por el bicho.

A esto siguieron tres pases con la derecha, cinco altos y un pinchazo desde largo.

Luego dió uno con la derecha, uno alto y una corta buena.

Despues de un pase con la derecha, diez altos y la pérdida de la muleta dos veces (una quedándose en el puño del estoque que tenia clavado el toro), se murió el innominado bicho.

Y se acabó.

#### APRECIACION.

La corrida, por lo que al ganado se refiere, fué de las que califican los aficionados con la característica palabra de *guasona*. Los toros flojos, pequeños é impropios de la primera plaza de España, y donde tan caras se pagan las localidades. En la suerte de varas nada de particular

hicieron, y en banderillas y muerte, por punto general, descompuestos.

**Lagartijo** continuó su deplorable faena de la tarde anterior, con la circunstancia agravante de que su primer toro era un borrego, que no sólo acudia bien al trapo, sino que se cuadraba solo. Pasó con desconfianza sin saber por qué, se arrancó de lejos, dió un galletazo y salió huyendo por delante de la cara. Aquella fué una verdadera ignominia que no tiene disculpa, porque si los toros difíciles los mata mal y los buenos tambien ¿para qué se deja el pelo?

En su segundo toro empezó á tantear con la izquierda, cosa que no le veíamos ejecutar hace un lustro; pero en los pases que siguieron no paró los piés, ni los dió completos, sino por cima de los cuernos, con lo cual no se castiga nada á las reses. El toro, que se fijaba ya poco, acabó por fijarse ménos despues de estos pases. De las tres veces que se tiró lo hizo casi siempre en corto, pero cuarteando mucho; en la primera fué cuando se arrancó más por derecho.

**Hermosilla** en su primer toro muy descompuesto desde el primer momento. Se encorvó al pasar, y no paró como era debido, ni procuró dar pases enteros. La cuadrilla, que no hacia allí falta para nada, contribuyó mucho al desórden conque este toro fué trasteado. En la estocada le vimos tirarse en corto y con coraje, y llegando con la mano al morrillo, pero señaló mal y la estocada resultó baja. Con ménos precipitacion en todo hubiera podido lucirse Hermosilla al matar este toro.

En su segundo mostró este espada el mismo azaramiento y la misma precipitacion. Para dar pases buenos hay que dejar que el toro tome la muleta y se empape, si no lo que se hace es dar muletazos á la atmósfera, con poco lucimiento para el matador y con ningun resultado para la fiera. La estocada muy baja. Es preciso tener más serenidad y no precipitarse en la forma que lo hace Hermosilla si se quiere matar toros en regla.

El **Gallito** encontró á su toro muy descompuesto, y parando bastante los piés dió algunos pases buenos que fijaron al toro y le dispusieron para la muerte. Al tirarse lo hizo desde largo, pero por derecho y llegando con la mano al morrillo. Tuvo la desgracia de ser cogido en ese momento, entre otras cosas, por la excesiva distancia que tomó para arrancar. En suma, salvo el percance, el Gallo estuvo bien en la muerte de este toro.

En su segundo pasó con ménos serenidad, perdió el dominio de la muleta y huyó mucho. Tambien se tiró dos veces de largo, no habiendo en toda la brega más que una cosa buena y es la estocada corta con que terminó su trabajo.

Los banderilleros, medianos.

Los picadores, malisimos.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, idem.

La presidencia, acertada.



# CUARTA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 27 DE ABRIL

SEIS TOROS DE D. MANUEL GARCÍA PUENTE LOPEZ É HIJO (ANTES ALEAS),  
VECINO DE COLMENAR VIEJO

Seis toros de Aleas; Lagartijo, Frascuelo y Hermosilla para matarlos; todo esto estaba anunciado para el domingo último, y todo se suspendió por mor del invierno, que nunca se acaba en este picafo Madrid.

La corrida estaba anunciada para las cuatro; desde las tres estuvo lloviendo, y no se suspendió hasta la hora crítica.

Los cocheros salieron ganando.

El público perdiendo, como siempre, y la empresa tan fresca y campechana.

Por fin ayer lunes pudieron abrirse los toriles, aunque el tiempo no estaba bueno, ni mucho ménos.

A las cuatro en punto hizo la gente el paseo, colocáronse en sus sitios respectivos Fuentes y Cirilo, picadores de tanda, y empezó la jarana.

El primer toro se llamaba *Caramelo*, y era colorado, ojalado, apretadito de cuerna y de muchas patas.

*Caramelo* mostró bastante voluntad á los caballos, aunque escaso poder, y en un momento tomó diez varas.

De estas correspondieron cinco á Fuentes, que cayó una vez con gran exposicion de su persona, estando al quite Juan Molina.

El caballo quedó muerto.

Las otras cinco varas fueron puestas por Cirilo, que no cayó ni perdió la cabalgadura.

El presidente de la fiesta se durmió y el público tuvo que despertarle para que tocaran á banderillas.

*Caramelo* en este tercio de la lidia desarmaba, á pesar de lo cual, Manene le colgó par y medio de palos entrando bien en la cabeza, y el Torerito uno al cuarteo, desigual.

Sin más preliminares, el Sr. Rafael, que vestía de azul y oro, tomó los trastes de matar y previo el brindis empezó á chuparse el caramelo en la forma siguiente:

Cinco naturales, tres con la derecha, diez y

seis altos, dos cambiados y una estocada atravesada.

El Torerito sacó el sable con el capote para que no se viera la direccion.

Cinco con la derecha, ocho altos y un pinchazo en corto bien señalado.

Tres con la derecha, dos altos y un desarme.

Dos con la derecha, dos altos y una corta de lantera.

Un intento de descabello.

Un descabello.

Silba.

Esto último no lo hizo el matador, sino el público.

El segundo se llamaba *Culebro* y era retinto, bragado, cornicorto y afilado de pitones.

¡Y vaya una propiedad para poner nombres! Ponerle *Culebro* á un toro que tenia más patas que la caballería portuguesa.

Frascuelo se abrió de capa para quitarle la velocidad y dió seis verónicas muy movidas y una navarra buena.

Al final de esta brega cayó al suelo sin que el toro hiciera por él afortunadamente.

El animal, despues de estos capotazos, arremetió con furia á los picadores.

Fuentes puso dos varas, cayendo en una bastante comprometido.

Hermosilla se agarró á la cola de la fiera, y el toro cayó al suelo en tal forma, que se quebrantó las patas hasta el punto de no poder hacer suerte alguna sin quedar de rodillas.

Cirilo puso cinco puyazos más, pero el toro no tenia poder para nada, por lo cual mandó el presidente que tocaran á banderillas.

Paco Sanchez dió un quiebro muy sucio y dejó un par desigual; tan desigual, que una banderilla quedó cerca de la oreja. Además clavó medio par, entrando mejor en la cabeza.

El Regaterin puso una banderilla, pero miendiendo bien el terreno y cuadrando en regla.



Frasuelo vestía de color grana con adornos de oro. Brindó y se arrimó á la fiera con el trapo plegado para dejarlo caer en sus hocicos.

Y esto fué lo único bueno que hizo en este toro.

Dió un pase con la derecha, dos altos, uno cambiado y atizó un golletazo sin soltar, que podia figurar al lado de los que el Curro nos proporcionó en la anterior temporada.

Pitos, naturalmente.

Se abrió la jáula, y se exhibió *Mariposo*.

¡Vaya un toro bonito!

Era retinto, apretado, caído del derecho y de muchísimas patas; en un momento dejó el ruedo limpio de peones.

Parecia que habian salido del toril tres mil escobas para barrer el ruedo.

Los picadores se hacían los insignificantes para que el toro no los viese; pero, al fin les llegó su turno, y empezaron los trompazos, porque *Mariposo* tenia una gran cabeza y bastante voluntad.

Fuentes puso una vara y dió un marronazo, cayendo en ambas ocasiones, y perdiendo el jaco en la segunda.

Lagartijo en este lance se vió tambien apurado y tuvo que dejar el capote en los cuernos.

Cirilo puso tres varas y se ganó un golpe, perdiendo dos jacos.

En una de estas varas quedó sentado en la barrera por la fuerza del encontronazo.

Bartolesi puso una vara y tambien cayó de cabeza al suelo.

Manuel Calderon pinchó una vez y sufrió su golpe correspondiente.

Hermosilla en otro quite se vió apurado, estando al quite Guerrita con mucha oportunidad.

En suma, que todo bicho viviente andaba de cabeza.

*Mariposo* llegó á banderillas con muchas patas y grandes facultades.

Almendo clavó dos pares, cuarteando, muy buenos, y el toro empezó á arrimarse á los tableros, por lo cual Guerrita tuvo que clavar un par al sesgo excelente y otro á la media vuelta, que fué aplaudido.

Hermosilla vestía de color grana con adornos dorados.

Después de brindar, encontró á su toro quedado; y con poco arte, aunque arrimándose, dió dos naturales, tres con la derecha, ocho altos, uno cambiado y sufrió un desarme.

Recogido el trapo del suelo, dió dos con la derecha, tres altos, uno cambiado y una corta buena, en las tablas.

El bicho empezó á humillar, pero sin perder coraje, por lo cual el descabello se hizo difícil.

Después de cuatro con la derecha y catorce altos, sufrió un achuchon que le obligó á dejar la muleta en los cuernos, y descabelló al tercer intento, dejando la espada en el testúz.

Este espada debió ser avisado por el tiempo que empleó en la muerte de este toro.

Al arrastrar al cornúpeto cayó Grané al suelo.

Se llamaba el cuarto toro *Airoso*, y no tenia nada de tal.

En la puerta del toril le esperó un perrillo que se habia introducido en el ruedo mientras hacían el arrastre.

El toro no le quiso decir palabra.

*Airoso* era retinto, corniancho y de bastantes piés, como sus antecesores.

La lidia de este toro fué un barullo completo.

Fuentes le puso una vara y no cayó, pero se quedó sin jaco.

Cirilo pinchó tres veces y sufrió un golpe, perdiendo la cabalgadura tambien.

Calderon (Manuel) puso dos puyazos y marró una vez, cayendo á tierra, sin novedad para sus costillas.

Bartolesi sufrió una caída sin que el toro le dijera una palabra. Parece que el jaco sufrió un desmayo.

Cirilo salió montado en un caballo de resorte que andaba como si coceara con las cuatro patas á un tiempo.

Todo esto, como queda dicho, se verificó en medio del más espantoso desórden y como si allí no hubiera director ni cosa que lo valiera.

El toque de banderillas puso término á la confusion.

*Airoso* empezó á defenderse, pero no pudo impedir que el Torerito le pusiera medio par de palos cuarteando y uno entero de los buenos. El bicho para librarse de jarana saltó por la puerta fingida del 3, pero vuelto al redondel aguantó un buen par de Manene al cuarteo despues de una salida falsa.

*Airoso* empezó á cornear á un jaco muerto, y tuvo algun tiempo enganchado el cuerno entre su piel.

Rafael, con bastantes encorvamientos, dió un pase natural, ocho con la derecha, siete altos, dos cambiados y una estocada, que resultó buena, entrando el diestro muy mal en la suerte y saliendo peor.

Eso sí que se debe llamar suerte.

Aplausos.

El quinto se llamaba *Saladito*.

Era colorado, cornialto y de bastante velocidad en los piés.

Salió enterándose y saltó la valla por el 6, tocando las maromas de la contrabarrera con el hocico. Por milagro no llegó al tendido.

En la suerte de varas se mostró voluntario y con cabeza.

Cirilo puso ocho varas y cayó una vez, siendo pisoteado por el toro. Al quite Lagartijo y Hermosilla; el caballo quedó muerto.

Bartolesi picó tres veces y cayó al suelo una vez, dejando en la faena dos penecos difuntos.

El toro se lió un capote á la cabeza en forma de tul, que no habia medio de quitarlo. Frascuelo intentó hacerlo y no lo consiguió.

Juan Molina fué más feliz.

Metió la mano y logró asir el trapo, pero el toro le embrocó sobre corto, tuvo que caer su capote en los cuernos en vez del que habia cogido.

El bicho que no pudo alcanzar á Molina se desahogó rompiendo los tableros por frente al 3.

Regaterin y Paco eran los encargados de banderillar á *Saladito*.

Regaterin clavó par y medio de palos, oyendo palmas. Paco Sanchez dejó un par caído, también al cuarteo.

La faena de Frascuelo fué breve y lucidísima.

En corto dió seis naturales, tres con la derecha, dos altos, dos cambiados y una magnífica estocada á un tiempo.

El toro espiró despues de dos pases con la derecha.

Aplausos.

El último se llamaba nada ménos que *Fras-cuelo*.

Era colorado, bien puesto, voluntario, y salió contrario de los chiqueros.

Cirilo picó dos veces y cayó á tierra con pérdida del jaco. *Hermosilla*, que acudió al quite, cayó también al suelo, y Frascuelo se ganó otra ovacion, haciendo un quite oportunísimo.

Manuel Calderon pinchó cuatro veces y no cayó, pero perdió un jamelgo.

José Calderon pinchó una vez y también sufrió una caída con pérdida de jaco.

Y llegó el momento de los grandes aplausos.

Guerrita clavó un par, cuarteando, muy bueno, y otro de frente superior.

La ovacion al muchacho fué justa y entusiasta.

Almendo clavó un par, cuarteando, delantero.

*Hermosilla* acabó la corrida con lucimiento.

Dió primero cuatro naturales, dos con la derecha, dos altos, dos cambiados y un amago.

Enseguida se quitó la montera con cuidado, la dejó en el suelo y dió uno natural, cuatro con la derecha, seis altos y una estocada á un tiempo, buena.

El toro se echó y se levantó una vez.

Palmas.

Los capitalistas salieron á escena antes de tiempo, y un guardia que saltó al redondel á echarlos, tuvo que tomar más que á escape el callejon.

#### APRECIACION.

La corrida, aceptable; los toros, bien criados, de buena lámina y de mucho empuje; el segun-

do, el tercero y el quinto, mostraron coraje en la suerte de varas, y en las de banderillas y muerte conservaron facultades sin hacer la faena que es propia de los toros de la tierra en los últimos tercios.

**Lagartijo** tuvo que habérselas con un toro que habia desarmado en banderillas y al cual habia que acercarse y empapar para poder matarlo. En los primeros pases se vió que tenia deseos de hacer algo; mandó retirar la cuadrilla y tanteó con la mano izquierda, cosa que hace pocas veces en estos tiempos. Luego tomó alguna desconfianza, hubo barullo en los pases y se tiró de largo en la estocada, que resultó atravesadísima. En el segundo pinchazo se tiró más en corto, y desde este momento se descompuso empezando á pasar huyendo y á tratar de acabar de cualquier modo. A toros como el primero que mató, pocos pases, buenos, y á las tablas si es posible para dar el volapié. Esto lo sabe todo el que ha visto toros.

Su segundo toro era de deplorables condiciones para la muerte por hallarse receloso y humillado. Como pasó encorvado el diestro y arrastrando la muleta el toro empeoró su estado. Al tirarse, la estocada resultó bien señalada, pero Rafael no pudo hacerlo peor; cuarteó y salió huyendo, arrollado, por delante de la cara. Todo fué cuestion de suerte, pero no de arte.

**Frascuero** llegó en su primer toro á la cara con el trapo liado en la mano izquierda. Lo desplegó en el hocico y se arrancó para dar un golletazo que acabó con la fiera. Si se esperase para herir á la humillacion del toro y en el momento preciso, no veriamos tanto golletazo como están soltando los primeros espadas este año.

En su segundo toro muy bueno al pasar, y mejor al herir; se puso todo lo en corto que él acostumbra, y dió la estocada de la tarde. Así se hace.

**Hermosilla** se puso en corto á pasar su primer toro, pero con tan poco arte que no dió un pase entero. El toro empezó á quedarse por efecto de las trasformaciones que los toros de Colmenar sufren en la plaza, y él sólo se arrimó á las tablas, donde *Hermosilla* señaló una media estocada buena. Debió pasar con más arte, y no dando salida hasta que el toro tomase bien el trapo.

En su segundo toro mostró el mismo defecto al pasar, pero hirió bien y nos convencimos por toda la brega de que con más ó ménos arte *Hermosilla* es de los que se arriman, y esto en el toro es andar la mitad del camino.

De los picadores, muy voluntario Cirilo.

De los banderilleros, Regaterin y Guerrita.

El servicio de caballos, regular.

El de plaza, bien.

La presidencia, acertada.

Cuadro estadístico de la 4.<sup>a</sup> corrida de abono, celebrada el Lunes 27 de Abril de 1885.

PRESIDENCIA DE D. FELIPE MORALES VILLÁ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Fuyazos.	Marronzos.	Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES			ESPADAS.	PASES DE MULETA.								Tiempo empleado en la muerte; minutos.									
								Enteros.	Medios.	Enteros.		Medios.	Salidas falsas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Recho.	Redondos.		Medios.	Botocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabelllos.	Intentos.	Desarries.		
1. <sup>o</sup> Caramelo.	D. Manuel García. Fuente Lopez é hijo (antes Aleas). Encarnada y caña.	Fuentes. Cirilo.	5 5	5 5	1 "	1 "	Manene. Torero.	1 1	" "	" "	Lagaritjo.	5	13	2	"	"	2	1	"	"	2	1	1	1	1	1	1	13	
2. <sup>o</sup> Culebro.	Idem.	Fuentes. Cirilo.	2 5	2 5	1 "	" "	Paco Sanchez. Regaterin.	1 "	" "	" "	Frascueto.	"	1	2	1	"	"	1	"	"	"	"	"	"	"	"	"	2	
3. <sup>o</sup> Mariposo.	Idem.	Fuentes. Cirilo. Bartolesi. Calderon (M.).	1 3 1 1	1 2 1 1	1 2 1 1	1 2 1 1	Almendo. Guerrita.	2 2	" "	" "	Hermosilla.	2	9	25	2	"	"	1	"	"	"	"	"	"	"	"	1	1	17
4. <sup>o</sup> Airoso.	Idem.	Fuentes. Cirilo. Calderon (M.).	1 3 2	1 3 2	1 1 1	1 1 1	Torero. Manene.	1 1	" "	" "	Lagaritjo.	1	9	8	2	"	"	1	"	"	"	"	"	"	"	"	"	9	
5. <sup>o</sup> Saladito.	Idem.	Cirilo. Bartolesi.	8 3	8 3	1 1	1 2	Regaterin. Paco Sanchez.	1 1	" "	" "	Frascueto.	6	5	3	2	"	"	1	"	"	"	"	"	"	"	"	"	5	
6. <sup>o</sup> Frascueto.	Idem.	Cirilo. Calderon (M.). Calderon (J.).	2 4 1	2 4 1	1 1 1	1 1 1	Guerrita. Almendo.	2 1	" "	" "	Hermosilla.	5	7	8	2	"	"	1	"	"	"	"	"	"	"	"	"	7	
			TOTALES...	47	3	12	12	14	5	"	"	19	44	75	11	"	"	7	1	1	2	2	2	2	2	2	53		

## QUINTA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 3 DE MAYO

CINCO TOROS DE LA GANADERÍA DE D. JOSÉ OROZCO, VECINO DE SEVILLA,  
Y UNO DE LA DE D. RAFAEL BARRIONUEVO, DE CÓRDOBA

En el año actual los toros atraen la lluvia. La última semana ha sido primaveral; pero ayer domingo amaneció encapotado el cielo, y apenas empezó la corrida, cuando dió principio la llovizna, cesando algunos intervalos, para volver á empezar.

Programa de la fiesta.

Seis toros de Orozco, vecino de Sevilla.

Lagartijo, Frascuelo y el Gallo como matadores.

Bartolesi y Manuel Calderon de tanda.

Este programa sufrió una leve alteracion; un toro de Orozco fué sustituido con uno de Barrionuevo.

Y vamos á la reseña.

El primer toro se llamaba *Rabicano*, y era berrende en negro, capirote, botinero, algo veteo y de muchas patas.

El Gallo iba de riguroso luto por la muerte de su hermano; tan riguroso, que hasta las medias eran negras.

El bicho tenia voluntad y acometió con codicia á los de tanda.

Manuel puso tres varas y sufrió un golpe por desbocarse el caballo.

Bartolesi puso dos varas y cayó en una ocasion.

Dientes puso tres varas y sufrió una caida con pérdida de caballo.

Sin más detalles, se pasó á banderillas, saliendo á clavarlas Juan y el Torerito.

Este puso un par al quiebro y otro al cuarteo. Juan salió una vez en falso y dejó un par cuarteando desigual.

El toro se defendió en los últimos pares.

Rafael, que vestia de verde y oro, era el encargado de habérselas con *Rabicano*, y con mucho temor dió seis pases con la derecha, cuatro altos, uno redondo y una estocada en el pescuezo baja y entrando y saliendo muy mal en la cabeza.

Hubo una de pitos, que ni en San Isidro del Campo.

El segundo toro era el de Barrionuevo, que habia venido á sustituir al de Orozco.

Se llamaba *Estanquero*, y era cárdeno muy oscuro, corto y afilado de pitones.

*Estanquero* tenia más coraje que un demonio suelto.

Primero se coló suelto á Bartolesi, y le dió una caida; luego se acercó al 1 y rompió las tablas de un trastazo.

Los de á caballo le miraban con un terror muy justificado porque tenia cabeza y codicia.

Manuel puso tres puyazos y se ganó dos golpes, perdiendo un jaco.

Bartolesi clavó una vara, cayó y se quedó sin penco.

Cirilo puso dos varas y experimentó dos golpes, con pérdida de la bestia que montaba.

Fuentes puso una vara y tambien cayó, quedándose sin caballo.

*Estanquero* se hizo algo tarde; si no se fuma toda la caballeriza.

Sonó el clarin y aparecieron los chicos, que eran para este toro el Ostion y Paco Sanchez. El primero dejó dos buenos pares, cuarteando, uno superior.

Paco Sanchez salió una vez en falso y despues de poner un par en el suelo dejó medio cuarteando en el toro. En este momento arreció la lluvia.

Frascuelo vestia de verde con oro.

Acercándose en regla dió seis pases con la derecha, uno alto, uno cambiado y un amago por encogerse el toro.

Luego dió un pase con la derecha y un pinchazo bien señalado.

Y por último, tras de dos con la derecha, atizó una estocada á volapié magnífica, metiéndose de verdad, porque el toro no hacia nada.

Palmas.

*Berengeno* llamaban al tercer toro, que era berrendo, capirote, botinero, cornicorto y veleto.

En varas no lució lo que sus antecesores por ser muy tardo, pero también puso en el suelo las espaldas de los de tanda.

Bartolesi pinchó en dos ocasiones y cayó al suelo sin novedad al parecer.

Manuel Calderon picó cuatro veces y experimentó dos tumbos gordos.

Cirilo apareció en escena, pero no le llegó el momento de arrimar el palo á la carne del toro.

*Berengeno* debió conocer la significacion del toque de banderillas, porque enseguida empezó á taparse.

Hay toros de Sevilla en el confin que conocen los toques de clarín.

Almendo salió dos veces en falso y puso medio par cuarteando y otro idem delantero. Guerrita salió una vez en falso y dejó un par al cuarteo malo.

El Gallo, que como queda dicho, iba de negro terrorífico, se halló conque tenia que matar un toro que humillaba á hizo la faena siguiente:

Trece pases con la derecha, once altos, uno cambiado y un pinchazo.

Uno alto y otro pinchazo.

Uno alto y un pinchazo barrenando.

Uno con la derecha y una corta bien señalada en las tablas.

A todo esto hay que añadir veinte trasteos, cuatro intentos de descabello y un descabello para terminar la cuenta.

Lo que no veíamos terminar era la vida de este animalito.

Hubo pitos alusivos al acto.

*Media manta*, nada más que mitad, era el nombre del cuarto toro, que vestía también ropa berrenda, botinero y capirote.

La cuerna era abierta, para mayor comodidad de los banderilleros.

La manta de este toro sería media, como su nombre indicaba, pero la cabeza era enterita y buena.

Es decir, buena para los que miraban, mala para los picadores.

Bartolesi puso tres varas y cayó tres veces, recibiendo tal porrazo, que fué retirado sin sentido á la enfermería, de donde no salió en todo el resto de la tarde.

El caballo quedó muerto.

Manuel clavó cinco puyazos y sufrió dos tumbos de los gordos, perdiendo un jamelgo en la refriega.

Cirilo puso un puyazo y no cayó al suelo, pero su pencho quedó en el mejor de los estados posibles para un animal desgraciado; esto es, muerto.

En el 3 hubo un amago de bronca, pero no llegó la cosa á mayores.

*Media manta* se defendió en cuanto tocaron á palos.

Juan clavó medio par al cuarteo y uno al relance, después de una salida en falso.

El Torerito dejó dos pares, uno al relance y uno muy bueno al cuarteo.

Y aquí dijo Rafael: Van Vds. á ver á un hombre cuando quiere.

Al efecto se fué al toro y dió un pase natural y uno de pecho, de los que se llaman buenos, á lo que siguió otro natural, tres con la derecha, cinco altos, uno cambiado y un pinchazo á volapié.

Luego dió tres altos, seis cambiados y otro pinchazo bien señalado.

Por último, después de tres con la derecha y dos altos, dió una estocada delantera á volapié, saliendo por delante de la cara, que acabó con la rés.

Aplausos en grande.

El público, que tiene ganas de aplaudirle, le hizo una ovación en cuanto le vió con voluntad. ¡Olé la simpatía!

*Reunio* dicen que se llamaba el quinto toro, que llevaba el uniforme de los anteriores, esto es, el pelo berrendo en negro, capirote, botinero y la cuerna bien puesta.

Se conoce que en esa vacada compran por piezas la piel de los toros.

El Torerito intentó quitarle la divisa sin conseguirlo.

Como voluntad tenia *Reunio* toda la que es posible en un toro de valentía.

Manuel clavó tres varas y cayó al suelo una vez dejando el jaco en la arena.

Cirilo pinchó cuatro veces en sustitución de Bartolesi y experimentó dos tumbos.

Fuentes arrimó cinco veces el palo al morrillo de la rés y tuvo la suerte de no perder el equilibrio.

El toro se entretuvo en cornear un sombrero que un entusiasta había arrojado al redondel.

Paco Sanchez al hacer un quite estuvo casi cogido.

Como ya el animalito tenia doce varas, el presidente dispuso que se pasara á banderillas.

Paco Sanchez citó y dió el quiebro, pero marcando tanto la salida, que no alcanzó el morrillo con los palos; luego puso un par al aire, y después de salir tres veces en falso, logró colgar par y medio de palos al toro cuarteando siempre.

El Ostion puso un par al cuarteo desigual y otro al relance inmejorable.

Sonó el clarín, y Frascuelo volvió á tomar los avíos de matar.

Acercándose mucho, dió uno natural, tres con la derecha, tres altos, cuatro cambiados y un pinchazo bien señalado.

Dió después cinco con la derecha, tres altos y otro pinchazo.

El toro empezó á colarse en los pases, y después de tres altos, dió Frascuelo una corta bien dirigida.

Por último, después de un pase con la dere-

cha, tres altos y dos cambiados, atizó una estocada á volapié que acabó con la fiera.

El último toro se llamaba *Bravío*, según rezaba la partida civil colocada en la puerta del corral.

Era ensabanado, capirote, con polainas y muy velete de ambos pitones.

*Bravío* tenía voluntad, coraje y muchas patas.

El Jaro echó un capotazo y se vió casi cogido, teniendo que dejar el trapo en la arena. Volvió el hombre en busca de su capote y se le arrancó otra vez el toro, poniéndole nuevamente en peligro.

Guerrita también se vió aprudado.

Y hasta Frascuelo y el Gallo soltaron la tela en otro lance por verse en gran riesgo.

¡Lo que hace un bicho de velocidad!

Cirilo picó una vez y se quedó sin jaco.

Manuel pinchó cuatro veces y sufrió un golpe.

Fuentes puso dos varas y también cayó, perdiendo la alimaña que montaba.

La lluvia arreciaba cuando salieron los banderilleros.

Guerrita puso un par bueno, al cuarteo, y medio de la misma clase. Almendro cumplió con medio par, cuarteando también.

El Gallo se dispuso á terminar la corrida, pero no todo lo pronto que el caso requería; el toro además se huyó algo.

La faena, que fué muy movida, la constituye lo siguiente:

Cuatro con la derecha, cinco altos y un pinchazo.

Uno con la derecha y una corta delantera.

Tres altos y un pinchazo.

Uno alto y otro pinchazo sin soltar.

Uno con la derecha, uno alto y otro pinchazo.

Prévios cinco trasteos, descabelló al primer intento.

#### APRECIACION.

La corrida regular en su conjunto y satisfaciendo á los aficionados por punto general. Los toros de Orozco bien criados, de cabeza y voluntarios en la suerte de varas, llegando á la muerte en bastante buen estado, aunque alguno recortase en palos y se mostrara sentido en el último tercio. El toro de Barrionuevo muy bueno, bravo con los picadores, de cabeza y fino; en la muerte se quedaba.

**Lagartijo** como director de la lidia muy mal, sobre todo en la suerte de varas. No debe consentir que los peones se pongan en guerrilla al lado del picador en el momento de la suerte de vara, porque casi es imposible que ésta se verique en regla. En su primer toro no intentó dar un pase bueno, se encorvó mucho, tomó precauciones desde el primer momento, y al matar lo hizo tan mal al tirarse como al herir. Las censuras unánimes del público le demuestran que su faena no era propia de su reputación. El toro no tenía nada.

En su segundo, se acercó y dió algunos pases de los buenos, pero en cambio hubo muchos malos. Al tirarse la primera vez frente al 8, muy bien; luego en la estocada que fué buena, ya no salió limpio de la suerte, sino por delante de la cara de la res.

**Fracuelo** en su primer toro, bien en los pases y mejor en la estocada. Este toro no hacía nada por el diestro y había que meterse de verdad para herirle. Frascuelo lo hizo así, y dió un buen volapié. Es tanto más de aplaudir lo que hizo Frascuelo en este toro, cuanto que su manera más usual de matar es obligando á los toros á que se le arranquen. Con este sucedió todo lo contrario, y el matador quedó airoso.

En su segundo, mediano en los pases y desconfiado sin motivo, debió parar más; al herir; bueno, en corto siempre y tratando de llegar con lo mano al morrillo, que es lo que debe pedirse á un matador.

**Gallito** poco trabajador en los quites. En su primer toro empezó parando algo los pies, pero luego acudió al baile, y al herir no se tiró en regla, llegando hasta el extremo de barrenar en algunos pinchazos. La estocada resultó buena sin embargo.

En su segundo tiene la disculpa este matador de que el toro se huía, pero así y todo, no debió bailar tanto en los pases ni arrancar desde largo para herir como lo hizo. La costumbre de tomar los toros de lejos es tan peligrosa para el matador como poco lucida.

De los picadores, ninguno.

De los banderilleros, el Ostion.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, idem.

La presidencia, acertada.



## SEXTA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 10 DE MAYO

TRES TOROS DE D. JUAN ANTONIO MAZPULE, DE MADRID,  
DOS PROCEDENTES DE LA TESTAMENTARIA DEL SR. MARQUÉS VIUDO DE SALAS, DE MADRID,  
Y UNO DE D. JUAN ANTONIO CARRASCO, DE MIRAFLORES DE LA SIERRA

Como temperatura pudo pasar la de ayer tarde como la primera de la temporada.

Como ganado, ya verán Vds. qué cosa más deliciosa cuando lean la presente reseña.

Programa, ante todo:

Lagartijo, Frascuelo y el Gallo como espadas. Dientes y el Chuchi como picadores de tanda.

Y en clases de toros tres animales cornúpetos de Mazpule, dos de la testamentaria del Marqués de Salas y uno de Carrasco.

¡Buen pisto, verdad?

Pues así salió ello.

Hecho el despejo con todas las formalidades del ritual, y colocados en sus puestos caballeros y peones, salió el primer toro, que era de Mazpule.

Se llamaba *Chamorro* y era negro, liston y bien armado.

Salió como quien va desesperado en busca del suicidio, y Lagartijo para fijarle la atención le dió siete verónicas bastante movidas.

El cornúpeto no se paró por eso ni mucho menos, sino que continuó su intrépida carrera, huyendo de los peones, de los ginetes, de su sombra y de todo el mundo.

Como era natural, el público pidió fuego y fuego le fué concedido, pero no al público, sino al buey.

¡Buen principio de corrida!

Juan clavó un par al relance, á la salida del cual saltó el toro la valla por el 10, y allí entre barreras Medrano le clavó otro par en los costillares.

Este diestro incógnito fué llamado á la presidencia.

Cuando *Chamorro* volvió á la plaza Juan le clavó otros dos pares de fuego, uno al relance y otro al sesgo.

Manene puso dos pares cuarteando, prendiendo ambos palos las dos veces.

¡Eche Vd. fuego!

¡Doce tostadores en cinco minutos!

Lagartijo, encargado de matar este toro frito, vestía traje encarnado con adornos de oro.

El bicho se coló por el 5 al verlo, pero no le valió de nada, porque vuelto á la plaza tuvo que aguantar lo siguiente:

Dos con la derecha, seis altos y una estocada delantera á la carrera y de cualquier modo.

El toro, cuando sintió el sable, quiso marcharse por el 8, pero cayó al suelo.

Lagartijo dió uno natural, uno con la derecha, dos altos y una estocada buena, tirándose desde largo y saliendo de cualquier modo de la cara del toro.

Manene, al echar un capotazo, se vió embrocado sobre corto.

El buey murió y su carne no hay necesidad de guisarla. Está bien asadita.

El segundo toro pertenecía á la vacada de Salas y se llamaba *Desertor*, segun cuentan las crónicas.

Tenia pelo retinto liston, la cuerna corta y abierta y muchos piés, como el anterior.

¡Soberbio buey!

Huía tambien hasta de las moscas, y debió llevar fuego como su antecesor; pero al presidente no le pareció bien, y quien manda, manda.

Verán Vds. todo lo que hizo en el primer tercio.

Pepe Calderon marró una vez y puso una vara, cayendo al suelo y perdiendo el jaco.

El Chuchi clavó un puyazo y el caballo salió desbocado, despidiendo al jinete á los pocos pasos.

Y con solo estas dos varas, mandó el presidente que el toro pasara á banderillas frias.

¡Olé la inteligencia de Real órden!

Medrano se vió tan apurado que casi le ayudó el toro á saltar.

El Regaterin y el Ostion fueron los encarga-



dos de banderillar á este toro. El primero puso medio par al cuarteo y uno muy bueno saliendo apurado de la suerte. Guerrita al quite. El Oston clavó un par al cuarteo metiendo hasta los codos en el morrillo.

El huey, que no habia sido picado, ni banderilleado, ni nada, conservaba todas sus facultades cuando Frascuelo, vestido de grana y oro, se le arrimó para comenzar su trabajo.

Dió un pase con la derecha, uno alto, y se vió achuchado tan de cerca, que perdió la muleta en los cuernos. Paco Sanchez tiró el capote, la montera, y tuvo que tomar las tablas casi de cabeza.

Frascuelo, pasado el incidente, dió ocho pases con la derecha y un pinchazo bueno sin soltar.

Sin dar ningun nuevo pase y aprovechando la situacion del toro, dió una estocada á un tiempo algo contraria que acabó con la res para siempre.

Palmas.

El tercero se llamaba *Castellano*, y llevaba la divisa de la casa de Mazpule.

Era retinto, aldinegro, apretado de cuerna y muy ligero de patas. Cuando vió que le iban á soltar el primer capotazo, salió huyendo como si le persiguiera el demonio.

El público pedia ya fuego para este animalito, cuando este, volviendo por la fama de la ganadería, tomó la resolucion de portarse bien, y así lo hizo.

Pepe Calderon le puso dos varas y en ambas cayó al suelo el piquero, recargando el bicho con coraje.

El Chuchi picó tres veces y en los tres lances cayó sobre el redondel, perdiendo dos jacos.

Cirilo puso tres varas y conservó constantemente el equilibrio.

El toro se arrancaba de largo y pegaba en regla. Vamos, que se crecía al palo de verdad.

Tocaron á poner palitos y se dispusieron á ejecutar la faena Guerrita y Almendro.

*Castellano* empezó á defenderse, pero de nada le valió su sistema.

Guerrita puso dos pares cuarteando de los que se llaman superiores, si bien el primero resultó algo pasado. Almendro clavó otro cuarteando desigual.

El Gallo vestia de negro, como en la corrida anterior, excepcion hecha de las medias, que ayer eran blancas. Encontró á su toro en defensa, y sin tratar de hacer nada de importancia, dió un pase natural, seis con la derecha, ocho altos, uno cambiado y un golletazo, tirándose todo lo lejos que le fué posible.

Y vamos viviendo.

Y vamos atinando siempre al pescuezo de las reses.

El cuarto toro lucia la divisa encarnada de los cornúpetos de Salas, y como más adelante se verá, no sólo llevaba la divisa, sino la buena sangre que tanta fama dió á la vacada.

El pelo era negro, y la cuerna abierta y delantera, teniendo todo el aspecto de un toro de verdad.

En la suerte de varas se mostró bravo y de cabeza.

José Calderon pinchó tres veces y dió un maronazo, poniendo su cuerpo en la arena en otras tantas ocasiones, y dejando muerto su penco.

El Chuchi no puso más que tres varas y experimentó una caída gorda con pérdida del jumento.

Cirilo mojó en tres ocasiones y se ganó dos costaladas á cambio de un penco fallecido.

*Peinado*, que así se llamaba el toro, no necesitaba que le suplicasen mucho para tomar un puyazo.

Le bastaba ver al piquero delante para que le entraran ganas de acometerle.

Hecha la señal de banderillas, Manenè y Juan salieron á cumplir su cometido.

El torito empezó á cortar el terreno, pero eso no impidió que Manenè, á cambio de una salida falsa, dejara dos medios pares cuarteando, y que Juan clavase uno, al cuarteo tambien.

Todo esto fué muy medianito por parte de los chicos.

Rafael pudo lucirse mucho en este toro puesto que tomaba perfectamente la muleta, pero no quiso hacerlo y anduvo tomando precauciones antes de arrimarse.

Por fin tiró la montera, se acercó al bicho y dió cinco con la derecha, seis altos, dos cambiados y una estocada caída y delantera.

Cuando iba á juzgarse el mérito de esta estocada se armó en el 4 una bronca tal, que llamó la atencion de todos los espectadores.

Unos cuantos ciudadanos apelonados y atizándose cachetes, cayeron desde lo alto del tendido hasta abajo, atropellando gente. Aquello parecia un terremoto.

El toro murió entre tanto y el país no se ocupó de Rafael para nada, ni para aplaudir, ni para censurar.

La emocion producida por la bronca del 4 fué muy grande.

El quinto era de Mazpule, y se llamaba *Andito*, nombre que no sabemos de dónde habrán sacado los vaqueros, padrinos del bicho.

Era el animalito negro, liston, apretado de cuerna, de muchos piés y de buen aspecto.

En el primer tercio se mostró algo tardo, no llegando á tomar más que siete varas.

El Chuchi le puso tres, teniendo la suerte de no caer al suelo ni por un solo instante.

Pepe Calderon pinchó en otras tres ocasiones y sufrió una caída de las peores, puesto que quedó al descubierto delante de la jeta del toro. Este iba ya á meter la cabeza, cuando el capote de Frascuelo evitó un desavío.

Palmas.

Cirilo Martin puso una vara y sufrió un desmonte, sin poner, por lo tanto, las costillas en el suelo.

Como *Andito* era tarde, se le recetaron las banderillas despues de los referidos puyazos, y salieron á clavarlas los peones de Frascuelo.

El Ostion puso un par bueno cuarteando y otro desigual despues de una salida falsa.

El Regaterin clavó otro par bueno al cuarteo y salió una vez en falso.

Y ahora van Vds. á ver lo bueno.

Tocaron á matar y Frascuelo se acercó al toro llevando el trapo liado en la mano izquierda con todas las reglas del arte. Lo desplegó delante de la rés y dió cuatro naturales, cinco con la derecha, dos altos, uno de pecho, dos redondos y cuatro cambiados. ¡Pero qué pases! Con los piés quietos como manda el arte y como lo hacen los buenos toreros.

Sin embargo, faltaba lo mejor.

Una vez trasteado el bicho con los pases cambiados y de pecho, Frascuelo se decidió á meter el pié, y prévio el cite, dió una estocada recibiendo algo caída, pero honda y durmiéndosele la mano en el morrillo.

El toro cayó hecho una pelota.

El entusiasmo fué indescriptible.

Como de eso se vé poco en estos tiempos el público aprovechó la ocasion y la ovacion fué tan grande como merecida.

El sexto y último toro era de la vacada de Carrasco, y se llamaba *Mejicano*. El pelo, como todos los de la misma casta, era colorado y la cuerna grande y bien puesta.

La gente se entretenía á todo esto en tirarse un calcetín desde uno á otro tendido.

El toro era muy tarde para los piqueros, y sólo aguantó cinco puyazos.

Pepe Calderon puso tres, y sufrió una caída perdiendo el caballo. El Chuchi puso dos, cayendo una vez y dejando tambien un penco muerto.

Frascuelo, que salía anoche para Valencia, pidió permiso para retirarse y le fué concedido, saliendo de la plaza entre una nueva ovacion de palmas.

*Mejicano* se defendió en banderillas, y Almenadro salió en falso una vez antes de poner un par cuarteando y otro al relance. Guerrita dejó un par al cuarteo, y sin más preliminares, salió el Gallo á dar fin de la fiesta.

Con el movimiento de siempre, dió cuatro pases con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y sufrió un desarme.

A esto siguió un pase con la derecha y una estocada caída, tirándose de largo.

#### APRECIACION.

Por lo que al ganado respecta, la corrida más mala que buena. Sólo un toro de Mazpule, el tercero, y otro de Salas, el cuarto, han agrada-do á los aficionados por sus condiciones en todos los tercios y principalmente en el primero. Los demás, detestables, y el segundo, que era de Sa-

las, debió llevar fuego lo mismo que el primero de Mazpule, puesto que fué igualmente cobarde con los picadores.

**Lagartijo** en las primeras verónicas muy movido. En su primer toro pudo hacer poco, porque se hallaba completamente huido, pero hizo mucho ménos de lo que debía, porque ni siquiera se arriaba. Al tirarse, siempre de largo y saliendo de la cara de cualquier modo. La última estocada resultó bien señalada por casualidad.

En su segundo toro pudo lucirse porque no estaba huido como el primero, y aunque se acercó más, sobre todo despues de tirar la montera, no quiso pasar en regla, sino de piton á piton, cosa que se aplaude bastante, pero que no es lo que debe hacer un torero. Su estocada tambien resultó caída y delantera, por tirarse mal y no meterse en regla.

**Frascuelo** en su primer toro empezó á pasar con mucho barullo, siendo desarmado al segundo pase, por tener el toro muchas facultades y confiarse demasiado al tender el trapo. Los pases que siguieron fueron muy movidos, pero acabó su trabajo con una estocada buena á un tiempo, junto á las tablas. Allí aprovechó como era debido, é hizo bien en no dar un solo pase despues del primer pinchazo, porque el toro tenía la muerte en aquel sitio y en aquella posición.

En su segundo toro, superior á todo encomio. Los pases buenos, casi sin excepcion; hubo algunos redondos de primer orden y otros cambiados desde los pitones hasta la cola, de los que ya se ven pocas veces en la plaza. En la estocada recibiendo, esperó firme hasta llegar con la mano al morrillo, que es cuanto puede pedirse hoy, digan lo que quieran los aficionados á mayores perfiles en una suerte que ya solo ejecutan Frascuelo y Cara-ancha. El público premió al diestro con una merecida y entusiasta ovacion.

**Gallito** encontró á su primer toro defendiéndose, cosa que ya habia hecho en la suerte de palos, pero esto no justifica que los pases fueran tan medianos ni que se arrancara á herir de largo para dar una baja.

En su segundo pasó tambien con desconfianza, y la estocada tampoco fué muy alta. Hay que herir en el morrillo, para lo cual es preciso ponerse en corto, vaciar bien con la mano izquierda y no volver la cara al arrancar para saber dónde se pone la espada.

Los picadores, regulares.

De los banderilleros, Regaterin, Guerrita y el Ostion.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, idem.

La presidencia, acertada, excepto en el segundo toro; debió mandar que pusieran banderillas de fuego.



# CORRIDA EXTRAORDINARIA

VERIFICADA EL DIA 14 DE MAYO

CUATRO TOROS DE LA GANADERÍA DE D. RAFAEL LAFFITTE Y LAFFITE, VECINO DE SEVILLA,  
DOS DE LA DE D. RAFAEL SURGA, DE VEJER DE LA FRONTERA,  
Y DOS DE LA DE D. JUAN ANTONIO CARRASCO, DE MIRAFLORES DE LA SIERRA.

Todos los años se verifica por San Isidro una especie de novillada para satisfacción de los forasteros.

Generalmente esa novillada es mala.

Pero ayer, según lo dispuso la empresa, era peor, dada la calidad de los diestros anunciados.

Programa:

Cuatro toros de Laffitte para lidiarlos en plaza entera.

Dos de Surga y dos de Carrasco, para torearlos en plaza partida.

Espadas: Bocanegra, Molina (D. Manuel), Cuatro-dedos y Mateito, que tomaba la alternativa.

Banderilleros y picadores: toda la acera del café Imperial.

La tarde, muy mala.

La entrada, digna del cartel; había grada donde estaban los acomodadores con una ó dos familias.

A las cuatro en punto hizo la señal el presidente, y salieron las cuadrillas capitaneadas por los cuatro espadas susodichos.

En los puestos de tanda se colocaron Zafra y Matacan, y dió principio la fiesta.

El primer cornúpeto se llamaba *Desertor*, y era cárdeno, bragado, cornicorto y de bonita estampa.

En la suerte de varas se mostró voluntario y de cabeza.

Zafra clavó dos varas sin caer al suelo; el que cayó fué Cuatro-dedos al hacer un quite á dicho piquero.

Matacan mojó tres veces y cayó en dos ocasiones sobre el pavimento, perdiendo un jamelgo.

Coca picó una vez y cayó á tierra, teniendo que colear á la fiera Bocanegra.

Veneno puso dos varas sin caer al suelo, y en la segunda atizó de tal modo á la parte seisible

del bicho, que lo dejó medio descabellado y sin poder jugar las patas delanteras.

Veneno procedió como si llevase su apellido en la puya.

El presidente mandó tocar á banderillas, y los chicos de Bocanegra cedieron los palos á los de Mateito.

Califa dejó un par al cuarteo al toro, que se hallaba en los tercios sin poder moverse, y Ramon Lopez dejó otro par en el suelo.

La autoridad comprendió al fin que un toro sin patas no podía lidiarse y mandó sacar los bueyes.

Estos hicieron su faena con mucho trabajo porque *Desertor* no se movía.

Por fin, con ayuda del capote de Ojitos, llegó el toro á la puerta del corral donde le dieron la media luna.

Las mulas por esta causa no podían salir y se dejó en el redondel el caballo que había matado *Desertor*, continuando la lidia.

El segundo se llamaba *Bonito*, y era colorado, estrellado, meano, corto y delantero de cuerna.

Salió con muchas patas, y la cuadrilla se puso en fuga vergonzosa, porque la dirección de la plaza no parecía ayer por ninguna parte.

Con voluntad y con cabeza tomó hasta siete varas, haciendo extragos en la caballeriza.

Zafra picó tres veces y en los tres casos cayó al suelo, perdiendo un par de penceos.

Matacan pinchó en otras tres ocasiones y se ganó un trastazo, perdiendo otro par de penceos.

Veneno puso una vara y cayó, perdiendo también su alimaña correspondiente.

A estos caballos muertos por el toro, hay que añadir uno muerto del cólera morbo asiático en cuanto pisó el anillo.

Tocaron á banderillas y empezaron las dudas acerca de lo que debía hacerse en vista de haber ido al corral el toro anterior.

Por fin, los banderilleros de Mateito tomaron los palos, y ejecutaron su trabajo en la forma siguiente:

Ramon Lopez clavó medio par cuarteando y medio al sesgo. Califa dejó un par abierto y delantero.

Tocaron á matar y volvieron las dudas sobre el derecho taurino.

Mannel Molina cogió los trastos, y primero se disponia á matar el toro, luego intentó dárselo á Mateito, y á instancias del público los cogió Bocanegra para entregárselos al debutante como era natural y justo.

Mateito vestia traje de color café con adornos de oro, y despues de brindar se arrimó á la fiera, que estaba completamente huida.

Despues de cuatro pases con la derecha y uno alto, el toro se coló al callejon por el 3, y fué preciso esperar á que regresara para continuar la fiesta.

Vuelto el animal al redondel dió Mateito dos naturales, ocho con la derecha y sufrió un desarme.

Recogido el trapo y sin más pases, soltó una estocada baja y atravesada, de las que acaban con un elefante.

¡Buen principio!

Hubo pitos.

*Jacinto*, nada ménos que *Jacinto* se llamaba el tercer toro, que era negro mulato, bragado y algo abierto de armadura.

Aunque tardo, tenia cabeza, por lo cual los picadores tuvieron el sentimiento de apisonar el suelo con sus duras espaldas.

Zafra puso una vara y cayó al suelo perdiendo el caballo.

Matacan puso otra vara y cayó tambien perdiendo otro caballo.

Coca efectuó el mismo juego escénico con las mismas peripecias.

Veneno, idem, idem, con idem y con idem.

Hasta que salió Juaneca, el veterano de los picadores, que puso dos varas y no cayó ni perdió el jamelgo. ¡Lo que es el saber picar!

El Manchao y el Pito eran los encargados de banderillar á *Jacinto*, y lo hicieron con alguna dificultad por haber empezado el cornúpeto á defenderse.

El Manchao puso un par bueno cuarteando, otro al suelo, y otro al cuarteo, bueno tambien. El Pito dejó un par al sesgo bueno, y salió dos veces en falso. Medrano se vió apurado al alargar los palos á este último.

Sin ninguna cuestion de derecho taurino que dilucidar, Manuel Molina, que vestia de verde y oro, tomó los avios y comenzó su trabajo junto á un caballo donde el toro se hallaba en defensa.

Y no sólo en defensa, sino que habia metido una pata en el cuerpo del cuadrúpedo y apenas podia desenredarse.

Manuel dió siete con la derecha, diez y siete altos y un pinchazo bien señalado, á volapié.

A esto siguieron tres con la derecha, dos altos y una corta, baja, saliendo por la cara.

¡Y ande el golletazo!

El espada medio descabelló al primer intento, porque al ir el puntillero á saludarle, levantó la cabeza para corresponder á tanta finura.

El cuarto, y último toro de plaza entera, se llamaba *Mesonero*, y era negro mulato, apretado de cuerna, y muy voluntario con los piqueros.

Boca le dió cinco verónicas entre las cuales hubo dos de maestro, sin mover los piés de su sitio.

Zafra picó cinco veces y cayó al callejon una vez despedido por el encontronazo.

En otro de estos puyazos, Zafra vino á parar hasta donde estaba Veneno en santa calma, y el toro hizo carambola con ambos piqueros.

Crespo puso tres varas y cayó una vez al suelo.

Veneno picó una vez, y sufrió la pérdida del caballo.

Ojitos salió dos veces en falso, y puso un par de banderillas al cuarteo y otro á la media vuelta abierto.

Failló salió en falso una vez, y dejó medio par delantero y á la media vuelta.

Los forasteros tan contentos.

Cuatro-dedos, que vestia traje grana con adornos de oro, brindó con mucho garbo y se fué al toro como quien va á hacer algo extraordinario.

Despues de un pase alto muy malo, sufrió un desarme; luego dió otro alto, otro cambiado y un pinchazo, saliendo de naja; y por último, atizó una estocada á la carrera contraria que dió fin del cornúpeto.

#### DIVISION DE PLAZA.

Los carpinteros salieron en el acto con los tablonos para hacer la division. Un grupo de éstos, del lado de la presidencia, cayó al suelo, pero á pesar de esto, la mitad del diámetro que les correspondia quedó puesto en minuto y medio. En la mitad del toril tardaron cinco minutos nada ménos.

Y vamos por partes.

#### PRIMER TORO DE LA IZQUIERDA DEL PRESIDENTE.

Se llamaba *Tabernero* y pertenecia á la ganaderia de Surga. El pelo era retinto, liston, bragado y la cuerna muy abierta.

El picador de este lado era Crespo.

Bocanegra dió dos verónicas buenas, y el bicho se arrimó al piquero enseguida tomando con voluntad hasta diez varas.

El caballo de Crespo quedó muerto, y mientras este iba por otro, Coca puso una vara.

El toro saltó por el 1, para enterarse de lo que hacian entre barreras tantos caballeros como ayer vimos.

El pasillo estaba más concurrido que las localidades.

Cosme dejó dos pares de banderillas, al cuarteo, uno bueno y otro desigual, y el Panadero clavó un par algo caído.

Tocaron á matar en ambos continentes, y Bocanegra, que mataba en la izquierda, se acercó á *Tabernero* con los piés muy parados, y dió dos naturales, cinco altos y cuatro de pecho superiores.

Esta faena fué coronada con una corta, recibiendo, bien señalada.

Después de cinco altos, se echó la escopeta á la cara y dió otra estocada, recibiendo también, que resultó ida.

A esto siguieron seis altos, cuatro con la derecha y nueve trasteos, y como el toro no se moría, intentó cinco veces el descabello con el estoque, sin conseguirlo.

Luego tomó la puntilla y descabelló al primer intento.

Palmas y gran ovacion.

#### PRIMERO DE LA DERECHA.

Era de *Surga*, como el del otro continente, y tenía el pelo retinto, listón, bragado y giron. La cuerna era abierta.

Se llamaba *Calcetero*, y lo era además.

Este animalito tenía verdadero empuje y ganas de tomar varas.

Martínez, que era el picader de este lado, pinchó cinco veces y sufrió dos caídas, perdiendo tres pencos. En esta parte de la plaza no había reserva, de modo que mientras Martínez iba por por otro caballo no se picaba. Por fin, á fuerza de gritar el público, apareció *Juaneca* para ayudar á su compañero, y puso tres varas, perdiendo otro caballo.

El Pito puso medio par de banderillas y uno bueno cuarteando, después de una salida falsa. El Manchao clavó otro par cuarteando mediano y uno bueno de la misma clase.

Manuel Molina, primer espada de la derecha, tomó los trastos de hacer daño, y ejecutó la siguiente faena.

Tres con la derecha, dos altos y una estocada á paso de banderillas, tomando el olivo.

Uno alto y otro pinchazo, tomando el olivo también.

Un pinchazo alto á la carrera.

Uno con la derecha y una estocada baja y atravesada.

Un descabello.

Semisilba.

Es decir, silba del semicírculo derecho,

#### SEGUNDO TORO DE LA DERECHA.

Se llamaba *Culebro*, y era de Carrasco, como su compañero el del vecino territorio.

Martínez le picó tres veces y sufrió dos caídas, perdiendo un jaco.

*Juaneca* puso dos varas sin caer, y sacando lleso al caballo.

Por lo que se dirá al hablar del segundo toro de la izquierda, el presidente mandó tocar á banderillas y el público le obsequió con una silba.

Faíllo dejó un par al espacio y puso al toro uno á la media vuelta.

Cuatro-dedos dió fin á la mitad de la fiesta con cierta prontitud.

Después de un pase natural, uno alto y dos cambiados, dió una estocada caída á un tiempo.

Un descabello después de dos naturales acabó con *Culebro*.

#### SEGUNDO TORO DE LA IZQUIERDA.

Llamábase *Javalin*, y era, como su vecino, de la ganadería de Carrasco.

El pelo que lucía era retinto, y la cuerna veta y muy afilada.

Mateito le dió dos verónicas bastante movidas.

*Javalin* tomó con bravura hasta siete varas.

Crespo puso tres, siendo derribado en una ocasión y perdido el jaco.

Veneno arrimó cuatro veces el palo á la carne del toro y cayó al suelo en tres ocasiones.

A consecuencia de un puyazo bajísimo, el toro empezó á desangrarse, y el presidente apresuró el toque de banderillas, cosa que produjo gran indignación y una silba en los del lado contrario.

Califa puso un buen par cuarteando y otro desigual. Ramon Lopez dejó otros dos al cuarteo, uno bueno y otro poco igualado.

Mateito se acercó al toro cuando éste, por la pérdida de sangre, no estaba ya para fiestas.

Después de tres pases con la derecha y uno alto dió un pinchazo á volapié.

Luego dió tres con la derecha, dos altos y un intento de descabello.

Y por fin descabelló, tras de dos pases altos.

Y se acabó la corrida en ambos mundos.

#### APRECIACION.

La corrida con todos los caracteres de novillada de pueblo. El ganado resultó sin embargo mejor de lo que esperábamos, pero la lidia que ayer se dió á los toros no era para que estos lucieran. Los cuatro de Laffite y el primero de la derecha (*Surga*) en la division de plaza, han sido los mejores, sin que por esto pueda calificarse de malo ninguno de los bichos lidiados.

**Bocanegra**, como director de plaza, muy mal. En el único toro que mató, muy bueno al pasar y al herir. Estuvo parado, pasó con los brazos, y los lancees de pecho que dió con la muleta fueron de los pocos que por aquí se ven; al herir, muy valiente en las dos ocasiones y con acierto.

**Manuel Molina**, en su primer toro trató de arrimarse, y aunque nada hizo digno de

aplauzo, se le vió cerca de la rés en los pases; al herir se tiró mal y señaló bajo. En su segundo toro ya no quiso estar cerca tampoco; sólo le vimos tomar el olivo á cada paso y huir de una manera escandalosa. Al herir, tan desacertado como en su primero.

**Cuatro-dedos**, en su primer toro no hizo más que bailar en los pases, ponerse de largo y ejecutar una brega deslucidísima. Sin parar los piés no es posible matar toros; al herir lo hizo también desde lejos y saliendo por delante de la cara huyendo.

En su segundo toro estuvo poco ménos aturdido al pasar, y al herir señaló muy bajo. Vemos que estos espadas que han tomado hace poco la alternativa, no progresan gran cosa, y en vez de ir perdiendo resábios los tienen mayores cada día.

**Mateito** ha tomado la alternativa con un

toro completamente huido, lo cual podría disculpar algo su facna con el trapo; pero en cambio nada explica ni disculpa que haya inaugurado sus tareas de torero de verano con una estocada tan mala como la que dió á su primer toro. Se arrancó de lejos, cuarteó mucho y salió de cualquier modo de la cara.

En su segundo toro tuvo muy poco que hacer, porque desde la suerte de varas venia desangrándose, y se hallaba aplomadísimo. Mateito debió dar aquí un volapié en toda regla llegando con la mano al morrillo.

Los picadores, muy malos, excepto Juaneca. Los banderilleros, como los picadores.

El servicio de caballos, mediano.

El de plaza, idem.

La presidencia, bien.

El público quedó en volver el año pasado, pero no ha vuelto.







## SÉTIMA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 17 DE MAYO

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DEL EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA, VECINO DE MADRID.

¡Son del Duque!

Cuando en Madrid se oye esta frase un domingo por la mañana, no hay más remedio que tomar la levita ú otra prenda análoga, empeñarla para comprar un billetito de los toros y asistir á la corrida.

Tal es la fama de la célebre vacada que lleva la enseña blanca y encarnada.

Y, sin embargo, también ha habido corridas malas de Veragua.

Y medianas.

Y pésimas.

Pero vamos á la celebrada ayer.

Programa:

Seis del Duque.

Tres matadores llamados Lagartijo, Gallito y Manuel Molina.

Dos picadores de tanda denominados Zafra y Juan de los Gallos.

A las cuatro y media un concejal de real orden hizo la señal y aparecieron las cuadrillas, cuya marcha se interrumpió para tocar la marcha real por haber llegado en aquel momento los reyes.

Colocado cada quisque en su puesto, se dió suelta al primer cornúpeto, que era negro, bragado, abierto y alto de cuerna y muy bien nutrido de carnes.

En el primer tercio reveló escaso poder por la blandura de sus carnes, pero fué bastante voluntario.

Juan de los Gallos picó cinco veces y cayó al suelo en una ocasion sin perder la caballería.

Zafra pinchó otras cinco veces y sufrió un golpe sin consecuencias desagradables para su persona ni para su penco.

Juan de los Gallos sufrió una colada suelta que no le causó la menor sensación.

Tocaron á palos y Manene y el Torerito aparecieron en los medios armados de todas armas.

El toro estaba en buenas condiciones para la

suerte, y Manene clavó par y medio al cuarteo; el Torerito dejó un par al relance.

Rafael, que vestía de verde con oro, salió á dar muerte al Veragua, que estaba hecho un borreguito.

Brevemente, porque con los borregos se acaba pronto, Rafael dió tres naturales, uno alto, uno con la derecha, dos cambiados, y una estocada contraria á volapié, vamos al decir.

Luego intentó en vano una vez el descabello, y, por fin, se murió el toro.

Se llamaba *Centello*.

Rafael fué aplaudido.

El segundo se llamaba *Zancajoso*, y era retinto, liston, bragado, corto y delantero de cuerna.

Salió del chiquero como una liebre corriendo con toda su fuerza, y poniendo en dispersion á los peones.

*Zancajoso* era blandito y algo tardo, ofreciendo pocos lances su faena en el primer tercio.

Juan de los Gallos puso cuatro varas y sufrió una caída perdiendo el jaco.

Zafra pinchó dos veces y también se quedó sin jaco.

El toro á la sexta vara volvió la jeta como un buey.

La verdad hay que decirlo aunque se trate de toros del Duque.

A la deslucida faena de *Zancajoso* en la suerte de varas puso término el toque de banderillas.

Almendo dió un quiebro al espacio por no esperar á que el toro estuviese á la distancia conveniente, y salió de naja. Luego puso un par de palos al cuarteo muy malo, y otro peor cuarteando también. Guerrita clavó dos pares de los buenos, aunque con demasiados preparativos.

—Niño, méenos medidas y méenos compases, es lo que quiere el público.

El Gallo, que vestía de negro, tomó la mule-

ta y pronunció un largo discurso que debió encaminarse á demostrar las ventajas de la coaliccion electoral.

—¡Eche Vd. elocuencia!

Luego, parando algo los piés, dió cuatro naturales, tres con la derecha, tres cambiados, uno de pecho y una estocada á un tiempo contraria é ida.

—¡Camará, hay que apuntar mejor para que las estocadas resulten lucidas!

—¿No tira Vd. al blanco?

Un mulillero fué arrastrado tambien con *Zancajoso*.

En la plaza nadie está libre de peligros. Ni el presidente.

*Conductor* llamaban al tercer toro, sin duda por su facilidad para conducir á la ruina al contratista de caballos.

Era el bicho negro mulato, liston, bragado, cornicorto y muy ligero de patas.

La cuadrilla se refugió en el callejon en las primeras carreras, y los picadores comprendieron pronto todo lo azaroso y triste de su porvenir.

Juan de las Gallos clavó el primer puyazo, y cayó con estrépito, perdiendo el jaco y teniendo que marchar á la enfermeria en busca de alivio á sus penas.

En esta caida hubo tal confusion, que el toro volvió tres ó cuatro veces al sitio de la ocurrencia, sin que se acabara de levantar del suelo al picador.

Zafra clavó cinco puyazos y cayó tres veces al suelo, perdiendo tres jacos.

Juanerito puso una vara y cayó al suelo perdiendo el caballo.

Manuel Calderon pinchó una vez sin novedad.

Veneno tambien mojó una vez y no cayó, aunque se desmontó con rapidez y contra su voluntad.

Por las señas habrán Vds. comprendido que el toro era voluntario y de cabeza.

Por tardar el presidente en tocar á palos, fué obsequiado con una grita por el país.

Y salieron al fin los banderilleros. Cosme salió dos veces en falso y clavó dos medios pares delanteros.

Bejarano clavó un par cuarteando bastante malito.

Manuel Molina, hermano de su hermano, que vestia traje azul con adornos de plata, echó la arenga presidencial y se dispuso á dar muerte á *Conductor*.

Dió primero cinco pasés con la derecha, cinco altos, uno cambiado y una estocada á volapié ¡ay! atravesada.

Luego soltó siete con la derecha, cuatro altos y una corta en buena direccion.

Pitos y palmas. Es decir, aplausos de consanguinidad.

El cuarto toro era uno de esos bichos que lle-

van el sello de la vacada á que pertenecen en cada pelo y en cada acto suyo.

Se llamaba *Cucharero* y vestia el traje de los barrosos del Duque aunque bastante súcio; era además ojinegro y careto, y tenia la cuerna bien colocada.

En el primer tercio fué bravo y voluntario.

Juanerito puso tres varas y cayó dos veces, perdiendo un penco. En la primera fué despedido del jaco, que salió desbocado hasta encontrarse con la rés. En la última recibió tal trastrozo, que fué á la enfermeria, de donde no salió en toda la tarde.

Zafra picó tres veces y sufrió un desmonte, perdiendo un jaco.

Calderon (Manuel) sufrió una colada tan atroz que fué retirado á la enfermeria sin sentido. El caballo quedó muerto.

Veneno picó una vez y cayó al suelo.

Juan de los Gallos, acabadito de salir de curarse, pinchó una vez y se ganó un tumbo.

El público aplaudió al Duque de Veragua, que se hallaba en un palco, por la bravura de este toro.

El presidente mandó variar de suerte y el Torerito clavó un par de palos al cuarteo metiendo hasta el mango los rehiletos por haber cogido un agujero abierto por los picadores. Pepin sacó estas espinas al toro desde las tablas.

Manene salió una vez en falso y clavó un par bueno, cuarteando.

El Torerito terminó la faena con otro id. id.

Tanto castigo habia recelado algo al toro, pero más se receló Lagartijo á la hora de matarlo.

¡Vaya un maestro!

Dió tres pasés naturales, cuatro con la derecha, uno alto, uno cambiado y uno redondo, bueno; despues de lo cual se arrancó á matar dando un pinchazo delantero y saliendo de naja ¡¡hasta tomar el olivo!!

¡Y con un Veragua!

Luego dió un pase con la derecha, uno alto y una estocada contraria saliendo por delante de la cara huyendo.

Luego dos naturales, siete con la derecha, tres altos y una corta en las tablas tirándose de largo.

¿Y creen Vds. que con esto acabó la brega? Pues no señor.

Vayan Vds. contando.

Tres naturales, dos con la derecha, dos altos y un intento de descabello.

Dos con la derecha y otro intento.

Uno con la derecha, dos altos y otro intento.

Uno con la derecha, cuatro altos y una corta contraria.

Primer aviso de la autoridad.

Uno natural, uno con la derecha, cuatro altos, y un ¡¡golletazo!!

Corramos un velo.

Y tapémonos los oidos para no oir la silba.

Ni en San Isidro hay más pitos.

Le llamaban al quinto *Ventero*, y era negro, bragado y rógido de cuerna.

Salió con muchas patas, y el Gallo dió el cambio de rodillas, quedándose el bicho en la suerte y teniendo que salir el diestro más que de prisa.

En la suerte de varas se sintió *Ventero* mucho al hierro, y además fué tardo, desarmando siempre que podía.

Juan de los Gallos picó dos veces y sufrió un desmonte y una caída, dejando inservible un penco.

Zafra pinchó seis veces, cayendo al suelo en una ocasion y dejando otro penco para salir á recibir en las afueras la última puñalada.

Veneno pinchó una vez y cayó al suelo.

El toro se defendió en palos, á pesar de lo cual Guerrita puso un par bueno al cuarteo y otro al sesgo superior.

Almendo clavó un par al sesgo desigual.

El Gallito tuvo que habérselas en este toro con un animalito que traía las de Cain, siendo su faena por esto poco lucida.

Héla aquí:

Uno con la derecha, seis altos y un pinchazo sin soltar.

Uno alto y un pinchazo bien señalado.

Uno con la derecha, unó alto y una corta en el pescuezo atravesada.

El Sr. de Jaro ahondó el estoque desde la barriera al intentar sacarlo. El alguacil le dió un aviso, que suponemos sería la noticia de una multa. El público le soltó la gran silba.

El espada dió dos con la derecha, uno alto y un pinchazo, despues de lo cual se echó el toro y murió para siempre.

Amen.

—

*Estornino* se llamaba el sexto toro, que era cárdeno, bragado, cornicorto y delantero.

Salió contrario y tenía el aspecto de un toro jóven pero resultó un buey en toda la extension de la palabra.

Muy acosado tomó dos varas de Juan de los Gallos sin hacerle caer.

Zafra pinchó una vez y cayó á tierra, perdiendo el caballo, que los monos se empeñaban en levantar á pesar de las énérgicas protestas del público.

El toro no quería varas, y el presidente le condenó á fuego, é hizo bien, aunque algunos se indignaban, teniendo sin duda en cuenta el nombre de la vacada.

Bejarano clavó tres medios pares cuarteando, y Cosme otros dos medios, cuarteando tambien.

¡Entrar cinco veces y no poner un par de palos entero!

¡A qué tiempos hemos llegado!

Manuel Molina, recordando lo que hizo su hermano en el cuarto toro, no quiso dejarlo ebiquitin, y despues de ocho pases con la dere-

cha y cuatro altos, atizó una estocada baja arrancando.

Y se acabó la fiesta.

#### APRECIACION.

La corrida de ayer, á pesar de la fama de la ganadería, no puede pasar de mediana. El tercero y el cuarto toros dieron juego en el primer tercio, los demás nada hicieron en la suerte de varas, sino que por el contrario, se sintieron mucho al hierro, desarmaron y fueron tardos. El quinto además fué en los dos tercios últimos de lo peor que puede verse, y el cuarto se huyó algo tambien en las banderillas. En el sexto estuvo bien mandado el fuego.

**Lagartijo**, en su primer toro, cumplió y nada más, teniendo delante un borrego con el que podía lucirse á sus anchas. Los pases muy movidos, y al tirarse, no se confió lo que era debido con aquel toro. En su segundo, ineficaz. Se trataba de otro borrego que acudia al trapo por su terreno, y Lagartijo mismo lo demostró en los primeros pases. En el primer pinchazo salió acosado, teniendo que tomar el olivo, por no tirarse á matar como es debido, y salir siempre por delante de la cara. Desde este momento ya no hizo más que huir, tirarse cada vez peor, dar lugar á que le mandaran un aviso de la presidencia, y terminar con un golleteo ignominioso. ¡Qué brega más lucida tratándose de un cordero! ¿Para cuándo guarda sus habilidades este matador?

**Gallito**, en su primer toro dió algunos pases buenos y procuró parar los piés. El pase de pecho fué digno de aplauso; al tirarse, cuarteó demasiado y la estocada resultó contraria é ida.

Su segundo toro fué el hueso de la corrida; habia desarmado en varas, se defendió en palos y llegó desarmado tambien á la muerte. Esto, no obstante, debió meterse á matar de verdad utilizando la mano izquierda para hacer humillar al toro y poder dejarse caer sobre el morriño. Lo que no debe consentirse es que le emienden las estocadas los banderilleros desde las tablas. Ya le va sucediendo eso demasiadas veces al Gallito, y eso es poco honroso para un matador. El espada es quien debe matar los toros.

**Manuel Molina** hace muchos progresos hácia atrás; mal pasaba antes y mal pasa ahora, mal hería antes y mal hiere ahora. En sus dos toros estuvo igual por lo malo. Bailó al pasar é hirió bajo; no será porque no alcance al morriño ni porque carezca de facultades. Hay que aprender, Sr. Manuel, hay que aprender para ser algo.

Los picadores, malitos.

De los banderilleros, Guerrita.

El servicio de caballos, mediano.

El de plaza, bueno.

La presidencia apurando demasiado las reses en la suerte de varas.

Cuadro estadístico de la 7.<sup>a</sup> corrida de abono, celebrada el Domingo 17 de Mayo de 1885.

PRESIDENCIA DE D. CAMILO RODRIGUEZ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.										Tiempo empleado en la muerte: minutos.		
				Matos.	Matos.	Matos.	Matos.		Natural.	Derecha.	Alto.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Escocadas.	Pinchazos.	Avisos.		Descabellos.	Intentos.
1. <sup>o</sup> <i>Centello.</i>	Excmo. Sr. Duque de Veragua. Encarnada y blanca.	Juan (de los Gallos) Zafra.	Manene. Torero.	1 " " "	1 " " "	2 " " "	2 " " "	3	1	2	2	"	"	8	1	"	"	1	"	"	5
2. <sup>o</sup> <i>Zancogoso.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Zafra.	Almendo. Guerrita.	2 " " "	2 " " "	2 " " "	2 " " "	4	3	"	3	"	"	1	"	"	"	"	"	"	5
3. <sup>o</sup> <i>Conductor.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Zafra. Juanerito. Calderon (M.). Veneno.	Cosme. Bejarano.	1 " " "	1 " " "	1 " " "	1 " " "	1	1	"	1	"	"	"	"	"	"	"	"	"	5
4. <sup>o</sup> <i>Cucharero.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Zafra. Calderon (M.). Veneno. Juanerito.	Torero. Manene.	1 " " "	1 " " "	1 " " "	1 " " "	1	1	17	1	"	"	1	"	4	1	1	3	"	20
5. <sup>o</sup> <i>Ventero.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Zafra. Veneno.	Guerrita. Almendo.	2 " " "	1 " " "	1 " " "	1 " " "	2	"	9	"	"	"	"	5	9	"	"	"	"	8
6. <sup>o</sup> <i>Estornino.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Zafra.	Bejarano. Cosme.	" " " "	" " " "	3 " " "	2 " " "	"	8	4	"	"	"	"	1	"	"	"	"	"	4
		TOTALES.		15	2	5	4	16	48	31	7	"	1	1	8	10	4	1	"	4	47

## OCTAVA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 24 DE MAYO

SEIS TOROS DE DOÑA TERESA NUÑEZ DE PRADO, VECINA DE ARCOS DE LA FRONTERA.

Después de una cuestión que ni la de Oriente entre el Gobernador y la empresa, se arregló por fin que hubiera corridas de abono, y ayer se dispuso la octava con el programa siguiente:

Bichos: de doña Teresa Nuñez de Prado.

Diestros: Frascuelo, Hermosilla y el Gallo.

Siniestros: La mayoría de los que llevan coleta.

Pero esto último no es del programa; perdonen Vds. la digresión, y para completar el cartelillo, diré que picaban de tanda los acreditados jóvenes Salguero y Cirilo Martín.

A las cuatro y media y algunos minutos, se abrió la urna cornamental, y salió el primer candidato.

Se llamaba *Barrileto*, y era colorado, ojinegro, corniacho y de muchos piés.

*Barrileto* debía llamarse de apellido *de manteca*, á juzgar por la blandura de sus carnes.

Salguero le pinchó cuatro veces sin caer al suelo, pero perdiendo un penco de lujo.

Cirilo mojó tres veces y también dejó un caballo sobre la arena.

Antonio Calderon, que es otro Calderon distinto de todos los anteriores, y que es, como si dijéramos, el príncipe heredero de la familia, puso una vara sin caer.

El bicho, como queda expresado, era blando y llegó á banderillas cortando tierra.

Galindo salió una vez en falso y puso medio par cuarteando; luego tuvo más fortuna, y dejó uno entero que fué aplaudido.

El Regaterin señaló un buen par cuarteando, pero se cayó acto seguido uno de los palitos.

Tocaron á matar, y Frascuelo, que vestía traje de color café con oro, se arrimó á *Barrileto* como quien se arrima á un confite, y con algun barullo, dió uno natural, uno con la derecha, cuatro altos y cuatro cambiados.

Enseguida lió en corto y atizó una estocada á un tiempo de esas que conmueven al país.

El toro cayó hecho una pelota.

Entusiasmo general en toda la línea y aplau-

sos generales, que el diestro recibió con modestia sin dar la vuelta á la plaza.

¡Olé el mérito!

El segundo toro se llamaba *Gorrete*, y era negro zaño y apretado de cuerna.

El pobrecito se hallaba tan mal de las patas que apenas podía dar paso, y el público pidió que fuera conducido á la enfermería.

Por fortuna, á fuerza de correr se le olvidó la cojera, y el público transigió.

Quien no debe transigir es la autoridad, imponiendo la multa correspondiente á la empresa.

En el tendido 10 entró una buena moza, que fué aplaudida por el público.

¡Olé las mujeres de gracia!

*Gorrete*, aunque cojo, era voluntario y tenía cabeza, por lo cual los picadores anduvieron algo afectados durante la lidia.

Cirilo puso tres varas y perdió un caballo.

Salguero pinchó tres veces y cayó una al suelo, perdiendo el jaco.

Antonio Calderon picó y cayó una vez, quedándose sin penco.

Bartolesi clavó un puyazo y sufrió una caída sin lesión aparente.

Tocaron á poner palos, y *Gorrete* empezó á defenderse.

Mojino dejó un par bueno, cuarteando, y saliendo dos veces en falso dejó uno al relance. Bienvenida salió también en falso por dos veces, y clavó un par cuarteando de los buenos.

El toro siguió muy quedado, y cuando Hermosilla, que vestía traje tórtola con adornos de oro, se le puso delante, estaba convertido en un buey de sentido que no dejaba llegar.

Esto hizo que la faena de Hermosilla tuviera las siguientes proporciones:

Cuatro naturales, cuatro con la derecha, cinco altos, uno cambiado y un pinchazo, saliendo acosado.

Tres naturales, dos con la derecha, tres altos y un mete y saca alto.

Uno natural, dos con la derecha, tres altos y un pinchazo á un tiempo.

Uno alto y un pinchazo sin soltar.

Uno con la derecha, dos altos y un amago.

Uno con la derecha, uno alto y un pinchazo sin soltar, con pérdida del telon.

Uno alto y un acoson gordo, por estar hablando con el público.

Una estocada andando envainada.

Uno con la derecha y un amago.

Dos altos y otro amago.

Un pinchazo sin soltar.

Uno con la derecha, uno alto y otro amago.

Una corta atravesada.

Un pinchazo sin soltar.

Uno con la derecha y un pinchazo sin soltar.

Otro pinchazo.

Otro idem.

Otro amago.

Un bajonazo atravesado.

Primer aviso.

Bienvenida martilló el estoque con el capote é hizo hondo el bajonazo mencionado.

Hermosilla descabelló enseguida al primer intento.

Creo que con todo lo dicho hay para matar una vacada, cuanto más un toro.

—

El tercero se llamaba *Tiznadillo*, y era negro, corniabierto, delantero, de muchos piés y de buena estampa.

En la suerte de varas hubo el mayor de los desórdenes posibles, teniendo Frascuelo que amonestar á Guerrita y Almendro, y debió amonestar á todos cuantos andaban en el redondel á pié y á caballo.

Con voluntad, y recargando siempre, tomó *Tiznadillo* ocho varas.

Cirilo puso tres y cayó una vez al suelo, perdiendo dos jamelgos.

Salguero pinchó cuatro veces y cayó al suelo en una ocasion perdiendo otro penco.

Antonio puso una vara y tambien perdió la caballería.

El torito apretaba con furia y con coraje.

Tocaron á palitroques y salieron á los medios Guerrita y Almendro.

El toro cortaba el terreno y Guerrita comenzó la faena poniendo un par bueno al cuarteo y llegando el piton izquierdo del toro muy cerca del sitio que no hay para qué nombrar.

Almendro clavó un par al cuarteo desigual y Guerrita repitió clavando otro par bueno, pero el piton llegó al sitio aludido y fué enganchado y volteado.

El chico se levantó riendo y con la monterilla en una mano y la otra en la parte desgarrada hizo todavía una monada con la fiera. Al quite estuvo Frascuelo con la oportunidad de siempre.

Guerrita se lió un pañuelo á la parte superior del muslo y siguió toreando.

El Gallo, vestido de negro, se aprestó á dar muerte á *Tiznadillo*.

Bastante parado dió dos naturales, dos con la derecha, dos altos, dos cambiados, dos de pecho y una estocada contraria.

A esto siguieron tres con la derecha, nueve altos y un descabello al cuarto intento.

Guerrita se marchó á la enfermería á componerse la ropa y la piel.

—

*Choricero* le llamaban al cuarto toro, que era retinto oscuro, liston y apretado de cuerna.

Salió contrario del chiquero y tomó unos andares de buey poco tranquilizadores.

Por fortuna, los hechos desmintieron lo del andar, y fué muy voluntario en varas, llegando á tomar hasta doce.

Salguero puso tres y perdió un penco.

Cirilo clavó siete sin novedad.

Antonio picó dos veces y en una cayó al descubierto, estando los monos valientemente al quite.

Y á propósito de monos; uno de ellos se vió apurado y se tiró de cabeza al callejon.

—Buen modo de saltar para no hacerse daño en los callos.

Frascuelo quitó la divisa al toro.

—¿Era encargo?

A poner los palitos salieron el Regaterin y Galindo.

Regaterin clavó un par al cuarteo, cayéndose ambos enseguida por no apretar. Además dejó un par bueno al cuarteo.

Galindo salió una vez en falso y dejó dos medios pares cuarteando.

Y ahora allá va lo bueno.

Frascuelo se encaró con el bicho; dió dos pases con la derecha, tres en redondo y, ¡zás! el toro cayó derribado por una estocada á volapié honda y magnífica, y buena, y todo lo que ustedes quieran.

Frascuelo recibió una ovacion merecida, muchos cigarros, sombreros y demás prendas de vestir.

Así se mata, la verdad sea dicha.

—

*Mirlito* dicen que se llamaba el quinto toro que ayer apareció por las puertas del toril celular de esta plaza.

Era *Mirlito* negro, abierto de cuerna, delantero y muy parado de patas.

En las varas se mostró voluntario, pero blando.

Salguero puso cuatro puyazos y cayó al suelo sin pasar en la caída de la superficie del planeta.

Cirilo mojó en seis ocasiones, sin caer y sacando el penco ileso.

Por cuarteo mucho al entrar en la suerte, recibió este picador algunos proyectiles como cáscaras de naranja, etc., etc.

Bartolesi, que fué obsequiado con los mugidos de costumbre, puso una vara sin novedad para su persona.

Bienvenida y Mojino eran los encargados de poner á *Mirlito* los palos de reglamento.

El primero puso un par bueno cuarteando y medio de la misma clase. Mojino cumplió dejando un par bueno al cuarteo también.

El Sr. Hermosilla, para cazar al *Mirlito*, empleó todo este trabajo.

Cuatro naturales, uno con la derecha, uno alto, dos cambiados, uno de pecho y una corta atravesada, citando á recibir, sin esperar á la cita.

Dos naturales, uno con la derecha, uno cambiado y una estocada á volapié honda, pero pasada.

Dos naturales, uno con la derecha, nueve altos, uno cambiado y un amago.

Dos con la derecha, tres altos, uno cambiado y un pinchazo bien señalado.

Seis con la derecha y un pinchazo caído en las tablas.

Cuatro naturales, uno con la derecha, y una corta buena en las tablas.

Y se murió la rés.

*Chivito* se llamaba el último toro, que era negro mulato, cornicorto y de muchas patas.

Salió contrario y la emprendió pronto con los picadores, mostrando más cabeza de la que á aquellos convenia.

Cirilo mojó cinco veces y cayó al suelo, estando al quite Hermosilla, y perdiendo el jaco. Salguero puso dos varas y cayó dos veces, perdiendo un caballo.

Bartolesi pinchó en otras dos ocasiones y en ambas cayó sobre el pavimento, dejando en la segunda un pedazo de puya clavado en la rés.

Esta espina cayó al poner otro puyazo Salguero.

En la puerta de caballos se armó la gran bronca, sin que sepamos quiénes fueran los contendientes.

Tocaron á palos, y en vez de Guerrita que seguía en la enfermería, salió el Ostion en compañía de Almendro.

Este salió una vez en falso y puso dos buenos pares cuarteando.

Ostion clavó un par al cuarteo y otro al relance, de lo que se llama superior.

Gallito, para dar remate á la fiesta, dió un pase con la derecha, dos altos, uno cambiado y una corta baja atravesada y perpendicular.

No tenia más defectos.

En seguida dió un pase con la derecha, uno alto y un pinchazo á volapié en las tablas.

Por último, entrando mejor, dió despues de dos con la derecha y uno alto, una estocada caída que acabó con la rés.

Y con la corrida.

#### APRECIACION.

El ganado lidiado ayer puede decirse que ha cumplido, pero nada más, excepcion hecha del tercer toro, que en varas mostró bravura, y recargó con un empuje de que ya nos hemos olvi-

dado á fuerza de ver tanta corrida mala. Los demás fueron en general blandos, recortaron en banderillas y llegaron bien á la muerte, excepto el segundo, que en el último tercio estuvo hecho un buey completo.

El aspecto de los animales era poco lucido; además eran pequeños, y para que nada faltase, los hubo lisiados como el segundo.

**Frasucuelo** como director de plaza, poco enérgico; como matador, superior á todo elogio. Su primer toro se ceñía y el espada se puso muy en corto, embarullando algo los pases con la consabida zaragata del pase alto y cambiado, pero esto duró poco y se olvidó al ver á Frasucuelo dar una de esas estocadas á un tiempo que arrancan el aplauso de todos los aficionados.

En su segundo toro la faena con la muleta muy buena, y la estocada á volapié inmejorable. No es posible estar más cerca, ni tirarse á matar con más coraje, ni herir más hondo ni con más acierto. Eso hacen los matadores que quieren agradar y que tienen sangre torera.

**Hermosilla** se encontró en su primer toro con el hueso de la corrida; pero pudo parar algo más en los primeros pases, no desconfiar tanto y no embarullar su trabajo en la forma que lo hizo. El toro se quedaba en la suerte, se defendía, hacia extraños y ejecutaba todo lo que puede hacer una rés de las que desesperan á los mejores toreros. En cuanto el toro hizo dos extraños al tirarse Hermosilla, éste no debió arrancarse más por delante, porque así era imposible matarlo. Para esto están las estocadas á la media vuelta y al relance. Viendo que era imposible llegar por delante, ¿á qué pinchar tanto aburriendo al público y aumentando sus censuras?

En su segundo toro pasó mejor, pero hizo mal en citar á recibir á un toro que se quedaba, como pudo verlo en el pase de pecho que dió antes. La estocada primera muy pasada; la última en las tablas buena. La segunda vez que se tiró cuarteó mucho y señaló una estocada atravesada; no habia razon con aquel toro para tirarse así. Empezó á pasar con la mano izquierda, cosa digna de aplauso, y que ya se vá olvidando.

**Gallito**, en su primer toro, dió pases buenos parando los piés y en corto; los mejores fueron los cambiados y los naturales. Al tirarse, mejor que otras veces, pero la estocada resultó contraria, y se deslució intentando el descabello. En su segundo, muy movido en los pases, y tirándose peor en las dos primeras estocadas; en la tercera, entró mejor. Hace ya algunas corridas que este diestro va demostrando un nuevo defecto que antes no tenia, y que es de los peores posibles. Aludimos al vicio de volver la cara al tirarse: eso no sólo es deslucido, sino que acostumbrándose á semejante defecto, es imposible ya matar bien los toros.

Los picadores, medianos.

De los banderilleros, Guerrita y el Ostion.

El servicio de plaza y el de caballos, bueno.

La presidencia, bien.





# CORRIDA EXTRAORDINARIA

VERIFICADA EL DIA 29 DE MAYO

SEIS TOROS DE DOÑA DOLORES MONGE, VIUDA DE MURUVE, VECINA DE SEVILLA.

¡Buena semana!

Todos los días toros y el pan caro, que es el ideal de un tahonero que yo conozco.

La corrida de ayer era para demostrar todo el coraje, toda la resistencia y todo el empuje y todo el arte de un torero.

El programa es breve.

Seis toros de Muruve para ser escabechados por Salvador Sanchez (Frascuero).

Cuatro picadores de tanda, por parejas de dos en dos para cada tres toros, y un regimiento de banderilleros buenos, malos y medianos.

Para el caso en que Frascuelo no pudiese acabar su cometido, Hermosilla se hallaba en un palco, dispuesto á encargarse del mando del ejército.

A las cuatro y media la cuadrilla hizo el paseo, marchando Frascuelo al frente, vestido de verde y oro, y acompañado de Galindo que figuraba como sobresaliente.

El Chuchi y el Sastra ocuparon las garitas destinadas á los de tanda, y se dió suelta al primer toro.

Llamábase *Cimbareto*, y era retinto muy oscuro, cornigacho y delantero.

Salió de la jaula con mucha calma y procuró enterarse del objeto que le conducía á aquel lugar.

Acometió á los piqueros con voluntad y bravura, ejecutando una regular faena.

El Chuchi clavó cuatro puyazos y perdió un penco.

El Sastre mojó dos veces y se ganó dos caídas con pérdida de un cuadrúpedo.

Matacan pinchó dos veces y cayó al suelo en un lance.

Por último, Cirilo arrimó la vara al morrillo en una ocasión, y no cayó ni le pasó nada digno de contarse.

Tocaron en esto á palos, y aparecieron en escena Regaterin y el Ostion.

El toro se defendía.

Regaterin salió una vez en falso y puso un par bueno cuarteando; volvió á salir dos veces en falso y clavó otro par al relance.

El Ostion cumplió clavando un par al cuarteo delantero.

Y empezó Frascuelo su trabajo.

Mandó retirar á las cuadrillas, y despues de dos pasés en redondo, uno de pecho, uno cambiado, uno alto, uno con la derecha y uno natural, dió un pinchazo á volapié.

Volvió á poner la muleta delante de los hocicos de la rés, y dió cuatro naturales, uno con la derecha, uno alto, y una estocada un poco atravesada.

Luego soltó tres con la derecha, tres altos, y dió otra estocada honda, alta y tirándose en corto.

El diestro sacó el estoque con la mano.

Y empezaron las palmas.

El puntillero al primer golpe.

El segundo se llamaba *Llaverro*, y era pequeño, negro, bragado, y muy largo y alto de cuernos.

Las puntas estaban vaciadas para afeitar á cualquiera.

Era *Llaverro* voluntario y hería con destreza, por lo cual los caballos empezaron á enseñar muy pronto sus más veladas interioridades.

El Chuchi puso tres varas y dió una caída con pérdida de un jaco.

El Sastre puso dos varas, y en la segunda quedó montado en el anca del caballo, de donde fué despedido al suelo con grande riesgo de los huesos. Este picador dejó en la arena dos jacos.

Matacan mojó cuatro veces y no cayó, teniendo además la fortuna de sacar ileso el jaco.

Paco Sanchez y Joseito, encargados de parear este toro, salieron á escena previo el toque correspondiente.

El primero salió una vez en falso muy apurado, y puso un par bueno cuarteando. Joseito clavó un par al cuarteo, y Sanchez repitió de-

jando un par en el suelo y clavando otro á la media vuelta, mientras su hermano entretenía al toro.

*Llavero* llegó á la muerte ciñéndose mucho, por lo cual los chicos quisieron ponerse al lado del maestro con los capotillos, pero éste los mandó retirar, y empezó sólo su faena muy en corto.

Dió un pase natural, uno con la derecha, dos altos, dos cambiados, y una estocada á un tiempo delantera y perpendicular, por tirarse sin estar el toro en suerte.

Enseguida dió dos naturales, uno con la derecha, uno alto, y una media estocada á volapié de las buenas.

Paco Sanchez se cayó al suelo por tropezar con un caballo.

Frascuero separó con la mano las banderillas que el toro tenía en el testúz y descabelló al primer intento.

La mar de palmas.

Es decir, continúa la ovacion comenzada en el primer toro.

*Cigüeño* dicen que se llamaba el tercer toro, que salió del chiquero con muchos piés.

Era negro, liston, y tenía la cuerna apretada, alta y afilada.

Todos los Muruves parecían recién afilados.

Empezó con poca codicia, pero se creció y fué voluntario y de cabeza.

Lo primero que hizo fué colarse suelto al Sastre, haciéndole desmontar.

El Chuchi puso dos varas y cayó al suelo una vez, perdiendo dos penecos.

Matacan pinchó dos veces y también rodó por el suelo, dejando muerto el caballo.

Cirilo puso una vara y fué á parar al pavimento de cabeza.

El Artillero, por último, picó tres veces, y en dos puso la espalda en el suelo, dejando difunto un solipedo.

A tanto desastre puso término el toque de banderillas.

Pero *Cigüeño* se proponía hacer algo gordo, y apenas vió á los chicos, que eran Eusebio y Torneros, empezó á cortar terreno. Torneros clavó medio par, viéndose apurado y cayendo despues de una salida falsa. Eusebio clavó un par cuarteando con mucho riesgo de la persona, y Torneros terminó con otro par cuarteando bueno y difícil de veras. El chico fué aplaudido.

Frascuero, como en los dos anteriores toros, mandó retirar la gente y en ménos que se dice dió dos pases con la derecha, dos altos, uno cambiado y una estocada buena á volapié, saliendo por delante de la cara.

El toro cayó hecho polvo.

El puntillero á la primera.

Continúan las palmas.

Con el nombre de *Bigotero* figuraba en el registro incivil taurómico el cuarto toro lidiado ayer.

Era negro zaino, cornidelantero, afilado de pitones y de muchas patas.

El público, al ver que el toro corría tanto, comenzó á gritar: ¡Pacol! ¡Pacol! y Paco cogió el capote de lucirse, y dió tres verónicas regulares y una de frente por detrás.

Aplausos.

Un aficionado de mi vera exclamaba con acento triste:

—¡Si esta gente hubiera visto á Manuel Dominguez!

*Bigotero* fué voluntario y de cabeza en varas.

La tanda de picadores se había relevado y Cirilo y el Artillero acababan de entrar en fuego.

Cirilo picó tres veces y cayó al suelo en dos ocasiones, perdiendo un jumento.

El Artillero puso cuatro puyazos y también dió dos caídas, dejando un jaco en la arena.

Matacan puso dos varas y cayó al suelo sin sufrir percance alguno.

Como todos sus hermanos, *Bigotero* debía estar en el secreto de lo que eran banderillas, porque en cuanto oyó el toque correspondiente se puso en defensa.

Galindo clavó un par cuarteando en la mitad justa del toro. ¡Olé la maestría y medio al sesgo.

El Ostion clavó un par bueno al cuarteo.

Y vayan Vds. aplaudiendo.

Frascuero dió en corto seis pases con la derecha, dos altos, uno cambiado y una estocada á volapié honda y un poco delantera.

El toro cayó sin más requilorios.

El puntillero á la primera.

*Polaco* se llamaba el quinto toro, que tenía mejor aspecto que sus hermanos y que apareció en escena revolviéndose contra su libertador y corneando la puerta.

Era negro, liston, bien armado y remataba en los tableros al seguir á los chicos.

Pero con todo su buen aspecto fué de los que ménos hicieron, por resultar blando en la suerte de varas.

Cirilo pinchó tres veces sin caer al suelo y sacando el jaco ileso de tan dura refriega.

El Artillero puso dos varas y sufrió una colada suelta, que le dejó sin la caballería.

Matacan mojó una vez sin novedad para su piel ni para la compañía, vulgo sardina.

El toro, que en la suerte de varas había andado muy descompuesto, llegó verdaderamente difícil á banderillas.

Los encargados de este trabajo eran Joseito y Paco Sanchez.

El primero hizo dos salidas en falso peligrosas, cayendo en una al suelo delante del toro; pero el animal tuvo compasión y nada quiso hacerle.

Frascuero, que ya tenía la muleta en la mano, tomó el capote en vista de la gravedad de las circunstancias.

Joseito se fué al sesgo, porque el toro se de-

fendia en las tablas, y clavó un par difícilísimo, que le valió una gran ovacion.

Paco Sanchez dejó un par á la media vuelta y Joseito terminó con medio de la misma clase.

El toro llegó huyendo á la muerte, y por añadidura humillando, lo cual dificultó bastante el trabajo de Frascuelo.

En corto, como siempre, dió un pase natural, seis con la derecha, dos altos, uno cambiado y se pasó sin herir.

Atizó enseguida un pase natural, cuatro con la derecha, uno alto y un pinchazo bien señalado en hueso.

Quedó el estoque en el suelo delante del toro y se empeñó Frascuelo en cogerlo allí, aunque todo el público gritaba ¡no! ¡no! y realizó su hazaña con la mayor frescura.

Enseguida dió un pinchazo, encogiéndose el toro en cuanto sintió la punta.

Después de un pase con la derecha y dos altos, dió otro pinchazo y otro bien señalado, después de tres naturales, cinco con la derecha y cinco altos.

Como el toro humillaba y se encogía, Frascuelo le sacó de las tablas con dos naturales y uno alto, se puso más largo, lo alegró para que se arrancara, y dió una estocada contraria que bastó para que muriera la res después de echarse y levantarse dos veces.

Esto último es, de lo que ayer hizo Frascuelo, lo que mejor revela á un torero que sabe.

*Molinero* se llamaba el sexto y último toro, que era negro, á pesar del oficio que su nombre indicaba, ancho de cuerna y delantero.

En la suerte de varas fué voluntario, pero de poco empuje.

Cirilo picó cuatro veces y sufrió una caída, perdiendo el caballo.

El Artillero mojó en tres ocasiones y también recibió su correspondiente golpe, con pérdida de jaco.

Matacan puso tres varas, sin que le pasara nada de extraordinario.

*Molinero* intentó marcharse por la puerta de caballos.

El público, como si fuera poca cosa matar seis toros, pidió que banderillease Frascuelo, pero éste no quiso y salieron Galindo y Eusebio.

El primero dejó medio par caarteando y uno al relance, malo.

El segundo dejó dos pares al cuarteo, uno malito.

*Molinero* llegó completamente huido á la muerte.

Frascuelo sufrió un desarme, dió cuatro naturales, once con la derecha, siete altos, dos cambiados y una estocada á volapié tendida de la que se echó el animal.

Y él puntillero á la primera.

El hombre se lució de veras.

El país quiso sacar en brazos á Frascuelo, pero él se resistió á esta manifestacion popular.

No hace falta eso para ser buen torero.

#### APRECIACION.

La corrida aceptable. El ganado, aunque de poca presencia, bien por punto general en el primer tercio, pues excepto el quinto, todos tomaron con voluntad y sin volver la cara buen número de varas. En banderillas, difíciles casi todos; en la muerte, bien, excepto el quinto y el sexto que se huyeron.

**Frascuelo**, demostrando todo lo que sabe y vale. En los quites, tan incansable, que casi los hizo él todos sin quitarse un instante del sitio donde le llamaban su deber y su afición.

Al matar se ha ido sólo á todos los toros, lo cual es mucho hacer teniendo que matar seis, pero no le hizo falta la gente en ninguno. En el primero, muy parado en la brega y tirándose muy en corto. En el segundo, que se ceñía, condicion que los matadores temen mucho en los pases, muy corto y muy valiente aunque algo movido. Al herir, se tiró la primera vez sin estar el toro en suerte; la segunda estocada muy buena. En el tercero, los pases buenos y la estocada idem, aunque saliendo del volapié por delante de la cara. En el cuarto, demasiados pases con la derecha, pero muy en corto y tirándose con mucho arrojo al matar. El quinto, fué el más difícil de matar por su cobardía; humillaba al tirarse el espada, y éste, con buen acierto, lo sacó á los tercios, se puso de largo y lo alegró, para dar una buena estocada arrancando de esas en que tanto se luce. En el sexto, muy bien. En suma: mereció los aplausos que el público le tributó sin cesar.

Los picadores, regulares.

De los banderilleros, se distinguieron Regatearin, Ostion, Joseito y Torneros, estos dos últimos cada uno en un par muy difícil.

El servicio de plaza y caballos, bueno.

La presidencia bien.



# CORRIDA DE BENEFICENCIA

VERIFICADA EL DIA 31 DE MAYO

CUATRO TOROS DE LA GANADERIA DEL EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA, VECINO DE MADRID,  
Y CUATRO DE D. FÉLIX GÓMEZ, DE COLMENAR VIEJO.

Como de costumbre, precedieron á la corrida de Beneficencia las cargas de caballería dadas á los que iban á buscar billete; los lios correspondientes al reparto de localidades y demás peripecias que forman el prólogo de esta fiesta anual.

Y como la tarea es larga y el tiempo corto, vamos á la plaza y emiece la gresca.

Los toros encerrados son cuatro del duque y cuatro de D. Félix Gomez.

Los espadas Lagartijo, Frascuelo, Gallo y Mazantini.

Los espectadores, numerosos.

Las espectadoras, hermosas y luciendo la mantilla blanca y demás avíos de matar.

A las cuatro en punto hicieron cuatro alguaciles el despejo, terminado el cual comenzó la jarana.

Y salió el primero; era de Veragua, se llamaba *Vencedor*, y su pelo berrendo en colorado, capirote, botinero y ancho de cuerna.

En los sitios de peligro le esperaban los piqueros Chuchi y José Calderon.

Con voluntad y con cabeza les dió el toro las buenas tardes, armándose la pelea siguiente:

El Chuchi puso tres varas y cayó una vez al suelo, perdiendo el jaco.

Dientes picó tres veces, casi siempre por lo bajo, y sufrió una caída.

Agujetas picó cuatro veces y sufrió tres caídas y un desmonte.

Uno de los puyazos de Agujetas fué de lo peorcito que se estila.

Sonaron los clarines, y el Torerito y Manene salieron á los medios con palitroques de lujo.

*Vencedor* estaba algo descompuesto, á pesar de lo cual, el Torerito, que se vió apurado, puso un par cuarteando y uno al sesgo, despues de una salida falsa. El chico oyó palmas.

Manene puso un par bueno al cuarteo, que tambien fué aplaudido.

Rafael lucia un traje precioso carmesí y oro, brindó con mucha alegría, y halló al Veragua en defensa como si fuera un colmenareño.

Empezó su trabajo dando dos naturales, tres con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y recibió un achuchon al querer liar.

Repuesto de este susto dió dos con la derecha, tres altos, dos cambiados y una corta buena á volapié, saliendo por la cara.

El toro escupió el estoque en el acto y murió á los pocos segundos.

Palmas.

Se abrió el toril y apareció un elefante de don Félix Gomez, retinto, albardado y bien puesto de cuernos.

El público aplaudió la presencia de aquel animal, que tenia por nombre *Curro*, y que llenaba la plaza.

Los piqueros le miraban con cierto terror, injustificado porque el bicho era tardo.

El Chuchi le pinchó tres veces y sacó el caballo mal herido.

Dientes puso dos puyazos y cayó al suelo, dejando el jaco muerto.

Bartolesi clavó una vara y se quedó tambien sin caballería.

Por último, Agujetas pinchó una vez y tambien cayó perdiendo el cuadrúpedo.

Como el bicho iba quedándose cada vez más apurado, el presidente mandó tocar á palos.

El Ostion clavó dos pares cuarteando muy buenos ambos y escuchando palmas.

Paco Sanchez dejó medio par cuarteando.

Y llegó el momento de matar á aquella montaña.

Frascuelo, que vestia de color café con oro, se arrimó como si se tratara de un becerro, y dió dos naturales, dos con la derecha, uno de pecho de los de mérito, uno cambiado, y una corta á volapié algo caída.

El cornúpeto no necesitó más.

¡Y cuidado que tenía carne que matar el animalito!

Palmas.

*Brujito* le decían al tercero, que era del Duque, y que al lado del toro anterior, parecía un perro faldero.

El pelo era negro, bragado, listón y la cuerna algo apretada.

En la suerte de varas fué voluntario, pero con tendencias, es decir, con malas tendencias.

Agujetas puso tres puyazos y cayó una vez al suelo, perdiendo el penco.

Además se desmontó sin voluntad en otra ocasión.

Bartolesi pinchó una vez y sufrió una colada suelta.

Dientes picó dos veces, una de ellas por lo bajo, y sufrió una caída.

El Chuchi picó una vez y cayó, rompiéndose el palo por la fuerza de la caricia del cornúpeto.

Este se coló en el callejón una vez por el 6, rompiendo las tablas, y otra por el 9 haciendo leña también.

¡Póngale usted puertas á un toro así!

Sabrán ustedes como el Veraguas llegó huyendo á banderillas lo mismo que los de Aranjuez.

Almendo puso medio par al cuarteo y uno bueno de la misma clase.

Guerrita salió dos veces en falso y clavó dos pares buenos al cuarteo.

Y *Brujito* cada vez más huido y más en defensa.

El Gallo, que vestía de negro, dió cuatro naturales, tres con la derecha, tres altos, dos cambiados y un pinchazo bien señalado á volapié.

A esto siguieron un pase alto y una estocada á volapié ida, perdiendo el trapo.

Esta faena acabó muy deslucida por intentar cinco veces el descabello, sin conseguirlo.

Por fin el Gallo logró acertar al sexto tiro y á pulso.

Palmas.

*Comediante* llamaban al cuarto, que no sabemos si habría representado papel en algún teatro. En la plaza lo hizo bastante mal, la verdad sea dicha.

Era retinto, bragado, delantero y salió revolviéndose contra quien le había dado la libertad.

En varas era blando y tardo, con lo cual está dicho todo.

Agujetas le picó tres veces y perdió un caballo.

Bartolesi pinchó en tres ocasiones y no cayó pero dejó en una ocasión clavado el palo.

El Chuchi metió un puyazo sin novedad.

El bucy quiso najarse una vez por el 9 y otra por el 7. El hermano de Manzantini se vió apurado al correr al cornúpeto una vez.

Escusado es decir que estaba en defensa el bicho cuando los banderilleros pretendieron adorarle el morrillo. El Barbi dejó un par trasero y medio en buen sitio, todo cuarteando. Galea clavó un par desigual y medio al relance.

Acabada esta faena, el cornúpeto se fué á las tablas; y allí, sin cuadrarse y defendiéndose, lo encontró Mazzantini. Este vestía de color de naranja con bordados negros, pero bordado, no superpuesto, y pronunció un brindis elocuente antes de empezar su trabajo.

Y abran Vds. un libro de cuentas, y vayan contando lo que hizo el diestro.

Uno natural, siete con la derecha, dos altos, tres cambiados y un pinchazo, tirándose en regla.

Uno con la derecha, dos altos, dos cambiados y otro pinchazo, tirándose bien.

Uno con la derecha, dos altos, dos cambiados y pausa por engancharse el toro una pata en el lazo de arrastre de un jaco muerto.

Tres con la derecha, siete altos, cuatro cambiados y otro pinchazo lo mismo que los anteriores.

Dos altos y un pinchazo contrario en las tablas.

Dos con la derecha, dos altos y una corta buena en las tablas.

Tres altos, uno cambiado y un intento de descabello, con su achuchón correspondiente.

Uno con la derecha, seis altos, dos cambiados y un pinchazo entre hueso.

Uno alto y una corta bien señalada.

Pulguita dió un capotazo al estoque y le soltaron 25 pesetas de multa.

Primer aviso de la autoridad al espada.

Tres altos y una corta andando.

El toro se echó, por fin, y el puntillero acertó á la primera.

Pitos y palmas, según la opinión del consumidor.

Mazzantini pasó las de Cain con este bicho. Los toros dan y quitan, como dijo el otro.

También pertenecía á la vacada de D. Félix Gomez el quinto toro, llamado entre sus semejantes *Ojinegro*.

Era retinto, bien armado y de muchas patas. Rafael le dió siete verónicas y una navarra para cortar los bríos. De estas verónicas sólo fué buena la primera.

Los piqueros empezaron á perseguir al toro como si fuera una liebre, y así y todo no quería verlos el cornúpeto.

El Chuchi puso una vara por casualidad.

Manuel Calderon puso otra por el sistema de acceso y cayó al suelo.

*Ojinegro* empezó á volver la jeta, y para que no se pase una corrida de Beneficencia sin fuegos artificiales, fué sentenciado á la quema pública.

Manene, después de salir en falso tres veces, clavó un par ardiendo al cuarteo con luces de bengala, y otro al relance.

El Torerito se contentó con dos medios pares abrasando, al cuarteo y al relance respectivamente.

No es para contado  
lo que allí pasó,

como dicen en cierta zarzuela, y sobre todo, no le habrá quedado gana de contarle á Rafael Molina (Lagartijo).

El cuento es el siguiente:

Dos naturales, siete con la derecha, siete altos y un pinchazo delantero en las tablas.

Cuatro con la derecha, tres altos y otro pinchazo sin soltar.

Siete altos y una corta á volapié.

Entre paréntesis, en el 4 se armó una de bofetadas, que puso en movimiento á todas las autoridades.

Sigamos el cuento anterior.

Dos con la derecha, dos altos y un amago.

Tres altos y un pinchazo á volapié.

Uno alto y una baja á la carrera.

Garrotazos en el tendido núm. 5.

Un intento de descabello.

Cinco id. id. de id.

Un pinchazo bajo.

Otro intento.

Otro.

Primer aviso de la autoridad.

Un hazonazo.

Saca el estoque, ahondándolo.

Un intento de descabello, haciendo funcionar el arma como un berbiquí.

Un descabello.

Fin; silba gorda.

El maestro se revolvía contra el país por sus censuras.

Más modestia, D. Rafael, más modestia.

Le llamaban *Escribano* al sexto toro, que era de Veragua, y lucía el uniforme característico de la vacada. Es decir, era berrendo en negro, capirote, botinero, corto de cuerna y ancho de cuna.

Lo primero que hizo fué arrear un hachazo en los tableros del 9 y abrir un boquete.

El Gallo dió el cambio de rodillas muy ceñido.

Hubo palmas.

Con voluntad y con bravura tomó *Escribano* hasta siete puyazos.

El Chuchi clavó tres varas y sufrió un desmonte el tercer puyazo.

Badila picó tres veces y sufrió dos caídas, coleccionando Frascuelo al toro en uno de estos lances.

Manuel puso una vara y experimentó un trastazo perdiendo un jaco.

El Gallo hizo dos ó tres monaditas con este toro en los quites.

Llegó *Escribano* bueno á banderillas, y Paco Sanchez clavó dos pares cuarteando que fueron aplaudidos.

El Ostion dejó un par muy trasero.

Frascuelo estuvo breve en la muerte de este toro, que era noble. Llegó con el trapo liado á la cara, y dió dos altos, uno con la derecha, uno

cambiado, uno redondo y una estocada á volapié caída.

Después de uno natural, cinco con la derecha y cinco altos, sacó el estoque con la mano y descabelló al segundo intento.

Palmas y cigarros.

El último toro de D. Félix Gomez, sétimo de la corrida, era retinto, de piés, y con unos cuernos tan grandes, que de piton á piton media un kilómetro poco más ó ménos.

Fué tarde en varas, y sólo aguantó cinco caricias de los ginetes.

Zafra puso dos puyazos, y se ganó un coscorron con pérdida del galgo que montaba.

Badila mojó tres veces y cayó en uno al suelo perdiendo el jumento, y dejando la mitad del palo atravesado en el morrillo de la rés.

La espina se le cayó al bicho antes de que los chicos le pusieran los palos, merced á algunos capotazos.

*Cordobés*, que así se llamaba el toro, empezó á desarmar en banderillas.

Guerrita puso dos medios pares cuarteando, y Almendro uno bueno, que por cierto no aplaudió nadie. Otra vez será.

El Gallo tuvo que esperar muleta en mano, para empezar su trabajo, á que el toro hiciera polvo á un caballo muerto con el que se cebó horriblemente.

Acabada esta faena, el Gallo dió cuatro con la derecha, tres altos, uno cambiado y una corta algo caída cuarteando mucho al arrancar.

Después de uno natural, dos con la derecha, tres altos y muchos capotazos, se echó el toro para morir.

¡Que en paz se lo coman!

La función benéfica terminó con la lidia de *Palmero*, toro de la ganadería de Veragua, y que vestía traje cárdeno, bragado, con pitones delanteros.

De piés se hallaba tan bien surtido que ganaba al exprés de Francia en velocidad.

Mazzantini se vió apurado en una larga teniendo que soltar el trapo y salir por piés.

Agujetas puso dos varas, sufrió un desmonte y se dió un golpe contra el suelo, perdiendo un jaco.

Zafra pinchó cuatro veces sin novedad.

El público pidió que Rafael banderillease, y algunas voces decían que lo hiciera Mazzantini.

Este último tomó los palos y dejó un par al cuarteo algo caído sufriendo un pitonazo en el muslo derecho, á pesar de lo cual clavó el diestro otros dos pares muy buenos al cuarteo.

Todavía sonaban los aplausos por los palos, cuando el espada estaba ya con el trapo delante del toro, dando dos pases con la derecha, dos altos, dos cambiados y una estocada arrancando buena, de esas que producen una ovación al que las da.

Los capitalistas se echaron al redondel y el bicho murió al intentar perseguirlos.  
Más palmas.

#### APRECIACION.

La corrida no ha pasado de mediana, y como siempre sucede en esta clase de fiestas taurómacas, en que los billetes cuestan tan caros, el público sale desengañado al observar que nada ha visto que esté en proporción con el gasto hecho. Los toros del duque, medianos nada más, excepción hecha del tercero, que no hizo más que huir; así y todo han sido mejores que los de don Félix, que excepción hecha del segundo, han traído la peor faena posible en todos los tercios. Ni los de uno ni otro ganadero han sido lo que el público esperaba, ni lo que se decía por los que andan propalando las excelencias del ganado desde dos días antes de toda corrida.

**Lagartijo** en su primer toro se arrimó para pasar y trató de cumplir; se encorvó menos y tuvo los pies más quietos; al tirarse salió muy mal de la cuna, arrollado y en medio del mayor barullo. La estocada fué buena, y aunque el toro la escupió enseguida y apenas pudo verse, debió ir bien dirigida, porque siendo muy corta y alta, hizo morir á la rés enseguida.

En su segundo toro estuvo Rafael todo lo mal que pudo. El toro no era para lucirse ni mucho menos, eso hay que reconocerlo; pero despues de los primeros pinchazos, cuando se decidió á dar una estocada de recurso, es imperdonable en un matador de su categoría que no acabara con la rés. Montes decía que en las estocadas de recurso todo el mérito estaba en que fueran hondas y bien señaladas, porque en el tirarse y salir el espada eran inferiores en mérito á las demás. ¡Si viviera hoy Montes! ¡Si viera que hay matadores que intentan tres ó cuatro veces un golletazo y no logran darlo! En vez de tanto intento de descabello imposible, debió ir á la me-

dia vuelta y acabar con el buey sin aburrir al público.

**Frasuelo** en su primer toro, que era de los que asustan á los toreros por su tamaño, pasó muy ceñido, siendo notable un pase de pecho, que fué de lo mejor que ayer se vió en la plaza. La estocada un poco caída y corta, pero fué bastante para acabar con el toro, y no se puede desear más por lo tanto.

En su segundo toro, que era un borrego, bien en los pases, los primeros sobre todo; y bien al tirarse. La estocada resultó demasiado caída, hay que herir más alto. En ambos toros mandó retirar la gente y trasteó solo.

El **Gallo** en su primer toro pasó en corto pero moviéndose demasiado; el toro se había huido en banderillas y era preciso aprovechar en la muerte. En el primer pinchazo entró más derecho que en la estocada. Por resultar esta demasiado ida deslució su faena con una série inacabable de intentos de descabello.

En su segundo pasó parado al principio, pero al tirarse cuarteó muchísimo, y la estocada resultó bastante caída.

**Mazzantini** tuvo que habérselas con un buey; estuvo en corto como siempre al pasar, pero tuvo la desgracia de pinchar en hueso al tirarse las primeras veces, y el toro, como todos los de su condicion, se hizo poco menos que invulnerable. No cesaremos de recomendar para estos casos las estocadas de recurso. Cuando es imposible herir de frente hay que apelar á la media vuelta y al relance. Lo demás es aburrir al público y buscar los cabestros.

En su segundo toro muy bien, pasando en corto y tirándose con la destreza y el arte que él sabe hacerlo. En banderillas muy bueno.

Los picadores, haciendo más malo que bueno.

Los banderilleros, medianos en general y sin distinguirse ninguno.

El servicio de plaza y caballos, bueno.

La presidencia, acertada.





# CORRIDA EXTRAORDINARIA

VERIFICADA EL DIA 4 DE JUNIO

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE D. MANUEL GARCÍA PUENTE LOPEZ É HIJO (ANTES ALEAS),  
VECINO DE COLMENAR VIEJO.

Ni vista ni oída.

A las cuatro y media empezó la corrida, y hora y media despues ya estábamos en casa las dos docenas de espectadores que ayer presenciamos la funcion extraordinaria verificada en nuestro circo taurino.

Aquello fué una corrida telegráfica; salia el toro, le picaban en un minuto, le ponian banderillas en otro, y le daban un golletazo en un segundo, y á otro.

Para la gente que hay, bueno vá, debieron decir los toreros; pero para los precios á que están las localidades no puede ir peor, decimos nosotros.

Programa de la fiesta.

Seis toros de Aleas.

Tres matadores llamados Bocanegra, Gallito y Marinero.

Buena tarde, mucho sol y pocas moscas.

Al entrar en la grada nos encontramos con una novedad.

La empresa inventa todos los dias algo para molestar á los abonados, y ayer dispuso que todos los dependientes cambiaran de localidad.

Esto para el abonado es muy cómodo.

Con los dependientes de siempre se va derecho á su asiento sin que nadie le diga una palabra.

Con dependientes nuevos hay que identificar en cada corrida la persona.

¿No hay otra molestia más para reventar en lo posible al desdichado abono?

Ya la inventará la empresa.

Y vamos á la fiesta.

Hecho el despejo, ocuparon los lugares de tanda Bartolesi y Matacan, y se dió suelta al primer toro, que se llamaba *Caballero*.

Era colorado tostado, corto de cuerna, delantero, fino y bien criado.

El pobre al ver tan poca gente no quiso lucir su coraje y se mostró muy tardo con los ginetes,

que picaban como quien trata de hacer pozos artesianos.

Bartolesi puso dos varas y sufrió dos golpes.

Matacan dió tres pinchazos y sufrió dos caídas sin novedad.

Guerrita bullendo mucho en los quites.

Tocaron á parear, y los chicos de Bocanegra cedieron los palos á los del Marinero, que ayer tomó la alternativa en Madrid, con permiso de los periódicos que creian y defendian lo contrario.

La alternativa de Madrid es la que vale hoy por hoy, y como esto es el todo, no hay para qué hablar de derechos ni privilegios injustificados.

El hecho es que la alternativa de Madrid se respeta por la mayoría, por la casi totalidad de los toreros, y no hay más que hablar de la materia.

Culebra puso á *Caballero* un buen par de palos cuarteando y uno desigual. Añillo dejó un par delantero.

Bocanegra cogió las armas y se las entregó al Marinero, montera en mano, deseándole mucha fortuna y buen acierto.

El toro á todo esto, tendió á la fuga.

El Marinero, que vestia de verde y oro, se acercó á la rés, y poniéndose en corto, dió diez y siete pases con la derecha, uno alto y uno cambiado. En esta faena fué desarmado cuatro veces por el toro al pasar con la derecha.

Quemado el chico por este accidente, se tiró á matar sin estar el toro en suerte, y dió una estocada que resultó caída, cortándose una mano con el gancho de una banderilla.

El chico se retiró á la enfermería de donde no volvió á salir en toda la tarde.

El segundo toro se llamaba *Reajero*, y era retinto, liston y apretado de cuerna. Salió con muchas patas, pero se le cortaron pronto los

bríos, y aunque voluntario, dió poco que hacer por no poder ni aun con la cola.

Ganado extraordinario como quien dice.

Bartolesi puso cuatro puyazos sin caer al suelo, ni sacar herido el jaco.

Matacan puso una vara y perdió un jameigo.

Caro, que se hallaba de reserva, metió tres puyazos, dos de ellos en el pescuezo, y cayó perdiendo la cabalgadura.

Ayer jugaban todos á la baja en el redondel.

Incluso la empresa, que debió experimentar un bajon regular.

Reajero se puso en defensa en cuanto tocaron á banderillas, y así tuvieron que adornarle el morrillo Guerrita y Almendro.

El primero salió una vez en falso y puso un par algo caído y medio cuarteando.

Almendro dejó otro medio al cuarteo y uno á la media vuelta.

¡Cuánto medio y cuánta mitad!

El Gallo vestía de negro, como de costumbre, y empezó su faena parando algo los piés.

Después de dos naturales, dos altos, uno cambiado y uno de pecho, dió una estocada atravesada y ¡caída! (sigue la baja), de la que murió el toro, después de otro pase natural, dos altos y un desarme.

El Sr. Guerrita perdió el capote en esta faena.

El tercer bicho era colorado tostado, apretado de cuerna, de buena estatura y de muchas patas.

Se llamaba *Madriño* y salió barriendo el ruedo de peones, que tomaban las tablas como si huyeran de una legion de microbios morbo asiáticos.

En varas fué voluntario y recargó en algunas ocasiones.

Bartolesi pinchó dos veces sin caer.

Matacan mojó en tres ocasiones y sufrió un desmonte y una caída al descubierto. El toro metió la cabeza y le tocó con los pitones. Bocanegra coleó con oportunidad para evitar un desastre. Matacan fué á la enfermería de donde salió al poco rato, pero no picó más. El caballo de este piquero quedó muerto.

Veneno puso una vara y no cayó, pero se desmontó con cierta rapidez.

Caro pinchó una vez y cayó, perdiendo el jaco.

En una de las varas de Matacan fué el toro recargando hasta llevar á dicho ginete junto á Bartolesi; allí dejó al primero y tiró una cornada al caballo de éste. Carambola se llama esta figura.

El bicho intentó saltar por la puerta de Madrid.

Los chicos del Marinero devolvieron los palos á los de Bocanegra; estos eran Quilez y el Panadero.

Quilez puso medio par de sobaquillo y uno á la media vuelta, después de dos salidas falsas. El Panadero puso medio par cuarteando.

El toro se tapaba.

Bocanegra, que vestía traje verde con plata, halló á su adversario en defensa y desparramando la vista. En corto y parado dió un pase con la derecha, seis altos, tres cambiados y un pinchazo bueno á volapié.

A esto siguieron dos altos y una estocada, ¡ay! ¡caída también!

Y seguíamos bajando como Vds. ven.

El cuarto toro tenía mejor aspecto que sus antecesores. Era retinto, grande, bien puesto, astillado del derecho y de muchos piés.

Empezó la faena con los ginetes con cierta timidez y blandura, pero se creció al palo y llegó á tomar sin volver la cara hasta once puyazos.

Caro mojó cinco veces el palo y puso en tres ocasiones las espaldas sobre el duro pavimento.

Bartolesi clavó un puyazo y fué desmontado contra su voluntad.

Veneno no puso más que una vara y abandonó el caballo, que sufrió enseguida unas cuantas caricias del toro.

Crespo puso cuatro varas sufriendo un desmonte y perdiendo un jameigo.

Por el suelo á todo esto la mar de capotes.

¡Ah! se me olvidaba decir á Vds. que este toro se llamaba *Redondo*. Muy apurado llegó el animalito á los palos, clavándole Antonio Gonzalez medio par al cuarteo malo y uno orejero. El Panadero dejó un par cuarteando caído.

Bocanegra tenía el propósito de lucirse con *Redondo* pero no pudo ser.

Dió un pase con la derecha y tres altos y citó para recibir, pero el toro no acudió á la cita.

El espada dió entonces un pase alto y una estocada corta ¡¡caída! cortándole el juego de la pata derecha delantera. En palos le habían cortado el de la pata izquierda.

¿Han contado Vds. los golletazos que van?

Pues aún hay más.

*Bonito* llamaban al quinto toro, que salió muy parado y como solían salir antes los toros buenos.

Cuando los había, se entiende.

*Bonito* era retinto, bragado, hociblanco, bien armado y de cabeza para los piqueros, pero se sintió mucho al hierro.

Se conoce que tenía la carne delicada.

Bartolesi picó cuatro veces y sufrió un desmonte y una caída, perdiendo un caballo en la pelea.

Caro no puso más que una vara, con tan desgraciada suerte, que cayó quedando sin sentido. Fué conducido á la enfermería por los monos sábios, de donde no salió en toda la tarde.

Crespo puso una vara y sufrió un desmonte, perdiendo el jaco.

Zafra pinchó una vez, sin novedad para él ni para el penco.

Tocaron á poner palitos, y salieron los chicos del Gallo á escena.

Almendro puso un par bueno cuarteando y otro de la misma clase desigual.

Guerrita dejó un par trasero cuarteando y medio al relance.

Y le egó su turno al Gallo.

La faena fué breve, pero poco lucida.

Dió un pase alto y sufrió un desarme, viéndose muy achuchado.

Luego dió tres con la derecha y una baja desde largo que acabó con la rés.

Antes de que cayera al suelo dió el espada otros dos pases con la derecha y tres altos.

Sigan Vds. apuntando golletazos.

El último que salió por las puertas del toril á la hora en que otras tardes sale el segundo toro, se llamaba *Rumbon*, y era colorado, bien puesto y de piés.

Las cintas de la divisa le molestaban y queria revolverse para cornearlas.

—¿Qué bravura, eh?

Pero resultó, á pesar de esto, un apreciable buey el señor *Rumbon*.

Para tomar seis varas volvió la jeta seis veces, habiendo momentos en que creíamos que le tostaban el morrillo.

Crespo puso dos varas y sufrió una caída con pérdida de un jaco.

Zafra pinchó cuatro veces y no cayó.

Hubo tanto desórden que sin valer nada el toro llegaron momentos en que no había un picador en la plaza.

El bicho saltó por la puerta de arrastre y se dió unos cuantos paseos por el callejon para hacer tiempo.

Cuando volvió al redondel le esperaban ya *Añillo* y el *Culebra* con los palos en la mano.

El primero puso dos pares muy buenos cuarteando. *Culebra* salió una vez en falso y puso un par bueno, tambien al cuarteo. Este fué el toro mejor banderilleado de la tarde.

El público pidió que matara Guerrita, y *Bocanegra*, en compañía del neófito, se acercó á la presidencia para pedir la correspondiente vénia.

El presidente accedió á la súplica y Guerrita, que vestía de encarnado y oro, tomó los trastos de matar y soltó un largo brindis, enviando la montera cerca de la grada.

¡Camará, apenas si trae usted empujel!

El chico se acercó á la fiera, y muy parado dió un cambio, dos naturales, uno alto, uno cambiado y una corta ¡caída tambien! tirándose desde lejos y cuarteando mucho.

Los capitalistas se echaron al redondel y Guerrita tuvo una ovacion completa.

Y se acabaron los golletazos.

#### APRECIACION.

Antes se decia que la empresa de Madrid daba mal ganado en las corridas de abono y re-

servaba el bueno para las extraordinarias; ahora se ha progresado, porque malo es el ganado para las corridas de abono y malo para las extraordinarias. El de ayer era jóven, y de poca codicia en el primer tercio. Por punto general se aplomaron á los primeros puyazos, recibieron las banderillas en los medios y se fueron á las tablas á la muerte. Hay que confesar, sin embargo, que en el último tercio no mostraron las dificiles condiciones que son propias del ganado colmenareño. El segundo y el cuarto fueron los que tomaron más varas. El tercero recargó con coraje en algunos puyazos.

El *Marinero*, que ayer debutó de espada formal, estuvo corto en los pases pero moviéndose mucho, y se tiró á matar fuera de suerte saliendo mal de la cabeza. Hay que parar más los piés, no aturdirse, y observar las condiciones del toro para saber la muerte que se le ha de dar y la forma en que debe pasarse. Tiene condiciones el *Marinero* para hacerse un buen espada, y esperamos que lo conseguirá, si se fija un poco y procura cumplir.

*Bocanegra*, bien en los quites; como director de plaza, muy mal. En su primer toro, estuvo parado y ceñido, y se tiró á matar una vez regularmente; pero en la segunda, se echó fuera, cuarteó mucho é hirió bajo. El toro desparramaba la vista y estaba incierto; debió mandar retirar los muchos capotes que andaban á su lado, haciendo más imposible que el toro se fijase en el trazo. En su segundo hizo mal en citar á recibir sin dar un pase de pecho para tantear al bicho; la estocada que dió resultó baja tambien, y en el volapié salió por delante de la cara.

El *Gallo* en su primer toro pasó bien é hirió muy mal, cuarteando mucho al tirarse; en su segundo en cambio pasó tan mal como hirió, y váyase lo uno por lo otro. Las estocadas, como las del primer espada, siempre por lo bajo.

*Guerrita* dió dos ó tres pases superiores, pero se arrancó á matar desde largo, hirió mal y cuarteó mucho. Como no es espada no se le debe criticar, pero como pretende serlo con el tiempo, bueno será que no se acostumbre á tirarse á matar como ayer lo hizo, porque entonces adios glorias y adios aplausos. Desde el principio hay que ir caminando por la buena senda y la regla para herir con lucimiento, es breve y sencilla. Se reduce á estas palabras: corto y derecho.

Los picadores, malitos.

Los banderilleros, ni buenos ni malos.

El servicio de plaza y caballos, bueno.

La presidencia, acertada.



# NOVENA CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 7 DE JUNIO

SEIS TOROS DE LA GANADERIA DEL EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA, VECINO DE MADRID.

¡Seis toros del duque!

Este era el atractivo de la corrida de ayer, porque las cuadrillas, sin que esto sea quitar á cada cual sus méritos respectivos, eran inferiores á lo que corresponde en una corrida de abono.

Llegamos á la plaza y pudimos apreciar la entereza de carácter de la empresa.

Los abonados y la prensa se han quejado por el cambio de acomodadores en las gradas, y en vista de esto ha decidido la empresa que los cambios continúen.

El abono que rabie; para eso paga, y no han de hacerse las cosas á su gusto.

El tiempo amenazaba lluvia y en la plaza se notaban muchos claros de abonados que habian devuelto sus localidades, por no figurar en la corrida ninguno de los dos primeros espadas.

Empezaban á caer algunas gotas de agua sobre la multitud cuando se hizo la señal correspondiente, y empezó la fiesta.

Al frente de las cuadrillas marchaban los tres matadores anunciados, que eran Bocanegra, Hermosilla y el Gallo, y detrás los ginetes, entre los cuales figuraban como de tanda Crespo y Calderon (Antonio).

Cambiados los capotes y colocado cada mochuelo en su olivo, se dió suelta al primer toro enchiquerado.

Llamábase el animal *Tiznado*, y salió por el lado contrario, con muchos piés y luciendo la enseña del duque de Veragua.

El pelo era berrendo en negro, capirote y botinero, y la cuerna corta y abierta.

Desde luego se vió que andaba bien de voluntad, pero que tenia en mucha estima sus carnes y no queria empujar á los ginetes.

Revelando, pues, mucha blandura, tomó hasta siete puyazos.

Calderon (D. Antonio) puso dos varas y perdió un caballo.

Crespo picó tres veces y sufrió una caída, perdiendo otro caballo.

Zafra mojó tres veces sin ninguna novedad para su persona.

Sin más incidentes tocaron á palos y salieron al redondel el Panadero y el Quilez.

El primero puso un par cuarteando delantero y otro de los huenos, también al cuarteo. Quilez puso un par de sobaquillo.

El toro, que habia estado bien en palos, llegó á la muerte incierto y acabó por huirse, como si no fuera del duque.

Bocanegra, que vestia traje de color grosella con adornos de plata, dió para comenzar su trabajo, uno natural, cinco altos, uno cambiado y sufrió un desarme.

Recogido el telon del suelo, dió dos pases altos y un pinchazo á volapié, saliendo por la cara achuchado y cayendo al suelo.

El toro, para no ver estas cosas, intentó narsarse por el 8.

Bocanegra dió despues dos pases con la derecha, tres altos, cuatro cambiados, sufrió un desarme y atizó una estocada andando algo caída que acabó con la rés.

El bicho no queria echarse por nada del mundo, como si supiera lo que le esperaba.

*Pepillo* le llamaban en confianza al segundo toro; pero los que no le trataban íntimamente le llamaban *D. José*, y hacian bien porque se merecia todos los tratamientos posibles.

*Pepillo* era colorado, bragado, salpicado, ojinegro, hociblanco y de cuerna grande y alta.

Salió muy abanto del toril y solo manifestaba deseos de marcharse.

Al efecto saltó una vez por el 7, otra por el 9, pegando una cornada á un burladero, donde habia dos sugetos que deseaban convertirse en obleas, y otra por el 10, pegando con el hocico en la contrabarrera.

Pero se conoce que *Pepillo* echó sus cuentas, y en vez de seguir juyendo, optó por crecerse, resultando un gran toro, como van Vds. á ver.

Calderon puso cuatro varas y cayó una vez, perdiendo el caballo.

Crespo picó tres veces y cuatro veces puso la cabeza en el pavimento, dejando un caballo muerto en la última.

Zafra tomó dos veces al bicho con la punta de la puya y en ambas tomó también el suelo por cama, perdiendo dos jamelgos.

Salguero picó dos veces y en una cayó al descubierta, teniendo que colear *Hermosilla*. El toro aguantó los once puyazos, queriendo siempre y con codicia.

El presidente tocó á banderillas y se ganó una grita, pero justificada. No conviene apurar del todo á los toros, como si fuera la colilla de un cigarro bueno.

Mogino y Primito salieron á poner los palitroques á *Pepillo*.

El primero puso dos buenos pares cuarteando, escuchando palmas.

El segundo clavó medio par al cuarteo é hizo una salida falsa.

*Hermosilla*, que vestía de azul oscuro con oro, era el encargado de rematar á *Pepillo*.

El hombre no hizo más que dar dos naturales, uno con la derecha, dos cambiados y una estocada á volapié, que resultó un poco ida y que bastó para terminar con tan bravo toro, despues de ocho pases altos.

El espada fué aplaudido.

*Zurraguito* dicen que se llamaba un chivo que salió por las puertas del toril oficiando de toro de Veragua.

Era negro, careto, salpicado, gacho y tan corto de cuerna, que en otros tiempos se hubiera desechado por carecer de defensa.

El chivito en cuestion no tenía poder alguno ni traza de animal fiero, y era además blandísimo. Crespo picó seis veces con mucho arrojo y mucha temeridad.

Calderon puso un puyazo sufriendo un desmonte y perdiendo un jaco.

Zafra pinchó una vez sin novedad.

¿Qué novedad había de ocurrir con aquella ternera?

Guerrita y Almendro se encargaron de banderillearle.

El primero salió una vez en falso y puso un par cuarteando desigual y en medio de las costillas; luego clavó otro al relance, desigual también.

Almendro dejó un par pasado al cuarteo y otro bueno de la misma clase.

Vestía el Gallo de negro, y prévio el brándis, se acercó al becerro y empezó su trabajo con un cambio bueno, al que siguieron dos naturales, dos con la derecha, tres cambiados, dos redondos y uno de pecho, todo muy bueno, y parando los piés.

Enseguida citó á recibir y dió un pinchazo atravesado.

Luego dió uno natural, uno con la derecha y una corta bien señalada, citando á recibir y poniéndose muy lejos.

Por último, despues de tres naturales, dos con la derecha y ocho altos, dió una estocada honda á volapié, tirándose en corto y con coraje.

El toro murió enseguida.

Muchas palmas, sombreros y cigarros.

Llamaban el cuarto toro *Apreturas*, y era negro, de piés, cornicorto y abierto.

Salió contrario y parecía un gigante al lado del toro anterior, pero no era cosa del otro jueves.

Con voluntad y poder aguantó siete puyazos de los ginetes.

Calderon puso tres, muy malos por cierto, y cayó una vez al suelo, perdiendo el jaco.

Crespo pinchó dos veces, teniendo la desgracia de caer al suelo en ambos lances, pero no pasó de allí ni se rompió nada, que es lo importante.

Zafra picó tres veces sin perder la posición y permaneciendo montado más firme que el jinete de la Plaza Mayor.

Crespo sufrió además una colada suelta sin consecuencias.

Suspiraron los clarines y se retiró la caballería para dar lugar á la suerte de banderillas.

Quilez puso un par de sobaquillo y medio de la misma clase.

El Panadero dejó un par que le valió muchas palmas, y con razón, porque entró y salió con arte.

*Apreturas* se cansó con esto de ser noble y empezó á mostrarse incierto, lo cual debió poner de mal humor á *Bocanegra*.

Este dió tres naturales, siete altos, cuatro cambiados y citó á recibir, dando un golletazo monstruoso.

Por no dejar el estoque en vista de lo bajo que había entrado, pudo recibir un achuchon gordo.

El toro murió en el acto.

Silba.

El quinto toro le llamaban *Muletero*, y por algo le debieron poner este mote. Se conoce que era enemigo de las mulas desde su más tierna infancia.

Tenía el pelo negro, bragado, era apretado de cuerna, escobillado del izquierdo y gastaba melena.

Cuando salió no había más que un picador en la plaza, Calderon, y á éste arremetió con coraje, dándole un golpe.

*Muletero* llegó á tomar hasta trece varas con poder, voluntad y bravura.

Calderon puso seis y sufrió dos trastazos, perdiendo un jaco. Y va uno.

Salguero pinchó dos veces y perdió otro pence. Y van dos.

Zafra mojó tres veces, se cayó en un lance y perdió un jamego. Y van tres.

Crespo pinchó tres veces y sufrió una caída, perdiendo dos cuadrúpedos. Y van cinco.

Este mismo picador dejó una vez el caballo abandonado al acercársele el toro, que se entretuvo en matar á la víctima del contratista. Y van seis.

A todo esto la plaza hecha un herradero.

El Sr. Almendro dejó una vez el capote en la cara del toro y el animal llegó corriendo hasta las tablas, abriendo un boquete frente al 4, al tropezar con el obstáculo.

Tocaron á palitroques, y el Primito salió una vez en falso y dejó un par al cuarteo que mereció palmas, y medio muy delantero. El Mojino dejó otro par cuarteando, delantero también.

En una andanada se entretenía el país bailando al son de una pandereta. Se conoce que hay buen humor.

Hermosilla empleó para acabar con *Muletero* la faena siguiente:

Tres naturales, uno cambiado y un amago.

Uno natural, dos con la derecha, uno cambiado y un pinchazo bien señalado á volapié.

Dos con la derecha, uno alto y una estocada á volapié atravesada.

Uno con la derecha, dos altos, dos cambiados y un pinchazo bien señalado.

Dos naturales, dos altos y una estocada muy ida á volapié.

El diestro tuvo el acierto de descabellar al primer golpe.

El toro se quedaba algo y el espada también.

Ambos se desconfiaban mútua, recíprocamente y entre sí.

El último se llamaba *Cabezón*, y era negro, corniancho y de muchas patas.

Fué en la suerte de varas tarde y de cabeza.

Calderon y Salguero abandonaron sus respectivos pencos una vez.

Calderon puso una vara y cayó, perdiendo el jaco.

Crespo mojó cinco veces y cayó al suelo, dejando un jaco exánime.

Zafra pinchó en dos ocasiones y dejó un caballo muerto.

Salguero puso dos varas y sufrió una caída.

El presidente se ganó una silba por tardar en tocar á banderillas.

Guerrita salió una vez en falso y puso un buen par de banderillas cambiando los terrenos.

Hermosilla fué achuchado de cerca á la salida de esta suerte.

Guerrita puso otro par de palos al cuarteo, pasado.

Almendro, despues de una salida falsa, dejó un par cuarteando desigual.

*Cabezón* se coló una vez en la valla por el 7, persiguiendo de cerca á un guardia.

El animal llegó algo huido á la muerte, y el Gallo le dió con mucha desconfianza un pase

con la derecha, dos altos y un pinchazo sin soltar trasero.

A esto siguió un pase natural y otro pinchazo bien señalado.

Por último, despues de dos con la derecha y uno alto, dió un pinchazo y una estocada caída, todo desde largo.

Y san se acabó.

#### APRECIACION.

La corrida regular y aceptable, aunque muy distante de lo que segun algunos íbamos á ver ayer tarde. En el primer tercio se han distinguido los toros segundo y quinto, que han tenido bravura, voluntad y cabeza; el cuarto cumplió, el sexto muy tarde, y el primero y el tercero flojos y blandos. El primero y el cuarto llegaron á la muerte como toros serranos, inciertos y buscando la huida. El quinto muy quedado, distinguiéndose por su nobleza el tercero, que pertenecía á la clase de toros del Duque, que en el último tercio se convierten en verdaderos borregos. Como láminas y hechuras de toros, el primero, el segundo y el sexto.

**Bocanegra**, como director muy mal, pareció durante toda la tarde que no dirigía nadie el ruedo; tal fué el desórden que reinó constantemente.

Su primer toro estaba huido, incierto y no se cuadraba; estuvo el diestro parado en cuanto era posible con un toro de tales condiciones. Debió dar pases de verdadero castigo, y quizá hubiera fijado á la res. Rodó por el suelo por salir mal del volapié, y la estocada andando á que apeló como recurso, resultó bastante caída. Las estocadas de esta clase deben ser bien señaladas siempre, puesto que no tienen otro mérito.

En su segundo toro, que también tenía tendencias á la huida, no debió intentar la suerte de recibir, sino arrancarse de hecho al volapié, puesto que el toro no tomaba el trapo con toda la franqueza necesaria. El espada anduvo desconfiado en los pases é hirió malísimamente. ¿No es hora ya de que acaben los galletazos?

**Hermosilla** en su primer toro estuvo en corto, empezó á pasar con la mano izquierda y se tiró á matar desde cerca, dando una estocada á volapié que resultó demasiado ida. Pesado al intentar el descabello. Puesto que el toro se tapaba, debió empezar por donde se acabó, mandando sacar el estoque.

En su segundo toro tuvo alguna desconfianza al pasar y bailó demasiado en los pases. Con aquel toro pudo lucirse con la muleta, poniéndose en corto y pasando en toda regla. De las cuatro veces que se tiró lo hizo bien dos, pero tuvo la desgracia de coger hueso. La estocada final demasiado ida por cuarteo mucho al tirarse.

El **Gallo**, en su primer toro, muy bien; era pequeño, es verdad, pero siempre que un espada pueda lucirse debe hacerlo y oír palmas. Los pases muy buenos, sobre todo los cambiados,



que fueron de piton á rabo. El primer pinchazo recibiendo llevaba mala direccion, el segundo fué mejor; si despues de citar hubiera esperado en regla, habria dado una gran estocada, pero se colocó las dos veces desde muy largo. En la estocada á volapié se puso más en corto, y llegó bien al morrillo con la mano.

En su segundo toro muy desconfiado en los

pases, bailando mucho, arrancándose de largo é hiriendo mal. Lo contrario que hizo en el primero.

Los picadores, malitos.

De los banderilleros, Mojino, el Panadero y Guerrita, cada uno en un par.

Los servicios, buenos.

La presidencia, bien.



Cuadro estadístico de la 9.<sup>a</sup> corrida de abono, celebrada el Domingo 7 de Junio de 1885.

PRESIDENCIA DE D. MANUEL LOPEZ QUIROGA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puzanos. Marroñazos. Caldas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES			ESPADAS.	PASES DE MULETA.										Tiempo empleado en la muerte: minutos.			
					Enteros. Medios. Frios, fuego	Enteros. Medios	Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altes.	Cambiadros.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.		Avisos.	Descabellos.	Intentos.
1. <sup>o</sup> <i>Tiznao.</i>	Excmo. Sr. Duque de Veragua. Encarnada y blanca.	Calderon (A.). Crespo. Zafra.	2 3 3	1 1 "	Panadero. Quilez.	2 "	" "	" "	" "	1 2 12	5	"	"	"	"	1	1	"	"	2	14	
2. <sup>o</sup> <i>Pepillo.</i>	Idem.	Calderon (A.). Crespo. Zafra. Salguero.	4 3 2 2	1 3 2 1	Mojino. Primito.	2 "	" "	" "	" "	2 1	8	2	"	13	1	"	"	"	"	"	8	
3. <sup>o</sup> <i>Zurragnito.</i>	Idem.	Calderon (A.). Crespo. Zafra.	1 6 1	" " "	Almendo. Guerrita.	2 2	" "	" "	" "	8 5	4	1	1	"	2	1	"	"	"	"	7	
4. <sup>o</sup> <i>Apreturas.</i>	Idem.	Calderon (A.). Crespo. Zafra.	3 2 3	" " "	Quilez. Panadero.	1 1	" "	" "	" "	3 7	4	"	"	"	1	"	"	"	"	"	3	
5. <sup>o</sup> <i>Muletero.</i>	Idem.	Calderon (A.). Salguero. Zafra. Crespo.	6 2 3 3	2 1 1 3	Primito. Mojino.	1 1	" "	" "	" "	6 5	5	4	"	"	2	2	"	"	"	"	9	
6. <sup>o</sup> <i>Cabezon.</i>	Idem.	Calderon (A.). Crespo. Zafra. Salguero.	1 5 2 2	1 4 1 1	Guerrita. Almendo.	2 1	" "	" "	" "	2 3	3	"	"	"	1	3	"	"	"	"	5	
TOTALES. . . . .			59	21	13	16	3	"	7	22	16	43	19	1	1	13	8	7	"	1	2	46

# CORRIDA EXTRAORDINARIA

VERIFICADA EL DIA 11 DE JUNIO

SEIS TOROS DE DOÑA DOLORES MONGE, VIUDA DE MURUVE, VECINA DE SEVILLA.

La fiesta era en obsequio de San Rafael, mártir, y espada de cartel hasta la presente.

¡Y qué fiesta!

Lo que decía un sugeto al salir.

Vengo á los toros desde la lactancia y no he visto una corrida más igual en todos los dias de mi vida.

El ganado, los diestros, el presidente, el público, todo fué igualito, malito, aburridito y digno de pitos.

Empecemos por el principio:

La plaza, casi llena.

El ganado, de Muruve.

Malador único, Rafael.

Banderilleros, veinticuatro Rafaelés de Córdoba.

Picadores, los Calderones y media docena de ginetes de Córdoba tambien.

Se hizo el paseo, y se pusieron como ginetes de tanta José Calderon y Juan de los Gallos, despues de lo cual empezó la pelea.

El primer toro se llamaba *Aguardentero*, y era negro mulato, liston, corniabierto y alto de pitones.

El animal salió buscando pelea, pero resultó que todo era broma, porque la blandura de sus carnes le impedian realizar grandes empresas.

Pepe puso una vara y sufrió una colada suelta sin caer al suelo.

Juan de los Gallos pinchó en cuatro ocasiones y sufrió un desmonte.

Vizcaya puso una vara y cayó al suelo al descubierto.

Al quite Lagartijo que escuchó palmas.

Las primeras y las últimas.

Llegó el momento de poner los palitos, y empezó á defenderse *Aguardentero*.

Manene clavó medio par al cuarteo y uno al relance, despues de una apurada salida en falso.

El Torerito dejó otro par muy abierto, al cuarteo.

Rafael tuvo que intervenir en esta faena para que los niños no le estropearan el toro.

Vestia el espada de azul con oro, brindó y empezó su rudo trabajo, teniendo que haberse las con un toro abanto y descompuesto.

Abrañ ustedes un libro de caja ó un misal para llevar la cuenta, porque hoy es larga.

En una casilla pongan ustedes: Toro 1.º y vamos apuntando.

Diez con la derecha, dos coladas, siete altos, dos cambiados, y un pinchazo á paso de banderillas, saltando el estoque al callejon, donde por poco si mata á Juanerito.

Susto y cambio del color del trapo.

Uno con la derecha, con fuga, y un pinchazo en el pescuezo.

Uno con la derecha, uno alto y otro pinchazo á paso de banderilla.

Un bajonazo al relance.

Pitos y palmas de los amigos.

El segundo Muruve se llamaba *Chaparrito*, y asomaba la jeta por la puerta del chiquero sin atreverse á salir. Por fin se decidió y vimos que era negro, bragado y bien puesto.

Empezó muy huido, se creció luego y resultó voluntario y con poder en la cabeza.

El caballo de Pepe murió al ver al toro del susto.

Este mismo piquero, con caballo nuevo por supuesto, puso tres varas y dió un marronazo. En uno de estos lances el toro pegó con el piton en el estribo y el hombre saltó como una bala, yendo á parar al callejon.

Juan de los Gallos mojó tres veces y cayó al suelo en una sin novedad, pero perdiendo el jaco.

Vizcaya picó cuatro veces y sufrió dos caidas, una al descubierto.

*Chaparrito* llegó bien á banderillas.

El Mojino salió una vez en falso y puso un par bueno al cuarteo, saltando el toro tras de él por el 4.

El animal se entretuvo en cornear las puyas que hay junto á la puerta de caballos.

El mismo Mojino puso un par cuarteando bueno y Guerrita dejó otro bastante trasero. Niño, el morrillo está más arriba.

Abra Vds. la cuenta de Rafael.

El toro llegó huido á la muerte.

Y vayan Vds. apuntando.

Siete con la derecha, una colada, cinco altos, uno cambiado y se le arrancó el bicho al liar, teniendo que salir de naja.

Un pinchazo á paso de banderilla.

Tres con la derecha, uno alto y una estocada contraria delantera, aprovechando la querencia de un caballo.

Tres con la derecha y un pinchazo en las tablas bien señalado.

Uno con la derecha, uno alto y una corta en las tablas.

Palmas y pitos.

En el 4 una bronca por mor del maestro.

*Huron* le llamaban al tercero, que era negro zaino y algo apretado de pitones.

Este animalito tenía bastante poder en la cabeza, pero era muy tardo.

Al arrancarse el toro cayó el caballo de Vizcaya, víctima de la más profunda emoción.

¡Qué cuadrúpedos tan sensibles los que ayer salieron á la plaza!

Juan de los Gallos picó tres veces y sufrió dos golpes, perdiendo un jamelgo.

Vizcaya acercó dos veces el palo al morrillo de la fiera y en una cayó al suelo, perdiendo la calbagadura.

José Calderon pinchó en dos ocasiones, sin caer ni sufrir el menor contratiempo.

Tocaron á palos, y salieron armados de todas armas Pepín y Bejarano, hermano del Torerito, según dijeron. El Bejarano puso un par al cuarteo muy malo y otro idem muy desigual. Pepín, para no ofender á su compañero, se contentó con clavar medio par. El toro quedó como si le hubieran banderilleado con los ojos cerrados.

—Aquí se va á lucir Rafael, decían las gentes, porque el toro no tiene dificultad alguna. ¡Que si quieres!

Vayan Vds. apuntando en el libro de las malas faenas todo lo que sigue:

Seis con la derecha, siete altos, dos cambiados y un pinchazo bien señalado.

Dos con la derecha, uno alto y una corta á paso de banderillas, saliendo de naja. La estocada resultó atravesada hácia el lado de la muerte.

Seis con la derecha, tres altos y una estocada á paso de banderilla, caída.

Uno con la derecha y uno alto.

Silencio significativo del país.

La verdad es que todo aquello fué malito.

El cuarto toro se llamaba *Centello*, y era negro, corto y recogido de cuerna y lisiado de las patas traseras.

El país protestó contra la lidia del inválido, y el presidente accedió á que le devolvieran al corral.

Mientras estuvo en la plaza, Juan de los Gallos le picó una vez, sufriendo un desmonte.

A Vizcaya se le murió otro caballo sensible sin que el toro le mirase.

Y salió el quinto, que era negro bragado, bien puesto é inútil de las patas como el anterior.

Se le cayó la divisa al salir, y hubo carreras de monos para cogerla.

¡Qué monería!

El público protestó contra este toro, tan inválido como el anterior, pero el presidente, temiendo que se acabasen los Muruves, no accedió á la petición del país, y continuó la lidia.

Lo cual que eso le valió la gran bronca.

Este toro se llamaba *Momito*, y aunque voluntario, como andaba mal de remos, nada hizo de particular en la suerte de varas.

Juanerito picó tres veces sin caer.

Manuel pinchó en cinco ocasiones y dió un marronazo, sufriendo una caída.

Juanerito rompió el palo en el primer puyazo, y sufrió también una colada suelta.

En el tendido núm. 3 surgió un orador, que fué aplaudido. Se cree que hablaba de la decadencia de los diestros famosos.

Tocaron á palos, y el Torerito dió un quiebro, quedándose el toro en la suerte por carecer de patas, como todo el mundo sabía, menos el chico por lo visto. Luego clavó un par al sesgo trasero, recibiendo un beso de la rés al saltar las tablas, y puso por fin medio de sobaquillo. Manene clavó un par bueno cuarteando, y salió dos veces en falso. El toro bien en esta suerte.

Aquí es donde Rafael se luce, volvieron á decir las gentes benévolas.

¡Un toro noble y sin facultades!

Pues tampoco quiso lucirse.

Ojo á la cuenta.

Dos naturales, seis con la derecha, tres altos, uno cambiado y un pinchazo arrancando desde largo.

Uno natural, nueve con la derecha, tres altos y un achuchon.

Uno natural, nueve con la derecha, tres altos, dos cambiados y un pinchazo desde largo.

Tres con la derecha y un pinchazo en el pesquezo.

Uno con la derecha, dos altos y un amago.

Un pinchazo malo.

Primer aviso.

Una estocada baja andando.

Silba monumental.

*Palero* le llamaban al sexto toro, que era negro, delantero de cuerna, y que salió con mucha calma, enterándose de todo minuciosamente.

Este animalito tenía bastante delicada la vista y conservaba unas intenciones poco santas.

Con los picadores fué tardo, de poder y se arrancaba de largo.

Juanerito puso dos varas y sufrió un desmonte perdiendo el jaco.

Manuel pinchó dos veces y sufrió una colada, perdiendo el caballo en este último lance.

Juan de los Gallos picó una vez y cayó al suelo sin romperse nada.

Cuando tocaron á palos el toro quedó emplazado.

Guerrita hizo una salida falsa y por poco si lo agarra la rés por cortar el terreno. Despues puso medio par tirado al cuarteo, medio al sesgo y uno á la media vuelta.

El Mojino dejó medio á la media vuelta y salió una vez en falso.

Rafael quiso acabar pronto con el burriciego, y no lo consiguió tan fácilmente como él queria. Primero dió dos con la derecha, uno alto y una corta en el pescuezo á la carrera.

Luego uno con la derecha y un pinchazo á la carrera.

Luego un mete y saca á la media vuelta y se acabó la fiesta.

El público, para no aburrirse se entretuvo gritando al presidente:

—¡Que se vaya!

En el 2 y el 10 nacieron espontáneamente algunos oradores.

El espada bastante aplomado y con mucha tristeza.

El toro sétimo salió sin divisa, pero suponemos que seria tambien de Muruve. Se ignora asimismo su nombre, apellido y demás delitos que ha cometido.

Este animal era negro mulato, delantero, y apretado.

En varas se mostró voluntario y bravo.

A Vizcaya se le coló una vez suelto por detrás.

Juan de los Gallos puso cuatro puyazos y cayó dos veces al suelo.

En la segunda caída quedó frente al toro acudiendo con los capotes Rafael y Guerrita, pero el bicho no queria largarse del sitio del peligro.

Manuel Calderon puso dos varas sin caer.

El caballo de Juan de los Gallos quedó muerto.

El público pidió que banderillease Lagartijo y éste accedió cogiendo un par para él y otro para Guerrita.

Este dió un buen quiebro, sin clavar, y puso un par quebrando por el lado contrario que resultó algo trasero y desigual.

El toro se arrancó tras de Guerrita y Rafael hizo el quite con los palos.

Palmas á ambos.

Lagartijo salió una vez en falso y puso un par cuarteando muy bueno y medio al sesgo.

Guerrita repitió con otro al cuarteo.

Muchas palmas para ambos.

Era de noche cuando Lagartijo salió á matar el último toro.

Parando más los piés dió dos naturales, tres con la derecha, cinco altos, uno cambiado y una estocada estando humillado el toro. Esta estocada debió quedar en buen sitio, aunque ya era imposible verla.

Los capitalistas se echaron al redondel.

En medio de un lío de capotazos, Rafael dió otra estocada.

Luego dió un pase con la derecha, uno alto y otra estocada.

Por fin el toro se echó ó le derribaron los capitalistas, y se acabó la funcion.

Otra vez, cuando Rafael tenga que matar seis toros, empezaremos la corrida al amanecer.

El finál fué digno de la fiesta.

Unos capitalistas armaron bronca en el redondel y resultó uno herido de una puñalada.

#### APRECIACION.

El ganado, muy malo; no hay para qué entrar en detalles; el que no estaba cojo no veía y los que tenían algun poder eran tardos, y por punto general, anduvieron buscando el camino de la dehesa. Es imposible buscar toros más iguales por lo malos, resultando una corrida insoportable, de las que aburren y quitan la afición al más entusiasta. Verdad es que fueron lidiados infernalmente.

**Lagartijo**, como director del redondel, peor que nunca; ni los picadores estaban nunca en su sitio, ni los peones hicieron otra cosa que torear sin órden ni concierto.

Como matador hay que confesar que ha tenido la desgracia de quedar mucho peor de lo que aguardaban sus enemigos. ¡Ni un pase bueno, ni una estocada regular en sus seis toros! No puede darse mayor desdicha, y bien puede decir que ayer se le volvió el santo de espaldas. Hubo toros huidos, toros que se defendían, toros que no veían, toros nobles en el último tercio, y sin embargo, lo mismo estuvo en unos que en otros, como si todos tuviesen la misma condicion, y como si á todos los tuviese el mismo injustificado temor. ¡Qué desconfianza en los pases! ¡Qué manera de encorvarse! ¡Qué manera de mover los piés! ¡Qué manera de arrastrar el trapo por el suelo! ¡Cuánto pase de piton á piton...! ¡Cuánto pase á la atmósfera! ¡Y qué diremos de la manera de herir! Siempre se arrancó de largo cuarteando atrocemente, sin meterse, sin tratar de llegar con la mano al morrillo y siempre salió por delante de la cara achuchado y huyendo. Hubo toro en que tirándose ya de cualquier modo para dar un golletazo, tuvo que intentarlo tres veces.

En los seis toros hubo por lo ménos tres en los que si se hubiera acercado como era debido habria toreado con lucimiento, pero no quiso hacerlo, y sin pecar de injustos, podemos condensar nuestra opinion, diciendo que ayer no

hizo en toda la tarde otra cosa que huir sin razon ni motivo, y sin ejecutar nada de lo que hace un matar de toros. Esta es la verdad.

Los picadores, muy malos en general.

Los banderilleros, á la altura de los picadores, en general tambien.

Los servicios de plaza y caballos, bien.

La empresa, tan fresca.

El abono, aburrido.

El presidente, á la altura de tan insoportable fiesta.

Otra vez será mejor.



[Faint, mostly illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

[Faint, mostly illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]



## 10.<sup>A</sup> CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 14 DE JUNIO

SEIS TOROS PROCEDENTES DE LA GANADERÍA DE D. JULIO LAFFITTE, VECINO DE SEVILLA.

Hemos entrado en el período de los bueyes, mejorando los presentes, como dijo el otro.

¡Qué bueyada la de ayer, caballeros!

Parecida á la del jueves ó peor, y con eso estaría dicho todo, si no fuera porque nuestra obligacion es entrar en detalles.

A las cinco (ahora se empieza tarde para que el último buey no se vea), á las cinco en punto de la tarde el presidente de la corrida verificada ayer en nuestro circo taurino hizo la señal, y empezó el prólogo.

La plaza llena, y la tarde amenazando lluvia.

Los matadores eran:

Rafael Molina, que tanto gusto dió en la corrida anterior.

Salvador Sanchez (Frascuero), que salió cojeando, porque aún no se ha curado la caricia de Granada.

Y el Gallo, que sorprendió al público por haberse quitado el traje negro, dejando sólo como señal del luto, la faja y la pañoleta.

Los bueyes pertenecian á la vacada de D. Julio Laffitte.

Los picadores de tanda eran el Chuchi y Manuel Calderon.

Y dicho esto, podemos abrir la puerta del chico para que se vayan Vds. enterando.

Salió el primero.

Se llamaba *Polvorillo*, y era negro, bragado, veleta y de muchas patas.

El animal se dió á correr por todo el circuito para ir conociendo á los concurrentes, y despues de varias carreras, logró encontrar un picador, que fué el Chuchi, y recibir un puyazo quedándose con el palo clavado.

*Polvorillo* salió apaleando gente hasta que rompió el lanzon por la mitad.

Entonces le metieron entre barreras y frente al 2 le sacaron la espina.

Vuelto al redondel tomó otros dos puyazos del Chuchi sin novedad.

Manuel puso otras dos varas y cayó dos veces, perdiendo un jaco.

Tanto le molestaban los puyazos, que se hizo tardo, y con las cinco varas referidas pasó á banderillas, defendiéndose y cortando terreno.

Manene puso medio par al sesgo, viéndose bastante comprometido.

El Torerito dejó otro par al sesgo bueno y uno al relance, despues de una salida falsa.

En el par al sesgo le anduvieron al chico muy cerca del cuerpo los pitones.

Medrano fué perseguido de cerca por el animal.

Rafael lucia un traje de color de oro viejo ó cosa semejante, con adornos de plata; brindó y se acercó á la fiera decidido á que olvidáramos lo del jueves.

Despues de un pase natural, dos con la derecha, seis altos y tres cambiados, dió una estocada á volapié buena, pero tirándose desde más lejos de lo debido.

El hicho cayó hecho polvo y empezó la ovacion.

El desquite fué bueno.

Un caballero arrojó un cabestrillo.

Al segundo buey le llamaban *Acetituno*, y era negro, bragado, liston y corto y abierto de pitones.

Este animalito fué ayer un fenómeno de codicia.

Era blando como la mantequilla.

No podia con su apreciable cola.

Pero tomó ocho varas entre refilonos y puyazos acosados; ningun buey llegó ayer á un exceso semejante.

Manuel Calderon puso cinco puyazos sin caer y apuntando á todas partes ménos al morrillo.

El Chuchi picó dos veces guardando su posicion respectiva y sin sacar ni arañado el jaco.

Caro, un Sr. Caro que funcionaba de reserva, clavó una vara y cayó, perdiendo el jaco para siempre.

*Acetituno* empezó á manifestar tendencias á najarse, tendencias que ya no abandonó hasta que le sacaron las mulas del redondel.

El Regaterin le clavó dos pares cuarteando de los que se llaman superiores y deben verse despacio.

El Ostion clavó otro par al cuarteo, entrando bien, pero que resultó desigual.

Los chicos oyeron palmas.

Frascuero vestia de café con oro.



Se aceró á la rés, cojeando algo, y dió seis pases con la derecha, seis altos, cuatro cambiados, y una estocada á volapié honda, llegando con la mano al morrillo, y de esas que hacen polvo á un cornúpeto de bronce.

Y vengán palmas.

Se repitió en honor de Salvador la ovacion prodigada á Rafael en el anterior toro.

El país muy contento con tantas palmas.

*Mesonero* dicen que se llamaba el tercer buey con que ayer obsequió la empresa á los pacíficos y sufridos abonados.

El animal era negro zaino, bien puesto de cuernos y de muchas patas.

En cuanto salió *Mesonero* de la cárcel, se apeó Calderon del caballo no sabemos por qué, como tampoco sabemos por qué no fué multado.

¡Cuánta camama tienen Vds., caballeros!

La plaza se convirtió en un herradero: los picadores no daban con el toro, ni éste con los picadores.

Por fin se encontraron, y el buey resultó tardo y cobarde.

El Chuchi puso dos puyazos y cayó una vez, perdiendo el penco.

También sufrió una colada suelta.

Caro puso una vara y cayó sin novedad.

Y ya no hubo medio de hacer que el toro tomase más de estas tres varas.

¡Qué ganado!

Excusado es decir que en banderillas se defendía la fiera.

Guerrita salió en falso una vez y puso un par en las costillas, cerca del rabo. Luego dejó otro par bueno en el morrillo, todo cuarteando.

Almendo salió en falso una vez, y dejó medio par al sesgo.

*Mesonero* llegó á la muerte como una liebre. El Gallo, que vestía de lila con oro, tuvo que salir á cazarlo, empleando tres naturales, tres con la derecha, cuatro altos y uno cambiado para dar un pinchazo andando.

Luego dió dos con la derecha y atizó un mete y saca bajo á la carrera, teniendo que poner el pie en el olivo, como para coger aceitunas.

El toro se echó, lo levantó el puntillero y volvió á caer para siempre.

El país cada vez más aburrido y esperando más bueyes.

El toro difunto había intentado najarse una vez por el 7.

Y salió el cuarto, que no era honrar padre y madre, ni mucho menos.

El cuarto era *Abaniquero*, aunque suponemos que en su vida habría hecho abanico alguno.

El pelo era berrendo en negro y capirote y llevaba botines en la mano derecha y en la pata izquierda. ¿Es moda en la vacada? La cuerna era bien puesta y fina.

*Abaniquero*, como sus antecesores, se reservó bastante en el primer tercio, y sólo llegó á tomar

cinco varas mal puestas. Lo mismo que un becerro de los que torear en el puente de Vallecas.

Manuel Calderon puso dos y sufrió una caída, perdiendo un jaco.

El Chuchi puso las tres varas restantes sin caer ni cosa parecida.

*Abaniquero* era pacífico y no quería meterse con gente que vá colocada tan alta como los picadores.

Algo descompuesto llegó el animalito á palos, lo cual no fué obstáculo para que Manene, después de una salida en falso, clavara un par ceñido y medio cuarteando. El Torerito clavó un par bueno al cuarteo y otro al relance.

Rafael encontró al toro hecho un borrego y empezó á darle pases y pases, como si en toda la tarde no hubiera otra cosa mejor que hacer.

Dió cinco naturales, dos con la derecha, siete altos, cuatro cambiados y una corta á volapié, saliendo de naja por la jeta del cornúpeto.

Luego dió dos naturales, nueve con la derecha, seis altos y una corta bien señalada á volapié, saliendo también acosado por delante del toro.

El buey se echó, lo levantó el puntillero y Rafael tuvo que dar once trasteos, descabellando al segundo intento.

El quinto toro se llamaba *Finito*, y era, por su condicion, digno hermano de sus antecesores.

El pelo era negro zaino, liston y la cuerna algo apretada.

El Chuchi se apeó en cuanto salió el toro, costumbre que los picadores repiten más de lo debido y que se puede quitar con unas cuantas multas oportunamente impuestas.

Manuel clavó tres puyazos, rompiendo en uno el palo como un rejoncillo.

Como los picadores se ponen hoy atravesados, no es extraño que haya tanta rotura de palo.

El Chuchi picó tres veces sin caer al suelo y sacando su jaco ileso.

*Finito* no quería más que buscar la salida, intentando saltar dos veces por el 4.

Con frecuencia se acercaba á la puerta de arrastre, como si hubiera sido novillo embolado en su juventud y supiera que por allí venían sus abuelos á buscarle.

El Ostion le puso un par de palos cuarteando pasado y otro muy bueno.

El Regaterin uno al cuarteo de los superiores. Ambos oyeron palmas.

Frascuero tuvo que habérselas con un animal que ya no quería más que tomar la puerta y que humillaba en cuanto veía al espada enfrente.

Con algun barullo dió tres naturales, cinco con la derecha, veinticuatro altos, dos cambiados y uno de pecho.

Viendo que el toro no se quería cuadrar de ningun modo, se arrancó en un momento en que estaba parado y dió una estocada caída que bastó para acabar con el buey.

Palmas.

El sexto toro se llamaba *Peluquero*, y era colorado, ojinegro, hociblanco y veleta de cuerna. Salió con piés, tenía más cara de toro que los anteriores, y manifestó más codicia para los piqueros.

Caro puso cuatro varas y cayó una vez al suelo, perdiendo la caballería.

El Chuchi pinchó en cuatro ocasiones y sufrió dos golpes, perdiendo otro penco.

*Peluquero* era el único toro que tomaba varas de verdad, y el presidente mandó tocar á banderillas cuando estaba en lo mejor de la pelea, para que los abonados se quedaran con el gusto de ver algo bueno.

¡Ole la inteligencia!

El toro llegó á palos desarmando, y Almendro puso un par cuarteando.

Enseguida tropezó con Manene, según nos pareció, y cayeron los dos junto á un caballo.

Almendro fué á la enfermería, no sabemos si por un puntazo al clavar los palos ó por haberse herido con el hierro de las banderillas al caer.

Guerrita clavó un par al aire y salió dos veces en falso para poner dos pares á la media vuelta.

El Jaro quiso coger los palos para sustituir á Almendro pero no le dejó el país.

El toro llegó hecho un buey á la muerte, y el Gallo le dió dos naturales, dos con la derecha, tres altos y un pinchazo sin soltar á la carrera.

Después dió dos altos y una corta ida.

Y, por último, después de otros dos altos, dió una baja; nueve trasteos y descabelló al primer intento.

Y á sus casas se fueron de seguida las gentes con la cara entristecida.

#### APRECIACION.

La corrida, de lo peorcito que se estila; los toros no eran buenos para las carretas porque ni poder tenían; pero en cambio se defendieron en palos y llegaron á la muerte huidos por punto general. Si se picara hoy como se picaba antes, castigando de verdad y sin acosar á las reses, ayer hubiéramos tenido fuegos artificiales, porque los bueyes lidiados hubieran sacado el morrillo caliente.

**Lagartijo**, como director de la plaza, bas-

tante malo. Cada cual metió su capote cuando le daba la gana, y los picadores no estaban en su sitio sino por casualidad. Aquello fué un verdadero herradero durante toda la tarde.

Rafael, en su primer toro, pasó en corto y con arte; se vió que trataba de cumplir y lo consiguió, dando una buena estocada tirándose con más verdad que otras veces, aunque se puso demasiado largo para herir. Como en ese toro estuvo, queremos verle siempre. En su segundo, anduvo algo más desconfiado al pasar, pero dió algunos pases muy buenos también; al tirarse, lo hizo más en corto que en su primer toro, pero saliendo muy mal de la cabeza las dos veces, por no vaciar en regla y como en la suerte del volapié debe vaciarse. En los quites ganando palmas.

**Frasuelo** en su primer toro, tan en corto como de costumbre; dió algunos pases magníficos, con los piés parados y otros de piton á piton, que aquí se suelen aplaudir, pero que no son buenos. Al herir, muy bien, tirándose de verdad, llegando con la mano al morrillo y saliendo con limpieza. Así se matan toros y así se gana el dinero y las palmas.

Su segundo toro era un buey verdadero, ni se fijaba ni quería cuadrarse; Salvador estuvo tan en corto en los primeros pases, que bien puede asegurarse que donde él se puso para dar un pase de pecho, se ponen pocos ó ninguno. Luego hubo algunos pases de zaragata y algo de barullo, hasta que viendo que el toro no se cuadraba, se arrancó para dar una estocada que resultó muy caída y acabó con la res. El público aplaudió con justicia el valor del diestro.

El **Gallo** empezó pasando bien á su primer toro, pero luego se le huyó y ya no pudo hacer carrera del buey, propinándole un mete y saca del que salió muy apurado y con poca limpieza.

En el último se arrancó de largo é hirió bajo también. Confesamos que dado el ganado que ahora se lidia, se nos quita la voluntad de criticar el trabajo de los diestros. Con tanto buey ya es imposible hacer nada.

Los picadores, muy malos; cuanto se diga de los de tanda es poco.

De los banderilleros, el Torerito, Regaterin y el Ostion.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, idem.

La presidencia, regular.



# CORRIDA EXTRAORDINARIA

VERIFICADA EL DIA 18 DE JUNIO

SEIS TOROS DEL SR. CONDE DE ESPOZ Y MINA (ANTES CARRIQUIRI), VECINO DE PAMPLONA.

Hacia muchos años que no se toreaban en esta córte toros navarros.

El atractivo de la fiesta de ayer estaba principalmente en la novedad del ganado.

Habia muchos madrileños, toda una generacion de abonados, que no habia visto en esta plaza los toros en cuestion.

—Son muy pequeños,—decian los antiguos aficionados.

—Pero tambien son hoy más pequeños los toreros,—decian otros.

Y en estas conversaciones llegó la hora de dar comienzo á la fiesta.

Hecha la señal, apareció la cuadrilla capitaneada por Lagartijo y Frascuelo, que debian estoquear seis toros de Espoz y Mina (antes Carriquiri).

En los lugares de peligro se colocaron Pepe Calderon y el Chuchi, y acto continuo ejerció sus funciones el Buñolero.

Y salió el primer toro del lazareto.

Se llamaba *Montero*, y era retinto, liston, corniapretado y muy cubeto.

Como talla no servia para granadero; parecia pecco más ó ménos un perro de aguas crecido.

En cambio tenia coraje como un toro mayor de edad, si bien carecia de aquel poder que distingue á los animales de talla.

José Calderon puso dos varas y perdió un caballo.

El Chuchi picó tres veces y no cayó, ni se desvió de la vertical por un momento.

Juan Calderon, es un suponer, picó una vez y se cayó de cabeza, sin más novedad que el coscorron.

Paco Sanchez al correr una vez el toro cayó y se levantó cojeando por haberse torcido un pié.

El hombre se marchó á la enfermeria y no salió al redondel en toda la tarde.

Tocaron á palos, y se presentaron á clavarlos el Torerito y Manene.

El primero puso un par desigual y otro bueno cuarteando.

El segundo dejó un par abierto, al cuarteo tambien.

El animal en todas estas peripecias mostraba la nobleza y buena intencion de un borrego.

Lagartijo vestia de color verde con oro, y prévio el discurso, y una sonrisa cariñosa enviada al ministro de la Gobernacion que se hallaba en un palco, empezó su faena bastante en corto.

Dió un pase natural, uno con la derecha, dos altos, tres cambiados, uno redondo y un pinchazo bien señalado, saliendo por la cara.

Enseguida atizó tres con la derecha, tres altos, dos cambiados y otro pinchazo como el anterior.

Luego dió dos con la derecha, dos altos, uno cambiado, y una estocada caida, caida, caida y mal dirigida.

¡Olé los hazonazos!  
Palmas y pitos.

El segundo se llamaba *Sargento*, y era colorado, apretado de cuerna y de muchos piés.

Remataba en los tableros y levantó una astilla regular frente al 9.

En varas fué voluntario y acometió con alguna codicia á los ginetes.

José Calderon se estrenó con este toro rajando y sufriendo una caida con pérdida del jamelgo.

El país le dió una grita y algunos comestibles, despues de lo cual puso tres puyazos.

El Chuchi mojó en tres ocasiones, sin sucederle nada digno de contarse, como no sea el consignar que no entraba por derecho.

Pero eso ya no es novedad, porque no hay picador que lo haga.

En varas se ha progresado mucho.

*Sargento* era tan á propósito para que cualquiera se hiciese el muerto, que corneó veinte veces una silla que habia sido abandonada.

El Regaterin y el Ostion fueron los encargados de ponerle los palos.

El primero puso un par al cuarteo bueno y otro caído, saliendo en falso una vez. El Ostion clavó dos medios pares cuarteando.

Frascuolo vestía de grana y oro; tomó los trastos y se aproximó al bicho, dándole tres naturales, uno con la derecha, tres altos, dos cambiados, tres redondos, y un pinchazo bien señalado saliendo por delante de la cara.

Luego dió uno con la derecha, tres altos, y otro pinchazo como el anterior, también saliendo por la jeta del bicho.

Por último, después de dos con la derecha y uno alto, dió una estocada bien señalada á volapié, algo ida.

El toro quedó como un caso sospechoso.

Frascuolo sacó el estoque con la mano después de dos pases altos, y murió *Sargento* sin necesidad de puntilla.

Palmas generales.

El tercer toro se llamaba *Vizcaino*, y sabía vascuence como era natural.

El pelo era retinto, liston, la cuerna delantera, y lucía una espesa y abundante cola como la de un caballo.

¡Ni la cola de un cometa!

Lagartijo, para fijarle, le dió cinco verónicas y una navarra; esta fué buena y una de las verónicas, las demás muy movidas.

El toro fué tardo en varas y de más poder que sus antecesores.

José Calderon marró una vez y esto fué todo su trabajo en el tercer toro.

El Chuchi puso dos varas y sufrió dos caídas de las buenas.

Cirilo puso dos puyazos y se desmontó una vez, cayendo al suelo en el segundo lance.

Juan Calderon dió un marronazo sin novedad para nadie ni para el toro, como es de suponer.

Como el bicho se hacia cada vez más tardo, mandó el presidente tocar á banderillas.

El Mojino puso dos pares cuarteando á cual mejores, y Manene un par cuarteando desigual, después de salir dos veces en falso.

El animalito, después del primer par, empezó á defenderse.

Lagartijo empezó su trabajo en corto y parado. Luego aquello fué la mar.

Apunten Vds.:

Tres con la derecha, ocho altos, cuatro cambiados y un pinchazo bien señalado, saliendo por la cara de la rés.

Dos con la derecha, cuatro altos y una estocada delantera y corta.

Cuatro con la derecha, dos altos y un pinchazo en las tablas.

Siete con la derecha, seis altos, uno cambiado y una corta tendida en las tablas.

Tres con la derecha, cinco altos, una colada y un amago.

Dos con la derecha, uno alto y un descabello.

Palmas y pitos.

Las palmas, arrancadas por el descabello, porque hay á quien le entusiasman los casos fulminantes de toreo chino.

*Vigilante* le llamaban al cuarto toro, que contra la costumbre de la casta salió á escena muy parado.

Era retinto, liston, bragado, apretado de cuerna y hociblanco.

Tenia *Vigilante* más poder que sus antecesores y los ginetes empezaron á poner las espaldas en el suelo con alguna frecuencia.

Cirilo picó tres veces y perdió un penco.

Manuel Calderon clavó tres veces el palo y puso en dos ocasiones el cuerpo sobre la superficie del planeta.

Juan Calderon mojó dos veces y cayó al suelo en una ocasion, perdiendo el jaco.

Un reserva desconocido en estos reinos y sus alrededores, puso una vara cayendo y perdiendo la caballería.

Junto á la puerta de caballos habia á todo esto la gran bronca, por si habia de servir ó no para picar una especie de *bacillus virgula*, herido por los toros anteriores.

El inspector Sr. Rivas andaba poco menos que á palos en el callejon. La gente del tendido tomó parte en la bronca, injuriando á los monos referidos.

Antes de pasar á otra cosa conviene hacer constar que *Vigilante* se habia asustado al echarle el Ostion el primer capotazo.

¿Le diria algo en su lengua natal?

Tocaron á banderillas y el Ostion con el Regaterin fueron los encargados de ejecutar la suerte.

El primero puso un par al cuarteo bueno, metiendo los palos hasta el puño, y otro superior, cuarteando también.

El Regaterin clavó un par sobresaliente cuarteando.

Ambos chicos oyeron palmas.

Frascuolo acabó pronto y bien.

Dió uno natural, dos con la derecha, tres altos, uno cambiado y una corta á volapié magnífica.

Después de cuatro con la derecha, cinco altos y dos cambiados, descabelló al primer intento en medio de la plaza.

Grande y merecida ovacion.

Saltando de gusto apareció el quinto toro, que era retinto oscuro, liston y cornicorto.

Se llamaba *Provinciano*, y con sus muchas patas hizo que todo bicho viviente se colara más que de prisa en el callejon.

En varas, de poder, pero sintiéndose enseguida al hierro.

El joven desconocido anteriormente mencionado, puso una vara y perdió el penco.

Manuel picó tres veces y perdió otro cuadrúpedo.

Juan Calderon puso un puyazo sin perder nada. Y por último, Cirilo clavó una vara sin que le sucediera nada de particular.

Volvió á salir un picador montado en el *bacillus virgula* anteriormente mencionado, y se reprodujo la bronca entre el Sr. Rivas y los monos. Estos dejaron al fin la presa y el caballo recibió allí la puntilla previo el desmonte del piquero.

El caballo de Manuel dió un pisotón á Lagartijo. Creíamos que iba á hacer compañía á Paco Sanchez, pero no fué así por fortuna.

Torerito clavó dos pares, cuarteando, uno de ellos muy bueno, y el Mojino, despues de salir una vez en falso, puso medio par, cuarteando tambien.

El toro incierto y descompuesto.

Lagartijo empezó su trabajo en corto tambien, pero acabó desde largo.

Atencion.

Uno natural, dos con la derecha, uno alto, uno cambiado y un pinchazo, tirándose en corto.

Dos con la derecha, dos altos, uno cambiado y un amago.

Dos naturales, dos con la derecha, uno alto, uno cambiado y una estocada prendida como un alfiler en la piel y saliendo la punta del estoque por la parte inferior.

Por sacar el estoque para que no se viera la hazaña, se armó allí el gran barullo, estando á punto de ser cogidos Frascuelo y el Torerito.

Y terminó la cuenta con tres pases con la derecha, dos altos y una estocada muy baja, de las que se llaman golletazos en todas partes.

Silba monumental.

Otro año estará Vd. mejor, D. Rafael.

El sexto y último se llamaba *Verdugo*, quizá por haber matado mucha gente.

Era colorado, caido del cuerno izquierdo y de muchas patas, como todos sus hermanos.

En la suerte de varas fué tardo y de escaso poder, lo cual es muy divertido para el público que paga.

Cirilo, que sacaba un caballo de circo ecuestre, puso cinco varas y tuvo que abandonar dos penecos usados.

Juan Calderon dió un marronazo sin consecuencias.

Y sin consecuencia, marró una vez el picador innominado á que anteriormente hemos hecho alusion.

El público pidió que banderillease Rafael, pero este no quiso é hizo bien; algo le habíamos de aplaudir, porque va siendo ya una guasa eso de pedir todos los dias que pongan banderillas los matadores.

Regaterin puso dos pares cuarteando, uno pasado y otro bueno. El Ostion clavó uno cuarteando desigual.

Frascuelo terminó la funcion con lucimiento. Despues de siete pases con la derecha, cuatro

altos y dos cambiados, dió una corta buena sufriendo un desarme.

A esto siguieron uno con la derecha, siete altos y dos trasteos, y un intento de descabello. El toro se echó enseguida para morir al primer golpe de la puntilla.

Palmas.

Y la gente que habia llenado la plaza, como si no hubiera microbios ni fuera dia de trabajo, se retiró á su domicilio.

O donde le diera la gana.

#### APRECIACION.

Los toros muy pequeños y muy mal de carnes, y lo peor es que, excepcion hecha del cuarto y quinto, anduvieron tambien muy mal de poder. Fueron casi todos voluntarios, pero se sintieron pronto al hierro y dieron poco juego. En los dos últimos tercios bien, por punto general. Ese ganado, ya que tiene una talla-tan exigua, sólo puede pasar siendo verdaderamente bravo y de empuje, de lo contrario es imposible que agrade en la córte, como verá la empresa si persiste en soltar bichos de esa casta con frecuencia.

**Lagartijo**, como director de plaza, bien; oyó palmas, corriendo con largas á los toros, pero como matador ha estado detestable. En su primer toro, movido al pasar, se tiró de cerca y mejor que otras veces, la primera vez; pero salió mal de la cara; lo mismo le sucedió en la segunda, y acabó por herir bajo tirándose de cualquier modo.

En su segundo toro pasó muy mal y con gran desconcierto, abusando de los muletazos con un toro que por haberse defendido en banderillas estaba para pocos dibujos. Se tiró regularmente en el primer pinchazo, luego muy mal, de cualquier modo y huyendo con toda su alma. Aquel toro requería que el espada se pusiera muy en corto, porque humillaba en cuanto el diestro liaba el trapo.

En su tercero empezó pasando con los piés muy parados y dió algun pase bueno. Se puso para herir en el primer pinchazo lo más cerca que le hemos visto nunca, pero enseguida apeló á los pases de zaragata y se tiró de tal manera que hirió todo lo mal que en su vida ha podido hacerlo, porque no es Rafael de los que atraviesan las reses hasta salir la punta del estoque por el lado contrario, como ayer sucedió. En suma, que el maestro, como aquí le llaman, estuvo muy mal y que son ya muchas las corridas en que está lo mismo, y que para conservar las simpatías hay que hacer algo, porque el público pronto derriba los ídolos.

**Frascuelo** en su primer toro dió unos pases en redondo muy buenos, luego dió otros de verdadero barullo; señaló perfectamente los dos pinchazos, aunque salió por delante de la cara. En la estocada á volapié que resultó ida, se tiró muy bien y en corto como siempre.

En su segundo movió mucho los piés al pasar y trató de emplear la zaragata del pase alto y cambiado alternados. La estocada muy buena; se tiró de verdad é hirió con el mayor acierto, ganando una ovacion merecida.

En el último también se movió demasiado en los pases, pero hirió bien y con arrojo y valentía. En suma, que aunque nada notable ha hecho con la muleta Frascuelo, ha estado á la al-

tura en que viene quedando en esta temporada, esto es, en el primer lugar entre los que matan toros.

Los picadores tan malos como siempre.

De los banderilleros, Regaterin, Mojino y el Ostion.

El servicio de caballos, regular.

El de plaza, bien.

La presidencia, acertada.







# CORRIDA EXTRAORDINARIA

VERIFICADA EL DIA 26 DE JUNIO

SEIS TOROS DE LA SRA. VIUDA DE D. CARLOS LOPEZ NAVARRO, VECINA DE COLMENAR VIEJO.

El domingo último debió verificarse una corrida de toros, si el tiempo no lo impedía, según los carteles, y el tiempo, con efecto, no lo impidió, pero salió otro impedimento anunciado en los carteles de la siguiente manera:

«Por orden gubernativa se suspende la corrida anunciada para esta tarde.»

Luego se devolvió el dinero al público, y no pasó más hasta ayer viernes, día en que se abrieron las puertas del circo taurino para verificar una corrida de toros con los alicientes que á continuación se expresan:

1.º Seis bichos del Sr. Lopez Navarro (ganadería fogueada varias veces en este mundo.)

2.º Dos matadores llamados por mal nombre Frascuelo y Lagartijo.

3.º Un monton de banderilleros, buenos, malos y medianos.

4.º Un grupo de picadores, todos malos, porque el toreo de á caballo está en visible decadencia.

A las cinco en punto, hora anunciada, aparecieron las cuadrillas susodichas, y despues de ocupar las avanzadas Cirilo Martin y José Calderon, se dió suelta al primer cornúpeto.

Llamábase *Salinero*, y era negro, veleta, algo apretado de cuerna y de muchos piés.

Parecia un toro morbo asiático, pero luego resultó que habia más facha que buenos hechos.

Los niños y los grandes empezaron á dejar los capotillos en el suelo.

La lista de los que abandonaron el percal en la faena de correr al cornúpeto, es la siguiente:

Rafael I.

Regaterin I.

Ostion.

Y Regaterin II.

El toro fué en varas tardo y cobarde, hasta el punto de volver la jeta una vez, despues del primer puyazo.

Cirilo picó tres veces y cayó al suelo en un lance.

José Calderon puso dos varas y tambien sufrió una caída perdiendo el jaco.

Este picador cayó otra vez á consecuencia de haberse abanicado con fuerza una señora que ocupaba un asiento de tendido.

La cartulina que montaba no pudo resistir el soplo.

Y sin más detalles, tocaron á palos.

El toro se defendia y los chicos no pudieron lucirse.

Mojino puso dos medios pares, á la media vuelta, y salió dos veces en falso.

El Torerito puso otros dos medios pares, á la media vuelta, con dos salidas en falso.

¿Qué faena, eh?

Pues lo mismo habia sido la de los picadores; el toro llevaba puyazos y banderillas hasta en las pezuñas.

Rafael vestia de azul con oro.

El hombre brindó con arte y salió para el toro como si se dirigiera á Murcia.

Con muchas precauciones, dió seis pases con la derecha, dos altos y una estocada delantera, perpendicular, tirándose de cualquier modo.

El espada tuvo la fortuna de tocar en la cuerda sensible al animal, y este se quedó sin poder jugar una de las patas delanteras.

Así y todo, dió tres pases con la derecha, desde largo, y sufrió una persecucion que le obligó á salir de naja, previo un amago.

Luego atizó un mete y saca bajo.

Luego dos con la derecha, uno alto y un bajonazo á paso de banderilla.

El toro se echó junto á un caballo muerto y Pepin lo levantó una vez.

Volvió á caer y murió.

Luego vino la silba, que no fué grande, porque en la plaza estábamos en familia.

Revolviéndose contra el Buñolero por haberle dado libertad, salió el segundo toro, que era negro, bien armado y de poder.

El animal parecia tener mucho coraje y au-

llaba como un perro, pero resultó blando y se sintió pronto al hierro.

Se llamaba *Centello*.

Cirilo picó cuatro veces y cayó una, dejando dos pencos difuntos.

Pepe Calderon puso una vara y también cayó, perdiendo el caballo.

Veneno mojó dos veces sin caer al suelo y sacando ileso el caso sospechoso que montaba.

Frascuero se vió expuesto en uno de los quites.

Como *Centello* no quería más quimera con los ginetes, salieron Paco Sanchez y el Regaterin á adornarle.

Paco clavó medio par cuarteando, dejó un par en el suelo y otro al relance despues de una salida en falso.

El Regaterin entró muy bien al cuarteo, midiendo en regla, pero no tuvo la suerte de que clavarán los dos palos y cayó uno al suelo.

El toro muy descompuesto.

La grada 4.<sup>a</sup> descompuesta también y amenazando lluvia de palos.

El toro llegó en completa defensa á la muerte; Frascuelo, que vestía café con oro, mandó retirar á la gente, y encarándose de verdad, dió uno natural, cinco con la derecha, dos altos, dos cambiados y una estocada muy ida y corta.

Luego dió tres con la derecha, uno alto y un pinchazo bien señalado, aprovechando como un maestro la querencia del toro á las tablas.

El buey humillaba en cuanto liaba el espada, y tuvo que dar éste dos naturales, uno con la derecha, uno alto y otro pinchazo.

Prévio uno natural, dió otro pinchazo en las tablas bien señalado, y descabelló al primer intento.

Aplausos.

Los mulilleros arrastraron á este toro antes que un caballo.

Grave falta constitucional, segun algunos doctores taurinos.

Al tercer toro le llamaban *Cuervo*, y era más pequeño que los anteriores, negro, caído del derecho y de piés, como toda la familia.

Lo primero que hizo fué colarse por el 8 para conocer lo que había en el callejon, y vuelto á la plaza se mostró con los piqueros más codicioso que sus hermanos.

Veneno puso tres varas y perdió un caballo, rasgando por supuesto al cornúpeto la parte posterior.

Así se pica hoy.

Pepe clavó cinco puyazos, casi todos en mal sitio, y sufrió dos desmontes.

Cirilo Martin no puso más que una vara sin novedad alguna.

Pegaron un suspiro los músicos de la besuguera y salieron Manene y el Mojino á desempeñar su airoso cometido.

El torito estaba quedado.

Manene clavó un par al cuarteo caído y otro muy bueno despues de una salida falsa.

Mojino salió otra vez en falso y clavó medio par al cuarteo al toro y otro medio á la atmósfera.

Rafael encontró á *Cuervo* en condiciones para lucirse, y comenzó su tarea dando con los piés parados dos naturales, uno con la derecha, dos cambiados y una corta bien señalada.

Pepin sacó el estoque desde las tablas y el espada continuó con cinco con la derecha, cinco altos, dos cambiados y una estocada á volapié, saliendo por la cara, que resultó muy buena.

El toro murió despues de unos cuantos esfuerzos inútiles para tenerse en pié.

Palmas, sombreros y cigarros.

*Orejudo* llamaban al cuarto toro de Colmenar Viejo.

Salió con algun coraje y dirigió un afectuoso saludo á las personas que ocupaban la meseta.

El pelo era negro liston y la cuerna bien colocada.

Este animalito, aunque muy tarde para los caballeros, recargó en algunos puyazos, cosa que debe consignarse en obsequio de su fama y buen nombre.

El Artillero puso dos varas y sufrió una caída, perdiendo un caballo.

Manuel Calderon picó cuatro veces sin caer al suelo ni perder la agradable posicion vertical.

Los matadores haciendo quites á punta de capote, y ganando palmas.

Los monos se disputaron la divisa, como si fuera una onza de oro.

Tocaron á poner palitos y salieron á escena Regaterin II y el Ostion.

El hermano de Regaterin I puso un par muy bueno al cuarteo y medio de la misma clase. El Ostion dejó dos pares, superiores ambos, y ambos al cuarteo.

Muchas palmas para los banderilleros.

Frascuero abusó un poco del trapo en este toro por prepararlo para recibir.

Dió al efecto dos naturales, seis con la derecha, seis altos, diez cambiados y una corta citando, y perdiendo el trapo.

Ya otra vez al liar se le había arrancado el toro.

Despues de esto dió uno natural, dos con la derecha, dos altos, uno cambiado y una estocada arrancando buena.

El toro cayó á los pocos momentos.

Palmas, etc., etc.

El quinto, que se llamaba *Bandolero*, era grande, colorado, ojinegro y de cuerna delantera.

Salió á la arena contrario y empezó por asustarse de los peones en los primeros capotazos.

Luego resultó que se asustaba también de los ginetes, y de su propia sombra, sin que nadie pudiera hacerle entrar por uvas.

Manuel Calderon logró agarrarlo una vez y le puso una vara, con lo cual se hizo doblemente cobarde el buey, siendo preciso que el presidente asomara el rojo trapo por la barandilla de su palco.

Una vez sentenciado á fuego, tomaron las escopetas el Torerito y Manene.

El primero puso dos medios pares cuarteando y el segundo dos enteros, con una salida falsa; de estos pares uno fué al cuarteo y otro al relance.

Las banderillas tenían bengalas para mayor diversion del ganadero.

El toro buscaba el camino de Colmenar como si le persiguiera un millar de microbios.

Pero verán Vds. lo que son las cosas: en cuanto Rafael le puso el trapo colorado delante, *Bandolero* se consintió y llegó á convertirse en un toro manejable.

El espada tiró la montera y dió dos naturales, dos con la derecha y un pinchazo.

Luego atizó uno natural, cuatro con la derecha, cinco altos, dos cambiados y una corta de lantera contraria, tirándose desde largo.

En el 4 se reprodujo la bronca anteriormente anotada.

El espada dió dos naturales, cinco con la derecha, uno alto y un pinchazo á paso de banderilla.

Por último, despues de uno natural, cuatro con la derecha, seis altos y uno cambiado, dió una estocada buena en las tablas á volapié, que acabó con el buey.

Aplausos, con sombreros y demás.

El sexto se llamaba *Vizcaino*, y era un toro negro, grande, de muchos piés y de una cuerna más que regular.

Había allí cuernos para hacer dos millones de tinteros.

En varas, aunque con no mucho poder, fué más voluntario y más bravo que sus antecesores.

El Artillero clavó cinco puyazos y cayó dos veces al suelo.

Manuel pinchó en cuatro ocasiones sin caer.

Veneno puso una vara y sufrió un desmonte simple, esto es, sin contusion mayor ni menor.

El público pidió, como de costumbre, que Rafael pusiera banderillas. El mejor día van á pedir que el Buñolero cante la *Traviata*.

Rafael no hizo caso, y el Regaterin clavó un par de los superiores al cuarteo y otro desigual. El Ostion puso un par trasero cuarteando.

El toro se huyó á la hora de la muerte, y Frascuelo le tuvo que dar para acabar la fiesta, diez naturales, seis con la derecha, dos altos, dos cambiados, y una estocada contraria tirándose de verdad.

Prévios unos capotazos se echó el toro, y el puntillero anduvo repicando media hora en el testúz.

Las dos ó tres familias que habíamos visto la corrida, nos metimos en un ómnibus y á casa.

## APRECIACION.

La corrida, ménos que regular, y se le hace mucho favor; los toros tercero y sexto, buenos en el primer tercio, es decir, con voluntad y bravura; el cuarto, recargó en algunas varas, pero se sintió al hierro enseguida como les sucedió á los restantes, que además fueron muy blandos.

En palos y en la muerte, huidos ó quedados todos, excepto el segundo y el tercero que llegaron mejor al último trance.

**Lagartijo** regular como director de la lidia. En su primer toro, muy mal en los pases y peor al tirarse; todo aquello fué digno de la faena de un novillero que no haya visto jamás un toro de puntas delante de su persona.

En su segundo toro muy bien; en los pases parando mucho los piés y procurando rematarlos con arte y valentía; al herir bien, pero salió la última vez por delante de la cara; esto, no obstante, se arrancó tambien muy en corto, cosa que siempre merece elogio.

En el tercero se le vió con gana de trabajar, pero no correspondió la faena á sus deseos; los pases muy movidos, bailando siempre y estirando el cuerpo; al herir se arrancó desde largo, y en el segundo pinchazo se le vió echarse fuera y no meterse como podia para dar una buena estocada. En la última que dió en las tablas se tiró con más fé y más verdad.

**Frascuelo** en su primer toro tuvo que hárselas con un bicho que se defendía y humillaba en cuanto le veía armarse. Estuvo muy valiente en los pases y tuvo que tirarse estando el toro con la cabeza baja siempre. En este toro le vimos tratar de aprovechar la querencia á las tablas como lo hacian los buenos toreros antiguos. Si el animal no se hubiera hallado tan quedado, Frascuelo hubiera dado una gran estocada en la ocasion á que aludimos.

En su segundo toro, dió bastantes pases buenos, pero apeló á la zaragata del alto y cambiado, y abusó del trapo para colocar al toro en condiciones de recibirlo. En el pinchazo que dió citando, no vació bien, ni siquiera se perfiló como era debido. La estocada arrancando buena, y como él sabe tirarse. En el último toro tambien pasó Frascuelo con mucho movimiento y abusando demasiado de los pases cambiados, pero se tiró á matar de verdad y con coraje, resultando buena la estocada.

Los picadores, dignos de los microbios.

De los banderilleros, el Regaterin mayor, el Ostion y Manene.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, idem.

La presidencia, acertada.



## 11.<sup>A</sup> CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 28 DE JUNIO

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE D. ÁNGEL GONZALEZ NANDIN, VECINO DE SEVILLA.

La verdad es que no hay mejor desinfectante que un toro.

Todos los autores convienen en eso, y ayer se demostró sobradamente con seis toros de tantas patas, que si los soltaran á los microbios no quedaba uno desde aquí hasta el Ganges, que es el río que produce tales bichos.

Los microbios del Guadalquivir y del Jarama son de otra clase.

No tienen la forma de comas, pero llevan un paréntesis en la cabeza que da gusto verlo..... de lejos.

Para ayer había dispuesta una ópera nacional con la siguiente compañía:

Primer tenor, Rafael.

Otro tenor primero, Salvador.

Otro tenor de esperanzas, Juan Lagartija.

Para los duos de bajos, José Calderon y el Artillero.

Coros, varios banderilleros.

Maestros al cembalo, seis bichos de la vacada de Gonzalez Nandin.

A las cuatro y media se corrió el telon, y apareció el primer toro, que se llamaba nada ménos que *Almontaño*, y era colorado, ojinegro, bragado, corniabierto.

Salió revolviéndose contra la puerta de la cárcel para dar un recado al Buñolero.

El animalito no tenía gran cabeza, ni piel dura; pero se mostró algo voluntario y tomó hasta siete puyazos de los jóvenes de tanda.

Pepe picó cinco veces y no cayó.

El Artillero puso dos varas y marró sin llegar con la espalda al suelo.

Estos caballeros pusieron algunos puyazos en el rabo y muchos en el pescuezo.

¿No ven Vds. bien?

¿Por qué no se compran unos quevedos?

Tocaron á palos y *Almontaño* llegó á la suerte algo quedado, á pesar de lo cual se empeñó el Torerito en quebrarlo.

Así lo hizo, dando un quiebro sin clavar, muy poco limpio; luego dió otro y clavó una bande-

rilla en mal sitio; por último, dejó un par bueno cuarteando.

Manene salió una vez en falso y puso un par al cuarteo bueno.

Rafael, que vestía grana y oro, dijo para sus adentros:

—Ahora van Vds. á ver de lo que yo soy capaz.

Y con efecto, se acercó al bicho de verdad y con los piés parados dió un pase natural, dos de pecho, uno cambiado y una estocada buena á volapié, *tirándose por derecho* y con coraje.

No quiero decir lo que allí hubo.

El toro cayó hecho polvo y el público aplaudió con entusiasmo y con frenesí.

Así le queremos ver á Vd., Rafael.

Así se matan los toros.

Y así se deben portar los matadores de su categoría y de su *guita*.

El segundo toro se llamaba *Judío*, y era negro completamente y delantero de cuerna.

Salió con muchas patas del calabozo y mostró deseos de armar quimera con los de á caballo.

José Calderon clavó dos puyazos y sufrió una caída más que regular, perdiendo el jaco.

El Artillero pinchó cuatro veces y cayó en dos al suelo, perdiendo dos cuadrúpedos en la refriega.

En la segunda vara de este picador dejó clavado el palo en el morrillo; el toro rompió la lanza dejándose una regular espina dentro.

*Judío* tuvo desde este momento tres cuernos.

Ortega, que salió á picar como reserva, tuvo la desgracia de que el caballo se le cayera delante del toro antes de clavar. El bicho arremetió con el bulto y pisoteó al piquero.

La cuadrilla acudió al quite, pero hay que confesar que los primeros, los que distrajeron al toro, fueron los monos.

¡Olé los valientes!

El picador fué conducido sin sentido á la enfermería, de donde no salió en toda la tarde.

Para sacar al bicho la espina dispuso Rafael que se abrieran las puertas del callejón, pero el animal no quiso meterse en apreturas, y él solo se la sacó corneando á un caballo.

A todo esto ya estaban en los medios ambos Regaterines con los palos en la mano.

El toro se defendía entre dos caballos.

Regaterin II puso un par caído cuarteando y otro á la media vuelta. Regaterin I dejó un par cuarteando. Toda esta faena fué expuesta y los chicos se vieron bastante apurados.

Frascuolo vestía un traje de color café con oro.

El toro quería coger en el último tercio, y el aire impedía totalmente el manejo de la muleta, todo lo cual hizo que Salvador se desconfiara bastante en los pases.

Dió con algun apuro dos naturales, cinco con la derecha y cuatro altos. Enseguida se decidió á matar, y tirándose en corto dió una estocada á volapié en las tablas, haciendo polvo á la fiera, que se echó enseguida para levantarse en las ansias de la muerte y volver á caer por siempre jamás amen.

Y hubo palmas y sombreros, etc., etc.

Todo merecido.

Judío tenía que matar, caballeros.

El tercero se llamaba *Caracol*, alusión dedicada á los animalitos con cuernos que la empresa suelta en las corridas de abono.

Y en las extraordinarias.

*Caracol* era negro, listón, bragado, corniveleto y de muchas patas, como todos sus hermanos.

Con los picadores blandito, que es como estos señores quieren los toros, á pesar de lo cual, ni pican bien ni entran por derecho ni hacen nada en regla.

El Artillero picó cinco veces y marró en una, cayendo al suelo sin novedad.

José Calderon pinchó en una ocasión y no cayó ni experimentó el menor de los percances.

El animalito se quedaba sin fuerzas por momentos, y previos algunos gritos del público al presidente este mandó tocar á banderillas.

Y salieron los muchachos de Lagartija, que eran Eusebio Martínez y Mariano Torneros, y que encontraron al *Caracol* bastante descompuesto.

Eusebio salió una vez en falso viéndose apurado y estando Frascuolo con oportunidad al quite. Despues de este susto clavó un par cuarteando regularmente señalado y medio malo. Mariano Torneros cumplió con un par desigual al cuarteo.

Lagartija, que hace tiempo no torea en esta córte, vestía ayer traje verde botella con adornos de oro, y previo el brindis se acercó á la fiera con sin igual frescura.

El chico dió un pase natural, uno alto, dos cambiados, todo muy bueno, y atizó una soberbia estocada á volapié llegando con la mano al morrillo.

El toro quedó hecho magnesia enseguida.

Ovacion merecida.

Como Vds. ven hasta aquí, es decir, en la primera mitad de la corrida, hubo palmas para todos y de tres estocadas cayeron tres toros.

¡Si hubiera sido así la otra mitad!

*Papelero* era el nombre del cuarto toro, que tenía una lámina preciosa y excelente aspecto. Era berrendo en negro, capirote, botinero, bien puesto de cuerna y muy bien criado.

Su aspecto hizo nacer muchas esperanzas que desaparecieron al primer puyazo.

*Papelero* era blando, tan blando, que en cuanto sentía el hierro en el morrillo tomaba el camino de la fuga buscando su domicilio.

Para los picadores fué un toro muy divertido puesto que no hacía más que topar.

El Artillero picó cinco veces y sufrió un desmonte sin novedad para la piel.

José Calderon pinchó dos veces y perdió un caballo.

El toro, contraviniendo las órdenes del gobernador, voceaba su miedo á los puyazos por medio de mugidos más ó menos sentimentales.

Tocaron á parear, y *Papelero* empezó á defenderse.

Manene salió una vez en falso y clavó medio par cuarteando y uno á la media vuelta.

El Torerito salió cinco veces en falso y puso al fin un par á la media vuelta.

El toro entre otras malas mañas tenía la de cortar el terreno.

En estas condiciones se acercó Rafael al cornúpeto, y este acudió bien al trapo, pero el maestro se propuso darnos la desazon y lo consiguió, proporcionándose el disgusto que revela la siguiente lista:

Dos con la derecha, dos altos, dos cambiados y un pinchazo desde largo á un tiempo.

Cuatro con la derecha, seis altos, uno cambiado y un pinchazo á paso de banderillas atravesado.

Cuatro con la derecha, tres altos, uno cambiado y una corta, cuando el bicho no le miraba.

Cuatro con la derecha, cuatro altos y un pinchazo sin soltar, saliendo perseguido tan de cerca, que tuvo que dejar la muleta en la cara de la rés para librarse.

Tres con la derecha, cuatro altos y una corta delantera á volapié.

Tres con la derecha, cuatro altos y un pinchazo sin soltar á paso de banderilla.

Primer aviso de la autoridad.

Uno natural, dos con la derecha y un pinchazo sin soltar con desarme.

Una corta en el pescuezo caída.

Uno con la derecha y cuatro altos.

Segundo aviso de la autoridad.

Despues de cien mil capotazos se echó el toro para levantarse todavía cuatro veces.

Horror, furor y silba.

Muy merecida, la verdad sea dicha.

Se abrió por quinta vez la Cárcel-modelo y salió á escena *Arriero*, toro negro bragado, cornicorto y perteneciente á la misma vacada que los anteriores y siguiente.

En el primer tercio tuvo voluntad, pero nada más que voluntad, porque le faltaban el poder y la dureza de carnes necesarios para desagradar á los picadores.

El Artillero puso cuatro varas y sufrió una caída, perdiendo el caballo.

José Calderon pinchó tres veces y no experimentó el menor descenso, pero perdió el jarmelgo.

Manuel Calderon puso una vara sin caer al suelo.

Los Regaterines fueron los encargados de banrillear á este toro, que en el segundo tercio tomó el feo vicio de desarmar.

Regaterin I puso un par bueno cuarteando y medio en el lomo. Regaterin II cumplió con medio par al cuarteo tambien.

*Arriero* se acostaba al lado izquierdo y en el primer pase natural que dió Salvador se le vino al cuerpo, perdiendo el trapo.

A pesar de esto Frascuelo dió muy parado un pase natural, seis con la derecha, uno cambiado y una estocada recibiendo que por embraquetarse resultó muy contraria.

Después de esta lucida faena dió cuatro pases con la derecha, uno alto y un mete y saca bajo que echó á perder lo bueno que habíamos visto.

Palmas y pitos.

El sexto y último toro se llamaba *Bailador*, y era cárdeno, bragado y caído del izquierdo.

Salió con patas y después de mucho capotazo entró en juego la caballería.

*Bailador*, que era tan blando como sus hermanos, tenía además la cualidad de ser tardo, con lo cual acabamos de divertirnos los concurrentes.

El Artillero puso dos varas y sufrió una caída.

Pepe Calderon pinchó tres veces y tambien se ganó un golpe sin consecuencias.

Como sucede todas las tardes el público pidió que Rafael pusiera banderillas.

La guasa en cuestión va teniendo mala sombra.

¡Ni que estuviéramos en Vitigudino!

Torneros clavó un par desigual y después de una salida falsa otro par de compromiso, viéndose muy expuesto. Eusebio salió una vez en falso y clavó otro par bueno cuarteando.

Lagartija empuñó nuevamente los trastos y se dirigió á *Bailador*, que conservaba muchas facultades.

Después de dos pases con la derecha sufrió un desarme, y enseguida dió cuatro pases con la derecha y un pinchazo á volapié en las tablas, tirándose de largo.

Enseguida dió dos naturales, viéndose apurado y estando Frascuelo muy expuesto al salir al quite.

Luego atizó uno natural, tres con la derecha,

uno alto y se le arrancó el toro al engendrar el movimiento de avance; para defenderse de tan brusca acometida tiró la muleta y envainó el sable en la piel del toro.

Por fin, después de dos naturales, uno con la derecha y uno alto, dió una corta perpendicular, que hizo echarse al toro.

Este se levantó una vez para morir enseguida.

## APRECIACION.

Los toros, muy flojos en el primer tercio; puede asegurarse que sólo el segundo tenía empuje, los demás resultaron tan blandos que apenas sentían el hierro en la piel salían huyendo sin necesidad de que nadie hiciera el quite. Voluntad tuvieron, por punto general, excepto el sexto que fué tardo, y en los demás tercios regulares todos, excepto el segundo que quería coger en palos y en la muerte. El quinto tambien desarmaba en la suerte de banderillas.

**Lagartijo** en su primer toro muy bueno; todo cuanto se diga en su elogio por los pases que dió sería poco. Al tirarse lo hizo por derecho y sin dar el paso hácia atrás. No le faltó más que salir por la cola para que nada hubiera que pedir á su primer volapié de ayer. Los aplausos que el público le prodigó muy justos, y siempre que arranque á matar como ayer lo hizo, los volverá á escuchar.

En su segundo toro hizo todo lo contrario de lo que practicó en el primero. No le vimos más que huir desde el primer instante, sin causa ni motivo. Se tiró al herir desde largo y cuando el toro no le veía, haciendo, en una palabra, toda la faena de un novillero muy malo. Cosa peor no puede verse.

**Frascuero**, en su primer toro, desconfiado en los pases. Este toro era el hueso de la corrida, y por añadidura, el aire impedía el manejo de la muleta. Así y todo, Salvador se arrió en algunos pases como de costumbre y se tiró á matar como si tuviese delante un borrego de los más nobles, dando una gran estocada. Con toros así es como se ve á los toreros, y lo que hizo Frascuelo con el bicho de que hablamos, merecía el entusiasmo con que el público le acogió.

En su segundo bien en los pases, citó á recibir en corto y paró los piés en toda regla, pero la estocada resultó muy contraria por embraquetarse el diestro. No debe citar á recibir nunca sin dar antes dos ó tres pases de pecho para saber si el toro se ciñe demasiado ó se despega. De todas maneras, el modo que tuvo ayer Salvador de ejecutar esa suerte, mereció los aplausos de todos los verdaderos aficionados. Lástima que desluciera todo su trabajo con un bajonazo sin soltar. Esto es censurable siempre y en Frascuelo más, que no es de los que vuelven la cara al herir y sabe dónde pincha con más serenidad que todos los que matan toros.

**Lagartija**, en su primer toro, muy fresco y desahogado, pasó en corto y con arte y se tiró á

matar como un valiente, llegando con la mano al morrillo.

En su segundo toro, desconfiado en los pases y arrancó de largo para herir. Si la primera vez se hubiera colocado en corto, se habría ahorrado los sustos que luego llevó. Allí en las tablas es donde debió tirarse con más fé.

De los banderilleros, nada sobresaliente; cumpliendo todos.

Los picadores, malos. El Artillero con más voluntad que los otros.

El servicio de caballos, regular.

El de plaza, bien.

La presidencia, acertada.



[Faint, mostly illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

[Faint, mostly illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]





# CORRIDA EXTRAORDINARIA

VERIFICADA EL DIA 2 DE JULIO

---

CUATRO TOROS DE LA GANADERÍA DE D. ANTONIO MIURA, VECINO DE SEVILLA,  
Y DOS DE LA DE D. JUAN CASTRILLON, DE VEJER DE LA FRONTERA.

---

A la corrida de ayer asistieron cuatro ó cinco familias desocupadas y media docena de aficionados de esos que no faltan á ninguna corrida, aunque se lidien caracoles.

Además, habia buen número de soldados ocupando los tendidos y gradas de sombra, soldados que iban gratuitamente y que sin duda lleva la empresa para hacer bullo.

Así y todo, la plaza estaba vacía.

El programa de la novillada era el siguiente: Cuatro toros de Miura.

Dos de Castrillon.

Matadores, Lagartijo y Gallito.

Aspirante con la obligacion de matar los dos últimos cornúpetos, Guerrita.

A las cuatro y media aparecieron los jóvenes diestros por la puerta de caballos, y á los pocos momentos se hallaban en los lugares de tanda Bartolesi y José Calderon.

Acto continuo el Buñuelero metió la mano en la caldera y sacó el primer buñuelo con las precauciones debidas.

Llamábase *Finito* el buey que teníamos delante, y era propiedad del Sr. Castrillon. El pelo que tenia era negro, mulato, con bragas y la cuerna ancha.

Su primer paso en el mundo del arte, fué un saltó por el 4 para buscar el camino de casa. No lo encontró y volvió á la plaza para emprenderla con los piqueros, ante los cuales se mostró tardo y blando.

José puso dos varas permaneciendo incólume, íntegro, inmune é impune. La misma suerte corrió su caballo.

Bartolesi pinchó dos veces y sufrió dos caidas palúdicas, vamos al decir, porque el hombre se levantaba del suelo como quien siente rodar por la arena.

El toro hizo esta faena huyendo á cada momento, y además intentó najarse una vez saltando al callejon por el 4, otra por el 8 y otra por el repetido 4.

Tocaron á banderillas y siguió siendo un buey el de Castrillon.

Mapene puso un par al cuarteo, saltando el toro detrás de él por el 5, y un par de la misma clase, pero muy bueno.

El Torerito clavó otro par bueno, cuarteando.

Aplausos para ambos jóvenes.

Rafael, que vestia traje verde con adornos de oro, encontró á su enemigo huido, pero se transformó con la muleta, y le dió dos naturales, tres con la derecha y una estocada contraria y algo delantera.

Despues dió tres naturales, dos con la derecha, dos altos, tres cambiados y una estocada á paso de banderillas una *mijita* caida.

El toro murió, y aplaudimos los cuatro sugetos que ocupábamos las localidades.

---

*Laminerito* se llamaba el segundo toro, que lucia los colores de Miura en la divisa.

El pelo era cárdeno, careto, bragado y rabicano, además lucia en el cuello un collar blanco muy caprichoso. Vamos, que parecia una condecoracion natural. La cuerna era corta, aunque bastante larga para hacer un favor á cualquiera.

Los piqueros tuvieron que trabajar algo en este toro, que era voluntario y tenia testúz.

Uno llamado Caro puso cuatro varas y sufrió dos golpes, perdiendo un jaco.

Bartolesi pinchó tres veces y sufrió dos caidas, una al descubierto, estando al quite Guerrita.

Este piquero dejó un jaco muerto.

Pepe Calderon picó dos veces y sufrió una caida.

No hizo más el animal con la caballería, y el presidente, que anduvo toda la tarde algo pesado, mandó poner banderillas.

El Punteret, que por cierto no estaba anunciado en el cartel, clavó un par bueno al cuarteo y otro caido. Almendro salió una vez en falso y dejó un par cuarteando delantero.

El Gallo vestía traje lila con adornos de oro, y se debió decir para su capotín:

—Para el público que hay, cualquier cosa es buena; por mucho que silben, como son pocos, no harán gran ruido, y, con efecto, empleó una faena que rara vez se vé por lo mala en estas plazas donde tantas cosas malas suelen presenciarse.

Vayan Vds. anotando.

Uno natural, uno con la derecha, cuatro altos, una colada, uno cambiado, uno de pecho y un desarme.

Uno con la derecha, uno alto y un amago desde lejos.

Uno con la derecha, y un pinchazo arrancando desde Cádiz.

Uno con la derecha, y otro pinchazo arrancando desde idem y agarrándose al olivo á la salida porque le persiguió la fiera.

Uno con la derecha y un pinchazo como el anterior.

Uno con la derecha y un desarme, y van dos.

Dos altos y otro desarme, y van tres.

Una corta bien señalada con desarme, y van cuatro.

Cinco altos y un intento de descabello.

Otro idem.

Primer aviso de la autoridad.

Otro intento.

Idem estropeando una pata á la rés por tocar algo en el punto sensible.

Otros dos intentos de descabello.

Segundo aviso de la autoridad.

Entonces Almendro, viéndo el pleito perdido, es decir, viéndo que el toro se iba vivo á su casa, pegó un capotazo y ahondó la estocada corta antes consignada.

—Camará, ¿ya ha tomado Vd. la alternativa como el Jaro, martillando estocadas?

El toro murió.

Silbidos, aunque pocos, por la escasez de espectadores.

El tercer toro era también de Miura, como el anterior, y como él lucía pelo cárdeno, aunque más oscuro y bragas blancas. La cuerna bien puesta.

Este animalito pertenecía á la agradable clase de toros de cabeza, pero tardo, lo cual proporcionó una lidia muy aburrida, puesto que entre puyazo y puyazo pasó un trimestre.

Caro puso tres varas, cayendo dos veces al suelo. En el segundo puyazo dejó el palo clavado; el toro lo rompió y fué preciso meterle entre barreras, donde un mono le sacó la espina. La faena de encallejonarle fué larga y pesada.

Bartolesi no puso más que una vara y también cayó, dejando el palo cerca de un brazuelo. El toro se sacó solo esta segunda espina.

José Calderon pinchó tres veces y sufrió dos golpes; en el segundo quedó al descubierto y Lagartijo hizo un buen quite, por lo cual estuvo escuchando aplausos durante un cuarto de hora.

Y ahora me acuerdo que no he dicho á Vds. cómo se llamaba este toro.

Tenia un nombre ofensivo para su personalidad, puesto que constaba en los registros con la denominación de *Miserable*.

*Miserable* llegó quedado al segundo tercio, y el Torerito, después de una salida falsa, dejó dos pares cuarteando, uno abierto.

Manene clavó un par desigual y medio al relance.

Rafael Molina encontró á *Miserable* completamente huido, y empezó por acercarse bien y tirar la montera.

Dió tres con la derecha, cinco altos, tres cambiados y una corta delantera, saliendo acosado, y tan mal, que tuvo que agarrar las ramas del olivo, aunque no llegó á saltar.

No hubo pitos.

Aunque pocos los espectadores, nos mostramos muy benévolo.

Rafael dió un pase con la derecha y una estocada á paso de banderilla una *mijita* caída.

Seguimos siendo benévolo.

El toro se murió.

—

El cuarto era de Castrillon.

¿Qué distribución tan caprichosa, verdad?

Esta manera de *entrevelar* ganaderías es una novedad en el derecho taurino.

*Limeto*, que así se llamaba el toro, era negro bragado y de cuerna grande y afilada.

Por lo demás, era un buey digno de los que se van tragando en esta temporada los abonados y los aficionados á corridas extraordinarias.

En varas fué preciso que le acosaran para que no hubiera fuego.

Manuel puso dos y no cayó ni sacó herido el penco.

Vizcaya pinchó dos veces y sufrió la pérdida de un caballo que parecía bueno.

Pero la vista engaña y en materia de jacos sobre todo.

El buey se puso en defensa cuando tocaron á palos, y los chicos pasaron algunos apuros para realizar su faena.

Almendro salió tres veces en falso y colgó un par al cuarteo desigual y medio muy malito. El *Punteret* salió cuatro veces en falso y dejó un par al relance cayéndose un palito enseguida.

El Gallo tomó los avíos de rematar, y algunos espectadores empezaron á chichear; otros aplaudieron en cambio.

Juicios prematuros que son viciosos como la paga adelantada.

El animal seguía hecho un buey, y el Gallo le dió cuatro pases con la derecha, seis altos, uno cambiado y un pinchazo á paso de banderilla.

Después dió un pase con la derecha, dos altos, y una estocada atravesada de la que murió *Limeto*.

Esas estocadas al biés son de mucho lucimiento.

Sobre todo para los bueyes.

Y con esto acabó la parte de corrida que pudiéramos llamar de cartel, para dar principio á la lidia de dos Miuras que debia estoquear Guerrita.

El quinto toro que apareció por los chiqueros se llamaba *Estornino*, y era negro liston, abierto y corto de armadura.

Salió con muchas patas y se aplomó pronto para mostrarse tardo con los ginetes, aunque de bastante poder.

Caro puso dos varas y cayó dos veces, una al descubierto, estando Guerrita al quite y perdiendo el jaco.

Vizcaya mojó en dos ocasiones y cayó al suelo una vez. En la segunda vara dejó clavado el palo en el morrillo. El animal lo manejaba con tal destreza, que era imposible arrimarse á torearlo sin ganarse un estacazo.

Lagartijo estuvo expuesto una vez á que el toro le diera un garrochazo.

Se abrieron las puertas del callejon, y despues de muchos capotazos, entró el animal en el 3 donde se rompió la vara y le sacaron la espina.

Manuel Calderon picó tres veces y sufrió dos trastazos, estando una vez expuesto á ser corneado. Al quite Lagartijo.

Medrano cogió la divisa que se le habia caído al toro, acercándose á la fiera hasta cuatro kilómetros de distancia y saliendo por piés.

Aplausos.

Corito, que tampoco estaba en el cartel, y Mojino, eran los diestros que debían banderillar á *Estornino*.

Corito puso un par bueno, cuarteando, y otro al relance delantero, despues de una salida en falso.

El Mojino clavó un par bueno, al cuarteo, y otro idem al relance.

Guerrita vestia traje verde manzana con adornos de oro.

Echó un discurso largo, y enseguida se fué á la cara de la fiera con la muleta plegada en la mano izquierda, inaugurando su trabajo con un cambio soberbio.

A esto siguieron un pase natural, dos con la derecha, dos altos y un pinchazo sin soltar, saliendo por la cara.

Luego dió tres naturales, tres con la derecha, cuatro altos, tres cambiados y una corta á volapié divinamente señalada, aunque un poco ida.

El animal, despues de dos con la derecha y tres altos murió para siempre.

Aplausos al chico por la serenidad y demás que mostró en la brega.

El último toro se llamaba *Cochinito*, y era negro, bien armado y de muchos piés. Salió del toril limpiando el ruedo de peones y haciendo tomar á todo bicho viviente el callejon de cabeza.

¡Vaya un desinfectante!

Todo el coraje estaba en las patas, porque *Cochinito* fué tardo con los piqueros y sólo aguantó cinco varas á duras penas.

Manuel Calderon puso dos y dió un marro-nazo.

Vizcaya clavó tres y se vino dos veces al suelo como si quisiera incrustarse en el pavimento.

Los caballeros que todas las tardes piden banderillas á Rafael, volvieron á solicitar el mismo favor, pero el espada sigue haciéndose el desentendido y hace muy bien.

Mojino clavó un par cuarteando delantero y uno á la media vuelta, despues de una salida falsa.

Corito salió en falso dos veces y dejó medio par al cuarteo.

*Cochinito* se habia defendido en palos y se defendió más en la muerte, poniendo en un apriete á Guerrita.

Este tuvo que emplear el siguiente trabajo para acabar con su enemigo.

Dos con la derecha, cuatro altos y un pinchazo sin soltar.

Uno alto y un pinchazo, saliendo achuchado.

Uno alto y otro pinchazo, tirándose muy mal.

Uno con la derecha, dos altos, tres cambiados, uno de pecho y una estocada delantera.

Una estocada al relance algo atravesada.

Dos con la derecha, cinco altos y un pinchazo tirándose con fé.

Un pinchazo al relance.

Otro idem.

Una estocada ida.

El Jaro intenta hacer de las suyas.

Otra estocada ida.

Otra idem idem.

Y se murió el toro.

Gracias á Dios.

El chico muy valiente.

El público se metió en dos berlinas y se largó hácia Madrid deseando que haya otra corrida guasona para volver.

## APRECIACION.

La corrida tan mala, aburrida y pesada como la mayoría de las que este año se han dado. Los toros de Castrillon, verdaderos bueyes. De los Miuras, sobresalió por su voluntad el primero (segundo de la corrida), los demás, aunque tenían poder, muy tardos y muy blandos. Si es así todo el ganado que la empresa tiene reservado para la próxima temporada, están divertidos los aficionados.

**Lagartijo**, bien como director de la plaza, y más trabajador en los quites de lo que iba estando en las últimas corridas. En su primer toro, que se habia defendido en palos, estuvo bien pasando; se arrimó y el toro acudió bien á la muleta. Al tirarse, como de costumbre; en la primer estocada, más en corto y cuarteando menos que en la segunda, que resultó muy caída, tan caída, que un dedo más abajo es donde se señalan los bajonazos en regla. En el segundo, dió un pase cambiado bueno desde los pitones hasta el rabo, y otro natural aceptable; en los demás,

encorvado y moviendo los piés. Al tirarse, muy mal; hirió bajo y salió tan mal, que tuvo que agarrarse á las tablas por ir acosado por la fiera. ¿Cuándo le veremos salir con limpieza en la suerte de matar?

El **Gallo** en su primer toro, infernal. Empezó parando algo los piés, pero se descompuso enseguida y ya no hizo nada á derechas. No se metió á matar nunca y se arrancó siempre desde lejos; así resultó que no hizo más que pinchar y el toro estaría vivo á estas horas sin un capotazo que dió Almendro al estoque para ahondarle al recibir el segundo aviso de la autoridad. ¡Qué gloria para el matador! Aquel toro no tenía nada de particular, y solo era preciso acercarse y empapar, como sucede con todos los Miuras en el último tercio.

En su segundo tampoco hizo nada de bueno con la muleta, aunque estuvo más parado que en el primero. Al herir arrancando también de largo y señalando mal. No se puede pedir más. Este

toro tenía mayores dificultades que su primero, con el que estuvo mucho peor.

**Guerrita**, como principiante no debe ser criticado igualmente que los que figuran en los carteles como matadores de toros. En su primero, dió pases muy buenos, parando los piés y en corto. Al tirarse hizo un extraño el toro, de lo contrario habría llegado con la mano al morrillo según la fé conque se arrancó.

En su segundo estuvo valiente y cerca, aunque con poca fortuna. Era un toro que no estaba para que se ensayaran con él los matadores del porvenir. Sin embargo, así se aprende y buen principio es el estar cerca y valiente con un toro difícil, aunque se pinche tanto como ayer pinchó Guerrita.

Los picadores, tan malos como siempre.

Los banderilleros, medianos.

El servicio de caballos, mediano también.

El de plaza, bueno.

La presidencia, acertada.





## 12.<sup>A</sup> CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 5 DE JULIO

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE D. JACINTO TRES PALACIOS, VECINO DE TRUJILLO.

¡Anden los bueyes!

Digo yo que con el tiempo no se llamará toreros á los encargados de lidiar reses en la plaza de Madrid.

Se llamarán bueyeros, haciéndoles mucho favor, y el circo taurino se denominará

PLAZA DE MANSOS,

y si este titulo no les gusta á Vds., puede ponerse el de *Herradero de caracoles, cabritos, grillos y demás animales cornudos*, salvo toros.

Para el dia de ayer dispuso la empresa una funcion consistente en la lidia de seis bueyes de Tres Palacios, vecino de Trujillo.

Encargados de todas las operaciones que con un manso pueden efectuarse á pié:

Lagartijo,

Felipe García,

Gallito,

Y varios banderilleros.

Idem de las operaciones que pueden ejecutarse á caballo:

Francisco Fuentes, de tanda.

El Calesero, idem, y tomando la alternativa.

Jarete, de primer reserva.

Calderones varios y un Bartolesi para casos extraordinarios.

Con escasa concurrencia en la plaza, dieron las cuatro y media y comenzó la fiesta.

Acabado el prólogo de ordenanza, salió el primer buey, que era de libras, retinto, albardao y caido del izquierdo.

Se llamaba *Precioso*.

El apreciable buey salió abanto, y no hubo medio de reducirle á una lidia ordenada.

Despues de mucho capotazo de los chicos, Lagartijo le dió cinco verónicas movidas y *Precioso* se quedó tan buey como era antes de capearlo.

Al pasar corriendo por el lado de Fuentes recibió un puyazo de refilon y derribó al piquero, matándole un penco.

Luego á fuerza de acosones y de capotazos tomó dos varas, una del Calesero y otra del Jarete. El primero perdió el caballo y fué derribado; el segundo no tuvo percance que lamentar.

*Precioso* no quiso tomar más de estos dos puyazos.

¿Le pondrian fuego? dirá algun lector.

No, señor, el Presidente le mandó poner banderillas frias, porque le dió la gana y no hubo más que hablar.

Torerito dejó un par trasero y otro bueno, todo al cuarteo. Manene clavó medio par cuarteando.

*Precioso* habia empezado á defenderse en palos, pero cuando Rafael, que vestia de azul y oro le acercó la muleta y se desengañó, se volvió noble.

El espada dió cuatro con la derecha, dos altos, uno cambiado y una corta sin soltar.

A esto siguieron cinco con la derecha, nueve altos y una estocada á paso de banderilla, que resultó buena.

¡Pero qué manera de tirarse!

¡Y qué distancial!

Al segundo bicho de Tres Palacios le llamaban *Cigarro*.

Era colorado, delantero de cuerna y de muchas patas.

El *Cigarro* resultó en el primer tercio bastante bueno, porque tenia voluntad, ardia bien, por igual, y despidiendo buen aroma.

Nada ménos que once veces se dejó chupar de los picadores, en la forma siguiente:

Fuentes picó dos veces y cayó una vez perdiendo el jaco.

Calesero mojó en tres ocasiones y cayó dos veces á tierra perdiendo otro caballo.

Jarete marró una vez y picó en cinco ocasiones, ganándose un trastazo al descubierto.

Al quite Rafael.

Manuel Calderon puso dos varas.

Si le hubieran dejado á *Cigarro*, estaria todavia tomando puyazos, tal era su voluntad y bravura.

A banderillas llegó con iguales facultades.

Joseito, previa una salida falsa, clavó un par desigual y delantero, y otro muy bueno, todo cuarteando. El Corito dejó un par abierto al cuarteo y otro al relance.

Felipe, á quien hacia tiempo que no veíamos por estas tierras, se presentó en escena vestido de azul con golpes de oro.

Prévio el brindis, se acercó á la rés, y parando mucho, dió dos naturales, uno con la derecha, dos altos, uno cambiado, dos redondos, y enseñuida soltó un puñetazo de los suyos.

Es decir, una estocada á volapié hasta la mano, haciendo polvo al bicho.

El diestro arrancó demasiado lejos.

Palmas en todos los contornos.

Se abrió la cárcel por tercera vez y salió un buey de carreta llamado *Zafranero*.

Era el animal retinto, hociblanco y caido del izquierdo.

Es preciso fijarse bien en las señas para que no se pierda la casta y pueda el público conocer á sus descendientes, si los tiene.

¡Qué buey tan hermoso!

No quiso meterse con los ginetes para no hacer daño á los caballos, y hasta acudia con recelo á los chicos temiendo que detrás de cada capote hubiese un cañon Krupp escondido.

A cambio de la suerte de varas nos entretuvimos en ver cómo Rafael dejaba una vez el capote en los cuernos, y cómo el maestro quiso cogerlo y no pudo, y cómo Guerrita lo consiguió al segundo intento, ganando palmas con este motivo.

*Zafranero* fué sentenciado, como caso sospechoso, á la desinfeccion con pólvora.

Almendo clavó dos pares de fumigatorios al cuarteo, uno muy bueno. Guerrita dejó medio par cuarteando, lastimándose la mano, y otro par desigual al cuarteo, despues de una salida falsa.

El toro huia en banderillas y siguió huyendo en la muerte, y suponemos que mañana estofado huirá tambien de los platos en las casas respectivas.

Tal era la aficion á najarse que tenia el animalito.

El Gallo, que vestia de color encarnado con oro, era el encargado de acabar con semejante alimaña.

Su faena fué larga.

Primero dió cinco naturales, cuatro altos, dos cambiados y una estocada al espacio tirándose con fé y llegando con la mano... á la arena.

Luego dió un pase con la derecha y un pinchazo barrenando.

Por último, despues de un pase alto dió un bajonazo atravesado al relance.

¡Olé el lucimiento!

Pitos.

*Ranchero* le llamaban al cuarto toro, que era grande, retinto, cornicorto y delantero.

Salió con un paso sospechoso, pero empezó la suerte de varas como un toro de verdad, si bien los bríos le duraron tan poco que al tercer puyazo ya no se arrimaba más que por compromiso.

Así y todo sólo llegó á tomar cinco varas.

Fuentes puso dos sin caer pero perdiendo un caballo.

Calesero pinchó en otras dos ocasiones y no cayó, pero en cambio se le coló suelto una vez el cornúpeto y le dejó sin jaco.

Jarete puso una vara y cayó, pero sacando ileña la cabalgadura.

Convertido *Ranchero* en un buey, pasó defendiéndose á banderillas. Manene clavó un par al cuarteo bueno y otro idem el Torerito. Volvió Manene á la carga y tuvo que hacer dos salidas falsas; en la segunda se vió muy apurado, y el Torerito, que salió á ampararle, pasó apuro mayor y tuvo que tirar los palos hiriendo con uno al toro en la tripa. Manene, despues de salir otras dos veces en falso, puso un par á la media vuelta.

Lagartijo empezó la brega de este toro con la desconfianza natural.

Despues de tirar la montera, dió un pase natural, uno con la derecha, dos altos, uno cambiado y un pinchazo bien señalado.

Luego soltó un pase natural, dos altos, y un pinchazo caído cuarteando atrozmente.

Despues dió seis naturales, siete altos é intentó tirarse á matar, estando tapada la salida por un caballo muerto.

¡Olé la inteligencia!

Aquello no pudo ser, como saben hasta los novilleros, y Rafael dió cuatro con la derecha, cuatro altos, y una corta perpendicular á paso de banderilla.

Por último, despues de dos naturales y tres con la derecha, dió una corta buena tirándose desde un kilómetro.

Va á ser necesario agrandar el redondel para que las celebridades modernas del toreo tengan sitio para arrancarse á herir.

Palmas y pitos.

Una moza que ocupaba un asiento en el tendido 8 arrojó á Rafael un abanico.

¡Ole las hembras entusiastas!

El quinto se llamaba *Catalán*, y era colorado, ojalado, bizco del derecho y largo de velas.

Un regalo bueno para Felipe.

*Catalán* empezó revelando intenciones pacificas, pero luego se creció y llegó á tomar hasta siete puyazos.

El Calesero pinchó tres veces y cayó al suelo en una ocasion, quedándose sin potro.

Fuentes puso una vara y cayó con pérdida del solipedo.

Jarete acercó dos veces el palo á la piel del cornúpeto y recibió un porrazo.

Manuel Calderon puso una vara sin novedad.

La gente del 8 se distraia entre tanto con la moza del abanico.



Algunos sugetos la obsequiaron con vino y ella se pasó la tarde como debe pasarse la vida, á tragos.

El bicho llegó en buenas condiciones á banderillas. Corito clavó dos medios pares cuarteando y Joseito uno algo caído.

Los aficionados entusiastas empezaron á llamar á Rafael, pero éste no quiso acercarse.

*Catalán*, para no ser ménos que sus hermanos, llegó huido á la muerte.

Felipe empleó para dársela la brega siguiente:

Dos naturales, cuatro con la derecha, dos altos y un pinchazo entre hueso.

Tres con la derecha, uno alto y un pinchazo desde largo.

Dos con la derecha, uno alto y un mete y saca caído en las tablas.

El toro se murió á pesar de los esfuerzos del puntillero para revivirlo.

El último toro se llamaba *Petaca* y no traía dentro más que tabaco del estanco, y de lo más malo.

Era retinto, cornalon y ligero de patas.

El pobrecito buey buscaba el camino de casa entre puyazo y puyazo, revelando así, desde el primer intento, sus favorables tendencias para regresar á Extremadura.

Fuentes picó cuatro veces y sufrió una caída, perdiendo un caballo.

El Calesero pinchó dos veces y sufrió un desmonte.

Un arenero por coger la divisa que se le había caído al buey estuvo á dos dedos de recibir una cornada de éste.

Los alguaciles le anduvieron buscando por el callejón y no le encontraron.

Lo de coger las divisas va siendo ya cargante.

Y prosigamos con la suerte de vara.

Jarete picó otras dos veces sin sufrir ningún contratiempo.

En el 8 seguía la gresca con la buena moza citada.

¡Luego dicen que hay miedo al cólera!

Tocaron á poner palitroques, y el animal se colocó á la defensiva.

Guerrita salió dos veces en falso y clavó medio par al sesgo, y uno cuarteando, delantero.

Almendo salió una vez en falso y puso medio par al cuarteo.

No hay para qué decir que el toro llegó á la muerte tan buey como á las banderillas.

El Gallo le dió dos pases altos y un pinchazo, desde largo.

Dió luego tres con la derecha, seis altos y una corta contraria, perdiendo la montera, saliendo por la cara y arrancando desde Getafe.

Por último, despues de tres altos, dió una baja delantera.

Y se acabó la fiesta.

La gente del 8 seguía divirtiéndose.

El resto del público rabiando.

¡Ole la empresa!

## APRECIACION.

La corrida de ayer puede figurar entre las peores que se han tragado los pacientes abonados de esta plaza. En el primer tercio sólo lució el segundo toro, que aunque blando tenía codicia y voluntad. De los demás, el cuarto empezó bien, pero se hizo tardo, y el quinto empezó tardo y se creció un poco. Los otros tres muy malos; el primero debió llevar fuego como el tercero. En el segundo tercio se defendieron el primero, el cuarto y el sexto, y estuvo completamente huido el tercero y bien el segundo y quinto.

En el último tercio se trasformó en noble el primero y fué bueno el segundo; los demás huyendo y en defensa. Como se ve, nada peor puede pedirse, porque sólo el segundo toro ha sido tolerable.

**Lagartijo**, como director de plaza, débil con los picadores, que no entran jamás por derecho, y esto es más censurable tratándose de una corrida de toros que tenía poco que picar. En su primer toro empezó con la mano derecha á pasar y abusó de los pases por alto de pitón á pitón; pudo lucirse con este toro pasando mejor y parando los piés un poco, porque aunque el animal se había defendido algo en palos, tomó bien la muleta. Al tirarse á herir cuarteó mucho y se perfiló con el cuerno izquierdo para describir un arco de círculo al arrancar. Tuvo la fortuna de herir con acierto, y esto le valió palmas.

En su segundo toro, muy desconfiado al pasar; abusó de los pases altos de pitón á pitón y se tiró siempre desde lejos. En este toro, intentó arrancarse á volapié teniendo el toro al lado derecho un caballo muerto. ¿Por dónde iba á salir el matador de la suerte? Por la cara, sin duda alguna, como siempre; intentar eso que Rafael quería hacer, es demostrar que no quiere ejecutar el volapié en regla, y que se proponía salir de naja como la mayor parte de las veces. Lo de ponerse tan largo como ayer lo hizo para arrancar en este toro no lo concebimos. Eso se queda para los que empiezan. La estocada última, bien dirigida lo mismo que el primer pinchazo. Las demás veces que hirió muy mal.

**Felipe García**, en su primer toro, muy bien y con mucha gana de trabajar. Llegó á la cara del toro con la muleta liada en la mano izquierda y paró bastante los piés, dando algunos pases enteros y en toda regla. Entre estos, merecen citarse dos en redondo que fueron aplaudidos con justicia y con entusiasmo. La estocada, muy buena, la mejor de la tarde. Se tiró con la fé de costumbre y por derecho; llegando con la mano al morrillo. Debió, sin embargo, arrancarse desde más corto.

En su segundo toro estuvo Felipe más movido en los pases. El animal llegó huyendo al último tercio, y esto quitó mucho lucimiento al espada. Al tirarse arrancó siempre demasiado lejos, vicio en que no debe insistir, porque esto no tiene apli-





## 13.<sup>a</sup> CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 12 DE JULIO

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE D. DIEGO Y D. PABLO BENJUMEA, VECINOS DE SEVILLA.

Para cerrar la legislatura taurina, se dispuso ayer una fiesta en nuestro circo, que constaba de los detalles siguientes, segun el cartel.

Matadores:

Lagartijo.

Frascuelo.

El Gallo.

Picadores de tanda:

Cirilo Martin.

Y Emilio Bartolesi.

Banderilleros, los de costumbre, sin más novedad que la forzosa ausencia de Juan Molina y Paco Sanchez, hermanos ambos de los respectivos mónstruos de la tauromaquia española.

Item más: el Torerito fué sustituido por Mojino, sin que se anunciara este cambio.

Los toros encargados de los papeles de protagonistas eran de D. Pablo y D. Diego Benjumea, vecinos de Sevilla.

Verificados todos los detalles correspondientes á esta clase de solemnidades, apareció el primer desinfectante.

Llamábase el bicho *Malagueño*, y era colorado, liston, grande de estatura y de cuerna, y además algo apretado.

Apareció el bicho con mucha calma y sosiego, y enterándose del lugar á que sus padres le habian conducido.

Con los piqueros mostró cabeza, pero se hizo tarde en cuanto recibió las primeras caricias.

Cirilo marró una vez y puso dos varas, cayendo al suelo en ambos lances.

Una de las caídas fué al descubierto muy expuesta y estuvo al quite Lagartijo.

Bartolesi puso dos varas y sufrió una caída al descubierto tambien, estando al quite Frascuelo.

Manuel puso un puyazo y tambien cayó de mala manera; al quite el Gallo.

Los dos últimos piqueros citados perdieron un jaco cada uno.

Y tocaron á palos.

Manene clavó un par bueno cuarteando y me-

dio de la misma clase. El Mojino clavó medio par al cuarteo.

Ayer fué el dia de los medios pares.

El toro en este segundo tercio habia manifestado tendencias á cortar terreno.

Lagartijo vestia traje grana con adornos de oro. Brindó y se acercó á la fiera queriendo hacer algo. Llegó á la cara, y empezando con la izquierda, dió un pase natural, uno con la derecha, cinco altos, dos cambiados y un pinchazo arrancando desde largo. La desconfianza del matador fué en aumento desde este instante.

Luego dió un pase con la derecha, uno alto y un amago.

Luego uno natural y un pinchazo delantero en las tablas, saltando el estoque al callejon.

Luego seis con la derecha, seis altos y una estocada caída y delantera.

Luego dos altos y un amago.

Luego tres con la derecha, siete altos y una corta atravesada en el pescuezo.

Luego se murió el toro y empezó la silba.

Pero de las gordas.

¡Buena despedida, camará!

*Pesetero* era el nombre del segundo microbio que apareció en escena.

Era negro, bragado, estrellado, fino y de bonita lámina.

El asta izquierda era bizca.

Todo lo que tenia de bonito este animal, tenia tambien de blando. Comprendiendo que los picadores no le habian hecho nada en este mundo, peleó poco con ellos, llegando solamente á tomar cinco varas.

Bartolesi puso tres y sufrió un golpe sin consecuencias.

Cirilo picó dos veces y tambien sufrió un vuelco.

Manuel Calderon, que se hallaba de entra y sal, cayó al suelo sin picar por haberse convertido el penco en caso sospechoso.

No hubo más incidentes, y la autoridad dispuso que salieran los chicos á escena.

El Ostion clavó un par desigual cuarteando y otro muy bueno de la misma clase. El Regaterin menor clavó medio par al cuarteo. El Ostion oyó palmas.

El traje que vestía Frascuelo era verde y oro.

Prévio el brindis se acercó á la rés, y despues de cinco con la derecha, cinco altos y cuatro cambiados, dió una estocada arrancando buena.

El toro cayó hecho un ovillo.

Palmas y muchos cigarros.

A todo esto el calor iba en aumento, y algunos espectadores se iban cociendo y poniéndose rojos como los cangrejos.

El tercer toro era más pequeño que sus antecesores.

El pelo era negro.

La cuerna alta y abierta.

El nombre *Sombrebrero*.

Salió con muchas patas, y rompió unas cuantas astillas frente al 4.

Los picadores corrian entre tanto de un lado para otro, hasta que lograron encontrarse con su enemigo.

Este era voluntario pero blando y sin poder.

Cirilo picó siete veces y no cayó, pero tuvo que abandonar un jaco, que sucumbió á fuerza de los besos que el toro le dió.

Bartolesi puso dos varas y cayó al suelo una vez, perdiendo el jaco.

En la grada 6.<sup>a</sup> hubo una especie de bronca, sofocada en el acto por los agentes de orden público.

Sonó el clarín y se dispusieron á poner banderillas Guerrita y Almendro. El toro se puso en defensa. Guerrita, despues de dos salidas falsas, puso un par desigual cuarteando y otro en la querencia de un caballo.

Almendro dejó un par desigual al cuarteo.

El Gallo vestía de etiqueta, esto es, de negro riguroso.

Se acercó bien á *Sombrebrero* y sufrió una colada en el primer pase. Enseguida dió uno natural, uno alto, uno cambiado, uno de pecho y una estocada á volapié, entrando y saliendo bien en la cabeza.

La estocada fué además magnífica.

Así se arranca para matar toros.

Aplausos generales.

El cuarto toro tenía un nombre que oía á italiano, según decía un abonado inteligente en lenguas vivas.

Se llamaba *Rabiche*.

No el abonado sino el toro.

Este era negro, bragado, caído, delantero de cuerna y escobillado del piton izquierdo.

En el tendido 6 se armó una bronca por mor del mérito de los matadores. Los guardias pusieron en paz á los contendientes.

El toro tenía mucha cabeza pero poca volun-

tad, que es lo mismo que no tener nada. Por aquello de que, más hace el que quiere que el que puede.

Cirilo puso tres pares y cayó dos veces sobre el lomo del toro botando como una pelota.

Más blanda es la carne de bucy que la arena.

Manuel Calderon puso un puyazo y salió incólume, si bien tuvo el sentimiento de perder la caballería.

El Chuchi clavó una vara y cayó al descubierto. Al quite Lagartijo que salvó al piquero de una cornada segura.

No quiso el toro más fiestas con los piqueros y fué preciso que salieran los peones con los patos.

Mojino puso medio par al cuarteo y uno entero desigual. Manene clavó medio par al toro y uno entero al suelo.

Al salir Rafael con la muleta empezaron á chichear algunos sugetos, á lo cual contestaron otros con aplausos.

Lo de siempre, juzgar antes de ver.

Rafael dió tres pases naturales, seis con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y una estocada buena, ida, entrando bien y tirándose en corto.

El animal no murió y fué preciso que Rafael le diera uno natural, seis con la derecha, uno alto y una corta caída á volapié, de la que espiró el cornúpeto.

El quinto toro se llamaba *Palmitero*, y era negro meano y delantero de cuerna.

Salió revolviéndose y tomando el camino contrario.

Tenia voluntad, pero era blando y sin poder.

Si hubiera tenido poder no habria tenido voluntad.

Así ha ido el ganado durante toda la temporada.

Cirilo puso tres varas y perdió un caballo.

Bartolesi pinchó en seis ocasiones sin sufrir el menor perance y dejando el palo en el cuarto puyazo.

En cambio se le coló suelto el bicho una vez malhiriéndole el jumento.

Regaterin pequeño puso medio par al cuarteo y uno bueno de la misma clase.

El Ostion dejó otro par cuarteando y metiendo un palo hasta la mitad como un estoque.

Frascuelo, que ha acabado dignamente la primera temporada, fué breve.

Dió un pase natural, cinco con la derecha, cinco altos y una estocada á volapié arrancando.

El toro quedó hecho polvo.

Más aplausos y más cigarros.

En la grada 7.<sup>a</sup> se armó otra bronca para terminar bien la corrida.

Efectos del calor.

El último toro se llamaba *Canastero*, y era berrendo en negro, capirote, botinero y bien puesto de cuernos.

Con la gente de puya se mostró tardo, no llegando á tomar más que cinco varas.

Bartolesi puso tres y no cayó ni siquiera se quedó de infantería.

Cirilo puso dos, teniendo la desgracia de volcar en ambos lances y de perder un jaco.

Almendro puso un buen par cuarteando y otro delantero. Guerrita cumplió con medio par cuarteando.

Escusado es decir que antes de salir los chicos no faltó quien pidiera, como todas las tardes, que banderillease Rafael.

El mejor día van á pedir que cante algo la presidencia.

El Gallo acabó la primera parte de la temporada de 1885, haciendo con el toro la siguiente faena:

Uno natural, tres con la derecha, uno alto y un pinchazo bien señalado, cuarteando mucho.

Uno alto y otro pinchazo, saliendo por la cara de la rés.

Uno alto y otro id. id.

Un amago.

Dos con la derecha y una corta buena á volapié.

Y se acabó la fiesta.

#### APRECIACION.

El fin de la temporada ha sido digno del principio y del medio. El ganado de Benjumea que ayer se lidió, bien criado, fino, pero sin poder alguno la mayoría de los toros, y si alguno tenía esta cualidad carecía de voluntad, se hacia tardo y se sentia al hierro. Los seis fueron blandísimos y sin coraje alguno en el primer tercio. Corridas así son las que aburren á los espectadores, porque carecen de todo lance y no se se prestan á ningun lucimiento.

**Lagartijo**, en su primer toro, muy mal; el

bicho no traia nada de particular, y el diestro, que empezó á pasar con mucha frescura, se desconfió, se descompuso, y empezó á huir, encorvarse, y á ejecutar, en fin, todo lo malo que él sabe, que es mucho. Al tirarse, siempre desde largo, y tan lucida faena, acabó con un gollotazo de la peor especie. En su segundo toro, estuvo mejor al pasar, y sobre todo al tirarse la primera vez; aunque la estocada resultó ida, se arrancó en corto y con coraje. En la segunda estocada se tiró ya tan mal como de costumbre.

**Frasuelo**, en su primer toro, bien pasando y bien al tirarse; la estocada buena. En su segundo, que desparramaba la vista, Frasuelo dió pruebas de su sangre torera mandando retirar la gente y dando algunos pases superiores, aunque tambien los hubo de zaragata. Al tirarse, por derecho, aunque no tan de cerca como en el primer toro, con mucho arrojo y dando una buena estocada. Frasuelo ha terminado dignamente una temporada en que tantos aplausos ha escuchado. Los dos toros murieron de dos estocadas y buenas. Así se gana el dinero.

El **Gallo**, en su primer toro, muy bien. Dió pocos pases, en uno sufrió una colada, pero los demás fueron buenos. Al tirarse, en toda regla; se colocó en corto, entró por derecho y salió por la cola. Eso es lo que debe hacer siempre para escuchar palmas y cumplir con su deber.

En su segundo toro bailó mucho al pasar y cuarteó al tirarse, procurando echarse fuera; no parecia el mismo matador que tanto se había lucido en su primer toro.

Los picadores, infernales.

Los banderilleros, medianos, excepto el Ostion.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, idem.

La presidencia, acertada.



# CORRIDA EXTRAORDINARIA

VERIFICADA EL DIA 20 DE JULIO

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE D. JULIO LAFFITE, VECINO DE SEVILLA.

La temporada actual tiene cola, como la anterior.

¡Pero qué cola!

¡Digna del cuerpo y de todas las partes de la horrible y desdichadísima temporada que acabamos de terminar!

La corrida de ayer, primera canicular como quien dice, fué digna en un todo de la anterior, y ya debieron suspenderse las gentes, porque en la plaza estuvimos en familia.

El programa era breve y sencillo: los tres matadores del abono, Lagartijo, Frascuelo y el Gallo, y seis toros de D. Julio Laffite.

Picadores de tanda, Manuel Calderon y el Chuchi.

El primero no salió á escena, para que, como siempre, se dejara de cumplir lo anunciado.

En cambio banderilleó el Mojino que no estaba en el cartel.

¡Así anda todo!

Pues como iba diciendo, á las cinco en punto desfilaron las cuadrillas ante un batallón de soldados que ocupaban los tendidos y media docena de sugetos de la clase civil que ocupábamos las gradas.

Pocos momentos despues, el Buñolero soltaba el primer buey.

Llamábase este *Mochilero*, y era berrendo en colorado, ojalado, capirote, botinero y de grande cuerna.

Era uno de esos toros que si hubieran querido habrían hecho mucho, pero resultó que no quería empujar por blandura de carnes.

El sustituto de Manuel Calderon paso tres pu-yazos y sufrió una caída casualmente, perdiendo un caballo.

El Chuchi picó tres veces y también cayó una vez, perdiendo otro jaco.

Pepe Calderon puso una vara y sufrió un golpe.

El animalito en cuanto sintió el hierro en el

cerviguello salió de naja, como si le persiguiera el cólera morbo de la peor especie conocida.

Tocaron á palos y salieron el Mojino, que no estaba anunciado y el Torerito. El primero salió cuatro veces en falso y puso una banderilla al relance.

El Torerito clavó un par bueno cuarteando, y el Mojino repitió con otro par al cuarteo, despues de una salida falsa.

No hubo necesidad de más palos y Lagartijo, vestido de azul y oro, se aproximó al toro previo el brindis, mandando retirar á la gente.

El buey, hecho un borrego, acudia bien al trapo.

Rafael dió tres naturales uno con la derecha, dos altos, dos cambiados y un pinchazo bien señalado.

Luego dió uno natural, cuatro con la derecha, cuatro altos, uno cambiado, dos redondos y una estocada á volapié contraria, saliendo por la cara.

Por último, despues de un pase con la derecha y dos altos, descabelló al primer intento.

Palmas.

El segundo se llamaba *Caramelo*, y tenia una estatura respetable. El pelo retinto, bragado, hociblanco y la cuerna delantera.

Tan apreciable buey reveló muy pronto de lo que era capaz, porque tenia tanta blandura de carnes como mala intencion.

El picador incógnito le pinchó cuatro veces y cayó al suelo en una ocasion.

El Chuchi mojó en tres ocasiones y marró una vez porque el buey desarmaba y se cernia.

Pepe Calderon puso una vara sin novedad. Los penceos salieron ilesos.

*Caramelo* llegó á banderillas queriendo coger, defendiéndose, y haciendo toda la faena de un ladron. El Regaterin, á pesar de esto, y sin hacer más que una salida falsa, clavó dos pares al cuarteo, uno desigual y otro muy bueno. El Os-



tion, que estuvo hecho un bravo, dejó un par al relance y otro cuarteando, los dos buenos. Ambos chicos oyeron palmas prolongadas.

Todas las malas condiciones del toro se acrecentaron á la hora de la muerte. Además de desparramar la vista arrancaba con tal incertidumbre, que todos los peones anduvieron poco menos que de cabeza.

Frascuero, que vestía traje de color café con adornos de oro, se acercó al buey, y despues de un pase con la derecha y otro alto, señaló un buen pinchazo á volapié.

Enseguida dió un pase natural y tres altos, y se pasó sin herir por desarmar el bicho, saliendo casi cogido y teniendo que arrojar la muleta; además se hirió un dedo con el estoque.

Luego dió un pase con la derecha, otro alto y un pinchazo sin soltar.

Por último, sin nuevos pases dió una estocada alta á volapié en las tablas un poco ladeada.

El toro se echó y el puntillero acertó al primer golpe.

Palmas al matador.

El tercer toro, ó buey, como Vds. gusten, se llamaba *Pandereto*.

Salió del toril con mucha calma y prudencia, como quien no quiere acalorarse sin causa ni motivo.

El pelo era retinto, bragado, ojalado, rebarbo.

La cuerna corta y abierta.

De condicion era blando, como sus antecesores, y no había medio de hacerle apretar en ningun puyazo.

Sentía el hierro y á juir.

¡Qué ganado! señores empresarios, ¡qué ganado!

El picador suplente puso cuatro varas.

El Chuchi otras cuatro.

Clavar el palo en *Pandereto* era lo mismo que tocar á una liebre, segun el animal salia saltando y buscando el camino de casa.

Con el morrillo sano pasó á banderillas, siendo los encargados de colgárselas Almendro y Guerrita.

Y para que *Pandereto* no tuviera condicion buena, estuvo en banderillas descompuesto y defendiéndose.

Almendro hizo una salida falsa y clavó un par al cuarteo, bueno, otro al relance y uno al suelo.

Guerrita dejó un par caído, cuarteando.

En el 10 se armó una bronca para distraer el tiempo.

En algo habian de divertirse las gentes.

El Gallo vestía traje grana con adornos de oro.

Encontró huido al adversario, y empezó con cinco naturales, cuatro con la derecha, siete altos, cuatro cambiados y un pinchazo desde lejos.

Despues de tres altos, dió otro pinchazo sin soltar, arrancando tambien desde Murcia.

Por último, sin ningun pase prévio, dió una

estocada buena, á volapié, tirándose tambien desde dos millas.

Palmas por el éxito.

*Precioso* nada ménos llamaban al cuarto buey, que parecía un cerdo con pitones, y Vds. perdonen, lo mismo por el color que por el tamaño.

Era cárdeno muy claro, gordo, más pequeño que sus hermanos, y con una cuerna tan apretada que el piton derecho parecía de carnero por lo retorcido.

En otros tiempos no se hubiera permitido la lidia de un toro con tales armas.

Así y todo, hay que conesar que este animalito, aunque con poco poder, manifestó más coraje que sus hermanos, en el primer tercio.

El Chuchi le picó cuatro veces, y aunque no cayó al suelo, tuvo el sentimiento de que le matara un jaco que en un tiempo debió lucir mucho en la Castellana.

El piquero innominado pinchó tres veces y se cayó al suelo en dos lances, perdiendo tambien otro jaco recién planchado y almidonado.

Y sin más dibujos pasó *Precioso* á banderillas.

El Torerito clavó un par al cuarteo y medio de la misma clase. El Mojino dejó uno desigual, cuarteando tambien.

No pasó más, y Rafael tomó los trastos mandando retirar á toda la gente y decidido á lucirse.

Se colocó en corto, y dió tres naturales, dos con la derecha, cinco altos, uno cambiado, uno redondo y una estocada á volapié buena tirándose de cerca.

El toro hecho un borrego en toda esta faena.

Palmas, ovación estrepitosa, cigarros y sombreros.

Entusiasmo general, universal y cosmopolita.

El quinto toro se llamaba *Capirote* y era más grande que el anterior y que el tercero.

Esto del tamaño de los toros hay que ir anotándolo con cuidado, porque va picando en historia.

*Capirote* era idem, berrendo en negro, botinero y bien puesto de cuerna.

Salió con muchos piés y dió vuelta al redondo, haciendo meterse en casa á todos los peones.

En varas se mostró voluntario y bravo, pero sin poder.

El incógnito picó dos veces y sufrió dos coladas sueltas. En los primeros lances sufrió una caída. En las dos coladas perdió dos jacos; una de estas coladas fué por marrar, en la otra atacó el bicho por la retaguardia.

El Chuchi picó seis veces guardando el equilibrio y sacando el jaco sano.

José Calderon picó una vez y cayó, pero sin perder el compañero, ó sea el caballo.

*Capirote* llegó en buen estado á banderillas, y el Ostion, en ménos que se cuenta le clavó dos pares buenos cuarteando. El Regaterin puso un par al cuarteo bueno.

Y se repitió para los chicos la ovación del segundo toro.

Frascuero mandó retirar la gente, y muy en corto dió tres con la derecha, tres altos, dos cambiados y una estocada á volapié caída, tirándose bien.

El bicho estaba abierto cuando lió el espada.

*Capirote* cayó enseguida.

Palmas y algunos pitos, porque la estocada no era alta del todo.

Prévia una bronca en la grada 8 salió el último toro, que se llamaba en Sevilla *Jilguero* y era negro, liston, bragado y bien puesto de cuerna.

El animalito salió cantando para espantar sus penas.

En varas fué blando como sus hermanos, pero con la circunstancia de que además era tardo.

Un bucy completo, vamos.

El Chuchi picó tres veces y se desmontó en una ocasión y perdió un penco.

Y como no queremos terminar la revista sin levantar el incógnito que cubría al sustituto de Manuel Calderon, diremos que se llamaba Juan de los Gallos, y que en el sexto toro picó tres veces, perdiendo un caballo.

El público pidió que parease Rafael, pero éste no quiso, y Guerrita, prévia una salida falsa clavó un par al cuarteo bueno, y medio malito. Almendro dejó un par al relance caído y desigual.

El toro desarmaba.

El Gallo tomó cierto temor á este toro y empleó una faena abominable para rematarlo.

Después de cuatro con la derecha, diez altos y un acoson, dió un pinchazo hondo sin soltar, y al relance.

El toro á todo esto llevaba en los cuernos los pedazos del capote de Frascuelo, que tuvo que dejarlo en tierra, y que la fiera hizo ceniza sin compasion.

El Gallo dió después de un pase alto otro pinchazo como el anterior, y después de dos intentos de descabello se echó el animal para siempre.

Y se acabó.

#### APRECIACION.

La corrida tan mediana, por no decir peor, que todas las anteriores: el ganado de D. Julio Lafite muy bien criado y muy bonito, pero sin pizca de poder en la cabeza y sin voluntad para empujar tampoco. Como toros blandos pueden servir de modelo los que ayer se lidiaron. Hubo alguno que con siete ú ocho puyazos no llevaba gota de sangre en el morrillo. Por añadidura, estos toros que antes eran nobles en todas las suertes, descubrieron ayer muy malas mañas, pues casi todos estuvieron inciertos y defendiéndose en banderillas y algunos se huyeron y descomposieron en el último tercio como moruchos de la sierra.

**Lagartijo**, como director del ruedo, muy mal, aunque el ganado no era difícil ni mucho

ménos; en el primer tercio, hubo muchas ocasiones en que no se vió más que un picador en la plaza. En su primer toro empezó pasando bien y dió algun pase cambiado en toda regla, pero luego se desconfió algo, no sabemos por qué, y pasó encorvado como de costumbre. Aquel toro se había defendido en palos, pero en cuanto tomó la muleta se desengañó y se hizo noble. Al tirarse, algo lejos, y en la estocada salió mal, por delante de la cara, echo un lio.

En su segundo toro, que era un borrego y de poca estatura, muy bien en los pases; paró los piés en toda regla, no se encorvó, y dió algunos pases enteros y otros como los redondos de mucho lucimiento. La estocada buena, y el espada se tiró bien, arrancándose en corto y ganando las palmas que el público le otorgó.

**Frascuero** tropezó en su primer toro con el hueso de la corrida. El bicho no sólo desparamaba la vista, huía y quería coger, sino que además rebrincaba en los pases, juntándose así todos los peligros para el espada. Este estuvo sereno, dando pruebas de valor á cada momento, y con los pitones alrededor del cuerpo en todas las ocasiones. A pesar de las condiciones del toro, pasó cerca siempre, no se quitó de la cabeza, y se tiró á herir con arrojo. La estocada conque lo remató resultó ladeada, pero hay que tener en cuenta que el toro, además de lo dicho, desarmaba y se cernía desde la suerte de varas.

Su segundo toro en cambio, aunque grande, pues siempre son para Frascuelo los toros más grandes, era un borrego, y aunque el espada estuvo cerca, no hizo con la muleta todo lo que debía y podía; los pases cambiados fueron de piton á piton y los altos lo mismo. Al tirarse estaba desigualado el toro; Frascuelo se arrancó en corto y por derecho, y la estocada fué tan recta que aunque un poco caída, mató enseguida á la fiera. Así se tiran á matar los verdaderos espadas, pero no hay que precipitarse y se debe igualar bien á los toros antes de arrancar.

El **Gallo** en su primer toro tuvo que habérselas con un bucy completamente huido; con la muleta se podía hacer poco allí y poco hizo en efecto el espada, pero no había necesidad de arrancarse desde tan lejos todas las veces que se tiró. La estocada le resultó buena por milagro, porque tirándose desde tan lejos es una casualidad que se hiera bien ni con fortuna.

En su segundo toro, muy mal al pasar y muy mal al herir. No había motivo para huir tanto, porque aunque las condiciones del toro no eran para lucirse mucho, tampoco era cosa de empezar por estocadas al relance, y sin saber si se le podía herir bien de frente. Estas cosas no son propias de un espada que trabaja en Madrid en corridas de abono.

Los picadores, regulares.

De los banderilleros, el Ostion y el Regaterin (Vieloriano).

El servicio de plaza y caballos, bueno.

La presidencia, acertada.

## Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada el Domingo 19 de Julio de 1885.

PRESIDENCIA DE D. CAMILO RODRIGUEZ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Matrosazos.	Caidas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.				PARES			PASES DE MULETA.										Tiempo empleado en la muerte: minutos.			
							Kateros.	Medios.	Medios.	Medios.	trios.	uego.	Salidas falsas.	ESPADAS.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambidos.	Cambios.	Recho.	Redondos.	Mortos.	Katocadas.		Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.
1.º	D. Julio Lafitte. Blanca y negra.	Juan (de los Gallos) Chuchi. Calderon (J.).	3 3 1	3 3 1	1 1 1	1 1 1	Mojino. Torento.	1 1	" "	" "	" "	" "	4 6 8	3 3 3	1 1 1	1 1 1	1 1 1	1 1 1	1 1 1	1 1 1	1 1 1	1 1 1	1 1 1	1 1 1	1 1 1	1 1 1	5
2.º	Idem.	Juan (de los Gallos) Chuchi. Calderon (J.).	4 3 1	4 3 1	1 1 1	1 1 1	Regaterin. Ostion.	2 2	" "	" "	" "	" "	1 3 3	2 1 2	2 1 1	2 1 1	2 1 1	2 1 1	2 1 1	2 1 1	2 1 1	2 1 1	2 1 1	2 1 1	2 1 1	2 1 1	12
3.º	Idem.	Juan (de los Gallos) Chuchi.	4 4	4 4	" "	" "	Almendra. Guerrita.	2 1	" "	" "	" "	" "	5 4 10	4 4	2 1	2 1	2 1	2 1	2 1	2 1	2 1	2 1	2 1	2 1	2 1	2 1	8
4.º	Idem.	Juan (de los Gallos) Chuchi.	3 4	3 4	2 1	1 1	Torento. Mojino.	1 1	" "	" "	" "	" "	3 2 5	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	3
5.º	Idem.	Juan (de los Gallos) Chuchi. Calderon (J.).	2 6 1	2 6 1	1 1 1	1 1 1	Ostion. Regaterin.	2 1	" "	" "	" "	" "	3 3 3	2 2	2 2	2 2	2 2	2 2	2 2	2 2	2 2	2 2	2 2	2 2	2 2	2 2	2
6.º	Idem.	Juan (de los Gallos) Chuchi.	3 3	3 3	" "	1 1	Guerrita. Almendra.	1 1	" "	" "	" "	" "	3 3 11	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	1 1	11
			TOTALES...	45	2	8		16	3	6	9		13	21	42	10	2	5	7	1	2	4					

# CORRIDA EXTRAORDINARIA

VERIFICADA EL DIA 22 DE JULIO

TRES TOROS DE LA GANADERÍA DEL EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA, VECINO DE MADRID,  
Y TRES DE DOÑA DOLORES MONGE, VIUDA DE MURUYE, DE SEVILLA.

Para socorrer á la poblacion de Aranjuez, azotada cruelmente por el cólera, se verificó ayer una corrida en nuestro circo, dispuesta por la Diputacion provincial.

Los Sres. D. Manuel Bañuelos, D. Antonio Hernandez, D. Francisco Garcia Gomez, D. Manuel de la Puente Lopez y D. Antonio Heredia habian ofrecido cada uno un toro.

La comision de la Diputacion desechó este ofrecimiento, no sabemos por qué.

Los toros lidiados han sido tres de Veragua y tres de Muruve, de los cuales sólo uno era regalado.

La empresa ha cedido la plaza gratis.

Los espadas y sus cuadrillas han trabajado gratis tambien.

Y vamos á la fiesta.

Eran las cinco cuando se hizo la señal, y salieron las cuadrillas formando la primera fila los señores del márgen:

Lagartijo,  
Frascuelo,  
Angel Pastor,  
El Gallito,  
Mazzantini,

Y Guerrita, que figuraba como sobresaliente, con obligacion de matar el último toro.

Detrás iban cinco cuadrillas de banderilleros y un mundo de picadores.

La plaza estaba cubierta de percalina, que es un medio bastante desgraciado de adornarla.

La música del regimiento de Guenca tocaba gratis para esta fiesta.

Abrió la puerta del encierro el Buñolero, y salió el primer toro, que pertenecía á la vacada del duque de Veragua.

Era negro mulato, bien armado, de buen tamaño y de muchas patas.

En el palco real entró un dependiente á colocar los programas, y la música tocó la marcha real.

Hubo grita.

El toro se llamaba *Corredor*, y despues de correr bastante la emprendió con los picadores, haciéndose tardo y buey en cuanto le tocaron.

José Calderon picó una vez muy bajo y cayó perdiendo el caballo.

Juan de los Gallos puso dos varas, una junto á los cuartos traseros de la rés, y recibió dos trastazos perdiendo dos pencos.

Hubo mucha simetría sin duda alguna.

El buey llegó á palos defendiéndose.

El Torerito clavó un par caido y otro al relance. Manene dejó un par bueno cuarteando.

Lagartijo vestia traje color de oro viejo con adornos de plata.

El buey estaba en defensa como queda dicho, y el matador, de piton á piton, dió seis pases con la derecha, tres altos, cuatro cambiados y una corta á paso de banderilla bien señalada.

Manene, al correr al toro despues de este lance, se vió muy apurado.

Lagartijo dió uno natural, tres con la derecha, uno alto, y una estocada en las tablas algo ida.

A esto siguieron tres pases con la derecha, tres altos y una estocada á volapié bien dirigida, saliendo por la jeta.

El toro se echó, y aunque volvió á levantarse, cayó enseguida para siempre.

Palmas á Rafael.

El Chuchi y Cirilo Martin ocuparon los lugares de tanda y salió el primer Muruve, llamado *Cortijero*.

Era negro zaino, de muchos piés y caido del izquierdo.

Este apreciable toro era otro buey como el anterior, y parecia su hermano gemelo, aunque lucia divisa distinta.

Mostrándose muy blando y volviendo tres veces la jeta durante la faena, tomó siete varas.

El Chuchi puso tres sin caer ni perder el tripode.

Cirilo clavó otras tres sin novedad en su persona.

Feijóo, que figuraba como reserva en este toro, pinchó una vez y cayó al suelo, sin lesión de su persona.

Los Regaterines mayor y menor fueron los encargados de parear á Cortijero.

El menor clavó dos medios pares cuarteando, porque el animal empezó á sacar la maña de desarmar.

El mayor, esto es, Victoriano, puso un par bueno al cuarteo.

Frascuero vestía traje color café con adornos de oro. Brindó con entusiasmo y se fué hácia el toro.

Este buscaba el bulto, huía, desarmaba, desparramaba la vista y tenía, en fin, todas las condiciones malas inventadas y por inventar á la hora de la muerte.

Frascuero se desconfió como era natural, y resultó la siguiente malísima faena:

Un pase alto con colada, cuatro altos y un pinchazo sin meterse.

Un pase con la derecha y un pinchazo en el pescuezo sin soltar, estando el toro humillado.

Uno natural, uno con la derecha, seis altos, uno cambiado y un pinchazo alto, tirándose de largo.

Uno natural, dos altos y un pinchazo, haciendo el toro un extraño al arrancar el matador.

Uno natural, tres altos y una estocada delantera.

Uno natural, siete altos y un amago por arrancarse el toro hácia el bulto al liar.

Una estocada delantera.

Tres altos y un amago.

Uno natural y otro amago.

Un pinchazo sin soltar á la media vuelta.

Otro pinchazo sin soltar.

Uno natural, uno con la derecha y otro pinchazo atravesado y bajo.

Otro pinchazo idem.

Uno natural, uno alto y un desarme.

El toro se echó y lo levantó el puntillero á los tres golpes.

Por fin se echó otra vez y acertó el puntillero á la primera.

Palmas y pitos.

Y salieron otros picadores nuevos que eran Feijóo y Manitas.

El toro tercero, que estos debían picar, era del Duque y se llamaba *Silleto*.

Tenía el pelo negro, bragado y la cuerna corta y agachada.

Salió con muchas patas y Pastor le dió cinco verónicas muy bailadas.

Pareció en un principio que el animalito tenía coraje, pero en el acto que le pincharon se sintió y se hizo un buey de carreta como sus antecesores.

Manitas le picó dos veces y sufrió dos caídas, perdiendo un caballo.

Feijóo pinchó en cuatro ocasiones y sufrió una caída, perdiendo el caballo.

*Silleto* empezó á buscar el camino de Aranjuez y saltó una vez por el 10, otra por el 5 y otra por el 4, cayendo los picadores en racimo al redondel.

Además intentó saltar una vez por el 7, otra por el 8, otra por el 3 y otra por el 9.

Más abajo se dará cuenta de otros saltos ejecutados durante la muerte del animal.

Cosme y Saturnino Frutos fueron los encargados de poner banderillas á este bravo animal, que no hacía más que barbear las tablas.

Cosme, despues de dos salidas falsas y muchos dibujos, puso medio par á la media vuelta, y otro entero del mismo mérito.

Frutos dejó un par cuarteando, delantero.

Almendo, para despegar al toro de la querencia, le clavó una banderilla en la parte posterior desde el callejon.

Angel Pastor vestía de oro viejo, con adornos negros, y prévio el brindis, se acercó al buey que sólo quería huir.

El público aplaudió al chico al verle en la plaza despues de tanto tiempo de ausencia.

Hé aquí la faena del matador.

Seis con la derecha y un amago.

Una estocada á volapié atravesada:

Uno natural y se largó el toro al callejon por el 1.

Uno con la derecha y se volvió á colar el toro por el mismo sitio al propio pasillo.

Uno natural, cuatro altos y se largó el buey por el 4.

Bronca al Sr. Duque, que ocupaba su paleo de costumbre.

Uno natural, uno alto y una estocada atravesada.

Uno alto y una estocada tendida.

Uno con la derecha, dos altos y el puntillero ahonda el estoque desde las tablas.

Un intento de descabello.

Y un descabello á pulso.

Palmas al espada.

Estaba anocheciendo y no iba más que media corrida.

Bartolesi y Fuentes salieron á relevar á los picadores del toro anterior.

El cuarto era de Muruve y se llamaba *Tornero*.

El pelo era negro zaino, y la cuerna delantera.

El hermano de Ojitos dió el salto de la garrocha, cayendo sentado sobre el lomo do la rés, por haber hecho ésta un extraño, al clavar el chico el palo en el suelo.

Bartolesi, que fué saludado con los mugidos de costumbre, vió trocarse en palmas el rumor popular. El hombre picó cuatro veces en regla y con arte, cayendo al suelo en una ocasion y perdiendo el jaco.

Tanto se entusiasmó que se olvidó del turno

que debía guardar con su compañero. El Gallo le cogió el caballo de la brida para quitarlo de la suerte, y por poco si el toro le agarra.

Fuentes puso cinco puyazos y sufrió dos golpes, perdiendo un caballo.

El toro se mostró con los piqueros voluntario y bravo.

Tocaron á parear, y el Morenito, que desde su última cogida no había puesto banderillas, clavó un par muy bueno cuarteando y medio de la misma clase. Almendro salió una vez en falso y dejó un par superior, al cuarteo también.

El toro cortaba el terreno en palos.

Vestia el Gallo traje lila con adornos de oro, y después de un elocuente brindis se acercó al bicho.

Empezó dando cuatro altos, tres cambiados y una corta caída, tirando los trastos y colándose en el callejón.

Luego dió uno natural, tres con la derecha y quiso bajarse el toro por la puerta de arrastre.

El espada dió otro pase natural y un pinchazo desde largo.

A esto siguió uno con la derecha y una estocada á paso de banderilla, volviendo la cara, algo ida y contraria.

Por último, después de cuatro altos y cinco intentos de descabello, se echó el toro y lo remató el puntillero.

Agujetas y Badila, que son los picadores de Mazzantini, salieron á escena y enseguida apareció el quinto toro, que era de Muruve, y se llamaba *Mano gorda*.

Era verdugo, listón, bien armado y de cuerna grande y afilada.

Como era tarde y se aligeró la lidia, no puede precisarse la condición de este bicho en el primer tercio, pues solo tomó cinco varas y una de refilon. En estos lances se mostró bravo y de cabeza.

Agujetas pinchó dos veces y cayó al suelo en ambas ocasiones, perdiendo un caballo.

Badila metió tres puyazos y no cayó, pero perdió un jaco.

Bartolesi puso una vara sin novedad.

Mazzantini había dado al bicho cinco verónicas muy movidas.

Los banderilleros encontraron al muruveño en defensa.

Galea clavó un par al cuarteo bueno y uno desigual, después de una salida falsa.

El Barbi dejó un par aceptable al cuarteo.

Mazzantini vestía de color café con adornos de oro.

El toro estaba incierto, pero la faena del espada fué breve.

Después de uno natural, dos con la derecha, ocho altos, tres cambiados y uno de pecho, se tiró según el arte manda, y dió una estocada á volapié superior.

Palmas y entusiasmo general en todo el circo.

El sexto y último toro era del Duque, y se llamaba *Sordito*. Era negro, bragado, abierto de cuerna y corto.

Salió á escena corneando los tableros y fué bravo y voluntario con los piqueros.

Juan de los Gallos puso una vara y sufrió una caída.

Manitas clavó tres puyazos y se ganó dos golpes, uno al descubierto. Al quite Lagartijo.

Agujetas puso dos varas sufriendo una caída y perdiendo su caballo.

Lagartijo quitó la divisa á la rés, y tanto él como Guerrita, se entregaron á las monadas que son de rúbrica con los toros horreguitos.

Por último, el público pidió que banderilleasen ambos y así lo hicieron.

Guerrita clavó un par al cuarteo y desigual y uno de frente. Lagartijo clavó dos medios pares cuarteando.

Las otras dos banderillas casarán en la temporada próxima.

Guerrita vestía traje encarnado con golpes de oro.

Era de noche cuando se presentó delante del borrego, y á la luz de una cerilla vimos lo siguiente:

Uno natural, uno cambiado, cuatro redondos, uno de pecho, dos cambiados, todos en corto, y un pinchazo intentando recibir.

Dos naturales y una estocada á volapié.

Uno natural, tres con la derecha, doce altos y otra estocada á volapié.

El redondel se llenó de capitalistas.

Dos naturales, cuatro altos y un pinchazo en el pescuezo.

Otro pinchazo lo mismo.

Una estocada caída.

Y debió morir el toro.

#### APRECIACION.

La corrida bastante mediana y digna de las que da la empresa, con lo cual esta dicho todo. Los toros parecían de una nueva ganadería por lo pronto que se sentían al hierro y por lo huidos que llegaron, por punto general, á la muerte. Puede decirse que sólo el último, que era del Duque de Veragua, estuvo bien en los tres tercios. Si hubiera sido lidiado de día hubiera dado más juego.

**Lagartijo**, en su toro, muy encorvado al pasar y llevando la muleta de pitón á pitón, como va siendo moda. Al tirarse, desde muy large y cuarteando. En la primera estocada hizo la misma faena que un banderillero para clavar los palos al sesgo. Esas no son las estocadas en las tablas de que tan buen recuerdo ha dejado el Tato, ni esa suerte tiene nada que ver con el volapié.

**Frasuelo** tuvo una verdadera desgracia y fué que le tocara el hueso de la corrida. Cada pase era un peligro de cogida con aquel buey, que arrancaba siempre hácia el cuerpo, despre-

ciendo la muleta; era un toro de sentido en toda la extensión de la palabra. No disculpa esto, sin embargo, que el espada se aturdiera hasta el punto de tirarse sin estar el toro en suerte, como lo hizo dos ó tres veces, y mucho ménos el que pinchase tanto cuando se decidió á dar una estocada de recurso. En cuanto el espada vió que el toro se encogía y se extrañaba y desarmaba al arrancarse, debió mandar que se lo corrieran para dar una estocada al relance ó darla á la media vuelta, pero honda y en su sitio. En honor de Frascuelo, debe hacerse constar que estuvo siempre á la cabeza del toro y que no le abandonó el coraje un momento, aunque estuvo muy desacertado.

**Angel Pastor** tuvo que matar otro buey, que huía de su sombra, y poco se le puede pedir con este motivo. En los pases le vimos más lejos de lo debido, y al tirarse cuarteando mucho y atravesando la rés. Repetimos que el bicho no estaba para lucimientos y que no quería más que huir y defenderse buscando querencias y saltando á cada momento la valla como pudiera hacerlo un toro serrano.

El **Gallo** empezó pasando con bastante confianza y poniéndose cerca, pero en cuanto vió que el toro se quedaba, se desconfió y ya no hizo

nada á derechas. La primera vez que se tiró salió huyendo hácia el olivo y tirando los trastos sin causa ni motivo. Luego no se tiró una vez en regla, sino desde largo, y volviendo la cara.

**Mazzantini**, muy embarullado en los pases; moviendo mucho los piés y apelando al trasteo de zaragata. Al tirarse muy bien; perfilándose en regla y dejándose caer con arte en el morrillo de la fiera. Fué lo único que se pudo ver ayer tarde en la suerte de matar.

**Guerrita** muy bueno con la muleta, y toreando muy de cerca. Con el estoque varió la decoracion. Su intento de recibir nos desagradó; si la primera vez que metió el brazo se hubiera tirado á volapié, es posible que el toro hubiera muerto con lucimiento; pero quiso hacer lo que todavía no sabe, y de ahí aquella faena de aburrimiento que empleó para terminar con la vida de un perro de aguas. Paciencia, niño, y no precipitarse.

De los picadores, Bartolesi y Badila.

De los banderilleros, el Morénito, Galea y el Barbi.

Como todos han trabajado de balde, de más han hecho.

Los servicios buenos.

La presidencia acertada.

**Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada el Miércoles 23 de Julio de 1885.**

PRESIDENCIA DE D. TOMÁS IGNACIO BERNETE.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Fuzos.	Matrazos.	Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES			Salidas falsas.	ESPADAS.	PARES DE MOLETA.								Tiempo empleado en la muerte: minutos.						
								Enteros.	Medios.	Estreos.			Medios.	fríos.	uego	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambidos.	Cambios.		Pecho.	Redondos.	Medios.			
1. Corredor.	Excmo. Sr. Duque de Veragua. Encarnada y blanca.	Calderon (J.). Juan (de los Gallos)	1 2	1 2	1 2	1 2	Torero. Manene.	2 1	" "	" "	" "	Lagaritjo.	1 12	7 4	" "	" "	3 3	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	10	
2. Cortijero.	Doña Dolores Monge, viuda de Muruve. Encarnada y negra.	Chuchi. Cirilo. Feijóo.	3 3 1	" " "	" " "	" " "	Regaterin (chico) Regaterin.	2 1	" "	" "	" "	Frasuelo	7 4	27 1	" "	" "	2 2	8 8	3 3	" "	" "	" "	" "	" "	" "	23	
3. Sillero.	Veragua.	Manitas. Feijóo.	2 4	" "	2 1	1 1	Cosme. Saturnino.	1 1	" "	" "	" "	Angel Pastor.	3 12	3 3	" "	" "	3 3	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	16	
4. Tornero.	Muruve.	Bartolosi. Fuentes.	4 5	" "	1 2	1 1	Morenito. Almendra.	1 1	" "	" "	" "	Gallito.	2 4	11 3	" "	" "	2 2	1 1	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	16	
5. Mano-gorda.	Idem.	Agujetas. Badilla. Bartolosi.	2 3 1	" " "	2 1 "	1 1 "	Galea. Barbi.	2 1	" "	" "	" "	Mazzantini.	1 2	8 8	3 3	1 1	" "	1 1	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	4	
6. Sordito.	Muruve.	Juan (de los Gallos) Manitas. Agujetas.	1 3 2	" " "	1 2 1	" " "	Guerrita. Lagaritjo.	2 "	" "	" "	" "	Guerrita.	7 3	16 1	2 2	1 1	4 4	3 3	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	11	
		TOTALES...	37	"	16	10		13	6	"	"		21	37	72	12	2	2	4	"	14	12	3	1	6	1	80



## 14.ª CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 6 DE SETIEMBRE

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DEL EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA, VECINO DE MADRID.

Se reanudó la legislatura taurina.

El programa de la primera soirée cornúpeta es breve y compendioso.

Seis Veraguas.

Lagartijo, Frascuelo y el Gallo.

¿Se han enterado ustedes?

Ayer la fiesta taurina ofrecía otros peligros que nada tienen que ver con los cuernos.

—Allí se arma la gorda,—decían unos.

—De allí sale la revolucion,—aseguraban otros.

—Se va á lidiar un hulano vivo,—exclamaban en algunos círculos.

Total que todo el mundo creía que la autoridad iba á suspender la funcion y que no se verificaba la corrida.

Esto hizo que la plaza estuviera á medio llenar.

A las cuatro en punto, y sin ningun desórden de los anunciados, aparecieron las cuadrillas por la puerta correspondiente, y se hizo la manifestacion ó paseo con los detalles de costumbre.

El Chuchi y Baston ocuparon los puestos de tanda, y enseguida se dió suelta al primer Veraguas.

Era el primero colorado, tostado, bragado, gacho de cuernos y le llamaban *Feo*.

El bicho arremetió con Baston, sin que hubiera ningun matador á su lado, y le dió una caída, rozándole los pitones la chaquetilla.

Si ocurre una desgracia, los matadores hubiesen tenido la culpa.

Baston, además de este puyazo, puso dos y sufrió una nueva caída sin novedad.

El Chuchi puso dos varas y cayó al suelo una vez sin romperse parte alguna de su individuo.

Los caballos, ilesos ambos.

El toro, que habia empezado con mucho empuje, se sintió al hierro despues del primer puyazo.

Manene y el Torerito eran los encargados de clavar el pabellon de la casa en el morrillo del

toro. El primero puso un par cuarteando, saliendo apurado de la cara porque *Feo* queria que los chicos se le echaran encima para humillar.

Enseguida entró el Torerito, y despues de una salida falsa clavó un par cuarteando, siendo enganchado por la ingle en el momento de meter los brazos.

El toro quiso recogerlo del suelo pero lo impidió el capote de Frascuelo.

Manene terminó con otro par cuarteando, y el Torerito, que permaneció en la plaza hasta que tocaron á matar, se retiró á la enfermeria de donde no salió en toda la tarde.

Lagartijo vestia de color de hoja seca con adornos de plata. Halló al bicho quedado y le dió dos naturales, cinco con la derecha, seis altos, dos cambiados y una estocada muy ida, tirándose cuando el toro estaba humillado.

Enseguida dió tres pases altos y sufrió un achuchon del que fué librado por Guerrita. Lleno de coraje el espada, dió dos con la derecha y se tiró á matar dando una estocada hasta la mano.

Palmas y cigarros.

El segundo toro se llamaba *Rosito*, y era negro, bragado, bien armado y de mal aspecto.

Salió con muchas patas y huyendo sin saber de quién, hasta que se dignó pararse para sufrir el ataque de la caballeria.

El Chuchi puso dos varas sin caer al suelo y salvando el jaco.

Baston picó tres veces y cayó al suelo en dos ocasiones, una de ellas al descubierto. Lagartijo sacó al toro per la cola del sitio de la ocurrencia. El animalito se cayó al suelo en cuanto Lagartijo dió el primer tiron.

Verdad es que *Rosito* no tenia poder alguno y que á duras penas tomó los cinco puyazos mencionados.

Suspiraron los clarines, y salieron á poner los palos el Ostion y Regaterin menor. Este clavó un

par al cuarteo despues de una salida falsa y volvió á caerse el toro.

Lo que decia un chavalillo á mi vera:

— ¡Como le falta la peana, no puede tenerse en pié!

El Ostion puso un par al cuarteo desigual sin apretar, para no volver á tirar á la fiera.

Regaterin terminó la faena con otro par cuarteando delantero.

Frascuero vestia de verde y oro.

En corto, como él se pone, y pasando como él pasa, dió un pase natural, uno alto, uno redondo, uno de pecho y... las mulillas, porque de una corta buena á volapié echó á rodar la rés por el suelo.

Muchos aplausos.

Al tercero le llamaban *Liebro* y era berrendo en colorado, capirote, botinero y bien puesto.

Salió con muchas patas, acometió en el primer puyazo con codicia, pero enseguida se sintió al palo y se hizo tardo.

Baston mojó tres veces y sufrió dos trastazos, perdiendo un caballo.

El Chuchi puso dos varas y sufrió una caída.

Calderon clavó un puyazo, despues del cual hubo una dispersion general de toreros por hallarse estos, como de costumbre, en grupos.

¡Qué orden de lidia!

Como el bicho no podia ya con el rabo, tocaron á banderillas, á cuya suerte llegó el animal tapándose.

El Morenito salió tres veces en falso y puso medio par á la media vuelta y entero peer á la media vuelta tambien.

Almendro clavó medio par al relance y uno bien señalado á la media vuelta.

Lila y oro era el traje del Gallo, que desde el primer momento empezó á tomar precauciones como si se fuera á celebrar una manifestacion contra Alemania.

¡Apunten ustedes.

Uno natural, dos altos, uno cambiado y un amago.

Un pinchazo en buen sitio.

Dos naturales, uno alto y otro pinchazo bien señalado.

Uno natural, uno con la derecha y otro pinchazo.

Tres naturales y un pinchazo desde largo, quedando el estoque perpendicular.

Dos naturales, uno con la derecha, y otro pinchazo.

Una corta buena tirándose con coraje.

El toro murió despues de haberlo levantado una vez el puntillero.

Hubo palmas.

*Sereno* era el nombre del cuarto toro, que vestia traje negro, bragado y usaba cuerna alta.

¡Qué buen sereno para abrir puertas á deshora!

En cuanto salió á escena se arrancó contra el Chuchi dándole una caída más que regular.

El caballo salió desbocado y cogió á Manene que pasaba por su terreno, dándole un trastazo bueno. No sólo los toros cogen en la plaza. Al Chuchi se le coló suelto el toro otra vez matándole el jaco.

Baston picó cinco veces cayendo al suelo en una; al quite Manene.

Dientes puso tres varas sin caer.

El toro era voluntario pero blandísimo, y tomó nueve puyazos sin sangre en el morrillo.

El desorden durante la lidia espantoso.

Habia individuo que le echaba un capote á un moño sabio creyendo que era el toro.

Mojino, en sustitucion del Torerito, puso medio par de banderillas cuarteando y uno al sesgo bueno. Manene clavó un par excelente al cuarteo. Ambós fueron apiadidos.

*Sereno* llegó á la muerte incierto á pesar de su nombre.

Rafael dió tres naturales, uno con la derecha, dos altos, dos cambiados y una estocada bien señalada.

No murió el bicho y tuvo que darle dos naturales, cuatro con la derecha y uno alto, sufriendo una colada.

El hombre se quemó con este incidente, tiró la montera y despues de un pase alto y uno cambiado dió una estocada honda caída que acabó con la rés.

Aplausos.

Se abrió el toril, y salió un elefante que hacia de quinto toro; era negro, bragado, veleta, basto y se llamaba *Primero*.

Y con efecto era el primer buey del año taúrino que estamos atravesando.

Baston picó dos veces y cayó al suelo una perdiendo el jaco.

El Chuchi puso otras dos varas, y tambien cayó en una ocasion, perdiendo un jamelgo.

Dientes sufrió una colada y fué derribado teniendo que colear Frascuero al buey. El caballo quedó muerto.

El buey trató de marcharse saltando dos veces por el 10, dos por el 2, una por el 9 y otra por el 4.

En el 10 pegó una cornada al burladero donde se guarecia un alguacil.

Quedado y tapándose llegó á banderillas *Primero*. El Ostion le clavó un par bueno al cuarteo y otro al relance.

Regaterin menor dejó medio cuarteando.

El presidente dejó que Regaterin tratara de clavar otro par, y despues de dos salidas falsas, dejó el chico los palos en el espacio. El presidente creyó que lo mismo es el toro que la atmósfera, y mandó tocar á matar.

Se ganó su silba respectiva.

Frascuero dió al toro ladron, pues tal era el animal, ocho pases con la derecha, dos altos y un pinchazo en hueso.

Despues de un pase con la derecha y dos altos, dió un amago y enseguida, hallando cua-

drado al cornúpeto, le soltó una corta buena á volapié.

Un descabello certero despues de doce pases altos y cinco con la derecha terminaron la obra. Palmas.

El toro aquel tenia que matar.

El último cornúpeto, que era negro, liston y bien puesto, salió del chiquero como disparado. Se llamaba *Tostonero*.

Tenia más voluntad que sus antecesores, y llegó á tomar hasta once varas entre refilonos y demás caricias.

El Chuchi pinchó seis veces, cayendo en una al callejon y sufriendo dos desmontes. Lagartijo se vio casi cogido al hacer el quite de la quinta vara.

Baston puso tres puyazos y sufrió una caida; al quite Lagartijo.

Dientes puso dos puyazos y tambien sufrió un golpe.

El toro se astilló el piton izquierdo.

El público, que siempre tiene algo que pedir, queria que banderillease Rafael.

Almendo puso un par al cuarteo desigual y delantero y otro bueno. El Morenito dejó un par al relance superior.

Los pedigüños querian que matara Guerrita.

Como es natural, nadie hizo caso y el Gallo tomó los avíos de matar.

Despues de un pase natural, uno con la derecha y ocho altos dió un pinchazo saliendo perseguido el espada.

Luego dió dos naturales, dos con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y una corta.

La plaza se llenó de capitalistas. ¡Olé la autoridad!

Guerrita ahondó el estoque, y el Gallo descabeló al primer intento previos un pase natural, dos con la derecha y dos altos.

#### APRECIACION.

La corrida sosa y guasona, como dicen en Andalucía. Los espectadores echaban de ménos una novelita para pasar el tiempo, como se hace en los trenes. El ganado sin facultades; fuera de los toros cuarto y sexto, todos se sintieron al primer puyazo, y alguno llegó á volver la cara. En cam-

bio llegaron á la muerte inciertos y se taparon en palos. El quinto fué un buey de carreta como no creíamos que se viera jamás en la plaza bajo la divisa blanca y encarnada.

**Lagartijo**, en la direccion de la lidia, infernal; aquello fué un herradero toda la tarde, y en muchas novilladas de pueblos rurales hay más órden y concierto. En su primer toro estuvo cerca al matar, aunque movió bastante los piés, pero esto ya empieza á no ser defecto en el arte, porque parece que los toreros modernos nacen con hormiguillo. Pero, en fin, estuvo cerca é hirió con acierto, tirándose bastante en corto, aunque estaba humillado el toro. No se le puede pedir más á él.

En su segundo toro empezó á pasar con algun cuidado, pero luego se confió y se arrimó tambien, aunque con mucho baile y con mucha zaragata. En la primera estocada cuarteó algo, en la segunda ménos y llegó con la mano al morrillo, arrojándose con coraje.

**Frasuelo**, en su primer toro, pasó con arte, llegando con el trapo liado hasta la cara de la fiera. Los pocos pases que dió fueron en corto y con los piés parados, como tantas veces recomendamos y pide el arte. La estocada fué buena y tirándose como él lo hace siempre.

En su segundo toro, que era el hueso de la corrida, empezó desconfiado, pero luego se confió, pasó en corto é hirió bien como si se tratase de un toro que no ofreciese el menor cuidado.

El **Gallo** pudo lucirse al pasar á su primer toro, pero no quiso; no empapó ni dejó llegar y la faena fué deslucidísima, arrancándose siempre á herir de lejos, hasta que por último se decidió á hacer algo y atizó una estocada buena, tirándose por derecho. Esto enmendó todos los yerros y ganó palmas.

En su segundo toro, abusó de la muleta y se hizo pesada la brega, pero hirió mejor. Lo que no debe consentir es que le rematen las estocadas los banderilleros. El matador es el que debe matar los toros; bien es verdad que ayer se echaron al redondel los capitalistas antes de tiempo, y que de ese modo es imposible seguir toreando.

De los picadores, muy voluntario Baston.

De los banderilleros, Manene y Mojino.

Los servicios, buenos.

La presidencia acertada.



## 15.ª CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 13 DE SETIEMBRE

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE DOÑA CÁRMEN GARCÍA Y HERMANAS (ANTES ALEAS),  
VECINAS DE COLMENAR VIEJO.

### Música de *La Diva*:

Todo, todo, todo muy malito,  
muy fastidiosito  
de lo peorcito.

Todo, todo, todo aburridito,  
todo cargantito,  
todo muy carito,  
cosa que hace honor  
á la empresa y al señor  
gobernador.

Y con esta cancion queda hecho el resumen de la corrida de ayer.

Con letras como besugos decia el cartel: ¡Seis toros de Aleas! Y luego añadia que debian estoquearlos Herмосilla, el Gallo y Valentin Martin.

Con este programa tan lucido la plaza se llenó de aire y los cuatro desesperados que habia en algunas localidades aguantaron la siguiente fiesta.

Colocados en los puestos de tanda Jarete, que tomaba la alternativa, y Salguero, se soltó el primer toro, que era colorado tostado, ojalado y grande. Se llamaba *Bellotero*, y salió con tantas patas que para acortárselas tuvo que darle tres verónicas muy movidas Herмосilla.

El picador que tomaba la alternativa empezó el oficio sufriendo una colada suelta y ganándose un tumbo.

El *Bellotero* era un buey y á duras penas se le pudo hacer tomar tres varas.

Salguero puso una y cayó, perdiendo el caballo.

Jarete pinchó dos veces y sufrió una caída, perdiendo otro penco.

El buey no quiso más quimera y el presidente dispuso que salieran los chicos á ponerle banderillas.

Primito colgó dos pares buenos cuarteando y Bienvenida uno, despues de dos salidas falsas, muy delantero.

*Bellotero* desarmó algo en palos.

Herмосilla, que vestia traje grana con adornos de oro, brindó con la majestad que acostumbra á hacerlo y se encaminó hácia el buey.

Con alguna desconfianza dió tres naturales, dos con la derecha, cuatro altos, tres cambiados y una estocada á volapié bien señalada.

El toro no se echó tan pronto como era de esperar, y el matador tuvo que dar todavia tres pases con la derecha y dos altos, sufriendo un desarme.

El puntillero á la primera.

Le llamaban al segundo toro *Pastelero*, y era retinto, apretado de cuerna, voluntario y de cabeza.

El Gallo le dió cuatro verónicas muy malas, y corriendo el riesgo de caerse en uno de los lances. Este toro fué lidiado como se acostumbra á hacerlo en Valdejuanelo, cuando el alcalde da permiso para verificar una novillada.

¡Qué lío!

Salguero puso cinco varas y sufrió tres caidas, perdiendo un penco.

Una de las caidas fué al descubierto, y los matadores se hicieron tal lío en el quite, que sólo la Providencia sacó al piquero en salvo. Gallito coleó sin necesidad, y Herмосilla perdió el capote. Aquello parecia una noche de manifestacion en Madrid.

Jarete puso dos varas y un puyazo safado, cayendo una vez á tierra y perdiendo un jarmelgo.

*Pastelero* mostró deseos de marcharse por el 3 y por el 4.

Tocaron á poner palitos, y Guerrita salió á ejecutar la suerte en compañía de Morenito.

El toro se defendia.

Guerrita dejó un par muy caído cuarteando y medio tan malo que el palo quedó clavado cerca del brazuelo. El Morenito salió dos veces en falso y dejó un par desigual al sesgo.

El Gallo vestía traje encarnado y oro como Hermosilla, y previo el brindis se acercó al toro, que tenía tendencias á najarse.

Dió un pase natural, seis con la derecha, siete altos, dos cambiados y sufrió un desarme.

Luego dió tres altos y atizó una estocada baja atravesada andando.

El toro falleció de esta enfermedad.

Silba, naturalmente.

*Milagroso* se llamaba el tercer toro.

Veremos si hace milagros, decían los aficionados. Era retinto albardado, apretado de cuerna, de mucha cabeza y de buen tamaño.

Lo de la cabeza ya se lo habían olido los picadores, que andaban algo rehácios.

Salguero puso dos varas y se ganó dos golpes, perdiendo un jaco.

Jarete pinchó en dos ocasiones y en ambas cayó á tierra (una vez dentro del callejon).

Fuentes puso una vara y cayó también, perdiendo el penco.

El Calesero pinchó una vez y se cayó como los demás, dejando un caballo en la arena.

Los picadores parecían de finísima pluma según volaban con las acometidas de *Milagroso*.

Los seis puyazos bastaron para que el animal se sintiera, convirtiéndose en un buey.

Dos veces saltó al callejon, una por el 4 y otra por el 2, y además intentó marcharse por el 4, por el 3 y por el 8.

Joseito puso un par de banderillas al cuarteo, caídas, y el toro se coló en el callejon por la puerta de caballos.

El Manchao puso un par regular, al sesgo, y Joseito otro malo cuarteando.

*Milagroso* se hallaba cada vez más buey.

Valentin Martin, que vestía de grana y oro como los otros dos matadores, lo encontró con la cabeza completamente humillada.

Dió el matador con este motivo un pase natural, diez y ocho con la derecha, diez y seis altos y aprovechando un momento en que levantó el testúz el toro, se arrancó á matar con coraje, dando una estocada á un tiempo y llegando con la mano al morrillo.

El toro se coló en el callejon por el 7 y cuando salió le dió Valentin dos con la derecha, cinco altos y se le arrancó al intentar el descabello.

Después de dos altos, dió una estocada á toro parado delantera é ida. El bicho empezó á dar vueltas á la plaza con la espina clavada y seguido de la cuadrilla.

El Jaro, al sacar el estoque desde las tablas, lo ahondó un poquito como de costumbre, siendo multado por el Presidente.

Y por fin se murió el toro.

Al cuarto toro le llamaban *Regalon*, y era colorado tostado y cornialto.

Salió con bastantes patas y mostró más voluntad que sus antecesores, llegando á permitirse el lujo de tomar hasta nueve varas.

Salguero puso tres y cayó dos veces, perdiendo un hulano,

Jarete picó cuatro veces y sufrió tres tumbos con pérdida de un penco.

Fuentes dió un puyazo y también cayó, quedándose de infantería.

Por último, Calesero puso una vara y sufrió una caída, quedando debajo del caballo de manera que parecía que se lo había tragado la tierra. Hermosilla, por acercarse á buscarlo, cayó también haciéndose un chichon en la frente. El Calesero, merced á las investigaciones de los monos sábios pareció por fin sano y salvo.

Los nueve puyazos bastaron para poner á *Regalon* en el caso de recibir las banderillas.

Leandro Guerra dejó medio par tirado y otro medio cuarteando. El Primito clavó un par cuarteando caído.

Hermosilla mandó retirar á la gente, y acercándose al bicho dió tres naturales, uno cambiado, uno de pecho y una corta baja y en mala dirección, citando á recibir.

Enseguida dió cuatro naturales, seis con la derecha, uno alto y un pinchazo á volapié.

A esto siguió un pase natural, uno alto y una estocada buena en las tablas, saliendo por la cara.

Prévios tres pases con la derecha y cinco altos, se echó el toro para levantarse enseguida, y después de unos cuantos paseos por el redondel, muy aburridos para el público, se echó de verdad para morir.

*Giron* era el nombre del quinto toro, que lucía pelo retinto y armas bien colocadas.

Como buey fué de lo más sobresaliente que se conoce en el género.

Antes de tomar el primer puyazo volvió la jeta tres ó cuatro veces y sólo acosándolo, como ahora se estila, llegó á tomar tres varas.

Salguero puso dos y sufrió una caída.

Jarete puso una y también cayó, estando Hermosilla al quite.

Como el buey no quería ver un picador ni pintado, mandó el presidente tocar á banderillas.

El Morenito dejó un par caído y desigual y otro delantero.

Guerrita clavó dos pares buenos, al cuarteo, uno muy expuesto, porque el toro cortó el terreno.

El Gallo, para acabar con el buey, que acudía bien al trapo, se puso en corto y dió dos pases naturales, uno con la derecha, tres altos, tres cambiados y una estocada en mala dirección, saliendo de naja.

El hombre volvió la cara al herir, tiró el trapo y salió huyendo hasta tomar el olivo.

Vuelto al redondel el espada, después de un pase alto dió una estocada corta, buena, á volapié.

Después de un pase con la derecha y seis altos, descabelló al segundo intento.

El último bicho se llamaba *Riojano*, pero no estaba en casa cuando abrieron el toril.

Por fin apareció y vimos que era retinto, apretado y alto.

El Gallo dió el cambio de rodillas con bastante exposicion, por ir el toro á la suerte demasiao parado.

Salguero picó dos veces y sufrió una caída, perdiendo dos jacos.

Jarete pinchó tres veces y se ganó dos tumbos.

Fuentes puso dos varas y experimentó la pérdida de un jaco.

*Riojano* llegó á banderillas en defensa.

El Manchao puso un par cuarteando caído y medio tirado.

Joseito dejó un par bueno al cuarteo.

En la misma actitud de guerra siguió *Riojano* en la muerte.

Valentin dió dos pases con la derecha, seis altos y una estocada en las tablas, siendo derribado y pisoteado. Al quite toda la cuadrilla.

Repuesto del achuchon, dió Valentin doce con la derecha, dos altos y un pinchazo desde largo.

A esto siguió una estocada delantera, volviendo la cara.

Después de siete pases con la derecha, el toro se echó y se levantó dos veces, cayendo por fin para siempre.

A la mitad de los espectadores hubo que despertarlos para que se fueran á casa.

¡Se habían dormido!

#### APRECIACION.

La corrida inaguantable y propia para quitar la afición al más decidido partidario de la fiesta nacional. El ganado, grande y bien criado, pero sintiéndose enseguida al hierro. El primero no quería más que huir, el segundo tuvo alguna voluntad en varas, pero llegó defendiéndose y huyendo á los demás tercios; el tercero tuvo en varas mucha cabeza, pero poca voluntad, y también llegó defendiéndose á la muerte; el cuarto, muy voluntario y de mucha cabeza en el primer tercio, bien en los otros dos; el quinto, hecho un buey, y el sexto, con alguna voluntad en varas, y defendiéndose en el resto de la lidia.

**Hermosilla**, como director de la plaza no dió señales de vida; cada cual hizo lo que dió la gana, y lo que es peor, hubo en los quites mu-

cho lio, lo cual expone á los picadores y á los peones á una desgracia cierta. En su primer toro muy movido al pasar, aunque se le vió siempre cerca. La estocada resultó buena y el matador se tiró bien pero no salió con limpieza de la cara de la res. En su segundo toro se le vió con ganas de trabajar; mandó retirar á las cuadrillas y dió algunos pases muy buenos. Si en vez de tratar de recibir se pone más en corto y arranca al volapié como es debido, habria dado una gran estocada, ganándose una buena ovacion. En el pinchazo que dió luego, no se metió como él lo hace otras veces. La estocada en las tablas fué mejor. Lo que el toro tardó luego en morir se deslució la faena.

El **Gallo**, en su segundo toro, movió mucho los piés, y pasó encorvado y sin querer hacer lo que la muleta debía ejecutar. Después de sufrir un desarme, dió una estocada muy mala, tirándose de cualquier modo. El toro tenia tendencias á la fuga, pero no tenia tantas dificultades que justificaran aquella estocada andando tan mala.

En su segundo toro dió buenos pases al empujar la faena, sobre todo los cambiados, que fueron de cabeza á rabo, pero todo esto quedó deslucido al tirarse. La estocada fué mal dirigida, pero en cambio salió de la cabeza de la res de tal modo, que por poco si le alcanza, y teniendo que tirar el trapo para tomar el olivo. ¡Buena manera de dar salida con la mano izquierda! En la segunda estocada hirió mejor y salió con más arte del lance.

**Valentin Martin** tuvo la desgracia de que le tocara un primer toro que no levantaba la cabeza del suelo. Debió despegarse más los brazos del cuerpo para pasarlo, obligándole á levantar más el testúz. Valentin aprovechó con acierto un instante y se tiró bien, llegando con la mano al morrillo, pero la estocada resultó demasiado ida. La segunda vez se tiró peor.

En el sexto dió algunos pases buenos, pero después del primer achuchon se arrancó desde largo y volviendo la cara, defecto de que debe corregirse á tiempo si no quiere que se convierta en vicio, como á muchos matadores les sucede.

Los banderilleros, medianos todos.

Los picadores, idem. El Jarete voluntario.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, idem.

La presidencia, acertada.

## Cuadro estadístico de la corrida 15.ª de abono, celebrada el Domingo 13 de Setiembre de 1885.

PRESIDENCIA DEL SR. MARQUÉS DE LA REGALÍA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GAXADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	BANDERILLEROS.	PARES			ESPADAS.	PASES DE MULETA.										Tiempo empleado en la muerte: minutos.				
				Enteros.	Medios.	de facos.		Medios.	Salidas falsas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.		Ratocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.
1.ª <i>Ballotero.</i>	Doña Carmen García y hermanas (antes Aleas). Encarnada y caña.	Salguero. Jarete.	Primito. Bienvenida.	2 " 1	" " 2	" " 2	Hermosilla.	3	4	8	3	"	"	"	1	"	"	"	"	"	1	7
2.ª <i>Pastelero.</i>	Idem.	Salguero. Jarete.	Guerrita. Morenito.	1 " 1	" " 2	" " 2	Galito.	1	6	11	2	"	"	"	1	"	"	"	"	"	"	7
3.ª <i>Milagroso.</i>	Idem.	Salguero. Jarete. Fuentes. Calsero.	Joseito. Manchao.	2 " 1 " 1	" " 1 " 1	" " 1 " 1	Valentin.	1	20	23	"	"	"	"	2	"	"	"	"	"	"	19
4.ª <i>Regaton.</i>	Idem.	Salguero. Jarete. Fuentes. Calsero.	Leandro. Primito.	" 2 " 1	" " 2	" " 2	Hermosilla.	8	9	9	2	"	1	"	2	1	"	"	"	"	"	12
5.ª <i>Giron.</i>	Idem.	Salguero. Jarete.	Morenito. Guerrita.	1 " 2	" " 2	" " 2	Galito.	2	3	9	3	"	"	"	2	"	"	"	"	"	1	7
6.ª <i>Riojano.</i>	Idem.	Salguero. Jarete. Fuentes.	Manchao. Joseito.	1 " 1	" " 2	" " 1	Valentin.	" 22	8	"	"	"	"	"	2	1	"	"	"	"	"	12
				13	6	"		15	64	68	10	"	1	"	10	2	"	1	1	1	1	64

Total Lbs. 35

24 13



## 16.ª CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 20 DE SETIEMBRE

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE DOÑA TERESA NUÑEZ DE PRADO, VECINA DE SEVILLA.

Seis toros de doña Teresa Nuñez de Prado. Lagartijo, Frascuelo y el Gallo.

Las dos líneas anteriores son el resumen del programa de la fiesta taurina que ayer se verificó en esta plaza.

Con ser tan bueno el programa no se acabó de llenar el circo taurino, lo que prueba que el público empieza á escamarse, y con mucha razon.

Los abusos han sido grandes, y ahora empieza la cosecha para la empresa.

Alguna vez habia de ser.

De esto se hablará mucho y con más oportunidad todavia en la próxima temporada, de modo que lo mejor es dejar por ahora este asunto y pasar á la fiesta de ayer, que es lo que nos interesa.

A las tres y media, las cuadrillas hicieron el correspondiente desfile, notándose la novedad de aparecer en la segunda hilera Juan Molina que, por tantas corridas ha permanecido alejado de nuestra plaza.

El público aplaudió á guisa de saludo al hermano de Rafael, y colocados en los puestos de tanta Fuentes y Dientes, se soltó el primer cornúpeto.

Llamábase *Espejuelo* y era colorado, liston, ojalado, bien puesto de armas y de muchas patas.

Su primera hazaña fué dirigirse á Fuentes, de quien tomó un puyazo. El caballo salió desbozado y el toro iba á cortarle el terreno cuando acudieron los peones y se armó tal lío, que Juan Molina fué derribado y á punto de sufrir una cogida. Al quite Frascuelo.

Pasado este susto, Fuentes puso otro puyazo y sufrió una caída.

José Calderon picó dos veces sin caer al suelo.

Cirilo Martin pinchó en dos ocasiones y sufrió una caída gorda, estando al quite Frascuelo.

Con tendencias á najarse llegó *Espejuelo* á banderillas, intentando una vez meterse en el callejon por el 9.

Juan Molina le clavó una banderilla, entrando de cualquier modo y saliendo peor. Luego puso un par al relance bueno.

Mojino dejó medio par al sesgo.

Se retiraron los chicos, y Lagartijo, vestido de azul y oro, echó su discurso al presidente, y fué á enténderselas con *Espejuelo*.

Con bastante movimiento dió cinco pases con la derecha, uno alto y una estocada, que no tenia más que estos defectos: delantera, perpendicular y caída.

Luego dió dos pases con la derecha y cuatro altos, é intentó el descabello, sin conseguirlo.

El hombre varió de opinion, y despues de tres con la derecha y uno alto dió una estocada buena á volapié.

Aplausos por el último lance.

Que fué lo único bueno.

El segundo toro se llamaba *Galeote*, y era negro, bragado, cornicorto y de muchas patas.

Salió muy abanto, pero luego empezó á fijarse algo y acabó por crecerse, siendo voluntario y de cabeza.

José Calderon picó cuatro veces y sufrió dos caídas gordas, mas otra que le proporcionó una colada suelta.

Fuentes pinchó en cinco ocasiones, y se vino al suelo dos veces con estrépito, perdiendo un jaco.

Cirilo no picó más que una vez y en esa cayó al suelo con pérdida del penco.

Comodiez varas son bastantes varas para cualquier toro, el presidente mandó tocar á banderillas.

Regaterin mayor puso un par al cuarteo cayéndose un palo enseguida, y despues de una salida falsa dejó otro par al sesgo. El Ostion clavó un par cuarteando desigual, y otro al relance muy bueno.

El buey intentó saltar una vez por el 5, y al fin se coló en el callejon rompiendo un tablero.

Puede decirse que se coló como una bala, abriendo un agujero en las tablas.

¡Qué buen torpedero para mandarlo á las Carolinas!

Sonó la trompeta, y Salvador, que vestía de color marron con adornos de oro, brindó con la calma que acostumbra.

El toro estaba descompuesto, pero Salvador lo compuso, porque se arrimó como él sabe hacerlo, y muy en corto le dió seis naturales, tres con la derecha, uno alto, y una estocada buena á volapié.

El toro se quedó aplomado con este saludo, y Salvador, despues de dos con la derecha y dos altos, sacó el estoque con la mano, y descabelló á la fierá al primer intento.

Muchas palmas.

¡Olé los matadores de verdad!

Le decían al tercer toro *Morquecho*, y era negro, liston y cornidelantero.

Enseguida se vió que era lisiado de la pata izquierda, y que no podia caminar sin el auxilio de una muleta.

El público protestó, pero como si callase; al presidente le pareció bien que se lidiara un toro cojo, y así se efectuó.

Suponemos que la empresa no habrá sido multada.

En fin, no habia de faltar en la corrida de ayer la correspondiente camama.

*Morquecho*, aunque cojo, era voluntario y de cabeza.

Pepe Calderon picó dos veces y sufrió una caida gorda.

Fuentes pinchó en cuatro ocasiones y sufrió otro golpe.

Cirilo puso una vara y tambien cayó del poder, es decir, del caballo.

El toro inválido quiso najarse por el 8.

Llegó el momento de poner los palos, y *Morquecho* empezó á taparse para que los banderilleros se vieran algo apurados en el cumplimiento de su mision.

Almendro salió en falso tres veces y clavó un par á la media vuelta y medio al cuarteo.

Guerrita hizo dos salidas falsas y dejó un par bueno, cuarteando, y otro al relance.

El Gallo, que debia matar á este toro, vestía color carmesí con negro, y empezó su faena acercándose de verdad.

Dió en corto cinco pases con la derecha, cinco altos, dos cambiados y un pinchazo á paso de banderilla, arrancándose de largo.

Y aquí empezó lo bueno.

Sin querer arrimarse más, hizo el Gallo lo siguiente:

Uno con la derecha y un pinchazo en el pescuezo sin soltar.

Un pase con la derecha y un pinchazo á la media vuelta.

Un pase con la derecha y otro pinchazo en el pescuezo, en direccion de atravesar.

Un pase con la derecha y un pinchazo sin soltar, andando.

Una estocada caida y atravesada.

Dos altos y otro pinchazo sin soltar.

Otro pinchazo bien señalado.

Una corta caida á volapié.

Dos pases con la derecha y un descabello á la primera. Pitos.

El Sr. Presidente no mandó ningun aviso al espada. Sin duda se proponia que el matador estuviera pinchando lo que queda de mes, si le daba la gana.

—  
*Milagrito* era el nombre del cuarto toro.

Vestia pelo retinto muy oscuro, liston, bragado y llevaba cuerna abierta y muy afilada.

Parecia que en la suerte de varas se habia de tragar á los picadores, segun la fúria conque embistió; pero no fué así, sino que resultó muy blando y muy tardo.

José Calderon pinchó cuatro veces y sufrió un golpe, perdiendo el caballo.

Fuentes puso tres varas y perdió otro jaco.

El toro volvía la cara á cada momento, y viendo el presidente el marcado disgusto conque seguía el animal la quimera con la caballería, mandó tocar á palos.

Mojino puso un par bueno al cuarteo y otro idem idem, despues de una salida falsa.

Juan clavó otro par bueno cuarteando. Los chicos fueron aplaudidos.

Este fué el primer toro que ayer se banderilleó bien.

Llegó el momento de que Rafael matara, y este, intranquilo por las condiciones del bicho (desparramaba la vista y se acostaba del lado derecho), decidió no acercarse.

¡Qué brega, santo Dios!

Empezó dando desde largo un pase natural, cinco con la derecha, uno alto, uno cambiado y un pinchazo saliendo de naja por delante de la cara. Luego dió dos pases con la derecha, cinco altos, y un pinchazo barrenando y saliendo tambien de huida.

Pausa.

Los banderilleros empezaron á dar capotazos al toro, y Guerrita le soltó seis ó siete medias verónicas, mientras Lagartijo, al otro extremo de la plaza, escuchaba con calma la silba general del país.

Por fin quiso trabajar, y despues de cinco pases con la derecha muy malos, dió un pinchazo al relance tirándose desde una legua.

Luego dió otra estocada delantera al relance, y, por último, despues de cuatro pases con la derecha, atizó una estocada á la media vuelta que acabó con el toro.

Todo esto por supuesto huyendo á todo huir. ¡Qué silba tan merecida escuchó el maestro!

—  
El quinto toro se llamaba *Arrogante*, y era negro como la mora y abierto de cuerna.

Salió contrario, pero enmendó el viaje y se

dirigió al primer picador, que era Fuentes, dándole una gran caída.

El toro pisoteó al picador cuanto quiso, desahizó el jaco á cornadas y se marchó cuando gustó, porque allí no había ningún capote.

El público silbó á todos los espadas.

Esa costumbre de esperar la salida del toro junto á la puerta de Madrid y dejar á los picadores solos en la primera embestida, traerá sus consecuencias el mejor día.

*Arrogante* tenía voluntad y cabeza.

Pepe picó tres veces y sufrió una gran caída, perdiendo un jaco.

Fuentes pinchó dos veces, y también se ganó un tumbo.

Cirilo puso cuatro varas y experimentó dos golpes, perdiendo otro jaco.

Manuel Calderon salió á escena, pero no quiso picar.

¡Qué lástima de multa!

El Ostion clavó dos pares buenos de banderillas al cuarteo, y el Regaterin uno cuarteando delantero, despues de una salida falsa.

En el 9 se armó una bronca más que regular.

Frascuero tuvo que matar un toro de iguales condiciones que el que había tocado á Lagartijo.

Empezó con dos naturales, siete con la derecha, cuatro altos, dos redondos, un cambio forzado y una corta sin soltar, sin duda por ir el estoque mal dirigido. A esto siguió un pase con la derecha, uno alto y otra corta sin soltar, por igual causa que la anterior. Luego dió dos naturales, tres con la derecha y un pinchazo delantero.

Por último, despues de cuatro naturales, tres con la derecha y dos altos, dió una estocada á un tiempo honda y contraria.

El matador descabelló al segundo intento.

El último toro se llamaba *Sacristan* y era colorado y corniabierto.

El pobre tenía pocas ganas de pelear; tan pocas, que fué blando y huido en el primer tercio.

Pepe Calderon le tomó una vez el pelo.

Fuentes le pinchó cuatro veces, sufriendo un desmante.

A la tercera vara volvió la jeta *Sacristan*.

Descompuesto y necho un buey pasó el animal á banderillas, clavando Guerrita dos pares buenos al cuarteo.

Almendro dejó uno bueno al cuarteo también, y despues de muchas medidas, puso otro par al suelo.

El Gallo no se anduvo en chiquitas. A toro huido (debió decir) matador de naja, y así lo hizo.

Despues de uno natural, tres con la derecha y dos altos, dió un pinchazo sin soltar y se largó al olivo. Vuelto á la plaza, dió un bajonazo volviendo la cara y se acabó la fiesta.

#### APRECIACION.

La corrida, regular nada más; el primer toro, fojo en varas, defendiéndose en palos y bien en la muerte; el segundo, se creció en varas, bien

en palos y descompuesto en la muerte; el tercero, bueno en varas, defendiéndose en palos y desparramando la vista en la muerte; el cuarto, tardo y blando en varas, bien en palos y ciñéndose en la muerte; el quinto, bueno en varas, cortando en palos y ciñéndose en la muerte; el sexto, mal en varas, y huyendo en todos los tercios.

**Rafael**, en su primer toro, movió mucho los piés sin causa ni motivo; no dió un pase entero, y se tiró mal. La primera estocada muy mala; la segunda, bien señalada; las dos veces arrancó de largo y cuarteando mucho. El toro permitía que el espada hubiese toreado con más desahogo.

En su segundo muy mal; todo cuanto se diga es poco. Lo que hizo este espada con dicho toro sólo se vé ya en las novilladas de los pueblos. Se tiró á matar á traicion casi siempre, y no hizo más que huir; por añadidura, y teniendo la muleta en la mano, dejó que los chicos le capeasen al toro hasta reventarlo. Esto no lo habíamos visto nunca desde que hay toros y toreos. Ignoramos á qué causas obedeció el terror que se apoderó del espada desde que empezó á pasar este toro.

**Frascuero**, en su primer toro, superior á todo elogio; no sólo estuvo ceñido como siempre, sino que logró fijar al toro con mucho arte y componerle la cabeza para tirarse en regla y dar una buena estocada. En seguida arrancó el estoque al toro y descabelló al primer intento. Todo este trabajo resultó lucidísimo.

El segundo toro no se paraba y además se ceñía; Frascuero se movió demasiado en los pases y abusó de la muleta; de las cuatro veces que se tiró estuvo muy bueno en la última, regular en la primera y mal en las otras dos, por salir por la cara; pero en las cuatro ocasiones se arrancó en corto y esto merecerá siempre el aplauso de los aficionados. En la última estocada se tiró para llegar con la mano al morrillo, pero resultó muy contraria.

El **Gallo** en su primer toro muy mal al pasar y al herir, despues de su primera faena. El toro desparramaba la vista y el sentido comun dice que en estos casos hay que ponerse muy en corto, y que haya poca gente al lado para circunscribir la atencion del toro al trapo. Lo hizo al revés y así salió ello; aburrió al público y resultó su trabajo deslucido.

De su segundo toro qué hemos de decir! Verdad es que el animal no queria más que huir, pero el diestro le ganó en esta intencion y no quiso más que acabar pronto y torear naja.

De los picadores, Fuentes.

De los banderilleros, Guerrita y el Ostion.

Los servicios, buenos.

La presidencia, muy mal, por no haber mandado al corral al tercer toro en cuanto se vió que era cojo, y por no haber mandado los avisos correspondientes al Gallo y Lagartijo.



## 17ª CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 27 DE SETIEMBRE

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE D. FERNANDO DE LA CONCHA Y SIERRA, VECINO DE SEVILLA.

Corrida *glacé* se debe titular la que ayer se verificó en nuestro circo.

O lo que es lo mismo, toros en sorbete.

En la plaza habia cuatro espectadores por tendido, chupándose los dedos, y no de gusto, y dando pataitas como si fueran á romper en seguidillas gitanas.

El programa era fácil y sencillo.

Seis toros de Concha y Sierra.

Lagartijo, Frascuelo y el Gallo.

Y pare Vd. de contar.

En las cuadrillas habia una novedad importante: Guerrita no está ya con el Gallo.

En su lugar salieron el Saleri y el Lobito, que son dos niños sevillanos para lo que Vds. gusten mandar.

A las tres y media se hizo el despejo, y despues de colocarse á la derecha del chiquero los picadores Cirilo y Manuel Calderon, se dió suelta al primer toro para que fuéramos entrando en calor.

Se llamaba *Chorraeo*, y era cárdeno muy claro, chorreado, careto y botinero.

Por falta de señales no se le confundiria con ningun otro bicho de su especie.

De cuerna era bien puesto.

El animal empezo bravo, pero los picadores le maltrataron, de tal suerte, que se hizo tardo enseguida.

Cirilo picó dos veces en lo bajo, dejando en una un pedazo de puya en el morrillo.

Manuel sólo puso otras dos varas, buscando siempre el agujero.

Sólo así se comprende que no tomando este toro más que las cuatro varas citadas pasase á banderillas cubierto de sangre y con el pescuezo deshecho.

Manene clavó un par cuanteando abierto y medio de la misma clase. Juan puso un par bueno al cuarteo y otro al relance.

Durante esta faena estuvo el cornúpeto descompuesto.

Lagartijo, que vestia color encarnado con adornos de oro, era el encargado de acabar con *Chorraeo*.

Empezó su faena con un pase natural, cuatro con la derecha, tres altos, dos cambiados y un pinchazo á paso de banderilla desde largo.

Luego dió cuatro con la derecha, dos altos, uno cambiado y una estocada muy delantera entrando bastante mal.

El toro se echó y se levantó una vez para morir al primer puntillazo.

Soplaba un aire que debia venir directamente del Polo cuando apareció en la arena *Finilo*, que usaba piel de color negro mulato. Era además liston, bragado, bien puesto y veleto.

Los picadores lo trataron como al anterior.

Despues de cornear el bicho á la divisa, que se le habia caido con el aire, la emprendió con los piqueros.

Cirilo le picó tres veces; en una dejó el palo, en otra picó cerca de la pezuña y en otra cayó al suelo, perdiendo el caballo.

Manuel puso dos varas, y en una dejó tambien clavado el palo. Para sacárselo entró el toro entre harreras por la puerta de Madrid. Allí, junto al 2, se estuvo paseando largo rato, sin que le pudieran sacar la espina, hasta que saltó á la plaza desde el callejon, cosa pocas veces vista, y se le cayó la puya.

El bicho se coló otra vez en el callejon por el 7, para enterarse de lo que habia en el interior.

Tocaron á palos, y los hermanos Regaterines encontraron al animal en la mayor descompostura posible.

Luis dejó dos buenos pares cuarteando é hizo una salida falsa.

Victoriano salió en falso dos veces y clavó un par cuarteando.

En el mismo estado de descompostura encontró Frascuelo al toro cuando le llegó el momento de matar.

El espada vestía de encarnado y oro.

Dió en corto dos pases con la derecha, dos altos, y se tiró á matar con una estocada á volapié que resultó delantera.

El toro murió despues de arrojar por los morros toda la sangre que tenia en el cuerpo.

*Medias botas* se llamaba el tercer toro, que salió pegando un salto grande como si quisiera arrancarse á dar un beso al presidente.

El pelo era berrendo en colorao y además tenia un lucero en la frente para mayor lujo de su personalidad.

La cuerna era apretada.

*Medias botas* tenia bastante voluntad, aunque no era muy duro de carnes, y en ménos que se cuenta tomó siete varas.

Manuel puso cuatro y perdió un caballo, pero sin sufrir la menor caída.

Cirilo pinchó cinco veces y sufrió dos trastazos muy gordos. En uno de ellos, que fué de peligro, estuvo al quite Frascuelo, con gran oportunidad. Cirilo en esta refriega perdió un caballo.

Y tocaron á banderillas.

Sensación.

El público se dispuso á juzgar á dos chicos nuevos, el Saleri y el Lobito.

Los chicos hallaron al toro en buenas condiciones para lucirse, y cada uno de ellos clavó un par muy bueno, y arrancándose en regla. El primer par de cada uno de ellos, resultó un poco caído, pero fué cada uno por su lado é igualaron al toro.

El público aplaudió con entusiasmo, y los niños sevillanos recibieron una ovación merecidísima.

El Gallo, que vestía tambien de encarnado y oro (ayer iban de uniforme los matadores), hizo lo de costumbre, es decir, empezar bien y acabar mal.

Dió seis naturales, tres con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y una estocada corta muy trasera.

El toro salió por un lado y el matador por otro corriendo hasta arrimarse á las tablas para tomar el olivo creyendo que el toro le seguía.

¡Qué lucido es eso, Sr. Gallo!

El toro dió el último suspiro.

El cuarto toro sabia hacer pitillos y por eso le llamaban *Cigarrero*.

Era negro mulato, corniapretado, cornialto, de muchas patas, y salió á toda máquina tropezando con Manuel Calderon, cuyo caballo recibió un puntazo.

*Cigarrero* fué voluntario y bravo.

Cirilo picó tres veces y sufrió una caída sin novedad en su importante salud.

Manuel puso cinco varas y tambien se dió un trompazo. En una de estas el caballo salió desbocado y por poco si el hombre se gana el gran porrazo.

Baston mojó dos veces y sufrió una caída.

*Cigarrero* llegó á banderillas muy descompuesto y con muchas facultades.

En la cuadrilla entró cierto terror propio de la estacion.

Juan, despues de salir una vez en falso, clavó un par, cuarteando, pasado, y medio al relance.

Manene dejó otro par al relance y se vió muy apurado en una salida falsa.

El Ostion y el Torerito tambien fueron embrocados sobre corto al correr al toro en este tercio.

Y con estos achuchones el miedo iba aumentando en el redondel de una manera espantosa.

Lagartijo, despues de muchas precauciones, dió tres pases con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y una estocada caída, tirándose de cualquier modo.

Todo muy movido y muy embarullado.

Válganos Dios á qué tiempos hemos llegado y qué cosas se ven á las notabilidades del arte.

Porque no sé si habré dicho á Vds. que el toro, aunque algo descompuesto de la cabeza, no era para infundir tanto terror á los que tienen la costumbre de ver cornúpetos delante de sus personas todos los domingos.

Manuel Calderon sufrió una caída antes de salir el quinto, por debilidad natural del peneco.

Se abrió el chiquero y apareció *Estanquero*, que era negro y corniapretado. En cuanto salió se le cayó la divisa; los monos salieron como de costumbre á disputársela, y el bicho arrancó tras de ellos, ayudando á uno á saltar las tablas.

Lagartijo fué al sitio de la ocurrencia é hizo detener á dos de los culpables.

Bien hecho.

Con estos debe ser inflexible el presidente si quiere evitar un día una desgracia.

*Estanquero* fué algo tarde en la suerte de vara. Cirilo pinchó cinco veces, y sufrió una caída, estando al quite Frascuelo y Lagartijo.

Baston pinchó en dos ocasiones, y sufrió otro golpe con pérdida de un jaco.

Manuel sufrió una colada suelta, y cayó de cara contra las tablas, causándose algunos desperfectos en la dentadura.

Se fué á la enfermería, y no salió en toda la tarde.

Defendiéndose y muy descompuesto tambien llegó á banderillas *Estanquero*.

El Regaterin mayor puso dos pares cuarteando, uno muy malo y otro abierto. Luis cumplió con un par regular.

Frascuelo desengañó al toro, arrimándose hasta donde pocos se acercan. Dió tres naturales, dos con la derecha, uno alto, tres en redondo y un pinchazo en hueso perfectamente señalado, á un tiempo.

Enseguida dió un pase con la derecha, dos altos, uno cambiado y una estocada de las que se llaman superiores de verdad.

Así se mata.

Es decir, así matan muy pocos.

La ovacion fué merecida como pocas.

El último se llamaba *Jabato* y era negro y corniabierto.

El Saleri dió el salto de la garrocha con limpieza y fué muy aplaudido.

Almendo trató de quitar la divisa.

Juan Molina hizo el mismo intento y se cortó con el hierro.

*Jabato* fué en varas voluntario aunque de poco poder.

Baston pinchó dos veces y experimentó una caída leve.

Cirilo mojó en dos ocasiones y perdió un jaco.

El Chuchi puso tres varas sin caer.

Por último, Fuentes clavó un puyazo y sufrió un golpe de los que no duelen.

Hecha la señal de parear, Saleri clavó un par al quiebro muy ceñido que resultó un poco delantero. Despues clavó un gran par cuarteando. Lobito dejó dos pares buenos, uno al cuarteo y otro al relance. Muchas palmas.

Los niños han caído de pié.

El Gallo, lo que antes digimos, empezó bien, pero lo bueno duró poco.

Hé aquí su trabajo.

Cinco naturales, dos con la derecha, siete altos, cuatro cambiados y un amago.

Uno natural, uno con la derecha, y un pinchazo bien señalado.

Tres naturales, uno con la derecha, tres altos, uno cambiado y una estocada contraria é ida, á volapié.

Uno natural, dos con la derecha, uno alto y un pinchazo.

Tres naturales y otro pinchazo.

Dos naturales, dos con la derecha, y una estocada atravesada.

Uno natural, uno con la derecha, dos altos, uno redondo y una estocada caída.

Y se murió la rés.

Los espectadores que aún no se habian helado salieron á galope de la plaza para entrar en calor.

#### APRECIACION.

La empresa de la plaza, que no ha querido oir nuestros consejos por espacio de muchos años, ha empezado á tocar las consecuencias de sus errores. Ayer hubo poquísima entrada. La corrida fué mediana, porque está de Dios que no hemos de ver una buena. El ganado, en el primer tercio, muy abanto, pero voluntario. Fué muy mal picado, y esto hizo que se sintiera al hierro antes de tiempo. Esto contribuyó tambien á que en el tercio siguiente estuvieran las reses

completamente descompuestas; pero por punto general no hicieron mala faena en el último tercio.

**Lagarajito**, como director, mejor que otras veces. En su primer toro pasó regularmente y de cerca, pero al tirarse lo hizo desde largo y estando el toro desigualado, todo por aprovechar, como si aquella rés hubiera traído alguna mala condicion de esas que obligan á los espadas á procurar quitársela de encima cuanto antes.

En su segundo toro anduvo al pasar con más precauciones y un temor completamente injustificados. No habia para qué huir tanto. La estocada fué muy caída, y al tirarse cuarteando macho y saliendo de mala manera. ¡Buena faena para un matador de su reputación!

**Frascuero**, en su primer toro, trató de aprovechar tambien y anduvo muy precipitado. Con pases de castigo, despegando bien el brazo del cuerpo y corriendo la muleta de los pitones al salir hubiese conseguido fijar al toro para matarlo con más desahogo. La estocada fué alta, pero muy delantera, por no meter bien la muleta en el hocico y hacer que el toro humillase y se descubriera todo lo preciso para herir en el morrillo.

En su segundo toro estuvo hecho un maestro; estaba el animal algo receloso, pero Frascuero lo desengañó, acercándose como era debido, y le dió unos cuantos pases superiores. Se tiró dos veces, y no sabemos en cuál merece más palmas. En la primera pinchó en hueso en lo alto de las pánjolas. En la segunda dió una gran estocada, entrando y saliendo en regla, y tirándose con mucho valor.

El **Gallo**, en su primer toro, pasó bien, pero al tirarse lo hizo con tal miedo que salió para tomar las tablas, sin que el toro le siguiera. Esto de huir cuando no hay peligro se evita con una cualidad que Montes recomienda, ante todo á los toreros, y que se llama *ver llegar*. Lo contrario es torear de cualquier modo, y á salga lo que saliere.

En su segundo toro se arrimó en regla al principio y dió buenos pases, pero á la primera dificultad lo echó todo á barato, y trabajó de cualquier modo. Si los toreros no tuvieran que trabajar bien más que con las reses completamente nobles y claras, el número de matadores seria infinito.

Los picadores, infernales.

De los banderilleros, el Saleri y el Lobito.

Los servicios de plaza y caballos, buenos.

La presidencia, acertada.





## 18.ª CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 4 DE OCTUBRE

SEIS TOROS DE LA GANADERIA DE D. ANGEL GONZALEZ NANDIN, VECINO DE SEVILLA.

Quedamos el domingo pasado en que iba poca gente á los toros por lo malas que habian sido las corridas durante todo el año.

Ayer la plaza tampoco estaba llena.

Pero el domingo que viene ya será otra cosa, porque el ganado fué ayer tan bueno para las carretas, que nadie titubeará en volver al circo.

Así se mantiene la afición y progresa el arte. Resúmen del cartel:

Seis toros escogidos de Gonzalez Nandin.

Lagartijo, Frascuelo y el Gallo para matarlos. Crespo y el Chuchi como picadores de tanda.

Y aquí tenemos al primer toro, es decir, allí teníamos al primer toro, que era colorado, liston, ojalado, bragado y cornialto.

Se llamaba *Jaqueton*.

Este buey se recelaba de su propia sombra, pero tenia tino para herir, y aunque siempre huuyendo, hizo un gran destrozo en la caballería.

Crespo le picó tres veces y cayó una vez al suelo, perdiendo un jaco.

El Chuchi mojó en dos ocasiones y tambien se dejó un caballo en el suelo.

Veneno puso dos varas y sufrió dos caídas, perdiendo dos pencos.

La lidia, un verdadero lío.

El Torerito salió tres veces en falso y clavó dos pares buenos cuarteando.

Manene dejó un par desigual al cuarteo.

El buey se defendía.

Lagartijo, que vestía de color hoja seca con adornos de plata, era el encargado de acabar con *Jaqueton*.

*Jaqueton*, como todos los que llevan su nombre en el mundo, no tenia más que facha y comenzó á huir hasta de su sombra.

Rafael, con más ganas de huir que de otra cosa, dió cinco pases con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y un pinchazo en el pescuezo, estando el toro fuera de suerte.

Después dió tres pases con la derecha y un

pinchazo en el pescuezo, saltando el estoque al tendido núm. 3. No murió nadie por milagro.

Por último, después de siete pases con la derecha y dos altos, dió una estocada caída á paso de banderillas, que acabó con el bicho.

El Sr. Rafael se mostró muy indignado con la gente del 4, porque le silbaba.

¡Camarál! ¿Y cuando le aplauden, se enfada usted?

Hay que respetar más la opinion pública.

El segundo toro se llamaba *Viborillo*, y tenia el aspecto de un buey; derrengado, medio ciego y sin pizca de bravura.

El pelo era negro, bragado y la cuerna delantera. No se concibe nada más feo que semejante bicho.

El público protestó, pero como si callara.

Huyendo y de refilon, tomó hasta ocho puzos.

El Chuchi clavó cuatro y sufrió una caída.

Crespo picó una vez y perdió el jaco.

Veneno puso tres varas y sufrió una caída, perdiendo el cuadrúpedo.

El público seguía silbando á la empresa y al ganadero.

*Viborillo* llegó á banderillas hecho un buey peligroso.

El Ostion puso medio par, cuarteando, y uno desigual, al cuarteo, saliendo achuchado.

Luis Recatero dejó un par bueno cuarteando.

Frascuelo vestía traje verde con adornos de oro. Llegó el momento de matar, y previo brindis, empezó la cacería, porque el animal huía como una liebre, y fué preciso que el espada le siguiera con la escopeta en la mano.

En esta batida logró darle cinco pases naturales, diez con la derecha, dos altos, y por fin, dió, aprovechando, una estocada buena á un tiempo.

El hombre se tiró como él solo sabe hacerlo.

El toro murió casi instantáneamente.

Muchas palmas.

El tercero se llamaba *Culebro*, y era negro mulato, liston, bragado y corniapretado.

Desde el principio se vió que tenia todas las buenas condiciones de sus antecesores.

Huyendo siempre tomó hasta ocho puyazos.

El Chuchi puso cuatro y cayó dos veces al suelo, perdiendo un jaco.

Crespo picó tres veces y también se ganó un tumbo.

Veneno puso dos varas sin caer.

El toro hacia unas salidas tan raras en los puyazos que toda la cuadrilla anduvo de cabeza.

Una vez sufrió Rafael una colada gorda al dar una larga.

En otra ocasión estuvo expuesto Frascuelo y el Gallo, que en la fuga tropezó con un picador y pareció que se quería meter dentro del caballo.

Sólo Medrano consiguió aplausos en medio de tanto lío, por la serenidad con que en una ocasión tomó las tablas.

El buey se coló una vez en el callejón por el 4, y estuvo recibiendo palos un cuarto de hora sin querer salir á la plaza.

El Morenito puso un par bueno cuarteando, y medio tirado después de una salida falsa.

Almendro clavó medio par al relance y uno á la media vuelta.

Todo, todo, todo muy malito  
muy aburridito.

Etcétera.

El Gallo vestía traje encarnado con golpes negros.

Encontró á su enemigo huyendo, y esto hizo que la faena se prolongara.

Héla aquí:

Uno natural, ocho altos, y un pinchazo trase-ro en mala dirección.

Cuatro altos y un pinchazo caído.

Tres altos, uno cambiado y un pinchazo ídem.

Tres altos y un pinchazo en las tablas.

Tres altos y otro pinchazo barrenando, con desarme.

Dos altos y una estocada caída, después de recibir el primer aviso de la autoridad.

Y no hubo más.

Iba anocheciendo á todo esto.

El cuarto toro se llamaba *Barbero*, y era re-linto oscuro, liston y muy ancho de cuerna.

Se distinguía de sus hermanos, en que sabía afeitar y tenía voluntad para dejar sin barbas á los picadores.

En menos que se cuenta, tomó doce puyazos.

El Chuchi puso cinco y perdió un caballo.

Crespo picó cuatro veces, y recibió un traste-zo.

Veneno metió el palo dos veces, y cayó al suelo, sin perder el jumento.

Fuentes puso una vara, y cayó, dejando en la arena un solipedo.

El presidente mandó tocar á banderillas, y la multitud silbó.

El toro quería más jarana, pero la gente no se acordaba de que la noche se venía encima y había que aligerar la lidia.

Antes de pasar á tratar de los banderilleros, hay que consignar que Crespo sufrió una colada suelta y que Manene estuvo á punto de ser cogido por hacer una monadita.

El propio Manene clavó un par cuarteando y el toro se coló tras de él en el callejón por frente al 3. Todos estos lances fueron repetidos, es decir, Manene puso otro par de la misma clase, y el toro se coló tras de él por el mismo sitio.

El Torerito clavó un par cuarteando, abierto.

Rafael mandó retirar toda la gente, y poniéndose en corto, dió unos cuantos pases de primer órden, que fueron muy aplaudidos. Luego el toro se huyó y empezó lo malo.

El total de pases fueron trece naturales, ocho con la derecha, cinco altos, cinco cambiados, tres redondos y dos de pecho.

Después de lo cual se tiró á paso de banderilla y dió una estocada, caída, en el pescuezo.

En seguida sacó el estoque con la mano y descabelló al primer intento.

Muchas palmas y grande entusiasmo.

*Barrabás* dicen que se llamaba el quinto toro, que salió del chiquero por el lado contrario.

Era *Barrabás* negro zaino y lucía cuerna gacha, delantera y corta.

Tenia bastante cabeza, pero era tardo con los picadores.

En los primeros capotazos rompió las tablas por frente al 6.

El Chuchi puso tres varas y sufrió una caída.

Crespo picó una vez, sufriendo un desmonte y perdiendo un jaco.

En una de las salidas, el toro se arrancó tras de los peones, y Frascuelo fué empujado al saltar por el 4, dándose un golpe en la contrabarrera.

Desde allí fué á la enfermería de donde no salió en toda la tarde.

Luis Recatero, previa una salida falsa, clavó un par bueno al cuarteo y otro regular.

El Ostion cumplió con otro par bueno al cuarteo, después de salir una vez en falso.

Rafael, por ausencia de Frascuelo, tomó los trastos, y después de un pase natural, cuatro altos y tres cambiados, dió una estocada buena á volapié que puso fin á la vida de la res.

Aplausos.

El último toro se llamaba *Liston*, y era berrendo en colorado, botinero, capirote y corniabierto.

Salió saltando del chiquero, y mostró con su bonita estampa, que no tenía nada que ver con los cornúpetos anteriores.

Con voluntad y codicia tomó de los piqueros ocho varas.

El Chuchi puso dos, y sufrió otros tantos golpes.

Crespo pinchó una vez y se ganó una caída, perdiendo el jaco.

Veneno clavó dos puyazos, y también experimentó una costalada, perdiendo un penco.

Por último, Fuentes señaló tres varas, sin caer del burro.

El público pidió que banderillease Rafael, pero éste no quiso, y salieron Almendro y el-Morenillo á ejecutar la faena. El primero puso par y medio al cuarteo, y el segundo medio, despues de una salida falsa.

El Gallo acabó con el toro y la corrida en virtud del trabajo siguiente:

Cuatro con la derecha, once altos, cuatro cambiados y un pinchazo sin soltar.

Uno natural, ocho con la derecha, doce altos y una estocada á la carrera.

Despues de uno natural, dos con la derecha y tres altos se echó para siempre *Liston*.

Y nos fuimos estando ya los farolillos encendidos.

#### APRECIACION.

La corrida merece figurar entre las peores del año. El ganado, huido, sin más excepcion que el cuarto y el sexto, que tuvieron voluntad y codicia. Los demás parecieron bueyes de la peor especie, con mucha cabeza, pero haciendo una faena imposible en los tres tercios, aunque muy propia para que el aficionado reniegue de las corridas de toros y no vuelva más á la plaza.

**Rafael**, como director, muy mal. Hubo muchos capotes por el suelo toda la tarde, y él mismo dejó el suyo varias veces. Con toros tan recelosos como los de ayer, es cuando se vé lo inconveniente de ir los toreros en grupo delante del picador cuando este va á ejecutar su suerte.

En su primer toro, estuvo al pasar encorvado y sin dar un sólo pase entero. Se tiró en el primer pinchazo sin estar el toro en suerte, y las demás veces lo hizo desde largo, dando el peso atrás y cuarteando escandalosamente.

En su segundo toro, empezó pasando en regla

y poniéndose corto. Así le queremos ver siempre; pero abusó del trapo con un toro que tan pronto se daba á la fuga, y deslució sus primeros pases con otros del peor género posible. La estocada, muy mala y tirándose muy mal. El público, que tiene ganas de aplaudirle siempre, le hizo una ovacion, pero fué por los pases primeros, y nada más.

En el tercero estuvo cerca al pasar; no abusó del trapo, y dió una buena estocada, tirándose más en corto que en los toros anteriores.

**Frasuelo**, en el único toro que mató, algo desconfiado en los pases, y muy bueno al herir. Aprovechó con oportunidad, y se tiró en regla, llegando con la mano al morrillo. Si no hace eso, sabe Dios la guerra que le hubiese dado aquel toro.

El **Gallo**, en su primer toro, tuvo que habérselas con un animal huido, y claro es que podía lucirse poco con la muleta, pero esto no justifica el que se arrancara de largo, y volviendo la cara, como le vimos hacer en alguna ocasion. Aquel toro, que llegaba á desarmar, exigía, por lo mismo, que el espada se pusiera corto, para meter con prontitud la muleta en el hocico, y dejarse caer con la estocada. Ponerse de largo con esos toros, es gana de deslucirse y exponerse á una caricia de los cuernos.

En su segundo toro se arrimó más en los pases pero movió mucho los piés y también se tiró desde largo. El Gallo debe tener en cuenta siempre que toda la ciencia del matador de toros está reducida á esta sencilla regla que las condensa todas: *corto y derecho*. Las excepciones que tiene este principio son muy pocas y solo motivadas por las muchas patas del toro ó por defectos de la vista.

Los banderilleros, regulares, sobresaliendo Manene, Rocatero y el Ostion.

Los picadores, medianos.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, idem.

La presidencia, acertada.



## Cuadro estadístico de la corrida 18.ª de abono, celebrada el Domingo 4 de Octubre de 1895.

PRESIDENCIA DE D. JOAQUIN DE LA CONCHA ALCALDE.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	PAYAZOS.	Matorozos.	Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.			PARES				PASES DE MULETA.										Tiempo empleado en la muerte: minutos.			
							Chuchi.	Crespo.	Veneno.	Interos.	Medios.	Interos.	Medios.	Salidas falsas.	Natural.	Alto.	Cambios.	Gambios.	Recho.	Redondos.	Medios.	Escobadas.	Pinchazos.		Avistos.	Descubellos.	Intentos.
1.º	D. Angel Gonzalez Nandin. Encarnada y amarilla.	Chuchi. Crespo. Veneno.	2 3 2	2 3 2	1 1 2	1 1 2	Torerio. Manene.	2 1	“ “	“ “	3 “	ESPADAS.	Natural.	15	6	1	“	“	“	“	1	2	“	“	“	“	13
2.º	Idem.	Chuchi. Crespo. Veneno.	4 1 3	4 1 1	1 1 1	1 1 1	Ostion. Regaterin (chico)	1 1	“ “	“ “	“ “	ESPADAS.	Frasuelo.	5	10	2	“	“	“	“	1	“	“	“	“	“	11
3.º	Idem.	Chuchi. Crespo. Veneno.	4 3 2	2 1 1	1 1 1	1 1 1	Morenito. Almendro.	1 1	“ “	“ “	1 “	ESPADAS.	Gallito.	1	1	23	1	“	“	“	1	5	1	“	“	“	14
4.º	Idem.	Chuchi. Crespo. Veneno. Fuentes.	5 4 2 1	5 4 2 1	1 1 1 1	1 1 1 1	Manene. Torerio.	2 1	“ “	“ “	“ “	ESPADAS.	Lagaritjo.	14	7	5	5	2	3	“	1	“	“	“	“	“	10
5.º	Idem.	Chuchi. Crespo.	3 1	3 1	1 1	1 1	Regaterin (chico) Ostion.	2 2	“ “	“ “	1 1	ESPADAS.	Lagaritjo.	1	“	4	3	“	“	“	1	“	“	“	“	“	3
6.º	Idem.	Chuchi. Crespo. Veneno. Fuentes.	2 1 2 3	2 1 2 3	2 1 1 1	2 1 1 1	Almendro. Morenito.	1 “	“ “	“ “	“ 1	ESPADAS.	Gallito.	2	14	28	4	“	“	“	1	1	“	“	“	“	10
		TOTALES...	48	16	13	13		15	5	“	7		23	47	68	14	“	2	3	“	6	8	1	1	“	61	

## 19.ª CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 11 DE OCTUBRE

DOS TOROS PROCEDENTES DE LA GANADERÍA DE DON JULIO LAFFITTE, VECINO DE SEVILLA,  
DOS DE DOÑA DOLORES MONGE, VIUDA DE MURUVE, DE SEVILLA,  
Y DOS DE DON JACINTO TRESPALACIOS, VECINO DE TRUJILLO.

Poquito á poco nos vamos acostumbrando á las corridas de bueyes.

La de ayer ha sido de las más malitas, aun dentro del género de mansos que con tan desgraciado éxito cultiva la empresa de la plaza de Madrid.

Resúmen del programa de la fiesta:

Dos toros de Laffitte.

Dos idem de Muruve.

Dos idem de Trespalacios.

Espadas:

Lagartijo.

El Gallo.

Restauracion de Paco Frascuelo, ó sea segunda elevacion de este diestro á la categoría de matador.

Picadores de tanda: José Calderon y Fuentes.

La tarde, muy fresquita; la plaza, medio vacía.

Antes de dar comienzo á la fiesta, la banda de San Bernardino, que dirige D. José Chacon, hizo oír el himno patriótico titulado *Patria*, composicion de D. Juan Pelegrin Leiva.

A las tres y minutos estaba ya en el redondel el primer toro, que era de la vacada de Laffitte, y se llamaba *Judio*.

El animal llevaba pelo negro liston y cuerna alta y apretada.

En varas fué voluntario y bravo.

José Calderon puso dos puyazos y sufrió un desmonte, pero sin experimentar ninguna lesion orgánica.

Fuentes picó dos veces y sufrió dos caidas, una de ellas al descubierto, estando al quite Lagartijo.

Manuel Calderon picó en cuatro ocasiones, y no cayó, ni siquiera sacó herido el penco.

Los chicos de Lagartijo cedieron los palos á Regaterin y el Ostion, que eran los muchachos con que aparecía Paco Frascuelo como matador.

El toro empezó á defenderse, y Regaterin dejó un par bueno al cuarteo.

El Ostion clavó en seguida otro par cuarteando.

Llegó el turno nuevamente al Regaterin, y salió dos veces en falso.

El toro se hallaba cerca de las tablas frente al 5, y el Regaterin se arrancó por tercera vez con los palos, clavándolos al cuarteo, pero á la salida fué enganchado con el cuerno derecho de la rés por la cintura. Dándole vueltas en el cuerno, le trajo hasta los medios, dejándolo en el suelo y no pudiendo recogerle por la prontitud con que acudió la cuadrilla.

El diestro estuvo en el cuerno medio minuto lo ménos.

El Regaterin se levantó en seguida, ileso al parecer, pero con la faja destrozada; cogió el capote y siguió bregando hasta que murió el primer toro. Entonces se marchó á la enfermería y no volvió á salir.

Ha sido una cogida milagrosa.

Lagartijo tomó los avios de matar y se los entregó á Paco Sanchez, que vestía traje color café con adornos de oro.

Muy encorvado dió un pase con la derecha, siete altos y una estocada atravesada á paso de banderilla.

Luego dió dos con la derecha, tres altos y otra estocada buena, entrando bien á volapié, pero saliendo por delante de la cara.

El toro murió, y el diestro fué aplaudido. De un tendido arrojaron un clac envuelto en un papel.

*Coronel* era el toro segundo, que pertenecía á la vacada de Muruve.

Era negro de pelo y corto de cuerna.

Aunque con voluntad este bicho, desarmaba en varas, y desde el principio empezó á hacer unas salidas falsas que hicieron poner piés en polvorosa á la cuadrilla más de una vez.

Pepe Calderon puso cuatro varas y cayó una vez, viéndose apurado el Gallo en el quite.

Fuentes picó cinco veces y perdió un penco sin caer al suelo.

Manuel Calderon sólo se arrimó una vez á picar y tambien perdió un potro.

*Coronel* llegó á banderillas completamente descompuesto. Saleri clavó un par pasado al cuarteo y otro en la tripa, al relance. Lobito dejó medio par cuarteando y medio delanterero.

Todo esto fué muy malito, y ambos niños oyeron las manifestaciones de disgusto del público.

Tocaron á matar, y el bicho seguía en el mismo estado de incertidumbre.

El Gallo, que vestía de color rojo con adornos de oro, ejecutó la faena que van Vds. á tener el gusto de ver en pocas palabras.

Tres con la derecha, catorce altos, dos cambiados, y un pinchazo tomando el olivo de cabeza.

Un pase con la derecha, y una nueva huida tomando el olivo.

Dos altos, y un pinchazo á la carrera, delantero.

Dos altos, y un desarme.

Primer aviso.

Una corta caída, con desarme y tomando otra vez el olivo.

Segundo aviso.

El toro se echó, y el Jaró aprovechó el momento para ahondar la estocada, por lo cual fué multado en cincuenta pesetas.

El toro se levantó, y por fin se acostó para siempre.

La silba dura todavía.

El tercer cornúpelo se llamaba *Ligero*, y procedía de la ganadería de Trespalacios.

Las señas son las que siguen:

Pelo, colorado, ojinegro.

Cuerna, gacha y delantera.

Ojos, graciosos, naturalmente.

Orejas, regulares.

El Gallo salió á los medios, y el público empezó á gritar á coro: ¡Que se váyal!

*Ligero* tenía poder, pero se sintió tan pronto al hierro, que solo tomó cinco varas.

Fuentes clavó dos y sufrió dos golpes, perdiendo un caballo.

Pepe pinchó tres veces y también cayó, perdiendo un jaco.

Regatería menor y el Ostion entregaron las banderillas á los banderilleros de Lagartijo, que eran Juan y el Torerito.

El toro se defendía y cortaba el terreno.

Juan clavó un par al espacio, para empezar su trabajo; luego dejó medio par cuarteando en el toro y uno á la media vuelta, previas dos salidas falsas. El Torerito clavó un par abierto al cuarteo.

Lagartijo vestía traje azul con golpes de oro, y despues de tomar las armas de manos de Paco Sanchez, se aproximó á la fiera para dar siete pases con la derecha, uno alto y un pinchazo bajo sin soltar.

Luego dió otro pase alto y soltó una estocada á paso de banderilla que resultó algo delantera y acabó con el bicho.

Palmas.

El cuarto toro se llamaba *Centello*, y era negro mulato, corto y delantero.

Pertenecía á la vacada de Muruve, y tenía en la vista, no una nube, sino un nublado que le impedía acometer en regla.

Pepe le puso un puyazo de refilon, y luego no quiso acercarse más á los picadores.

El público pedía que el toro fuera al corral desde que le vió dar la primera cañera, pero el presidente mandó tocar á banderillas, usando el trapo rojo para que fuesen de fuego.

Aumentó con esto el griterío y la presidencia mudó de acuerdo, pasando el bicho al corral en compañía de sus abuelos.

¡Olé el principio de autoridad!

Y salió el quinto.

Era de Trespalacios y se llamaba *Limon*, haciendo pele retinto y cuerna apretada y delantera.

El *Limon* era dulce, es decir, pertenecía á la honrosa clase de bueyes.

Fuentes le picó una vez, sin querer el bicho pelea.

Pepe Calderon marró en una ocasion y puso una vara.

Despues de estos dos puyazos no quiso el toro acudir más á la contienda, y el presidente le mandó poner banderillas ¡¡frias!!

El público obsequió al presidente con una bronca gorda.

¿Para cuándo guardará el fuego su señoría?

*Limon* llegó á palos defendiéndose y cortando el terreno.

El Torerito puso un par cuarteando, abierto, y otro al relance, despues de dos salidas falsas.

Juan salió tres veces en falso y dejó un par mediano, al cuarteo.

Saleri se vió expuesto al dar una larga por habersele enredado el capote en los piés.

Rafael empezó con algunas precauciones su tarea.

Despues de tres pases con la derecha, uno alto y otro cambiado, sufrió un desarme.

En seguida tiró la montera, y confiándose más, dió tres naturales, dos con la derecha, uno alto, uno cambiado, uno redondo y una estocada algo delantera y contraria.

El toro murió.

Palmas.

A la ganadería de Laffitte pertenecía el sexto toro, que era negro, rebarbo, careto, bragado y rabicano.

De armas bien puesto y de nombre *Zafranero*.

Como su hermano, fué voluntario en el primer tercio.

Fuentes puso cinco varas, sufrió una caída y perdió un caballo.

Manuel picó dos veces y en la segunda sacó la divisa en lo alto de la garrocha.

Pepe Calderon pinchó cuatro veces sin caer ni sufrir el menor desavío.

*Zafranero*, que ya había empezado á desarmar en varas, se puso á la defensiva en los palos. Lobito puso un par al aire dando un trapiés

en la cabeza del toro que le pudo costar caro. Luego dejó un par bueno al cuarteo y otro idem, previa una salida falsa.

Saleri clavó un par bueno cuarteando y medio al relance.

Y aquí comenzaron las mayores desdichas para el Gallo que han podido soñarse en la vida.

Cuenten Vds.

Ocho naturales, uno con la derecha, tres altos, tres cambiados y un amago.

Uno natural, dos con la derecha, cinco altos y un desarme.

Tres altos y un amago.

Uno natural, uno con la derecha, uno alto y otro desarme.

Uno alto y otro desarme.

Uno natural, uno alto y otro desarme.

Primer aviso.

Un pinchazo al relance.

Uno alto, y un pinchazo sin soltar.

Otro pinchazo sin soltar en un brazuelo, á la media vuelta.

Segundo aviso.

Uno alto, y una corta atravesada.

Dos altos, y un intento de descabello.

Otro idem.

Un desarme.

Y un descabello.

Silba y el coro aquel, cuya letra es:

¡Que se vaya!

Para ocupar la vacante que dejó el toro retirado al corral, salió un buey sin divisa.

Su procedencia por lo tanto y su nombre se ignoran; pero no hace falta conocerlos, porque nada hizo digno de pasar á la historia.

El pelo era negro, bragado, y la cuerna abierta.

Fuentes picó dos veces sin sufrir el menor percance.

Pepe Calderon le pinchó tres veces y tampoco cayó.

El buey se contentó con manifestar su escaso poder en estas cinco caricias, y pasó á banderillas por orden del presidente.

El Ostion puso par y medio al cuarteo y Luis medio de la misma clase.

El buey rompió las tablas por el 5 é hizo meterse de cabeza en el callejon una vez á Lagartijo.

Paco Sanchez acabó la corrida tan desastrosamente como habia empezado.

Despues de cinco pases con la derecha dió una baja.

Luego dió ocho altos y un pinchazo.

Hubo una pausa de muchos minutos, hasta que el espada se decidió á acercarse nuevamente y dió otro pinchazo, sufriendo un desarme y saliendo de naja.

Repitó esta faena el espada y el hicho se murió de lástima.

¡Cómo está el arte!

## APRECIACION.

La corrida muy mala, tan mala como las peores de las que suele dar esta empresa. Los toros de Laffitte han sido los únicos tolerables; los demás propios para las carretas; el quinto debió llevar fuego, puesto que solo tomó dos varas, y con eso y el otro que fué al corral, y que volvió la jeta al primer puyazo, está dicho lo que habrá sido el ganado que la empresa soltó ayer al paciente público.

**Lagartijo**, como director de la plaza, muy mal. Durante toda la tarde, el redondel pareció un herradero. El mismo director dejó el capote cuatro ó cinco veces, y anduvo tomando las tablas de cabeza toda la tarde. No hay para qué decir lo que harian los dirigidos. Como espada, en su primer toro pasó con desconfianza, y se tiró á herir mal y desde largo. El primer pinchazo fué muy bajo y la estocada resultó demasiado delantera, por no meterse de verdad. No habia motivo para tanta desconfianza ni para tanta alarma.

En su segundo toro empezó desconfiado tambien, dejando que los peones le dieran un sin fin de capotazos. Por fortuna suya, se confió luego, se acercó y dió unos pases buenos. La estocada, aunque delantera, tambien fué mejor que la que soltó en el primer toro.

El **Gallo** en su primer toro, muy mal, y en su segundo peor. Es difícil trabajar tan igual por lo detestable con dos toros distintos. Allí no vimos otra cosa más que deseos de huir, y una afición á meterse en el olivo que no es compatible con el arte de lidiar reses bravas, y mucho menos con el oficio de matador.

Su segundo toro desarmaba, y esta es una condicion malisima, lo reconocemos; pero en este caso se dan las estocadas á la media vuelta y no hay que temer el desarme. Pero lo que no puede hacerse es torear á un toro al revés, y aquel bicho estaba pidiendo que se le trasteara con la mano derecha, y que se le diera muerte en las tablas. El Gallo se empeñó en tomarlo con la izquierda y en sacarlo á los medios. Repetimos, que cosa peor es imposible verla, sea como fueren los toros que se hayan de matar en lo sucesivo.

**Paco Sanchez** ya está juzgado como matador. Cuando se confia con algun toro, se arrima y hace algo con la muleta; pero cuando no tiene esa confianza, no despega el brazo del cuerpo para pasar, y cada muletazo es un susto. Esto le pasó ayer en sus dos toros. En el primero, hirió bien, aunoque salió mal de la cara; en el segundo, hirió muy mal y huyendo tambien, sin arte ni concierto.

En descargo de los tres espadas, debe decirse que el aire impedia el manejo de la muleta, y que los toros fueron casi todos malisimos en el último tercio.

Los picadores, malos. Los banderilleros, idem. Los servicios, regulares. El presidente, mal.





# CORRIDA EXTRAORDINARIA

VERIFICADA EL DIA 14 DE OCTUBRE

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE DOÑA TERESA NUÑEZ DE PRADO, VECINA DE SEVILLA.

La empresa de la plaza de Madrid ha llegado al colmo en punto á informalidades.

En tres dias tres carteles para una misma corrida.

Cartel 1.º El miércoles se verificará una corrida de toros de Nuñez de Prado, con los espadas Gallo y el Espartero.

Cartel 2.º El jueves, en vez del miércoles, se verificará la corrida anunciada, con Lagartijo, el Gallo y el Espartero.

Cartel 3.º Ya no será el jueves, ni con Lagartijo, la fiesta en cuestion, sino el miércoles, y con el Gallo y el Espartero solos.

Y así se verificó al fin y al cabo.

Con la plaza medio vacía, como de costumbre, se abrió el chiquero y salió el primer toro, que se llamaba *Pichon*, y era cárdeno, bragado y cornialto.

El Espartero hizo su debut dejando el capote en los cuernos de la rés.

Como picadores de tanda figuraban Veneno y Caro.

*Pichon* empezó voluntario, pero se sintió muy pronto al castigo.

Caro picó tres veces y sufrió una caída.

Veneno puso tres varas, y en las tres cayó al suelo, perdiendo un jaco.

Trigo (Joaquin) mojó dos veces sin novedad.

Aunque el toro se había sentido mucho, el presidente no mandaba banderillas, y tuvo que ser avisado por el país.

Los banderilleros del Gallo dieron los palos á los del Espartero, y éstos comenzaron su tarea.

El Sevillano salió una vez en falso, y puso un par bajo cuarteando, y uno bueno despues de una salida falsa.

Lolo (muy conocido en Sevilla) dejó un par malo cuarteando, y salió una vez en falso.

Y llegó el momento, que todo el mundo ansiaba, de ver torear al Espartero.

El Gallo le entregó los avíos de matar, y el chico, despues de un breve brándis, se arrimó á la fiera, y ¡catapúm! ni visto ni oido. Cuando los aficionados quisieron recordar, el toro estaba ya muerto.

El Espartero, en ménos que se cuenta, había

dado tres altos, uno cambiado, uno de pecho y una estocada delantera y perpendicular á volapié.

Palmas generales.

¡Buen principio, niño, buen principio!

El segundo toro se llamaba *Avellano*, segun el registro civil de la plaza.

Era colorado, bragado, ojinegro y corniabierito.

Su primera hazaña fué encontrarse con el Espartero, cogerlo y voltearlo sin consecuencias.

—Asina se aprende, decia el otro.

*Avellano* tenia voluntad y cabeza.

Caro picó una vez y cayó al suelo, perdiendo el jaco.

Veneno puso dos varas y sufrió dos caidas; en la segunda se pegó con la cabeza en las tablas y fué á la enfermería.

Trigo puso un puyazo sin novedad, pero perdiendo el penco.

Moreno mojó cuatro veces y se ganó dos tumbos gordos.

*Avellano* llegó descompuesto á la suerte de palos, y los chicos del Gallo anduvieron poco ménos que de cabeza en la faena.

Almendo salió una vez en falso y puso un par malo cuarteando; luego salió de mentirigillas otras tres veces y dejó un par al cuarteo bueno.

El Morenito clavó un par al cuarteo que fué aplaudido.

El Espartero tomó la muleta y se la entregó al Gallo, que vestia traje color verde con adornos de oro.

¡Qué faenita, caballeros!

Dos altos, dos cambiados y un pinchazo barrendo, tomando el olivo.

Dos altos, uno cambiado y una estocada trase-ra, baja y atravesada.

Uno con la derecha y un amago.

Uno alto y una corta baja y atravesada.

Uno con la derecha, tres altos y un pinchazo.

Uno alto y otro pinchazo bien señalado.

Dos altos y otro pinchazo bueno.

Uno alto y una estocada ida, de la que murió el animal.

Pitos generales y prolongados.

El tercer toro se llamaba *Tardío*, y era negro, delantero, y de buen trapío, pero muy blando de carnes, aunque no le faltaba fuerza en el testúz.

Caro picó dos veces, y se llevó un gran traspazo, perdiendo un jamelgo.

Trigo no puso más que dos varas, y en las dos se desplomó sobre el pavimento, dejando un caballo difunto en el redondel.

Fuentes puso una vara, y dió un marronazo que le valió una caída con pérdida del jaco.

Moreno arrimó una vez el palo á la carne del cornúpeto.

Sonaron los clarines, y salieron á poner los pales Saleri y Lobito. El primero puso un par al quiebro bueno, y salió dos veces en falso, para dejar otro par cuarteando muy apuradito. Saleri dejó medio par malo cuarteando.

El toro llegó quedado á la muerte, y el Gallo con la misma desconfianza que manifestó en el toro anterior, dió dos naturales, dos con la derecha, dos altos, uno redondo y un pinchazo bien señalado.

A esto siguieron la friolera de un pase natural, siete con la derecha, diez y ocho altos, dos cambiados, y un pinchazo, andando, porque el toro no se fijaba.

Luego dió un hazonazo en las costillas.

Luego uno natural, tres altos y un amago.

Por último, dió una estocada, que resultó ida, meliéndose á matar.

El primer aviso del presidente llegó antes de que se echara el toro.

Y continuaron los pitos.

El nombre del cuarto toro era largo y raro.

Le llamaban *Cara de pobre*, y la verdad es que no se le conocía en la cara que padeciese de hambre.

De lo que andaba muy escaso era de voluntad.

El pelo era cárdeno y la cuerna corta y encogida. Los picadores tiraron á ver si lo desollaban.

Crespo puso una vara y marró una vez; en este lance cayó y perdió el penco.

Moreno puso tres varas, procurando llegar con sus picotazos hasta el rabo de la rés.

El presidente le echó una multa, y el público unos cuantos insultos á cuenta.

No quiso el toro más de las cuatro varas citadas y pasó á manos de Lolo y el Sevillano.

Lolo puso un par cuarteando, y medio malo de la misma clase.

El Sevillano dejó un par delantero cuarteando también. *Cara de pobre* se defendió en esta suerte.

El Espartero lo encontró muy quedado, y acercándose mucho, pero mucho, le dió cinco naturales, dos con la derecha, ocho altos, uno cambiado, ocho de pecho y un pinchazo á un tiempo.

Luego dió dos con la derecha, nueve altos, dos cambiados, cuatro de pecho y una estocada algo delantera y perpendicular.

A esto siguieron tres con la derecha, dos altos

y un pinchazo estando el toro fuera de suerte.

Luego dió siete con la derecha, tres altos, uno cambiado y una corta á volapié.

El toro seguía vivo, el espada siempre á la cabeza, pero con poco acierto y la faena se prolongó de la forma siguiente:

Doce altos y un amago.

Un intento de descabello.

Otro amago.

Uno con la derecha, tres altos, y una corta estando el toro humillado.

Uno con la derecha, tres altos y un pinchazo sin soltar.

Uno alto y un descabello.

Silba y aplausos, según la manera que cada cual tuvo de ver las cosas.

La autoridad mandó un aviso.

El quinto se llamaba *Primero*, no sabemos por qué. Suponemos que para el Gallo será *último*, por lo que se verá más adelante.

Era el buey cárdeno oscuro, bragado y corniveleto, y salió ya con la jeta encampanada en cuya actitud estuvo hasta el momento en que murió por permisión de la Divina Providencia.

Saleri cogió la garrocha para dar el salto, pero desistió de su empresa al ver lo pronto que se le acabaron las facultades al toro.

Sólo tomó cuatro varas, y para eso volviendo la jeta á la tercera.

El autor de los cuatro puyazos fué Crespo, que no cayó al suelo ni sufrió ningun contra-tiempo.

Caro marró una vez, y puso la chaquetilla en el suelo, con el cuerpo dentro, perdiendo un jamelgo.

Como el buey no quiso más fiestas con los picadores, mandó el presidente tocar á palos.

El Morenito salió dos veces en falso, y puso á la media vuelta un par bueno y medio malo de la misma manera. Almendro salió en falso dos veces, y clavó un par al relance muy malo.

Ya se ha dicho que el toro se tapaba.

Y aquí empezó la más terrible brega que han conocido los siglos, ejecutada por el Gallo.

Para mayor claridad la dividiremos en faenas.

Primera. Uno con la derecha, cuatro altos, dos cambiados, uno de pecho y un pinchazo sin soltar.

Segunda. Dos altos y un pinchazo á paso de banderillas.

Tercera. Tres altos y un pinchazo á paso de banderillas, agarrándose al olivo.

Cuarta. Dos altos y un pinchazo á paso de banderillas.

Quinta. Uno alto y otro pinchazo en el pescuezo.

Sexta. Uno alto y otro pinchazo, como el anterior.

Primer aviso de la autoridad.

Sétima. Uno natural, uno alto y otro pinchazo en el pescuezo.

Octava. Dos altos y otro pinchazo.

Segundo aviso del presidente.

Novena. Uno alto y otro pinchazo bajo.

Décima. Uno alto y una corta cerca del testúz.

Undécima. Otra corta baja.

El Jaro ahonda el estoque desde la barrera.

Duodécima. Un mete y saca bajo.

Se da órden para que salgan los bueyes y los alguaciles mandan al matador que se retire, pero este no hace caso y continúa.

Décimasegunda. Una estocada atravesada.

Décimatercera. Otra idem en el pescuezo.

Décimacuarta. Muchos pinchazos de género diverso.

Décimaquinta. Un intento de descabello.

Décima sexta. Un descabello.

El griterío espantoso.

La voces de ¡que se vaya! mezcladas con una silba fenomenal.

Los bueyes no salieron á pesar de las órdenes del presidente, por lo cual debe ser multada la empresa.

El Gallo y el Jaro fueron llevados á la presidencia y multados.

Aún no se habia acabado la manifestacion de protexa, cuando apareció el último toro, que era negro, bien puesto y que se llamaba *Penetra*.

¿Por dónde tendria costumbre de penetrar el animal?

Fué voluntario y certero para herir, llegando á tomar hasta nueve puyazos.

Crespo puso tres y sufrió una caída perdiendo el jaco.

Caro pinchó en dos ocasiones y cayó una vez á tierra. Este piquero dejó dos cuadrúpedos difuntos en el redondel.

Moreno pinchó cuatro veces y sufrió una caída perdiendo una cabalgadura.

Los chicos del Espartero adornaron brevemente el morrillo de la rés.

Lolo puso un par bueno cuarteando, salió una vez en falso y dejó un par al sesgo.

El Mellado clavó un par al cuarteo delantero y otro al relance.

El Espartero pudo lucirse mejor con este bicho y acercándose en regla dió dos naturales, cinco altos perdiendo un pedazo de muleta, dos cambiados y una corta bien señalada.

Después de dos naturales y seis altos, se pasó una vez sin herir, y por fin tras de uno con la derecha y uno alto dió una estocada buena en las tablas.

Palmas.

#### APRECIACION.

La corrida, como todas las de esta empresa; un par de toros voluntarios, un par de bueyes sin empuje ni gana de pelea, y dos toros más blandos que la manteca. Este es el patron de las corridas que se ven este año en Madrid, y está de Dios que no hemos de salir de esa pauta. No es extraño que la afición decaiga porque se nece-

sita mucho amor á los cuernos para ir á la plaza de toros de esta corte, que va siendo la más cara y la más mala de España.

**El Espartero**, que ayer se presentó en Madrid precedido de grandísima fama, y que fué la novedad de la fiesta, merece que nos detengamos un poco en nuestro juicio. Para ser torero se necesita valor, ante todo, serenidad y frescura; pero tambien se necesita saber torear, porque si no es imposible ejercer esa profesion. Esto parece una verdad de Pero-Grullo, pero hay que recordarla en vista de lo que aquí va ocurriendo con los principiantes.

Todo el que se arrime puede ser torero, pero no solo porque se arrime, sino porque además sepa una porcion de cosas indispensables para torear. Hoy quieren los diestros empezar por el fin de la carrera, es decir, matando toros, y eso es imposible. Hay que estar algunos años corriendo toros para ir conociendo las diversas condiciones de las reses bravas, y hay que poner muchas banderillas para este mismo efecto. Cuando se conoce el arte y se conoce el ganado, el que tenga valor para ello podrá coger el estoque, pero si todo se ignora, es muy posible que un diestro se quede en la mitad de la carrera.

El Espartero tiene lo principal para matar toros: se acerca como nadie, lleva una muleta pequeña, es muy sereno, no conoce ni teme el peligro, pero no sabe una sola palabra de lo que es matar toros. La muleta tiene un uso que este diestro desconoce; para matar, hay que ponerse de una manera que ignora, y las reses ofrecen dificultades que se vencen con los recursos del arte, recursos que el Espartero desconoce. Acercarse y no tener miedo, no es saber torear. La alternativa de matador debe tomarse cuando se sepa el oficio y no antes. Los que digan á el Espartero que es un matador de toros, le harán más daño que provecho; los que le digan que tiene condiciones para ser el primero algun dia, si el carro no se luerece, le dicen la verdad. Los detalles de lo que ejecutó en sus tres toros, no los hemos de repetir aquí.

En la precedente reseña pueden verlos los lectores: sólo diremos, en prueba de lo que afirmamos, que por no saber se expuso ayer á que se le quedara vivo el segundo toro, á pesar de todo su arrojo, todo su valor y toda su serenidad. En suma; hay que aprender el oficio y no tomar el título de maestro hasta que se sepa y se corrijan los defectos.

• Del **Gallo** ¡qué hemos de decir!

Retiramos todo lo que teníamos escrito para aplaudirle, porque nos dicen que al fin se marcha. Es lo que debe hacer, obedeciendo el mandato general del público.

Los picadores, malos.

Los banderilleros, regulares.

El servicio de plaza, malo; los cabestros debían estar en la Muñoza, porque no salieron, aunque lo mandó el presidente.

La presidencia, pesada.

## Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada el Miércoles 14 de Octubre de 1885.

PRESIDENCIA DE D. LUCIANO LOPEZ DÁVILA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	PUYAZOS.	Gadalupe muertos.	BANDERILLEROS.	PASES			ESPADAS.	PASES DE MULETA.										Tiempo empleado en la muerte: minutos.								
						Enteros.	Medios.	Medios y uno.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambidos.	Cambios.	Recho.	Redondos.	Amagos.	Escocadas.	Pinchazos.		Avisos.	Descabellos.	Intentos.	De arnes.				
1. <i>Pichón.</i>	Doña Teresa Nuñez de Prado. Blanca.	Caro. Veneno. Trigo (Joaquín).	3 3 2	1 3 "	Sevillano. Lolo.	2 1	" "	2 1	<i>Espartero.</i>	"	3	1	"	1	"	1	"	1	"	1	"	1	"	1	"	1	"	2
2. <i>Avellano.</i>	Idem.	Caro. Veneno. Trigo. Moreno.	1 2 1 4	1 2 1 2	Almendro. Morenito.	2 1	" "	4 "	<i>Gallito.</i>	"	2	12	3	"	1	3	4	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	10
3. <i>Tardío.</i>	Idem.	Caro. Trigo. Crespo. Moreno.	2 2 1 1	1 1 1 "	Saleri. Lobito.	2 "	" "	2 "	<i>Gallito.</i>	"	4	9	23	2	"	1	2	1	"	"	"	"	"	"	"	"	"	15
4. <i>Cara de pobre.</i>	Idem.	Crespo. Moreno.	1 3	1 "	Lolo. Sevillano.	1 1	" "	" "	<i>Espartero.</i>	"	5	17	48	5	"	3	3	1	1	"	"	"	"	"	"	"	"	25
5. <i>Primeró.</i>	Idem.	Crespo. Moreno.	4 "	1 1	Morenito. Almendro.	1 1	" "	2 2	<i>Gallito.</i>	"	1	1	18	2	"	"	5	9	3	1	"	"	"	"	"	"	"	19
6. <i>Penetra.</i>	Idem.	Crespo. Caro. Moreno.	3 2 4	1 1 1	Lolo. Mellado.	2 2	" "	1 "	<i>Espartero.</i>	"	4	"	12	2	"	"	1	2	"	"	"	"	"	"	"	"	"	6
		TOTAL.	39	316	12	16	3	14		14	29	116	15	"	16	1	6	16	18	5	2	2	"	"	"	"	77	

## 20.ª CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 18 DE OCTUBRE

SEIS TOROS DE LA GANADERÍA DE DON ANTONIO HERNANDEZ, VECINO DE MADRID.

Sonó el clarín á las tres en punto, y salieron á escena Lagartijo, Frascuelo y el Gallo.

¡Todavía sale el Gallo!

Estos caballeros tenían ayer la mision de estoquear seis toros de D. Antonio Hernandez, director de Agricultura por más señas.

De tanda estaban Cirilo Martin y Manuel Calderon.

Pues señor, que salió el primer toro y se llamaba *Artillero*.

Era berrendo en negro, botinero, corniabierto y cornialto.

El pobrecito animal no quiso romper con la tradicion establecida hasta el presente por la empresa de esta plaza en materia de ganado, y fué buey desde el primer instante.

Cosa que divierte mucho á los aficionados.

Cirilo mojó dos veces acosando, sin caer ni perder el penco.

Manuel puso otras dos varas y no cayó ni experimentó la menor novedad en su persona.

El buey se manifestaba cada vez más huido, y llegó á palos queriendo najarse y enganchar de paso á algun caballero.

Manene salió dos veces en falso y puso un par al cuarteo caído.

Luego metió una vez los brazos sin clavar, y por último dejó un par al sesgo de verdadero compromiso.

¡Bien por el chico!

El público aplaudió con entusiasmo.

El Torerito puso un par malo al cuarteo, y con esto tomó Rafael la palabra para decir el ordinario discurso al presidente.

El diestro vestia de verde con oro.

Vió que el toro se huía, y en vez de tratar de cumplir como Dios manda, dió cuatro pases con la derecha, dos altos, uno cambiado, y un mete y saca bajo, retirándose antes de caer el toro, como quien tiene la seguridad de entender mucho en materia de golletazos.

Pitos y palmas.

¡Ole los maestros!

El segundo se llamaba *Hermoso*, y era negro, de muchos pies, cornialto y corniabierto.

Tenia más voluntad que el toro anterior, por supuesto, pero era blando, sin poder, y dió poco ó ningun juego.

Manuel picó cuatro veces y sufrió una caída, saliendo el caballo desboecado, que convirtió la plaza en un hipódromo, en fuerza de correr monos tras del penco.

Cirilo picó otras cuatro veces y perdió el jaco, pero sin caer.

El animal, que recargó en una vara, no quiso más jarana con los de á caballo, y pasó á banderillas defendiéndose.

Regaterin menor, puso un par bueno cuarteando, despues de una salida falsa, y otro caído.

Regaterin mayor, clavó un par caído.

Frascuelo, que vestia traje grana con adornos de oro, tomó los trastos correspondientes y halló al bicho en la querencia del único caballo que habia en la plaza muerto.

La faena de Salvador para sacar al bicho de aquel lugar, fué buena, y consistió en uno natural, cuatro con la derecha y cuatro altos.

En seguida se arrancó con una estocada á volapié, que resultó caída, y acabó con el cornúpeto. Palmas.

El tercer toro se llamaba *Ojitos* y era negro mulato y apretado de cuerna.

Salió con patas y sufrió resignado todos los recortes que ahora se estilan antes de empezar la suerte de vara.

En esta se mostró voluntario.

Cirilo picó cuatro veces y sufrió una caída.

El Chuchi puso otro puyazo y no sufrió el menor contratiempo.

Manuel mojó en dos ocasiones y cayó al suelo una vez, perdiendo un par de potros.

Almendo, por estarse arreglando no sé qué parte del calzon, sufrió una arrancada, de la que se salvó milagrosamente, tomando las tablas de cabeza.

Tocaron á poner palitrosques y salieron á escena Saleri y el Lobito.

Los chicos estuvieron bien de verdad. El primero puso dos pares, y el segundo uno, todo cuarteando y todo aplaudido.

Trage lila y oro vestia el Gallo, que empezó á oír chicheos desde el momento en que tomó la muleta.

Restos de la corrida anterior.

Acercándose más que de costumbre, dió un pase natural, tres con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y un pinchazo bien señalado, saliendo por la cara.

Luego dió un pase con la derecha, uno alto y un pinchazo á paso de banderillas.

Luego tres altos y un pinchazo sin soltar.

Por último, despues de un pase alto, soltó una estocada á volapié buena, que acabó con la rés.

Muchas palmas.

El Jaro, que andaba por entre barreras, fué gritado como recuerdo de sus hazñas anteriores.

Al cuarto le llamaban *Beato*, y era colorado, ojinegro, y corto del arma derecha.

Tenia más cara de toro que sus antecesores, y muchas patas.

Prévios los consabidos recortes le tentó Manuel el pelo, poniéndole dos varas y sufriendo una caída.

Cirilo pinchó tres veces y cayó en dos ocasiones perdiendo un caballo.

El toro, aunque tenia más cabeza que sus hermanos, era muy tardo, por lo cual se conformó con los cinco puyazos sufridos, y fué preciso tocar á banderillas.

El Torerito puso un par caído al cuarteo y otro pasado. Manene salió una vez en falso y dejó otro par cuarteando.

Manene se vió expuesto por haberse arrancado el toro hácia los medios. El Gallo, que estaba allí con el capote, fué silbado por no haber variado el visje de la rés.

Mientras el público se limpiaba el polvo por haber caído las primeras gotas precursoras de la lluvia, Rafael comenzaba su trabajo con *Beato*, que fué breve.

Dió uno natural, dos con la derecha, ocho altos, dos cambiados y una estocada perpendicular saliendo de naja por delante de la cara.

El toro murió y comenzaron las palmas.

¡Y luego dirán que Rafael se quiere marchar de esta plaza!

¿Dónde le han de tratar mejor?

*Español* llamaban al quinto bicho, que salió á escena corneando la quinta del chiquero para que volvieran á abrirla.

Era negro, cornigacho, delantero, de cabeza y tardo para mayor diversion de las gentes.

En cambio hacia unas saliditas contra la gente de á pié que en más de una ocasion pusieron á los peones en grave compromiso.

Cirilo picó dos veces y sufrió una caída.

Manuel pinchó en tres ocasiones y experimentó dos porrazos, perdiendo el jaco en uno.

En una de estas embestidas, el toro hizo dar un vuelco completo al caballo y al caballero.

El Chuchi puso una vara y tambien se ganó un golpe.

En una de las arrancadas del bicho contra los peones, dejaron el capote Lagartijo y el Gallo; en otra se tiraron los tres matadores de cabeza al callejon.

Y empezó á caer la lluvia y á huirse el toro.

Regaterin mayor puso un par al cuarteo abierto y medio al relance, despues de una salida falsa. El hermano menor clavó un par cuarteando delantero.

Frascuero tuvo que habérselas con un buey quedado y que desparramaba la vista.

Empezó dando uno natural, tres con la derecha, tres altos, uno cambiado y una corta tendida arrancando.

Luego dió un pase natural, uno con la derecha, uno alto y un pinchazo á un tiempo.

Por último, despues de dos naturales, uno con la derecha y cuatro altos, dió una estocada á volapié entrando y saliendo de la cabeza de la rés como pocas veces se entra y sale en estos tiempos.

Dos pases con la derecha y dos altos precedieron á un intento y á un descabello.

Palmas.

Y llovía menudito cuando apareció *Negrilo*.

Era este el sexto toro de la corrida y tenia el pelo negro y la cuerna apretada y corta.

*Negrilo* era blando, huido y buey por todos los costados.

Cirilo le picó dos veces y cayó en una.

Manuel mojó en dos ocasiones y experimentó dos caídas.

El Chuchi no picó, pero sufrió una caída por habersele colado suelta la rés.

Llegó *Negrilo* tapándose á banderillas, y los niños del Gallo pasaron mil apuros para cumplir su cometido.

Lobito puso medio par cuarteando en la tripa de la rés, y despues de cuatro salidas falsas, dejó un par malo al cuarteo y luego otro al relance.

Saleri puso un par bueno al cuarteo, y salió dos veces en falso.

Y ahora abran Vds. un libro mayor y apunten el trabajo del Gallo, que fué como sigue:

Tres naturales, cinco altos, dos cambiados y un pinchazo alto.

Uno natural, uno con la derecha, uno alto y un pinchazo á volapié.

Uno natural, uno con la derecha, uno alto y una corta delantera.

Uno natural, dos altos y una corta en mala direccion.

Doce altos y un intento de descabello.

Cinco altos y otro intento.

Uno con la derecha y otro intento.

Otro idem.

Uno natural, uno con la derecha, cinco altos y un pinchazo á volapié.

Un intento á pulso.

Un amago.

Una estocada á la media vuelta.

El griterío del público espantoso durante esta brega, repitiéndose todas las frases de la corrida anterior.

El Jaro participó de la grito, aunque no se atrevió á meterse á mayores.

Y el publico aburrido se echó á la calle á recibir agua.

Digno fin de una corrida tan mala.

#### APRECIACION.

Los toros de D. Antonio Hernandez, director de Agricultura, deben ser dedicados á la idem, donde con el arado y la carreta prestarán útiles servicios; porque lo que es como reses bravas, dejan mucho que desear los referidos animalitos. La corrida resultó tan mala y tan aburrida como las anteriores, lo cual es un consuelo para los que piensen asistir á la próxima.

**Lagartijo**, en su primer toro, muy desconfiado y muy encorvado, y pasando muy mal, en una palabra. Ni aquello fué trastear, ni aquello fué matar; porque tirarse á dar un bajonazo porque un toro se defienda en palos, sin tratar de ver si puede arreglársele con la muleta, no es cosa digna de un primer espada. El golletazo fué bueno en su género, pero para hacer eso á la primera dificultad que con un toro se presente, no hay que estudiar mucho en el arte taurino.

En su segundo toro, se puso más corto al pasar, y aunque nada notable hizo, estuvo con la

muleta mejor que en el primero. Al herir, salió huyendo y perseguido por el toro, que no le cogió, por lo buena que resultó la estocada. ¡Bonita manera de salir de la cabeza del toro! Así salen los principiantes.

**Frascuero** en su primer toro muy bien con la muleta en todos los pases que dió para arrancarlo de la querencia. Lo consiguió con arte, lo que prueba que sabe más con la mano izquierda de lo que muchos creen, y aprovechó con un toro que se iba á huir, dando una estocada en el momento que se cuadró. La estocada resultó caída.

En su segundo toro que desparramaba la vista debió mandar retirar á todo el mundo, y torearlo solo, con lo cual hubiera conseguido que el animal tomase mejor el trapo, y se le hubiera cuadrado más pronto. La estocada con que lo mató resultó ida, pero salió del volapié como ya no se estila, esto es, por la cola y como el arte manda. El público se fijó bien en esto, que prueba cómo se tira Frascuero á matar cuando quiere. Con un toro de las condiciones del quinto habrá pocos que se tiren con mayor arrojo ni más en regla.

El **Gallo**, que no ha debido salir á torear ayer despues de lo ocurrido el miércoles, por tratarse de unos toros con los que nunca hay probabilidades de lucimiento, estuvo en su primer toro cerca, aunque demasiado movido de los piés. En los pinchazos, salió mal de la cara; en la estocada, salió mejor; verdad es que se puso más en corto y con deseos de cumplir.

En su segundo toro, infernal; se reprodujo en la plaza toda la escena del miércoles último, y nosotros repetimos tambien lo que en la última revista digimos. No se puede hacer lo imposible.

Los picadores, muy malos.

De los banderilleros, Manene, Saleri y Lobito en un toro cada uno.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, idem.

La presidencia, pesada.





# CORRIDA EXTRAORDINARIA

VERIFICADA EL DIA 23 DE OCTUBRE

TRES TOROS DE LA GANADERÍA DEL EXOMO. SR. DUQUE DE VERAGUA, VECINO DE MADRID,  
Y TRES DE D. JUAN CASTRILLON, VECINO DE VEJER.

Antes de hablar de la corrida de bueyes que ayer se verificó, tenemos que echar un párrafo respecto á un asunto taurino de alguna importancia, puesto que se refiere nada ménos que á la generalidad de la prensa madrileña.

Los periódicos sevillanos han creído que habia severidad en los juicios que aqui se publicaron respecto del jóven diestro de aquella capital Manuel Garcia (el Espartero).

Y no seria lo malo que encontrasen severos los juicios y que lo dijeran, sino que, apelando á los insultos, dicen que habia complot preparado y que además en Madrid nadie entiendo de toros.

Donde parece que hay complot para faltar á la verdad es en Sevilla, por las razones siguientes:

1.º Porque dicen que en Madrid hay preveniciones contra los toreros que han nacido en Sevilla, y no es cierto.

2.º Porque dicen que la prensa madrileña ha tratado mal al Espartero, y tampoco es cierto; con excepcion de uno ó dos periódicos, todos han elogiado las sobresalientes cualidades del referido diestro.

3.º Porque suponen que aquí se compran todos los periódicos para elogiar ó desprestigiar á un diestro, y tampoco es cierto; no sabemos si eso pasará en Sevilla, pero en Madrid no ha ocurrido eso jamás.

Tan injusto es lo que escriben los diarios sevillanos, que uno de ellos, para demostrar que EL TORO era enemigo del Espartero, ha copiado unos párrafos de nuestra revista, y resulta que todas las líneas están escritas en elogio del referido espada.

Lo malo en esto, para el arte taurino, es que en Sevilla se han propuesto sin duda, que teniendo el Espartero grandes condiciones para ser un gran matador de toros, no llegue á ser nada, en fuerza de decirle que ya lo es todo y que nada tiene que aprender.

¡Bonita campaña!

Verdad es que cuando una cuestion así se quiere convertir en cuestion de localidad, es imposible toda discusion.

Los que así discurren están juzgados.

Y hasta del Espartero.

La funcion taurina verificada ayer en esta plaza se componia del programa siguiente:

Tres toros de Veraguas y tres de Castrillon.

Matadores: Lagartijo y Frascuelo.

Y pare Vd. de contar.

A las tres en punto, y con media docena de personas en la plaza, se soltó el primer buey, que era de la ganadería de Veragua, y se llamaba *Cuervo*.

Los lugares de tanda los ocupaban José Calderon y el Chuchi.

El buey era negro mulato, bragado, corniabierto y digno de una carreta por todos conceptos.

En varas se mostró muy blando, tan blando que no causó la menor lesion á los jumentos.

En cambio intentó najarse dos veces de la plaza dando así pruebas de su bravura.

Pepe clavó cuatro varas sin novedad.

Y el Chuchi otras cuatro.

¿Y con esto creerán Vds. que el toro tomó ocho varas? Pues no hay tal cosa, porque cuatro lo ménos fueron de reflon, de pasada y sin quererlos el animalito.

Caballos muertos, cero.

Tocaron á palos y salió Guerrita, que por lo visto pertenece á la cuadrilla de Lagartijo ya, y dejó un par bajo al quiebro y otro cerca del rabo y caido al cuarteo. Manene dejó un par bueno cuarteando.

El toro se defendió en esta suerte y llegó á la muerte sin querer pararse y humillando.

Lagartijo, que vestia de azul y oro, le dió en corto un pase natural, ocho con la derecha, siete altos, cuatro cambiados, uno redondo y una estocada contraria á volapié, prévio un desarme por haber pisado el bicho la muleta.

Rafael se preparaba para el descabello, despues de dos pases con la derecha y dos altos, cuando se echó el buey para morir.

Palmas al espada.

El segundo buey era de la vacada de Castrillon y se llamaba *Tabernero*.

El pelo era colorado, hociblanco, ojinegro y la cuerna corta y alta.

*Tabernero* resultó mucho más buey que el anterior en el primer tercio y en todos los tercios.

Pepe Calderon puso dos varas y no cayó.

El Chuchi una sufriendo una caída.

Una de estas varas fué de refilon, y el toro debió llevar fuego, pero el presidente no lo creyó así y mandó banderillearle en frío.

Caballos muertos, cero.

Regaterin puso un par soberbio al cuarteo, y otro regular despues de una salida falsa. El Oston dejó medio par cuarteando despues de una salida falsa, y uno entero bueno, al cuarteo tambien.

Frascuero vestia verde y oro con luto, por una reciente desgracia de familia.

Puesto muy en corto y con arte, dió tres naturales, cinco con la derecha, once altos, dos cambiados, uno de pecho, un cambio y un pinchazo soberbio entre hueso.

Recogió el estoque del suelo delante de los hocicos del toro, y dió uno natural, cuatro con la derecha, seis altos, dos cambiados, con un desarme, un amago y una estocada baja.

El toro humilló en el momento de engendrar el diestro el viaje.

Palmas por la faena y algunos pitos por la estocada.

El toro sin pararse y humillando constantemente.

Tercer buey.

Se llamaba *Mayorat*, pertenecia á la vacada del duque de Veragua y parecia acabado de descincir de la carreta.

El pelo era negro mulato y la cuerna bien puesta.

José Calderon picó al bicho cuatro veces contra su voluntad (la del bicho).

El Chuchi mojó tres veces y sufrió una caída por causa del viento.

Gomez puso una vara y no cayó.

El buey, que habia saltado las tablas tras de Guerrita una vez por el 9, quiso najarse las veces siguientes:

Una por el 1.

Otra por el 2.

Otra por el 3.

Una por el 4.

Cinco por el 8.

Y tres por el 10.

No se puede pedir mayor bravura.

Caballos muertos, cero.

Tan apreciable animal llegó á palos defendiéndose, como era de esperar.

El Torerito salió tres veces en falso y clavó dos pares buenos, uno cuarteando y otro al relance.

Juan Molina dejó un par al sesgo, que tambien fué aplaudido.

Y con esto pasó el toro á la jurisdiccion de Rafael.

Este tomó precauciones, sobre todo para ti-

rarse, y el trabajo resultó larguito, como ustedes verán:

Tres con la derecha, tres altos, tres cambiados y un pinchazo bien señalado.

Tres con la derecha, tres altos y un pinchazo á paso de banderillas.

Uno natural, tres con la derecha, tres altos y otro pinchazo como los anteriores.

Tres altos y otro pinchazo igual.

Uno alto y una estocada *al sesgo*, que resultó buena.

¡Camará, qué manera de tirarse!

Y salió el cuarto buey.

Este no era del duque de Veragua, sino de Castrillon. Ayer parecieron gemelas estas ganaderias.

El buey se llamaba *Vencejo*, y era colorado, ojinegro, bragado y de cuerna muy grande y alta.

Fué el único que tuvo cabeza, aunque esta es una condicion muy comun en los bueyes.

Manuel Calderon puso tres varas y cayó dos veces al suelo.

Cirilo mojó en tres ocasiones y sufrió una caída.

Gomez tambien clavó un puyazo, recibiendo un golpe en la refriega.

Caballos muertos, cero.

El buey se coló tres veces en el callejon, dos por el 8 y una por el 10. En la contrabarrera del 8 habia un sugeto que dió dos verónicas al bicho con una manta desde su asiento.

¡Olé la sangre torera á pesar de la temperatura!

Que era muy fresquita, de paso sea dicho.

El toro llegó á banderillas con muchas facultades y muchas patas.

Regaterin menor salió una vez en falso y dejó un par tirado, medio á la media vuelta, y uno al cuarteo bueno.

Regateria mayor clavó un par bueno á la media vuelta.

Frascuero tomó alguna desconfianza con este toro. Le pasó cinco veces con la derecha, cuatro por alto, y dió en corto una media estocada que resultó caída.

Luego dió dos pases naturales, cinco altos, cinco con la derecha, y una estocada buena desde largo perdiendo el trapo.

Descabelló al primer intento.

Palmas.

Continúan los bueyes.

El quinto se llamaba *Navarro*, y era de Castrillon como el anterior.

El pelo era colorado, bragado y la cuerna bien puesta, fina y pulimentada.

Salió rematando en las tablas, y en el primer tercio no tuvo poder alguno para realizar la más leve hazaña.

Cirilo picó tres veces como quien pica en un colchon.

Manuel pinchó en cinco ocasiones y tampoco cayó ni sufrió su jaco el más leve arañazo.

En cambio el piquero hizo un rajón al toro en salva sea la parte.

Tras de que la niña era bonita, vestirla de colorado.

Caballos muertos, cero.

Tocaron á poner banderillas, y se encargaron de la faena Manene y Guerrita.

El primero salió una vez en falso y dejó un par algo pasado; despues clavó otro al sesgo, prévias dos salidas falsas.

Guerrita dejó un par al cuarteo bueno.

Dicen que *Navarro* es el último toro que Lagartijo mata en la plaza de Madrid, decidido como parece que está á no venir el año próximo. Si es así hay que confesar que el hombre no hizo gran cosa para dejar buen recuerdo.

Despues de cinco pases con la derecha, uno alto y uno cambiado, dió una estocada baja y pesuecera á paso de banderillas.

Luego dió un pase con la derecha, dos altos y una estocada buena saliendo de naja.

Despues de cuatro pases altos y un millar de capotazos, se echó el toro, y Pepin acertó á la segunda.

Pitos y palmas.

El último toro de tan notable y aburrida fiesta se llamaba *Arriero*, y procedía de la vacada del duque de Veragua.

Era colorado, bragado, ojinegro, corniabierto y delantero.

Tomó con voluntad y sin poder ocho varas.

Manuel puso una y fué á caer á los medios de la plaza, en el momento en que el toro se dirigia hácia aquel sitio. El capote del Regaterin le libró de un desavío.

Cirilo picó seis veces sin novedad.

Gomez puso una vara y no cayó, pero se quedó sin el jaco. También murió el caballo de Manuel.

El público, es decir, la media docena de personas que había en la plaza, pidieron que banderillease Rafael, pero este no quiso.

El Ostion clavó dos pares al cuarteo, uno de ellos muy bueno.

Luis Regaterin puso medio par cuarteando é hizo una salida de mentirigillas.

Tocaron á matar y una parte de los espectadores pidió que lo hiciera Guerrita, otros decían que no, y por fin se resolvió el asunto en favor de los amigos de novedades.

Guerrita, que vestía traje azul con adornos de plata, tomó los trastos y empezó su faena con seis naturales, uno con la derecha, uno de pecho, tres cambios y un pinchazo bien señalado.

Enseguida dió otro pinchazo, siendo cogido y volteado sin consecuencias.

Repuesto del susto, dió dos naturales, uno con la derecha, uno alto, dos de pecho, y despues de sufrir un desarme, dió una estocada bien señalada doblando el estoque.

El chico descabelló al segundo intento, tocando algo en el primero.

Los espectadores que ya no estaban helados, aplaudieron y tomaron el caminito de su casa.

#### APRECIACION.

La corrida, peor que todas cuantas hemos visto en esta temporada, y con eso está dicho todo. Ganado más malo es imposible presentarlo, y comprendemos perfectamente los vacíos que en todo el mes se van notando en la plaza. Cosa peor, es imposible verla. Las ganaderías de Castañón y Veragua parecían ayer hermanas, según lo malo que resultó todo el ganado sin excepción. A este paso, ya puede regocijarse la sociedad protectora de los animales. La empresa de la plaza de Madrid trabaja más porque se acabe la afición que todos los enemigos juntos del arte de los cuernos.

**Lagartijo** en su primer toro, pasó cerca, aunque nada podía hacer con un buey que no se estaba un momento quieto, y que no quería levantar la cabeza. La estocada resultó contraria y cuarteó bastante al tirarse.

En su segundo toro pasó muy movido y pinchó demasiado, aunque siempre por alto. Unas veces el pinchazo fué en hueso; pero en otras pinchó por no meterse á matar de verdad. Por último dió una estocada que resultó buena, pero tirándose lo mismo que un banderillero que va á parear al sesgo.

En su tercer toro pasó con desconfianza, y se tiró muy mal á paso de banderillas y de cualquier modo. ¡Si con efecto ayer fué la última corrida en que trabajó en Madrid, buen recuerdo ha dejado! Debe decirse en su descargo y en el de los demás matadores, que el ganado no pudo ser peor, y que el aire no dejaba hacer nada con la muleta.

**Frasuelo** en su primer toro pasó magistralmente, sobre todo en un cambio que dió, obligado, porque el toro no se estaba quieto un momento. El primer pinchazo fué soberbio; pero la estocada que dió luego resultó caída; el toro humilló al arrancar el matador, y esto fué causa de que se desluciera la suerte.

En su segundo estuvo desconfiado al pasar, sin duda por las muchas facultades que el toro tenía. A pesar de esto, la primera vez que se tiró se puso tan en corto como de costumbre y la estocada le resultó caída. La segunda vez que hirió, la estocada resultó buena, pero se colocó más lejos y donde él pocas veces se pone.

**Guerrita** muy parado en los pases y con mucho lucimiento en esta suerte; al herir regular y algo precipitado, por lo cual pudo tener un desavío lamentable.

Los picadores, regulares.

Los banderilleros, regulares.

El servicio de caballos, regular.

Lo único que no era regular fué el fin.

La presidencia, bien.

## Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada el Viernes 23 de Octubre de 1885.

PRESIDENCIA DE D. LUCIANO LOPEZ DÁVILA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS CAJADERIAS Y COLOR DE SU DIVINA.	PICADORES.	Fuyazos.	Matrosazos.	Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES			ESPADAS.	PASES DE MULETA.																				
								Enteros.	Medios.	Medios.		Salidas falsas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Recho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.						
1. Cuervo.	Excmo. Sr. Duque de Veragua. Encarnada y blanca.	Calderon (J.). Chuchi.	4 4	4 4	" "	" "	Guerrita. Manene.	2 1	" "	" "	1 1	Lagaritjo.	1	9	4	"	"	1	"	1	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	7
2. Tabernero.	D. Juan Castrillon. Encarnada, amarilla y azul.	Calderon (J.). Chuchi.	2 1	" "	" "	" "	Regaterin. Ostion.	2 1	" "	" "	1 1	Frasucelo.	4	9	20	5	"	"	1	1	1	"	"	"	"	"	"	"	"	"	9	
3. Mayorál.	Veragua.	Calderon (J.). Chuchi. Gomez.	4 3 1	" " "	" " "	" " "	Torrito. Molina.	2 1	" "	" "	3 "	Lagaritjo.	1	11	12	3	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	13
4. Vencejo.	Castrillon.	Calderon (M.). Cirilo. Gomez.	3 3 1	" " "	2 1 1	" " "	Regaterin (chico). Regaterin.	1 1	" "	" "	1 "	Frasucelo.	2	10	9	"	"	"	"	"	"	"	2	"	"	"	1	"	"	"	"	10
5. Navarro.	Idem.	Calderon (M.). Cirilo.	3 5	" "	" "	" "	Manene. Guerrita.	2 1	" "	" "	3 "	Lagaritjo.	"	6	7	1	"	"	"	"	"	"	2	"	"	"	"	"	"	"	"	7
6. Arriero.	Veragua.	Calderon (M.). Cirilo. Gomez.	1 6 1	" " "	1 " 1 " 1	" " "	Ostion. Regaterin (chico)	2 " 1 " 1	" " "	" " "	" " "	Guerrita.	10	2	1	1	3	4	"	"	"	1	2	"	"	1	1	1	1	1	7	
		TOTALES.	42	"	7	2		16	3	"	11		18	48	88	14	3	4	1	1	8	8	"	2	1	2	1	2	53			

## 21.ª CORRIDA DE ABONO

VERIFICADA EL DIA 25 DE OCTUBRE

DOS TOROS DE LA GANADERÍA DE D. JOAQUIN CASTRILLON, VECINO DE VEJER DE LA FRONTERA,  
Y CUATRO DE D. EDUARDO IBARRA, VECINO DE SEVILLA.

Los abonados pacientes de esta plaza acudieron ayer á presenciar la última corrida de abono, aun á riesgo de convertirse en carámbanos, porque la temperatura estaba fresquita y poco agradable la tarde.

El programa tenia escasos atractivos como de costumbre.

Los toros eran, dos de Castrillon y cuatro de Ibarra.

Los espadas, Frascuelo, Hermosilla y Manuel Molina.

Ocuparon los puestos de tanda Antonio Calderon y Juan de los Gallos, y se abrió la puerta del toril para que saliera el primer buey, pero el animal no estaba en casa.

Tuvo que entrar un carpintero en su busca, y salió al fin el primer bicho de Castrillon, que se llamaba *Repentino*, y parecia criado á la mano por lo manso.

Era el buey colorado, ojalado, liston, bragado y cornialto.

Huia de los capotes, de los caballos y del aire.

Juan de los Gallos le pinchó una vez de refilén, y otra Antonio, despues de lo cual ya no quiso arrimarse á los caballos por nada en el mundo.

El presidente le sentenció á fuego.

El Ostion clavó un par cuarteando delantero y otro trasero, para que hubiese de todo.

Luis Regaterin clavó medio par despues de una salida falsa y uno á la media vuelta.

Todos los palos ardieron, á pesar de lo fresquita de la temperatura.

Salvador vestia de color café con oro, y despues de hallarse suficientemente tostado el buey, se dispuso á quitarle de enmedio.

El toro desparramaba la vista y tenia otras malas mañas, á pesar de lo cual el diestro le dió echo pases con la derecha, nueve altos, uno cambiado y una estocada hondísima ida.

Despues de dos con la derecha y uno alto, el bicho se echó, y en el momento de sentir al puntillero, se levantó. Frascuelo trató de impedirlo jagarrando al buey de un cuerno! pero eso fué imposible, y el puntillero fué enganchado, rompiéndole el asta el calzon derecho de la taleguilla.

Frascuelo descabelló al primer intento.

Y salió un toro.

El único que hemos visto en toda una larga y penosa temporada.

Se llamaba *Vallehermoso* y pertenecia como los tres siguientes á la ganaderia de Ibarra.

Era negro, bragado, grande, bien puesto y salió del chiquero revolviéndose y buscando quimera.

En su primera carrera metió un capote á cornadas entre la puerta de arrastre, y enseguida la emprendió con los piqueros, mostrándose duro, bravo, voluntario y de cabeza.

Antonio Calderon puso cuatro varas, sufrió cuatro caidas y perdió dos caballos, siendo retirado á la enfermeria de donde no salió hasta el tercer toro.

Juan de los Gallos picó dos veces y cayó en una perdiendo un jaco, y marchando á la enfermeria de donde no salió en toda la tarde.

Salguero puso tres varas, y sufrió dos trastazos con pérdida de un jamelgo.

El Chuchi puso un puyazo y cayó perdiendo el arpa.

Total, cinco caballos muertos, casi todos amontonados en un mismo sitio de la plaza, y dos jacos mal heridos.

Eso es un toro bravo.

La generacion presente habia perdido ya la esperanza de ver una cosa así en Madrid.

Tocaron á palos y Bienvenida, despues de cuatro salidas falsas, clavó dos pares muy malos á la media vuelta. El Mogino puso un par superior cuarteando, siendo aplaudido con justicia.

Hermosilla vestía traje de color tórtola con oro. Pudo lucirse y no quiso. Dió cuatro naturales, uno con la derecha, tres altos y una corta dolorosa, entrando muy mal.

Después de un pase con la derecha y tres altos murió la rés.

De Ibarra también fué el tercero, llamado por mal nombre *Laino*.

Era colorado, delantero y cornigacho, luciendo, en primer término, la mucha velocidad de sus patas.

*Laino* tenía voluntad y cabeza, pero apretaba menos que su compañero y antecesor.

Salguero puso tres varas y se ganó dos golpes terribles.

El Chuchi picó cuatro veces, sufriendo tres caídas con accidentes varios. En la primera tumbó al toro á su lado y en la segunda cayó al descubierta, teniendo que colear Frascuelo á la rés.

*Laino* pasó á banderillas en excelentes condiciones, y el Pito clavó dos pares al cuarteo, superiores á todo elogio. El chico fué aplaudido.

¡Bien por los niños!

Manene salió dos veces en falso y clavó otro par de los que arrancan palmas.

El Sr. Manuel Molina, que cada vez está más gordo, apareció en escena vestido de verde con golpes de oro, y acercándose mucho dió dos naturales, dos con la derecha, dos altos y un pinchazo bien señalado.

Luego dió cinco con la derecha y tres altos y una estocada á paso de banderilla que acabó con la rés, y estuvo bien señalada.

Si Rafael hace eso, se oyen las palmas en el Escorial.

Como lo hizo su hermano, nadie se entusiasmó.

¡Lo que es la fama, Sr. Manuel!

Y salió *Pañero*; este fué el más flojito de los cuatro Ibarra que ayer se lidiaron.

Era de pelon liston, retinto oscuro y bien armado, pero se sentía al hierro, y fué tarde en la suerte de varas.

Antonio Calderon, restablecido en su importante salud, puso cuatro puyazos y sufrió dos golpes gordos, perdiendo un jaco recién arreglado.

Salguero pinchó dos veces sin caer y ganando aplausos.

El Chuchi puso dos puyazos y tampoco sufrió la menor avería.

No quiso el toro más pelea en el tercio ecuestre y se tocó á banderillas.

Luis Regaterin puso un par al cuarteo desigual é hizo una salida falsa peligrosa, estando al quite Manene, que también se vió en peligro. El Ostion clavó un par desigual al cuarteo y Luis terminó la faena con medio en la misma forma.

Frascuelo sin más preámbulos se aproximó á la fiera: dió un pase con la derecha, cinco altos,

tres cambiados y una estocada á un tiempo soberbia.

El toro cayó echo polvo.

Así se despiden los toreros del abono.

Eso es dejar una tarjeta de despedida que se recordará mucho tiempo.

El público hizo una ovación merecida al espada.

El último Ibarra se llamaba *Rebaloso* y era retinto, bragado, delantero, apretado y de muchas patas.

La cuadrilla se puso en verdadera dispersión, y Hermosilla dió cinco verónicas de movimiento.

*Rebaloso* tenía voluntad y tenía cabeza.

Salguero le echó cuatro firmas y se ganó dos caídas de las que duelen una semana.

Antonio picó tres veces y también puso en dos ocasiones la chaquetilla en el suelo con el cuerpo dentro.

El Chuchi arrimó dos veces el hierro al morrillo de la fiera y recostó otras dos veces la cabeza blandamente en el mullido redondel.

Juanero puso una vara sin caer ni perder el equilibrio.

De esta refriega sólo resultó muerto un caballo perteneciente á Antonio Calderon.

El Chuchi recibió una colada suelta.

Y no pasó más con la gente montada.

Mojino clavó un par al cuarteo superior, medio malito, y otro entero que resultó caído.

Bienvenida dejó un par un poco abierto cuarteando.

Hermosilla fué breve.

Parando los pies y en corto, dió dos naturales, dos altos, uno cambiado y uno redondo.

Enseguida se arrancó y atizó una corta, que resultó caída.

Palmas principalmente por los pases.

Acabados los Ibarra salió un buey de Castillon, de bonita lámina.

Se llamaba *Naranjo* y era berrendo en negro, botinero y bien armado.

De patas estaba bien, pero de voluntad muy mal.

Salguero puso una vara y cayó, perdiendo la caballería.

El Chuchi pinchó dos veces y sufrió un ta legazo.

Juanero puso una vara y Antonio Calderon otra sin novedad.

*Naranjo*, después de haber tomado á regañadientes estos cinco puyazos, volvió la jeta.

Manene puso un buen par al cuarteo, é hizo dos salidas falsas.

El Pito puso medio par y el presidente mandó tocar á muerte.

¡Dejar con par y medio de palos á un toro que no había recibido más que cinco puyazos!

El público pidió que matara Manene, pero no se accedió á esta petición, y Manuel Molina empuñó las trastos.

El toro no tenía nada de particular, pero el espada tuvo mucho miedo.

Allá va la cuenta de su lucida faena.

Uno con la derecha, seis altos y un pinchazo á la carrera.

Uno natural, cuatro con la derecha, seis altos y otro pinchazo id. id.

Un mete y saca al relance.

Uno con la derecha, dos altos y un golletazo ¡¡al lado contrarió!!

¡Cómo se tiraría el hombre!

Y se retiró el abono á su casa.

Baratilla le ha salido la temporada.

Por un dineral, un solo toro bueno.

#### APRECIACION.

Los toros de Castrillon, tan malos como los de la corrida pasada. Los de Ibarra, buenos; sólo uno resultó tarde en el primer tercio; los otros tres, bravos y muy voluntarios. El primero, segundo de la corrida, fué un toro como no se había visto en Madrid hace mucho tiempo. En un palmo de terreno tomó todas las varas, y fué amontonando caballos muertos uno sobre otro, mostrando á la vez que bravura mucha cabeza y dureza de carnes.

En los demás tercios, todos los toros de Ibarra fueron buenos.

El ganadero está de enhorabuena.

**Frasuelo**, en la brega, incansable. Hizo casi todos los quites, y su capote estuvo en todos los sitios de peligro constantemente. En su primer toro, bien al pasar; el bicho desparramaba la vista, y el diestro estuvo sereno y en corto. Al herir, llegó con la mano al morrillo, atracándo-

se de toro, como vulgarmente se dice, pero la estocada resultó un poco ida.

En su segundo pasó con desconfianza, no sabemos por qué, pero la faena quedó oscurecida por una estocada que hará época por lo buena y por lo bien y en corto que se tiró el matador. Es difícil hacer algo mejor, ni mostrar más valentía ni más acierto, ni más arte; esta es la verdad.

**Hermosilla** en su primer toro movió mucho los piés al pasar y se tiró sin estar el toro igualado, dando una estocada demasiado caída.

En su segundo toro en cambio pasó bien de muleta. Empezó con la mano izquierda, paró los piés y dió algunos pases en redondo de los que siempre deben aplaudirse. La estocada no resultó todo lo alta que debía, para responder á lo lucido de la brega que ejecutó con la muleta.

**Manuel Molina** en su primer toro estuvo cerca y parado en los pases; aunque fueron de poco lucimiento porque el animal se hallaba muy quedado. Al tirarse nos gustó más que otras veces, sobre todo en el primer pinchazo. La estocada fué buena aunque ya se puso más largo que la primera vez que se arrancó á matar.

En su segundo toro, inalicable; la rés no tenía nada de particular, y Molina tomó miedo desde el primer momento. Todos los pases fueron huyendo, se arrancó desde lejos, le hirió de cualquier modo, buscando el pescuezo, para acabar más pronto. Si eso hace con los toros fáciles de matar ¿qué hará cuando tenga delante una rés de cuidado?

De los picadores, dos varas de Salguero.

De los banderilleros, Mojino, Pito y Manene.

El servicio de plaza, bueno.

El de caballos, mediano.

La presidencia, regular.





## EXTRACTO DE LAS RESEÑAS

DE LAS

# CORRIDAS DE TOROS

VERIFICADAS EN PROVINCIAS, EN 1885.

**ALBACETE.**—*Julio 5.*—Se lidiaron cinco toros de D. Fructoso Flores, que dieron poco juego. Tomaron veintitres varas, propinaron seis tumbos y dejaron en el redondel cuatro caballos. Mateito estuvo aceptable en los cuatro que mató, y Ramon Lopez en el que le fué cedido. La gente trabajadora. La corrida resultó mediana.

*Octubre 6.*—Seis toros de D. Agustin Flores; cinco regulares, uno huido. Se pusieron treinta y ocho varas á cambio de once caidas y siete caballos. Mazzantini estuvo aceptable, y Mateito mediano; ambos bonderillearon el cuarto. De los picadores, Badila y Agujetas, y de los ehicos, Barbi y Pulguita. La corrida, regular.

*Octubre 7.*—Seis toros de D. Antonio Fernandez de Heredia, que cumplieron bien; dos fueron superiores; tomaron cincuenta y tres varas, dieron veinticuatro caidas y mataron diez caballos. Mazzantini bien en los dos que mató, y Mateito incansable, pero poco afortunado. El segundo toro hirió á Pulguita al terminar una suerte, y á Luis Mazzantini al matarle.

**ALGECIRAS.**—*Junio 7.*—Los toros del señor Marqués del Saltillo, buenos, distinguiéndose los lidiados en primero y quinto lugar; en cincuenta y tres puyazos mataron doce caballos. Lagartijo y Cara quedaron muy bien en quites, palos y muerte. A Rafael le dieron dos toros. La corrida, buena.

*Junio 8.*—Toros de Muruve, que fueron bravos en el primer tercio y se defendieron en los demás. Varas, cincuenta y tres. Caballos, diez. Lagartijo, bien en la muerte de un toro y regular en la de los otros dos. Cara, muy bien en la de uno, y regular en los restantes. Salieron lesionados los picadores Prieto, Vargas y Manuel Calderon.

**ANTEQUERA.**—*Noviembre 6.*—Los toros de Orozco, buenos. Varas, sesenta. Caídas, veintiseis. Caballos, trece. Mazzantini muy aplaudido en la muerte de los cinco que mató; puso banderillas al cuarto, cuya suerte y la de estoquear brindó á Romero Robledo. Galea por cesion mató el sexto.

**ARACENA.**—*Agosto 9.*—Se jugaron tres toros de D. José Vazquez, que cumplieron; mataron seis caballos en veintiuna varas. El Marinero quedó bien.

*Setiembre 16.*—Se jugaron tres toros de D. Manuel Marquez y uno de Florez, que fueron regulares. El Espartero estuvo aceptable estoqueando.

**ARANJUEZ.**—*Mayo 30.*—Se jugaron seis toros del Duque, que cumplieron, siendo los mejores el quinto y sexto. Cara y Lagartijo estuvieron regulares. Resultó lesionado el banderillero Mariano Tornero.

**BAEZA.**—En la corrida celebrada el 19 de Mayo, se jugaron toros de Fontecilla que dieron bastante juego; mataron quince caballos en cuarenta y siete varas. Mateito quedó bien, y Villarillo, que alternó con él, cumplió.

**BARCELONA.**—Cinco corridas de toros se celebraron en esta plaza.

1.<sup>a</sup> *14 de Mayo.*—Toros de D.<sup>a</sup> Carmen García Puente (antes Aleas). Salieron al redondel siete, de los que el tercero volvió al corral enlazado por Hermosilla. El ganado, en general, fué bueno. Aguantaron las reses cincuenta y cuatro varas y mataron diez y siete caballos. Frascuelo quedó regularmente, y Hermosilla bien. A éste le dieron dos toros. Quedaron mejor: Cirilo y Salguero de los picadores, y Regaterin y Mogino de los banderilleros.

2.<sup>a</sup> *Mayo 17.*—Toros de D. Máximo Hernan. El primero fué fogueado y volvió al corral. El segundo se inutilizó despues de la suerte de varas rompiéndose una mano, por lo que tuvo que funcionar la media luna. Los demás cumplieron. Se pusieron cincuenta y ocho varas que costaron á los picadores trece caidas y al contratista de caballos doce pencos. Frascuelo y Hermosilla tuvieron de todo. Entre los banderilleros se distinguió Regaterin.

3.<sup>a</sup> *Junio 21.*—Se jugaron toros de D. Fernando Concha Sierra que cumplieron bien. Aguantaron cincuenta varas y mataron diez y seis caballos. Lagartijo estuvo regular en la muerte de sus toros, y Frascuelo bien. Resultó lesionado el picador Juan de los Gallos. La corrida en conjunto aceptable.

4.<sup>a</sup> *Junio 24.*—Se jugaron siete toros; seis de la ganadería de Lagartijo, que cumplieron. Varas puestas, cincuenta y cuatro; caidas veintisiete; caballos, diez y siete. Estoquearon Lagartijo y Frascuelo que quedaron bien. Resultaron lesionados los picadores Manuel y José Calderon y Sabaté.

5.<sup>a</sup> *Julio 25.*—Anunciada esta corrida para el dia 19, hubo de suspenderse por no llegar á tiempo la cuadrilla por causas ajenas á su voluntad. El gobernador puso obstáculos á que se celebrase, consiguiéndose al cabo, lo que tuvo lugar el 25, jugándose toros del Conde de Patilla, que fueron en general bravos y voluntarios. Se llegaron á los ginetes en cincuenta y cuatro ocasiones, matando catorce caballos. Estoqueó Mazzantini, que estuvo regular pasando, bien hiriendo y regular banderilleando. De los picadores, quedó mejor Agujetas, y de los banderilleros, se distinguieron Pulguita, Tomás Mazzantini y el Barbi.

**BEJAR.**—*Agosto 13.*—Se lidiaron cinco toros de D. Pedro Moreno, que fueron regulares nada más. En treinta y seis varas despacharon siete caballos. Lagartija estoqueó cuatro quedando bien, y Ojitos uno estando mediano.

La corrida que debió celebrarse el 14 se suspendió: primero, por declarar en el reconocimiento los veterinarios que dos toros no tenían las condiciones necesarias de salubridad, y segundo, porque dos toros que se compraron para sustituirlos no pudieron ser encerrados.

**BILBAO.**—Se dieron tres corridas.

1.<sup>a</sup> *Mayo 2.*—Salieron al redondel seis toros de D. Julian Bañuelos, que fueron malos. El sexto volvió al corral y fué sustituido por uno de don Atanasio Rodríguez, que fué fogueado. El público protestó del sexto toro arrojando al redondel botellas y otros utensilios, y pidió que el sétimo siguiera el mismo camino. Se pusieron treinta y tres varas, resultando diez caídas y cinco caballos. Felipe García estuvo regular, y Lagartija, bien. Los mejores pares los puso Bernardo Hierro, y las mejores varas el Calsero.

2.<sup>a</sup> *Mayo 3.*—Seis toros de D. Atanasio Rodríguez que dejaron mucho que desear. Mataron cinco caballos en treinta y seis varas. Felipe estuvo mal en la muerte de dos y bien en la de otro. Lagartija, bien en dos y mal en uno, contribuyendo a esto no sólo las condiciones del ganado, sino el mal piso del redondel, a causa del agua que cayó durante la corrida.

**CACERES.**—Se efectuaron dos corridas.

1.<sup>a</sup> *20 de Octubre.*—Jugáronse seis toros de Trespacios, que resultaron regulares. Tomaron treinta y seis varas y mataron doce caballos. Los espadas Lagartija y Frascuelo, por las condiciones con que llegó el ganado al último tercio, quedaron sin lucimiento; sólo Lagartija quedó a gran altura en la muerte del quinto toro. Los picadores estuvieron mal, y de los banderilleros quedaron mejor Guerrita y el Torerito.

2.<sup>a</sup> Se celebró el 21 del mismo mes, lidiándose seis toros del Duque de Veragua, que fueron blancos en varas y de cuidado en los últimos tercios, desmereciendo mucho del buen nombre de la ganadería. Tomaron treinta y siete varas y mataron diez caballos. Lagartija y Frascuelo quedaron bien en un toro cada uno; los banderilleros destucados y los picadores, mal.

**CADIZ.**—La primera corrida se verificó el 26 de Abril, jugándose toros de Orozco que, cumplieron y mataron siete caballos en cuarenta varas. Mazzantini estoqueó los seis, quedando bien en general. De los picadores, merece citarse Badila, y de los banderilleros el Pescadero.

2.<sup>a</sup> *4 de Junio.*—Se jugaron seis toros de los Sres. Arribas, hermanos, que fueron buenos. El primero, conocido por *Remendao*, se desmandó en el encierro llegando hasta cerca de la fábrica de tabacos, donde consiguieron recogerlo los cabestros. Aguantaron cincuenta y seis varas, propinaron diez y siete caídas, y mataron diez y seis caballos. Lagartija estuvo bien en la muerte de uno y mediano en la de dos. Cuatro-dedos, mediano en los tres; banderilleando al sexto quedó mal Lagartija, y muy bien Cuatro-dedos. Lagartija fué arrollado y derribado en un quite al primer toro, y Cuatro-dedos cayó al dar una verónica al segundo. De los picadores, quedaron mejor Chile y el Artillero, y de los banderilleros, Lobito, Eusebio Martínez y Mellado. Durante la lidia del ter-

cer toro, se recibió la noticia de volver á abrirse el arsenal de la Carraca, prorumpiendo los espectadores en vivas y tocando la música himnos y aires nacionales.

3.<sup>a</sup> *Junio 28.*—Los toros de D. Julio Lafitte, cumplieron bien en todos los tercios, tomaron cincuenta y dos varas y mataron diez caballos. Mazzantini estuvo aceptable, y el Marinero quedó bien. Banderillearon los dos espadas al quinto toro, quedando mejor Mazzantini. Los picadores, maullones. Los mejores pares los pusieron Pulguita y Añillo.

4.<sup>a</sup> *Julio 19.*—Los toros de Valladares jugados en ella resultaron excelentes bueyes; el primero fué fogueado, y el sexto por manso volvió al corral en medio de grandes protexas. Se pusieron veintidos varas, llevaron los picadores cuatro caídas y murieron tres caballos. Hermosilla y Lagartija quedaron bien, dadas las condiciones de los bueyes. Los mejores pares correspondieron á Bienvenida y Mariano Tornero.

**CARAVACA.**—*Agosto 29.*—Los seis toros de D. Julian Flores que se jugaron, cumplieron, siendo superior el lidiado en quinto lugar. Se pusieron cincuenta varas y murieron doce caballos; quedaron mejor de los picadores, Manitas y F. Fuentes. En el segundo tercio, quedaron mejor Regaterin, Morenito y Lobito. El Gallo, que estoqueó los cuatro primeros quedó bien, y Almendro, que mató los dos últimos, estuvo regular. Saleri saltó uno de los toros con la garrocha. Ramon Lopez resultó lesionado en la cara por el segundo toro.

*Agosto 30.*—Se jugaron cinco toros de D. Julian Flores, por haberse escapado uno al ser encerrado; de los cinco, resultaron cuatro buenos y uno mediano. Aguantaron cuarenta y tres varas, y mataron catorce caballos. El Gallo estoqueó tres quedando muy bien, y Almendro dos en los que estuvo bien. Quedaron mejor de los picadores, Francisco Fuentes, Tabardillo y Manitas, y de los banderilleros, Morenito, Regaterin y Saleri.

**CARTAGENA.**—*Mayo 2.*—Los toros de don Félix Gomez, cumplieron bien en el primer tercio, se defendieron en el segundo, y dieron que hacer en el tercero. Valentin y Mazzantini quedaron bien. De los picadores, estuvieron mejor Badila y Feijó, y de los banderilleros, Mogino, Pulguita y Luis Recatero. Se pusieron cuarenta y cinco varas, y murieron catorce caballos.

*Mayo 3.*—Toros de D. Vicente Martínez, que dieron juego, siendo el mejor el lidiado en quinto lugar. Aguantaron cuarenta puyazos y mataron trece caballos. Valentin y Mazzantini estuvieron regulares. Pusieron buenos pares Barbi, Luis Recatero y Tomás Mazzantini. Los servicios, malos.

**CIUDAD-RODRIGO.**—*Mayo 28.*—Se lidiaron cuatro toros de Carreros, que pueden calificarse de medianos. En veintiocho varas mataron siete jacos. Angel Pastor quedó bien en la muerte de los tres primeros y banderilleando el tercero. Ojitos, que mató el cuarto, cumplió.

*Mayo 29.*—Los cuatro toros de Riviila que se jugaron, fueron malos por sus condiciones. Tomaron veinte varas, dieron cinco caídas, y mataron tres caballos. Uno de los bichos saltó al tendido, y por la puerta de él pasó al corral, donde lo mató la Guardia civil. Los otros tres fueron muertos por Angel Pastor de tres estocadas. Lanceó uno de capa muy bien. La gente cumplió.

**CORDOBA.**—*Abril 7.*—A beneficio de los per-

judicados por los terremotos, se dió esta corrida, jugándose seis toros de D. Atanasio Linares y de los herederos de D. Ildefonso Lozano, de los que fueron fogneados primero y segundo; resultó bueno el tercero y medianos los restantes. Varas, treinta y seis; caídas, nueve; caballos, once. Lagartijo y Manuel Molina quedaron bien. Torerito estuvo bien en la muerte del quinto toro que le cedió Lagartijo, y Manene, en la del sexto que le cedió Manuel Molina, también quedó aceptable. Murieron once caballos en treinta y seis varas.

**Mayo 24.**—Se lidiaron seis toros del Duque, de los que cuatro cumplieron bien y dos fueron blancos, aunque mostraron voluntad. Sufrieron cincuenta y una varas, dieron veinte y tres caídas y despacharon diez y siete caballos. Lagartijo estuvo muy bueno, tanto en la brega como en la muerte de los toros. Quedaron bien: con los palos, el Torerito y Manene; con el capote, Juan Molina, y picando José Calderon y Vizcaya.

**Mayo 25.**—Se lidiaron seis toros de Miura que fueron buenos en el primer tercio y dejaron que desear en los restantes. Dejaron fuera de combate once caballos en cuarenta y ocho varas. Lagartijo y Frascuelo quedaron bien; mejor el segundo. Los picadores medianos, y los mejores pares correspondieron al Ostion, Manene y Juan Molina.

**CORUÑA.**—Esta plaza, terminada en el año de referencia, se estrenó el día 2 de Julio con una corrida de toros de Carreros, que no pasaron de regulares. Sufrieron treinta y nueve puyazos, hicieron rodar á los ginetes nueve veces y mataron ocho caballos. Frascuelo y Lagartija estuvieron aceptables en la muerte y buenos en los quites. De los banderilleros, los mejores pares correspondieron á Ostion, Tornero y Regaterin. De los ginetes, el mejor el Sastre.

**2.ª corrida.** Se verificó el día 3 de Julio, jugándose toros de D. Vicente Martínez, que cumplieron. En cuarenta y una varas mataron ocho caballos. Frascuelo quedó bien y Lagartija regular. De los banderilleros debe citarse Ostion.

**3.ª corrida.** **Julio 5.**—Toros de Sanchez Tabernero, que dieron poco juego. Mataron ocho caballos en treinta varas. Frascuelo estuvo bien y Lagartija mediano. Las mejores varas correspondieron á Manitas y al Sastre, y los mejores pares al Ostion.

**4.ª corrida.** **Agosto 23.**—Toros de D.ª Carlota Sanchez, que cumplieron. Tomaron treinta y tres varas, dieron diez y siete caídas y mataron catorce caballos. Cara-ancha y Mazzantini, así como la gente, estuvieron bien, quedando el público satisfecho.

**5.ª corrida.** **Agosto 30.**—Los toros de Garrido lidiados en ella fueron malos. Se llegaron á los picadores treinta y tres veces, matando seis caballos. Cara y Mazzantini, dadas las condiciones del ganado estuvieron bien. Cada uno de ellos brindó la muerte de un toro á D. Emilio Castelar, que presenciaba la corrida, el cual hizo un delicado obsequio á cada uno de los espadas. La cuadrilla trabajó mucho sin lucimiento.

**DAIMIEL.**—**Mayo 16.**—Se jugaron reses de Flores, que cumplieron. Felipe García escuchó palmas. Cacheta dió un buen salto de cabeza á rabo á uno de los toros.

**ECIJA.**—**Mayo 8.**—Los toros de Ibarra que se jugaron resultaron buenos. Aguantaron cuarenta y cuatro puyazos, dejando fuera de combate trece caballos. De los picadores quedó bien F. Fuentes,

y de los banderilleros Guerrita, Manene y el Torerito. Lagartijo estuvo mal en la muerte de un toro y bien en otro. Frascuelo regular en los dos. El Gallo, que dió un buen cambio de rodillas, regular en uno y bien en otro.

**FUENTES DE LEON.**—**Octubre 17.**—Se lidiaron cuatro toros, de los que tres fueron malos y uno mediano. Tomaron veinticinco varas y mataron tres caballos. A Trigo y Moreno correspondieron las mejores varas, y los mejores pares á Hipólito y el Lolo. El Espartero estuvo regular.

**GRANADA.**—**Junio 6.**—Cumplieron bien los toros de Orozco que se lidiaron. En el primer tercio se llegaron á los picadores cuarenta y siete veces, matando diez caballos. Pusieron buenas varas Agujetas, Badila y Chuchi. Los banderilleros bien en general, distinguiéndose Ostion y Regaterin. Frascuelo quedó bien en el primero, único que mató, pues al dar una de las estocadas fué cogido, resultando con una herida en un muslo. Mazzantini, que despachó los cinco restantes, estuvo bien en general, quedando á gran altura en la muerte del quinto y banderilleando al sexto.

**Junio 9.**—Los toros de Saltillo que se jugaron no tuvieron presencia ni poder. Se llegaron á los picadores treinta y cinco veces, derribaron en cuatro á los picadores y mataron seis caballos. A causa de la cogida de Frascuelo el día 6, estoqueó en su lugar el Gallo, que estuvo muy bien. Mazzantini bien. Banderillearon el sexto toro los citados espadas y Guerrita. Los picadores cumplieron, y pusieron buenos pares Guerrita, Regaterin y Ostion. La cuadrilla de Frascuelo trabajó á las órdenes del Gallo.

**Junio 28.**—Corrida extraordinaria cuyos productos se destinaban al socorro de las familias de los que sufrieron en los terremotos. Se jugaron toros de D. José y D. Nicolás Lozano, que resultaron medianos. Tomaron treinta varas y mataron seis caballos. El Gallo estuvo aceptable en la muerte de sus toros. Guerrita quedó muy bien estoqueando, siendo muy aplaudido. Los picadores quedaron mal, y los banderilleros bien en general.

**GUADALAJARA.**—**Octubre 5.**—Se jugaron tres toros de Medrano (antes D. José Gomez) y tres de Ginés. Dos fueron rejoneados y cuatro jugados en lidia ordinaria, que tomaron treinta y dos varas y mataron seis caballos. Felipe García estuvo desgraciado. Joseito estoqueó los rejoneados.

**HABANA.**—**Noviembre 15.**—Se estrena la plaza últimamente construida, siendo los toros en ella jugados buenos. Lagartija obtuvo una ovación.

**Noviembre 16.**—Los toros lidiados fueron malos. Lagartija y la cuadrilla quedaron bien.

De las corridas verificadas despues no hemos tenido noticia.

**HELLIN.**—**Octubre 16.**—Se lidiaron toros de D. F. Flores que fueron buenos. Mataron doce caballos y aguantaron cuarenta y seis puyazos. Guerrita y Manene que los mataron estuvieron bien.

**JAEN.**—**Noviembre 17.**—Se jugaron seis toros de D. Andrés Fontecilla, que mataron once caballos en cuarenta y siete varas. Mazzantini los estoqueó, estando muy bien en tres, aceptable en dos y mediano en uno. (Oyó muchas palmas.)

**JEREZ DE LA FRONTERA.**—**Abril 29.**—Toros de D. Rafael Lafitte de los que cumplieron cinco, el sexto resultó un buey. Frascuelo y Mazzantini quedaron bien en general. Aguantaron

los toros cuarenta y cuatro varas y mataron doce caballos. De los picadores puso buenas varas Badila, y de los banderilleros Ostion.

**Junio 24.**—Toros de Orozco.—Mostraron voluntad aunque poco poder, siendo el mejor el sexto. Los picadores pusieron cincuenta varas, llevaron doce caídas y perdieron siete caballos. El Gallo quedó mal en la muerte de uno de los toros y bien en la de otro. Mazzantini, mediano y regular en cada uno de los tres toros que despachó. Guerrita, por cesion, mató el quinto, quedando bien. De los banderilleros se distinguieron Guerrita, Galea y Almendro.

**Agosto 16.**—Anunciada la corrida con Guerrita para el día 15, hubo de suspenderse por estar el diestro referido haciendo cuarentena. Hermosilla, para salvar el compromiso de la empresa se brindó á estoquear, lo que ejecutó quedando bien en los tres que mató. Almendro mató el cuarto estando mal. Se jugaron cuatro toros de D. Julio Laffite que dieron mucho juego y mostraron bravura, voluntad y poder. Aguantaron cuarenta y tres varas, dieron veintiuna caídas, mataron quince caballos y mandaron á la enfermería á los picadores F. Fuentes, Bartolesi, Craspo y un reserva. En el primer tercio del cuarto bicho sólo hubo útil un picador.

**LINEA DE LA CONCEPCION.**—**Julio 5.**—Los toros fueron, según unos de D. Inigo Ruiz, y según otros de D. Joaquin Castrillon, resultando bastante medianos. Tomaron treinta y seis varas y mataron cinco caballos. Hermosilla quedó bien en la muerte de los seis toros que tuvo que despachar, pues Cuatro-dedos fué cogido por el segundo al darle una estocada resultando con una herida en el muslo derecho.

**Julio 12.**—Se corrieron seis toros de Enrile, precedentes de Varela, que dieron poco juego. En treinta y siete varas mataron diez caballos. Hermosilla estuvo bien, y Lagartija y el Torerito, regulares.

**MALAGA.**—**Mayo 10.**—De los seis toros de Barrionuevo, cinco cumplieron bien y uno resultó malo. Sufrieron cincuenta y tres garrochazos, dieron veintiseis caídas y mataron nueve caballos. Las mejores varas correspondieron á Agujetas, Salguero y Trigo. En el segundo tercio quedaron mejor Mogino, Bienvenida y Galea. Hermosilla quedó bien en la muerte de un toro, y medianamente en dos. Mazzantini, que banderilleó al cuarto, estuvo aceptable en la muerte de los tres toros que estoqueó.

**Junio 4.**—Resultaron buenos los toros de Murive. Con voluntad se llegaron cincuenta y cinco veces á los picadores, y mataron doce caballos. Lagartijo, que banderilleó los toros quinto y sexto, estuvo superior en la muerte de uno de los toros, bien en otro, y en el restante regular. Hermosilla puso banderillas al sexto cornúpeto; estuvo regular estoqueando en uno, desgraciado en otro, y en el otro, bien. El quinto toro saltó al callejón é hirió á un mozo de plaza.

**Junio 7.**—Los toros de Orozco que se jugaron resultaron buenos. Mataron diez y seis caballos en cincuenta varas. Luis Mazzantini, que despachó los seis, quedó bien en general. La cuadrilla trabajadora.

**Julio 16.**—Se lidiaron tres toros de Muruve, de los que fueron dos regulares y uno bueno; y tres de Barrionuevo, que mostraron poder pero poca bravura. El número de varas puestas fué el de

cincuenta y cuatro; el de caídas, veinte, y el de caballos muertos, diez y seis. Lagartijo quedó bien en la muerte de uno, y en la del otro estuvo desconfiado. Mazzantini, bien en la de sus dos, y Guerrita, bien en uno y mediano en otro. Los tres quedaron bien banderilleando uno de los toros.

**Noviembre 8.**—Los toros de Ibarra que se jugaron, resultaron buenos en general. Se acercaron á los picadores cincuenta y dos veces, y despacharon trece caballos. Cara-ancha y Mazzantini, que eran los encargados de estoquear, quedaron bien en general, estando mejor Cara. El sexto toro saltó la barrera despues de ponerle el último par, y un muchacho de trece años que estaba en el callejón, y había saltado al redondel al meterse el toro en el mismo, aturdido por el miedo, quiso entrar en el callejón por la misma puerta por donde salía el toro, siendo cogido y derribado, resultando con un puntazo en la espalda, varias lesiones de consideración y una congestión cerebral.

**MURCIA.**—**Octubre 24.**—Los toros de Aleas fueron tardos en el primer tercio y dejaron que desear en los restantes. Aguantaron cuarenta varas, dieron once caídas y mataron diez caballos. Lagartijo y Mazzantini oyeron muchos aplausos, quedando mejor Luis. Merecen citarse algunas varas de Agujetas y Badila, y algunos pares puestos por Torerito. Guerra y Galea.

**Octubre 25.**—Los siete toros de Veragua cumplieron, despachando catorce caballos. Lagartijo y Mazzantini quedaron bien, siéndoles dado un toro á cada uno á petición del público. El séptimo toro fué muerto por el Torerito, que quedó bien. El cuarto toro alcanzó á Mazzantini, afortunadamente sin consecuencias.

**NIMES.**—**Agosto 9.**—Se lidiaron seis toros del Duque de Veragua, que cumplieron bien. Frascuelo mató dos toros bien. Al dar al segundo una estocada fué cogido y volteado, resultando con una herida de consideración en el muslo izquierdo. Su hermano Paco mató los cuatro toros restantes, quedando bien. Asistieron al espectáculo más de 30.000 personas, que aplaudieron mucho las diferentes suertes que se ejecutaron. Los diestros fueron objeto de grandes muestras de simpatía.

**PALENCIA.**—**Mayo 24.**—Las reses jugadas cumplieron. Felipe García estuvo aceptable.

**PAMPLONA.**—**Julio 7.**—Los toros de la señora viuda de Zaldueño, mostraron voluntad aunque poco poder. Tomaron cincuenta y seis varas y dejaron en el redondel siete caballos. Pusieron buenas varas Agujetas y Badila, y se distinguió entre los banderilleros, Guerrita. Lagartijo y Mazzantini, que banderillearon al sexto toro, quedaron regularmente estoqueando.

**Julio 8.**—En general cumplieron los toros de Galo Elorz que se lidiaron, siendo los mejores el segundo y quinto. Sufrieron cuarenta y seis puyazos y despacharon doce caballos. Lagartijo y Mazzantini quedaron bien.

**Julio 9 (mañana).**—Los tres toros lidiados de D. Raimundo Diaz fueron buenos. Aguantaron treinta y una varas y mataron siete caballos. Lagartijo estuvo regular en la muerte del primero; Mazzantini bien en la del suyo, y Guerrita bien en la del último, que le fué cedido por Lagartijo.

**Julio 9 (tarde).**—Se jugaron toros del Sr. Conde de Espoz y Mina, que fueron bravos é hicieron buena pelea. Se llegaron cuarenta y siete veces á los picadores, los derribaron quince, y dejaron en el coso doce caballos. Pusieron buenas varas M.

Calderon y Agujetas, y buenos pares Guerrita, Manene, Pulgita y Mogino. Lagartijo y Mazzantini quedaron bien en la muerte de sus toros y en la brega.

**Julio 10.**—Seis toros del Sr. Conde de Patilla, de los que fué bueno el primero, cumplieron segundo y sexto y dejaron que desear tercero, cuarto y quinto. El sétimo, de gracia, pertenecía á la ganadería del Sr. Conde de Espoz y Mina, y cumplió. Los toros del Conde de Patilla tomaron cuarenta y dos varas y mataron siete caballos; el de Espoz y Mina tomó seis varas y mató dos caballos. Fué banderilleado por los espadas, estando Lagartijo superior en un par. Lagartijo en la muerte de sus toros estuvo muy bueno pasando é hiriendo en uno, mediano en otro y mal en otro. Mazzantini bien en sus tres. El sétimo le mató Guerrita, que estuvo aceptable.

Los toros jugados en estas corridas quedaron por este orden, Espoz y Mina, Galo Elorz, Diaz, Zaldueño y Patilla. En la corrida en que se jugaron de esta ganadería apareció durante la lidia del tercero un cartelón que decía: «No más toros castellanos.»

**Octubre 25.**—Corrida organizada por la Comisión de espectáculos turinos para el fomento de la Marina de guerra. Se jugaron un toro regalado de cada una de las ganaderías siguientes: Señora Vinda de Zaldueño; Lizaso, hermanos; Elorz; Espoz y Mina, y Diaz, que cumplieron, distinguiéndose el de la de Espoz y Mina que fué superior. El sexto volvió al corral por ser de noche y haber arrojado la lluvia, que no había cesado de caer en todo el día. Las cuadrillas trabajaron gratuitamente. De los espadas Mateito y Marinero quedó mejor este último. De los picadores, Zafra, Ortega y Tabardillo, y de los banderilleros, Taravilla y Marqués. Las moñas y banderillas fueron de lujo y regaladas por las señoritas siguientes: D.<sup>a</sup> Carmen Zaragoza, D.<sup>a</sup> Isabel Valencia, D.<sup>a</sup> Josefa Mir y Mata, D.<sup>a</sup> Modesta Iñarra, D.<sup>a</sup> Ignacia Goicoechea y D.<sup>a</sup> Margarita Ecurra.

El cuarto toro de la corrida lesionó al picador Santiago Rodríguez (Pelón).

**PENARANDA.**—**Agosto 15.**—Seis toros de D.<sup>a</sup> Carlota Sanchez, que cumplieron bien, siendo de excelentes condiciones cuarto y quinto. Tomaron cuarenta y seis varas, derribaron veintitres veces á los picadores y mataron catorce caballos. Valentin Martin, que banderilleó uno de los toros, quedó bien en general en la muerte de los cinco primeros. Ojitos mató el último, estando regular.

**PLASENCIA**—**Mayo 24.**—Se jugaron cuatro toros de D. Andrés Fontecilla, que cumplieron, despachando ocho caballos en veintinueve varas. Valentin quedó regular en la muerte de los tres primeros. El Manchao estoqueó el último.

**Mayo 25.** Se lidiaron cuatro toros de D. Saturnino Féz, que cumplieron. Tomaron veintitres varas y mataron siete caballos. Valentin quedó bien en general en los tres primeros. El Manchao cumplió en la muerte del cuarto.

**PUERTO DE SANTAMARIA.**—**Mayo 17.**—Se lidiaron toros de la Sra. Marquesa Vinda del Saltillo, que cumplieron. Tomaron cuarenta y nueve varas y mataron nueve caballos. Pusieron buenas varas Juan Fuentes, Vargas y Agujetas. De los banderilleros quedaron bien Hipólito y el Barbi. Cara estuvo bien en la brega, manejando la muleta y estoqueando al primer toro; en la muerte de los otros dos y en el par que puso al quinto

quedó medianamente. Mazzantini trabajador en la brega, mediano con la muleta y bien pareando al cuarto é hiriendo á sus toros.

**Junio 24.**—Cumplieron los toros de Muruve que se jugaron, que en cuarenta y ocho varas despacharon catorce caballos. Cara quedó bien y Mazzantini estuvo desgraciado. Los dos quedaron bien banderilleando. Los picadores medianos, y de los banderilleros merecen citarse Tomás Mazzantini, Julian Sanchez y el Barbi.

**Junio 4.**—Los toros de los Sras. Arribas, hermanos, dieron juego, dejando fuera de combate catorce caballos en cuarenta y siete varas. Lagartija estuvo valiente y Cuatro-dedos mediano.

**RONDA.**—**Mayo 20.**—Los toros de Orozco que se jugaron resultaron buenos. Se llegaron á los picadores cuarenta y cinco veces, les tumbaron doce y mataron once caballos. Mazzantini, que banderilleando al quinto estuvo á gran altura, quedó bien estoqueando los seis.

**SABADELL.**—**Noviembre 8.**—Tres toros de B. Raimundo Diaz y uno procedente de D. Antonio Miura, que cumplieron, siendo el mejor el miureño y cuarto de la tarde. Tomaron treinta y cuatro varas, derribaron diez veces á los picadores y mataron siete caballos. De los picadores Julio Vicente. Los banderilleros cumplieron, distinguiéndose en la brega Taravilla. Mateito ha estado fresco y sereno en la muerte de sus toros, activo en los quites, pero con desgracia al herir. El primer toro dió un puntazo en la cara á Leopoldo Alvarez y otro en una mano al banderillero Santiago Cardente. Mateito fué volteado al poner un par al quiebro, sin consecuencias.

**SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS.**—**Octubre 4.**—Los toros de D. Pedro Sanchez fueron medianos. Tomaron catorce varas y mataron dos caballos. Felipe Garcia estuvo mal en la muerte de uno, regular en dos y bien en el otro. La gente trabajadora.

**SANLUCAR DE BARRAMEDA.**—**Enero 15.**—A beneficio de las víctimas de los terremotos. Se lidiaron cuatro toros cedidos por don Antonio Espejo. Estoqueó tres Hermosilla y el último Bienvenida. Los toros cumplieron. Tomaron veinte varas y mataron dos caballos. Hermosilla trabajó con mucha voluntad, pero con poca fortuna.

**Agosto 30.**—Se jugaron cuatro toros de D. Pedro Moreno Rodriguez, que resultaron regulares, tomando veintiocho varas y mataron cinco caballos. Estoquearon el Gordo y Cuatro-dedos, que quedaron mal. De los banderilleros quedaron bien Tenreiro y Zayas, y de los picadores Zafra. El puntillero, Antonio Luis Garrido, estuvo muy bueno.

**SAN ROQUE**—**Agosto 2.**—Por comenzar una hora más tarde de la anunciada, solo se jugaron cuatro de los seis toros anunciados de la ganadería de los Sras. Arribas, hermanos, que fueron excelentes. Sufrieron cuarenta varas, derribaron á los picadores diez y seis veces y despacharon catorce caballos. Los espadas Lagartija y el Marinero estuvieron regulares. Cumplieron bien los banderilleros Añillo y Galindo, y los picadores Sastre y el Artillero. Este último sufrió una ligera dislocación en un brazo.

**Agosto 3.**—Se lidiaron en esta corrida los dos toros de Arribas, que no se jugaron en la anterior, y seis de D. Anastasio Martin. Los dos de Arribas fueron bravos y buenos, y de los de Martin resul-

taron uno superior, dos buenos y tres regulares. Lagartija y el Marinero quedaron bien, especialmente el segundo. Galindo mató los dos últimos y estuvo regular. El cuarto toro cogió al banderillero Mariano Tornero, que se cayó al correrlo para que fuera pareado. En el suelo, y cuando pretendía levantarse el diestro, le alcanzó un derrote del cornipeto, ocasionándole una herida en el costado izquierdo, de la que falleció al día siguiente en el vapor *James Haynes*, al dar vista á Algeciras. Era la última que había de torear el diestro, quien tenía proyectado marchar á Filipinas al lado de un pariente que allí reside.

**SAN SEBASTIAN.**—*Agosto 2.*—Se lidiaron cinco toros de D. Vicente Martínez, de los que tres fueron buenos y dos medianos, y uno de Bertolez que fué bueno. Aguantaron los seis cuarenta y cinco varas, y mataron trece caballos. Mazzantini, que estoqueó los seis, quedó bien en general. Banderilleó al quinto muy bien. Fué obsequiado por sus paisanos de Elgoibar con un magnífico estoque. El diestro fué llevado en hombros á la fonda.

*Agosto 9.*—Los toros de D. Fernando Gutiérrez resultaron bueyes. El segundo fué fogueado. Tomaron treinta y ocho varas y mataron UN caballo. Lagartijo estuvo bien en la muerte de un toro y mediano en la de dos, y Mazzantini bien en la de dos y mediano en la del otro. De los picadores se distinguió Agujetas, y de los banderilleros Manene.

*Agosto 15.*—Se jugaron cinco toros de Aleas que fueron bravos y de poder, tomando treinta y cuatro varas y matando quince caballos, y dos toros de D. Fernando Gutiérrez, de los cuales uno por manso volvió al corral y el otro fué un buey. El público protestó enérgicamente de ambos. A causa de la herida que recibió Frascuelo trabajando en Nimes el día 9, se encargó Lagartijo de matar los toros, estoqueando cinco, quedando bien en general. El Torerito estoqueó uno, estando regular. Pusieron buenos pares Manene, Ostion, Mogino, Regaterin y el Torerito. Resultaron lesionados los picadores Juan de los Gallos y M. Calderon.

**SANTANDER.**—*Julio 25.*—En esta corrida se jugaron tres toros portugueses y tres de Carrasco que dieron bastante juego, tomaron cuarenta y tres varas y despacharon catorce caballos. Cara-ancha, que estuvo bien lanceando de capa, quedó regularmente en la muerte de sus toros. Angel Pastor lanceó muy bien de capa á uno de los toros, y estuvo bien estoqueando. La gente, bien.

*Julio 26.*—Se lidiaron tres toros portugueses, de los que el último fué fogueado y volvió por manso al corral, y tres de Carrasco que cumplieron. Los seis mataron once caballos en cuarenta y ocho varas. Cara quedó bien en los dos que mató. Angel en sus dos mal, y Joseito en el quinto que mató, por cesion, estuvo mal. Lanceando de capa estuvieron bien Cara, Joseito y Pedro Campos. De los picadores quedó mejor Juan Fuentes, y de los banderilleros, Joseito, Hierro y Corito. La presidencia obró cuerdamente mandando retirar al corral al sexto toro y que se marchasen las cuadrillas, al ver lleno el redondel de botellas y otros objetos.

**SEGOVIA.**—*Junio 16.*—Se jugaron reses de D. Alejandro Arroyo, que resultaron medianas. Tomaron treinta y cinco varas y mataron cinco caballos. Lagartijo estuvo regular en la muerte de los cuatro primeros, y el Torerito aceptable en la

de los dos últimos. Lagartijo puso un par al quinto toro. De los banderilleros, merecen mención Manene, Juan Molina y Quilez, y de los picadores, Juanerito y Juan de los Gallos. Resultó ligeramente lesionado el Juanerito.

**SEVILLA.**—*Enero 25.*—A beneficio de las víctimas de los terremotos, se jugaron un toro de cada una de las ganaderías siguientes: Arribas, Miura, Muruve, Benjumea, Surga y Nuñez de Prado, que cumplieron, siendo el mejor el de Miura, y el más flojo el de Nuñez de Prado. Estoquearon el Gordo, Curro, Frascuelo, Cara, Gallo y Cuatro-dedos, cumpliendo todos, pero quedando mejor los dos primeros. Se pusieron cuarenta y nueve varas, y murieron catorce caballos.

*Abril 5.*—Dejaron que desear los toros de Orozco que se jugaron. En cuarenta y una varas dieron cuenta de ocho caballos. Curro y Mazzantini estuvieron medianos. Pusieron buenos pares Hipólito y Julian, y buenas varas José Trigo.

*Abril 12.*—Mostraron voluntad los toros de Ibarra, aunque blandos en el primer tercio. En los demás nobles. Se llegaron á los picadores cuarenta y ocho veees; les derribaron siete y mataron cinco caballos. Curro quedó mal; Mazzantini bien en uno y con desgracia en otro, y Cuatro-dedos mostró buenos deseos. Banderilleando al quinto, quedaron Currito mal, Cuatro-dedos bien, y Mazzantini muy bien. Los picadores rajaron en grande, y los banderilleros cumplieron.

*Abril 18.*—Los toros de Miura fueron buenos, siendo excelente el lidiado en quinto lugar. Tomaron cuarenta y una varas, y mataron ocho caballos en el redondel. Frascuelo y Mazzantini, bien estoqueando. De los chicos, Ostion, Regaterin y el Barbi.

*Abril 19.*—A poco de empezarse fué suspendida por causa de la lluvia, retirándose las cuadrillas en medio de las protestas del público, parte del que se echó al redondel, siendo un sugeto volteado y herido por el toro que estaba en los medios. Se dió al público un papel para que al verificarse la corrida pudiera presenciaria. El toro tomó cinco varas, dió tres caídas y mató un caballo, volviendo luego al corral.

*Abril 20.*—Resultaron bueyes las reses de don Rafael Lafitte que se jugaron. Blandos al hierro y buscando la defensa en las tablas. Tomaron treinta y cinco varas y mataron tres caballos. Frascuelo, estuvo bien. El Gallo, mal. Mazzantini, mal en uno y bien en otro. Saleri dió el salto de la garrocha. De los banderilleros, Regaterin y Guerita.

*Abril 21.*—Esta corrida, suspendida por la lluvia el día 19, se compuso de cinco toros de la señora Marquesa viuda de Sallito, por haber quedado inutil el que salió al redondel el citado día 19. Las reses resultaron nobles y bravas, siendo las más iguales de las lidiadas en las corridas de ferias. Varas puestas, treinta y siete; caballos muertos, once. Frascuelo muy bien pasando y superior haciendo, siendo objeto de unánimes ovaciones. Mazzantini estuvo aceptable en general. Banderilleó al cuarto toro. Los picadores, cumplieron. De los banderilleros, colocaron buenos pares Ostion, Regaterin y Tomás Mazzantini.

*Mayo 14.*—Se lidiaron ocho toros de D. Anastasio Martín, que en general fueron tardos, blandos y sin voluntad. El quinto fué un buen toro, y el sétimo cumplió. Se pusieron cuarenta y cinco varas y murieron nueve caballos. El cuarto toro

cogió á Currinche al ponerle un par sesgando, derribándole y causándole un puntazo leve en el pecho. El sétimo lesionado al picador Francisco Fuentes. Curro, que estaba anunciado, no tomó parte en la corrida por sentirse enfermo á última hora. En esta corrida tomó la alternativa Antonio Ortega (Marinero), que le fué dada por el Gallo. Estoqueando quedaron: el Gallo, muy bueno en el tercero y regular en el cuarto; Mazzantini, mediano en el segundo y bien en el quinto y octavo; el Marinero, bien en el primero y sexto, y Guerrita, bien en el sétimo que le fué cedido. De los banderilleros, Currinche, Zayas, Galea é Hipólito, y de los picadores, Fuentes y Badila.

**Junio 4.**—Cuatro toros de Barrionuevo, de los que dos cumplieron y dos fueron malos, y dos de Torres Díez de la Cortina, que resultaron bueyes. Currito pasó bien é hirió por lo mediano. Frascuelo en su primero, relativamente bien, dadas las condiciones del buey; en su segundo, bueno. Mazzantini, en los dos perros que mató, estuvo poco afortunado. De los picadores, Agujetas; de los banderilleros, Julian é Hipólito Sanchez y el Barbi.

**Junio 29.**—Los toros de D. Filiberto Mira, resultaron malos en general; el tercero fué fogueado. Varas veintitres, caídas cuatro, caballos dos. Mazzantini mató cinco toros, teniendo de todo. Marinero bien en el primero que mató. Al dar la primera estocada al segundo, cuarto de la corrida, fué cogido, resultando con una herida en el muslo. Pusieron buenas varas Parrado y Molina.

**Setiembre 13.**—Los seis toros de Saltillo cumplieron, siendo mejor el quinto. Varas puestas cuarenta y cinco, caídas catorce, caballos ocho. El Gordo regular en la muerte de un toro y bien en dos. El Espartero, que tomó la alternativa, quedó bien. El Gordo banderilleó al quinto con un par magnífico.

**Setiembre 20.**—La corrida anunciada para este día, y en que debían tomar parte Boca, Cuatrodedos y el Espartero, se suspendió á causa de la herida que sufrió el último toreando en la plaza de Zalamea.

**Octubre 11.**—Se jugaron seis toros de Miura, que fueron bravos é hicieron buena pelea. Varas cuarenta y seis, caídas diez y seis y caballos muertos diez y siete. El Gordo mató dos toros, estando mediano. El Espartero en sus tres quedó bien. El Gordo cedió el quinto á Villarillo despues de banderillearlo. Las cuadrillas cumplieron.

**Octubre 29.**—Dejaron mucho que desear los toros del Marqués del Saltillo que se jugaron. En cuarenta y cuatro varas despacharon un caballo. Frascuelo mató tres, quedando bien. Mazzantini en sus dos, muy bien. El Espartero al matar el primero fué cogido, resultando con un puntazo en el vientre.

**Noviembre 1.º**—Toros de D. Joaquin Gallardo (antes D. Rafael Laffitte) que cumplieron, tomaron cuarenta y tres varas y mataron siete caballos. Frascuelo estuvo mediano, el Gallo bien y Mazzantini mediano. Los tres banderillaron al quinto toro. De los picadores Agujetas, y de los banderilleros Ostion y Tomás Mazzantini.

**Noviembre 15.**—Ocho toros de Benjumea que resultaron buenos y nobles en todos los tercios. Despacharon quince caballos. Boca, Frascuelo, Mazzantini y el Espartero quedaron bien, oyendo muchas palmas. Se distinguieron Salvador en la muerte del sexto toro y Mazzantini en la del tercero.

**TALavera DE LA REINA.**—**Mayo 16.**—Cuatro toros de D. Enrique Gutierrez Salamanca, procedentes de Mazpule, que cumplieron bien. Lagartija quedó bien en los tres que mató. Galindo en la muerte del cuarto precipitándose demasiao. Manitas y el Sastre pusieron buenas varas, y buenos pares Eusebio Martinez, Ramon Lopez, Faillo y Mariano Tornero.

**Mayo 17.**—Cuatro toros de D. Enrique Gutierrez Salamanca, que fueron medianos. Mataron cinco caballos en veintituna varas. Lagartija estuvo bien y Galindo mediano.

**TRUJILLO.**—**Junio 2.**—Se lidiaron tres toros de Trespalacios que resultaron buenos. En veintiseis varas mataron diez caballos. Valentin Martin que brindó la muerte de uno de los toros á la Sra. Marquesa de la Conquista, quedó bien.

**Junio 3.**—Se jugaron tres toros de Surga que no hicieron más que cumplir. Tomaron diez y nueve varas y mataron cuatro caballos.

**TUDELA.**—**Octubre 11.**—Se jugaron seis toros de los Sres. Lizaso, hermanos, que cumplieron. Valentin quedó bien, fué sustituyendo á Mazzantini que no pudo torear á causa de la cogida que sufrió el día 7 en la plaza de Albacete, en que se jugaron toros del Sr. Fernandez Heredia. Mateito llenó su cometido. La gente montada y los banderilleros cumplieron. Aguantaron los toros cuarenta varas, dieron catorce caídas y mataron catorce caballos.

**VALENCIA.**—**Mayo 11.**—Los seis toros de Saltillo que se lidiaron mostraron voluntad, aunque escaso poder. En cincuenta y cinco varas mataron diez caballos. Frascuelo, que estoqueó los seis, quedó bien en general.

**Mayo 14.**—Se lidiaron en ella toros de Saltillo que cumplieron. Lagartijo, encargado de la muerte de los seis, estuvo muy bueno.

**Setiembre 12.**—Dieron poco juego los toros de Nuñez de Prado que en ella se corrieron. Aguantaron treinta y seis varas y mataron diez caballos. Lagartijo, Frascuelo y Angel Pastor estuvieron bien en quites, y pasando, y medianos al herir. La mejor estocada la dió Angel Pastor al sexto toro. Los picadores mal en general, y regulares los banderilleros.

**Setiembre 13.**—Los toros de D. Vicente Martinez cumplieron bien, siendo el mejor el que ocupó el primer lugar. Se llegaron treinta y ocho veces á los picadores, les tumbaron catorce y mataron trece caballos. Lagartijo y Frascuelo quedaron regularmente y Angel Pastor estuvo desgraciado. Banderillaron al sexto toro, quedando mejor Angel. Pusieron buenas varas Chuchi y J. Calderon, y buenos pares Regaterin, Mogino y Punteret.

**Setiembre 14.**—Toros de Laffitte cumplieron. El sexto fué retirado al corral por cojo: el que le substituyó, de ganadería desconocida, resultó malo. Varas puestas cuarenta y cuatro, caídas diez, caballos diez. Lagartijo y Frascuelo estuvieron bien y Angel Pastor peor que en las anteriores. Banderillaron al sexto toro. Ostion al correr un toro se lastimó un pié.

**Octubre 4.**—Cumplieron bien los toros de Ibarra que se jugaron en esta corrida. Mataron doce caballos, derribaron á los picadores en veinte ocasiones y sufrieron cuarenta y cuatro varas. Mazzantini, que estoqueó los seis, quedó bien en general, especialmente en la muerte del cuarto toro. De los picadores bien Agujetas, y de los banderilleros Barbi.

**VALLADOLID.**—*Mayo 10.*—Se lidiaron cuatro toros de Granja que resultaron medianos, y dos de Barranco regulares. Se acercaron cuarenta y una veces á los picadores y mataron ocho caballos. Lagartija cumplió en la muerte de los cuatro primeros y en la del sexto que lo hizo por orden del presidente en vista de que Galindo que debía estoquear los dos últimos estuvo en el quinto malo. Los picadores y banderilleros quedaron bastante mal.

*Junio 7.*—Suspendida por lluvia el día 4 se celebró el día 7, jugándose toros de Granja y Carrasco, de los que cuatro fueron medianos y dos malos. Angel Pastor y Mateito quedaron mal. Resultaron lesionados dos picadores y un banderillero.

*Octubre 24.*—Dejaron bien puestos el pabellon los toros de Mazpule que se lidiaron. Tomaron cuarenta y ocho varas y mataron diez y seis caballos. El Gallo estuvo regular, Paco Frascuelo mediano y mal el Espartero, que fué cogido dos veces sin consecuencias. De los banderilleros se distinguieron Almeida y Saleri.

*Octubre 25.*—Los toros de Granja resultaron malos. Despacharon ocho caballos en treinta y siete varas. Los espadas Gallo, Paco y Espartero, quedaron mal.

**VITORIA.**—Los días 2 y 3 de Agosto se celebraron corridas en esta población. Los toros de Lopez Navarro jugados en la del día 2 cumplieron. El segundo saltó al tendido, recorrió la mayor parte de ellos y por la puerta de uno salió á la población donde fué muerto á tiros por la guardia civil. Resultaron heridos y contusos más de cuarenta espectadores. Lagartija y Frascuelo que no abandonaron el redondel al saltar el toro al tendido, estuvieron regulares. En la segunda tarde, de los toros y toreros no tenemos noticias.

**ZALAMEA.**—*Setiembre 9.*—Se lidiaron tres toros de D. José Vazquez que cumplieron. El Marinero quedó bien.

*Setiembre 19.*—De los cuatro toros de D. Juan Nandin resultaron tres bueyes, el otro cumplió, Espartero, encargado de estoquear, fué cogido y herido al matar el primer toro. El Lolo mató dos toros y Malaver uno. De los picadores quedó mejor Parrado, y de los banderilleros Malaver y Mellado.

**ZARAGOZA.**—*Abril 5.*—Se jugaron seis toros de Ripamilan, que en cuarenta varas mataron

doce caballos. Los espadas Cara y Lagartija quedaron bien. En esta corrida resultaron lesionados: Pedro Campos, gravemente en la region hipogástrica derecha; Cara-aneha, levemente, con un puntazo en el brazo derecho; Lagartija, con varias contusiones, y los picadores Colita, Juan Fuentes y el Sastre. El segundo toro saltó la barrera más de veinte veces.

*Octubre 13.*—Se jugaron dos toros de Ferrer, dos de Val y dos de Ripamilan, que mataron ocho caballos en treinta y ocho varas. Fueron buenos el tercero de Val y el quinto de Ferrer, los demás dejaron que desear. Lagartija fué muy aplaudido y lo mismo Guerrita al banderillar. Este fué cogido y volteado por el quinto, sin consecuencias.

*Octubre 14.*—Se jugaron dos toros de Ferrer, dos de Ripamilan y dos de Val, que en treinta y seis varas mataron ocho caballos. Hermosilla estoqueó en lugar de Frascuelo, que estaba lesionado, quedando medianamente, debido á las condiciones del ganado. El sexto de Val, volvió al corral por ser de noche. El quinto cogió al Manene, sin consecuencias.

*Octubre 18.*—Salieron al redondel dos toros de Ferrer, tres de Ripamilan y tres de Val, volviendo al corral por malos y defectuosos uno de Ripamilan y uno de Val. En general los lidiados dejaron que desear. Mataron diez caballos. Mazzantini resentido aún de la herida que sufrió pocos días antes en Albacete, estuvo aceptable en la muerte de los seis que estoqueó. De los picadores se distinguió Agujetas, y de los banderilleros Ojitos.

De los anteriores datos resulta que en el año de 1885 se han celebrado en España 160 corridas de toros, de las que han correspondido á Madrid 35.

Las poblaciones en que se han celebrado más corridas, han sido Sevilla en que se dieron 15; Pamplona y Valencia, 6; Barcelona, Coruña y Málaga, 5; Cádiz, Valladolid y Zaragoza, 4, y Albacete, Bilbao, Granada, Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María y San Sebastian, 3.

En las 160 corridas han salido á los diferentes ruedos 931 toros, de los que volvieron al corral 17 y fueron fogueados 27. Se han puesto á los toros 6 025 varas, han llevado los picadores 1.992 caídas y han muerto 1.417 caballos.



# SUCESOS NOTABLES

## OCURRIDOS DURANTE EL AÑO 1885

### Enero.

**Día 5.**—Muere á las diez de la noche el fundador y propietario del periódico el *Boletín de Loterías y Toros*, D. José Carmona y Jimenez, que fué enterrado en el cementerio de la Sacramental de San Isidro, el día 7.

**Día 6.**—Fallece de un cólico miserere el banderillero de la cuadrilla de Frascuelo, Pablo Herraiz.

**Día 12.**—Un buey que se escapa de la carreta á que estaba unido recorre varias calles, voltea y mata en la Puerta del Sol al hijo de D. Joaquin Davara, causa contusiones á once personas, entrando, por último, en el patio del Ministerio de la Gobernacion, en cuyo patio fué sujetado no sin grandes esfuerzos.

**Día 9.**—Llegan á Cádiz en el vapor correo *Havana* los restos mortales del matador de toros Francisco Arjona Guillen (Cúchares), que el día 11 fueron trasladados desde la estacion del ferrocarril á la parroquia de San Bernardo de Sevilla.

**Día 11.**—Empieza la demolicion de la plaza de toros de Santiago.

### Febrero.

**Día 12.**—Se presenta á la Diputacion provincial de Madrid, y es aprobado, el dictámen sobre la subasta para el arriendo por seis años de la plaza de toros áajo el tipo de 110.000 pesetas anuales, cuyo pliego de condiciones se insertó en el número 513 de *EL TORO*, correspondiente al día 16 de Febrero.

### Marzo.

**Día 8.**—Inaugúrase el Centro taurino de Cádiz.

**Día 18.**—Tiene lugar en la Diputacion provincial de Madrid el acto de la subasta de arrendamiento de la plaza de toros, al que se presentaron 42 pliegos, siendo adjudicada provisionalmente á D. Rafael Menendez de la Vega, en la cantidad de 205.555 pesetas, como mejor postor.

En este mes se tuvo noticia de la pérdida del vapor *Apolo*, en que regresaban á España de Cuba los banderilleros Antonio Chavarría (el Aragonés) y Luis Garcia Villaverde.

### Abril.

**Día 4.**—En el cercado del Monte de San Antonio (Zaragoza) un toro de Ripamilan, sobrero de los destinados á Zaragoza, acomete al dependiente del ganadero mencionado y le causa varias heridas de las que fallece en la madrugada del siguiente día.

**Día 5.**—En la corrida celebrada en Zaragoza, resultan heridos gravemente Pedro Campos, y levemente los espadas Cara y Lagartija, y los picadores Colita, Fuentes (J.) y el Sastre.

**Día 5.**—En la corrida verificada en Madrid el espada Paco Frascuelo figura como banderillero de su hermano.

**Día 5.**—*Sombrerero*, de D. Antonio Hernandez, coge y derriba al Gallo, sin más consecuencias que romperle las chorreras de la camisa.

**Día 5.**—A la salida de la corrida celebrada en Madrid, uno de los coches Ripper atropella en la calle de Jorge Juan á una niña y una anciana, de cuyas resultas falleció la primera.

**Día 5.**—Empiezan á publicarse, en Madrid el periódico *Chironi*, del que salieron á luz dos números, y en Bilbao *El Resumen*, que cesó á los once números. Ambos periódicos eran taurinos.

**Día 5.**—En una novillada que se celebró en Bilbao, fué gravemente herido por una de las reses un joven muy conocido en aquella villa.

**Día 9.**—*Escarabajo*, quinto toro de Ibarra jugado en Madrid, lesiona al picador Chuchi.

**Día 12.**—Se juegan en Madrid toros de D. Félix. En el primero Lagartijo se echó al suelo para evitar una cogida. El tercero, *Tramposo*, hiere gravemente al Morenito.

**Día 23.**—Se desmandan en el Puente de Triana (Sevilla) los toros de Nuñez de Prado que eran conducidos al Ronquillo para ser encajonados con destino á Madrid, y uno de ellos ocasiona varias desgracias, entre ellas la muerte al guarda de consumos José Diaz.

**Día 26.**—Fallece en Sevilla á las dos de la madrugada el antiguo banderillero José Gomez (Gallo) hermano del espada Fernando Gomez.

### Mayo.

**Día 2.**—Se establece en Sevilla una Escuela de tauromaquia bajo la direccion del antiguo diestro Manuel Carmona.

**Día 11.** Uno de los novillos jugados en Valdemoro, voltea al aficionado conocido por el Vieja, con tan mala fortuna, que al caer se parte el cráneo.

**Día 14.**—Se celebra en Madrid una corrida con division de plaza, en la que el espada Bocanegra da la alternativa de matador á Gabriel Lopez (Mateito). Fué rotable en esta corrida la faena empleada por Bocanegra al matar el primer toro de division á la izquierda de la presidencia.

**Día 14.**—En la corrida verificada en Sevilla, el espada Fernando Gomez (Gallo) da la alternativa

de matador al diestro Antonio Ortega (el Marinero). En esta corrida resultaron lesionados el banderillero Francisco Sánchez (Currinche) y el picador Francisco Fuentes.

*Día 14.*—Vé la luz en Barcelona el primer número del periódico taurino *El Descabello*.

*Día 17.*—Los toros *Conductor y Cucharero*, de Veragua, jugados en Madrid en tercero y cuarto lugar, lesionaron á los picadores Juan de los Gallos y Manuel Calderon, respectivamente.

*Día 17.*—En la lidia del toro del aguardiente en la plaza del Puerto de Santa María, fué alcanzado al meterse en un burladero un guardia municipal que falleció á las pocas horas á consecuencia de las heridas que recibiera.

*Día 24.*—*Tiznaito*, tercer toro, de D.<sup>a</sup> Teresa Nuñez de Prado, jugado en Madrid, coje y lastima levemente al banderillero Rafael Guerra (Guerrita).

*Día 27.*—Una res escapada del matadero de Bilbao recorre varias calles, voltea á cuatro personas y hiere gravemente á una mujer.

*Día 30.*—Resulta lesionado en la corrida celebrada en Aranjuez el banderillero Mariano Tornero.

*Día 30.*—Se pone á la venta en Madrid una baraja taurina conteniendo 90 retratos de diestros, varias suertes del toro y los hierros y divisas de gran número de ganaderías.

*Día 31.*—*Palmero*, del Duque, jugado en Madrid, alcanza á Mazzantini (Luis) rompiéndole la talegulla.

*Día 31.*—En la corrida celebrada en Teruel es herido en el muslo derecho el banderillero Corito.

### Junio.

*Día 4.*—Bocanegra da la alternativa de matador en Madrid al espada Antonio Ortega (el Marinero). En la misma corrida resultaron lesionados los picadores Matacan, Bartolesi, Caro y Veneno.

*Día 6.*—En la corrida celebrada en Granada, el primer toro de Orozco causa una herida en el muslo derecho al espada Frascuelo.

*Día 7.*—Se inaugura la plaza de Pastrana.

*Día 8.*—*Lumbrero*, cuatreno, de Alozano, lidiado en la plaza de toretes del Puente de Vallecas, hiere á Raimundo Rodríguez (Valladolid).

*Día 15.*—Empieza á publicarse en Madrid el periódico titulado *La Política y los Toros*.

*Día 21.*—A causa de la protesta del comercio de Madrid cerrando los establecimientos, se suspende la corrida de toros que se había anunciado.

*Día 21.*—En la corrida verificada en Barcelona resulta lesionado el picador Juan de los Gallos.

*Día 28.*—*Judío*, toro de Gonzalez Nandin, jugado en Madrid, lesiona al picador Pedro Ortega.

*Día 28.*—Se pone á la venta en Madrid el libro titulado *Tauromaquia femenina*.

*Día 29.*—*Rubiato*, toro de D. Filiberto Mira, jugado en Sevilla, hiere en el muslo izquierdo al Marinero.

*Día 29.*—Al matar en Badajoz el segundo toro, sufre una cogida resultando con dos heridas Tomás Parrondo (el Manchao).

### Julio.

*Día 2.*—Frascuelo y Lagartija inauguran la plaza de toros de la Coruña.

*Día 5.*—Pica alternando por primera vez en la plaza de Madrid Francisco Fernandez (el Calsero).

*Día 5.*—Uno de los novillos corridos por las calles de Durango voltea á Mr. L'Hermide, capitán del vapor *Saintouge*, ocasionándole una herida en la cabeza.

*Día 6.*—El segundo toro de Castrillon, lidiado en la plaza de la Línea, alzaña y hiere á Cuatrodedos.

*Día 12.*—Trabaja por primera vez en la plaza de Sevilla estoqueando Manuel García (el Espartero.)

*Día 12.*—En la novillada celebrada en Barcelona resultan lesionados los banderilleros Manuel Botella y José Avalos (Arvelini), y el puntillero Raimundo Vicente, éste de gravedad.

*Día 26.*—Sufre una cogida toreando en la plaza de la Habana el espada Fernando Gutierrez (el Niño).

### Agosto.

*Día 2.*—*Arbolario*, toro de Lopez Navarro, jugado en Vitoria, saltó al tendido de debajo de la presidencia y de allí pasó á otras localidades, de las que salió encaminándose á la población, siendo muerto á tiros por la guardia civil. Un sugeto llamado Santos evitó muchas desgracias; esto no obstante fueron bastantes, llegando el número de heridos y contusos á más de 40. Lagartija y Frascuelo no se movieron del redondel.

*Día 2.*—Luis Jordan y Miguel Navarro inauguran la plaza de toros de Sabadell.

*Día 3.*—El banderillero Mariano Tornero sufre una cogida en la plaza de San Roque, resultando con una herida que le ocasionó la muerte en la mañana siguiente cuando embarcado para Cádiz en el vapor *James Haynes* éste daba vista á Algeciras, donde fué enterrado á las seis de la tarde del día 4.

*Día 9.*—El segundo toro del Duque de Veragua, jugado en Nimes, hiere al espada Salvador Sanchez (Frascuelo).

*Día 9.*—Al dar Atanasio Alonso (el Rata) el quiebro de rodillas á un toro de D. Joaquin Moreno, jugado en la novillada que se celebró en Madrid, fué cogido y herido.

*Día 30.*—Se celebra en Madrid una novillada en que se juegan cuatro toretes del Duque, que estoquean Torerito, Guerrita, Manene y Mogino y resultó una buena corrida de toros.

*Día 30.*—Muere en Barcelona del cólera el antiguo picador Antonio Fernandez (Varillas) á la edad de setenta y ocho años.

*Día 31.*—Fallece en Granada víctima del cólera el picador Juan Muñoz (el Montañés).

### Setiembre.

*Día 13.*—El espada Antonio Carmona (el Gordito) da en Sevilla la alternativa de matador á Manuel García (el Espartero).

*Día 13.*—Alterna por primera vez en la plaza de Madrid el picador Ignacio Luengo (Jarete).

*Día 14.*—Se suspende en Béjar la corrida que estaba anunciada porque los veterinarios al reconocer las reses dan dos por inútiles, y las que compró el empresario para sustituirles no pudieron ser encerradas en las varias veces que se intentó, una de ellas á la hora en que debía comenzar el espectáculo.

*Día 17.*—Invitados por el Sr. Sanchez Neira se reúnen en casa del conocido ganadero Sr. Fernandez de Heredia varios aficionados, periodistas

y escritores taurinos, ganaderos y diestros, con el objeto de organizar una ó varias corridas de toros ó novillos cuyos productos se destinen al fomento de la Marina de guerra española. Por unanimidad se acordó llevar á la práctica el pensamiento, y por aclamación se eligieron dos comisiones, una económico-administrativa y otra organizadora del espectáculo, compuesta de los señores siguientes: 1.ª Excmos. Sres. Duque de Veragua, Condes de Patilla y Espoz y Mina, D. Antonio Miura y D. Antonio Hernandez. 2.ª Sres. D. Emilio Sanchez Pastor, ex-diputado, presidente; D. Antonio Fernandez de Heredia, D. Luis Carmona y Millan, D. Antonio Alcáide, D. Leopoldo Vazquez y Rodriguez, D. Ernesto Jimenez, D. Ricardo Garcia, D. Luis Mazzantini y Egua y D. Rafael Menendez de la Vega (este señor dimitió el cargo) como vocales y D. Gregorio Orensanos como secretario. Admitidos los cargos, la segunda de las Comisiones se constituyó al día siguiente y desde entonces la mayor parte de las noches se reune, habiendo recibido adhesiones, para tomar parte incondicionalmente en las corridas que se organicen de todos los matadores de cartel, y gran número de diestros; la mayor parte de los ganaderos han ofrecido reses, los empresarios de plazas de toros en gran número han puesto á disposicion de la Junta los circos y no pequeño número de aficionados se han brindado á contribuir al mayor esplendor de los espectáculos que se organicen.

**Día 19.**—El primer toro de los lidiados en Zalema la Real coge al Espartero al darle una estocada, ocasionándole una herida. Por este motivo se suspendió la corrida que al día siguiente debia celebrarse en Sevilla, en la que estaban anunciados para estoquear Bocanegra, Cuatro-dedos y el citado Espartero.

**Día 20.**—Sale ocupando el sexto lugar en la corrida celebrada en Madrid el toro *Majoletto*, de doña Teresa Nuñez de Prado, que por inútil volvió al corral en la corrida verificada el día 19 del mes de Abril del mismo año.

**Día 24.**—Deja de pertenecer á la cuadrilla del Gallo el banderillero Rafael Guerra (Guerrita.)

**Día 27.**—Formando en la cuadrilla del Gallo, banderillean por primera vez en la plaza de Madrid Fernando Lobo (Lobito) y Juan Romero (Saleri.)

### Octubre.

**Día 4.**—*Finito*, de D. Angel Gonzalez Nandin, lidiado en Madrid, alcanza á Frascuelo al tomar las tablas frente al 4, y le despide contra los tableros de la contrabarrera ocasionándole varias contusiones.

**Día 7.**—Punteret y Valladolid inauguran la plaza de toros de Alcira.

**Día 7.**—En la corrida celebrada en Albacete, el tercer toro de Fernandez Heredia, llamado *Torero*,

coge y hiere al banderillero Santos Lopez (Pulguita) y al espada Luis Mazzantini; al primero al terminar una larga y al segundo al darle una estocada. La cabeza del toro, disecada por Severini, la conserva el citado espada.

**Día 11.**—El espada Rafael Molina (Lagartijo) da de nuevo la alternativa de matador al diestro Francisco Sanchez (Frascuelo), que en la primera corrida de la temporada entró á figurar como banderillero en la cuadrilla de su hermano, despues de haber sido varios años matador con alternativa. El toro *Judio*, de D. Julio Laffite, primero que estoqueó, cogió y tuvo un rato suspendido por la faja al banderillero Victoriano Recatero (Regaterin), que resultó con un puntazo y varias contusiones.

**Día 11.**—Se inaugura la plaza de Gandía, estoqueando Punteret y Valladolid.

**Día 14.**—El espada Fernando Gomez (Gallo), da en la plaza de Madrid la alternativa de matador al diestro Manuel Garcia (Espartero.) El anuncio de esta corrida sufrió diversas alteraciones, tanto respecto al día que se habia de celebrar como en el personal de lidiadores. Con motivo tambien de las apreciaciones que la prensa taurina y política de Madrid hizo del novel diestro, se suscitaron largas polémicas con los periódicos de Sevilla y entre aficionados.

**Día 25.**—Se celebra en Madrid la última corrida de toros de la temporada, y en ella, ocupando el segundo lugar, se juega el toro *Valle-hermoso*, de Ibarra, que puede calificarse como el mejor de la temporada por su bravura y excelentes condiciones. Mogino en la referida corrida puso el mejor par del año, y Frascuelo despachó al quinto corripeto con la mejor estocada de las dadas en la temporada.

**Día 29.**—El primer toro lidiado en Sevilla alcanza al Espartero al darle la segunda estocada, sufriendo un puntazo en el vientre.

En este mes vende D. Carlos Conradi á D. Joaquin Gallardo y D. Felipe de Pablo Romero, la ganadería de D. Rafael Laffite que adquiriera pocos meses antes.

### Noviembre.

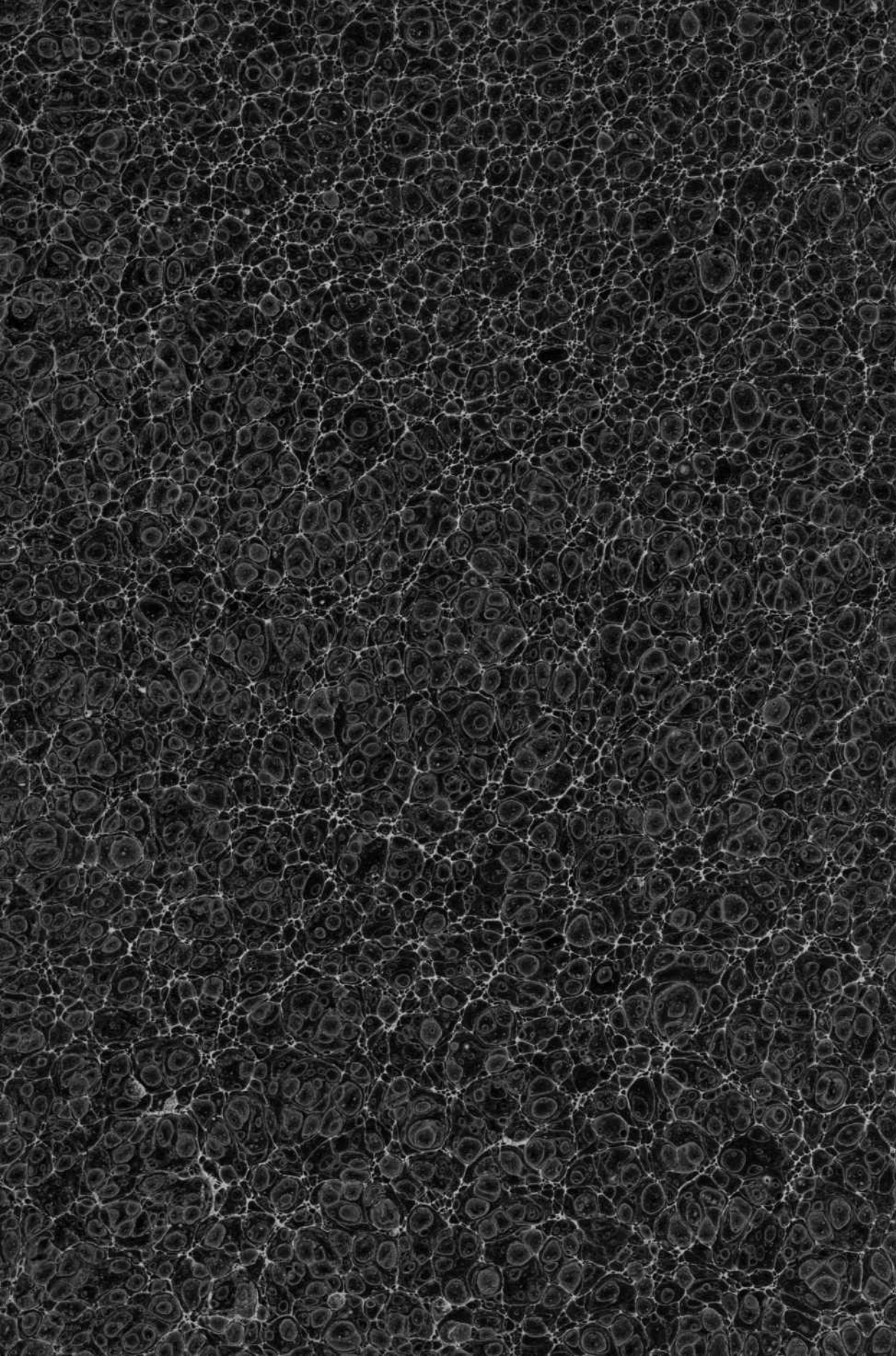
**Día 6.**—En la corrida verificada en Antequera, uno de los toros de Orozco coge al puntillero Francisco Fernandez al ir á darle el cachete, y le ocasiona una grave herida en la ingle derecha.

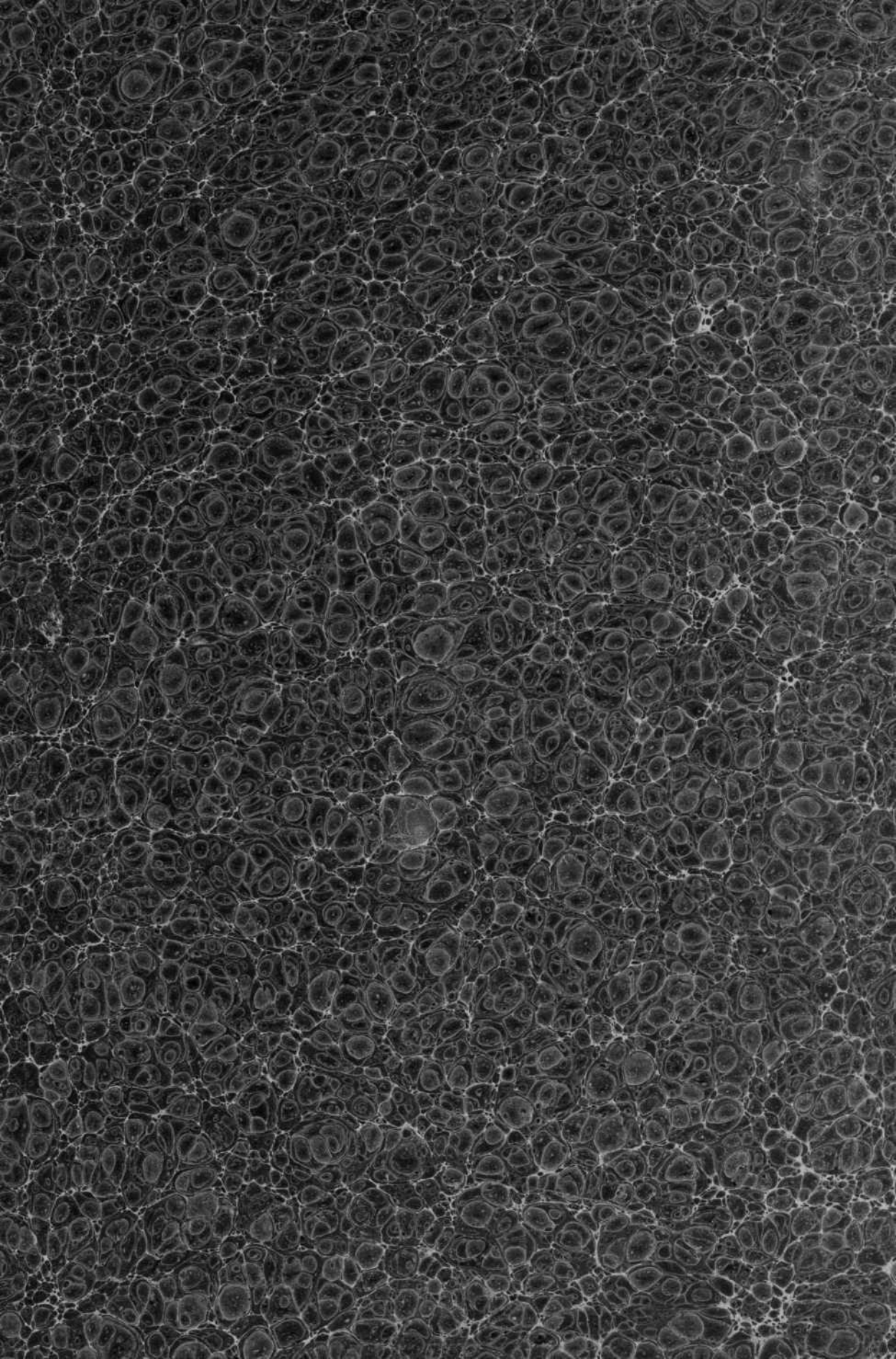
**Día 8.**—Se celebra en Sevilla una corrida de toros en que figuran como mozos de plaza, banderilleros y espadas, varios picadores, y como picadores conocidos banderilleros.

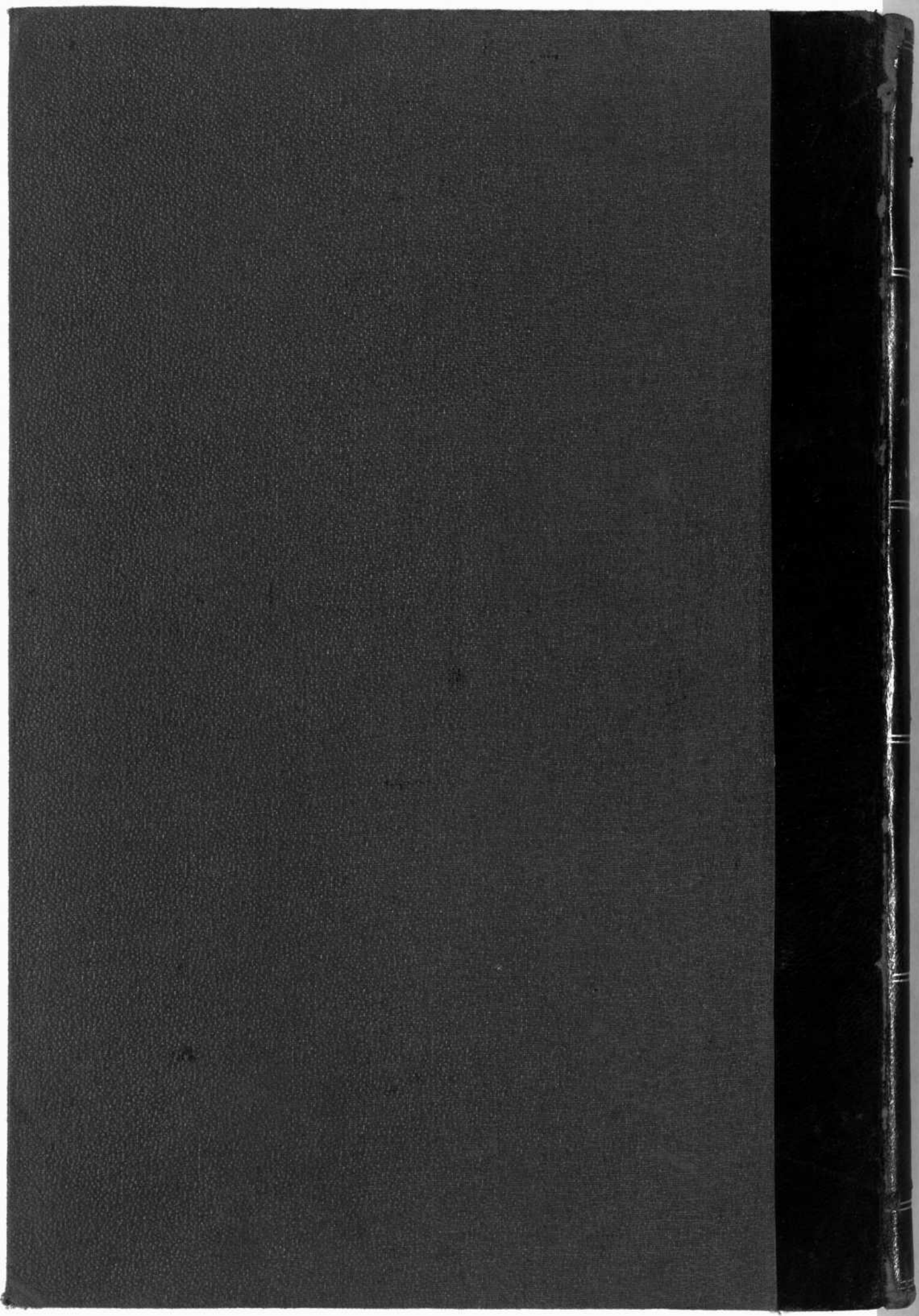
**Día 29.**—Se suspenden los espectáculos taurinos anunciados para este día en diferentes poblaciones, á causa del fallecimiento del rey D. Alfonso XII, ocurrido en el Pardo el día 25 del mismo mes.



21782.









EL

TOREO

—  
ANUARIO

DE

1885